



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
Posgrado en Antropología
Facultad de Filosofía y Letras

Los Nahuas de Guerrero. Migración, Comercio y Turismo.

TESIS
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE
DOCTOR EN ANTROPOLOGÍA

PRESENTA
MARTHA MONZÓN FLORES

TUTORES:
DRA. NATIVIDAD GUTIÉRREZ CHONG
IIS, UNAM
DR. JUAN MANUEL SANDOVAL PALACIOS
Posgrado en Antropología.

MIEMBROS DEL COMITÉ TUTOR:
DRA. CITLALI QUECHA REYNA, IIA, UNAM
DRA. ANA ALICIA PEÑA LÓPEZ, FE, UNAM
DR. HORACIO FERNÁNDEZ LINARES, CCH-SUR, UNAM

México, D.F. Mayo 2015



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE GENERAL

7	Introducción
18	Capítulo I El marco teórico y la metodología de trabajo
49	Capítulo II Los Nahuas Cuixcas. Una Historia
79	Capítulo III San Agustín Oapan. Comunidad rural
140	Capítulo IV Guanajuato capital y San Miguel de Allende. poblaciones urbanas
215	Capítulo V Repercusiones y migración
253	Consideraciones finales
267	Siglas
269	Bibliografía

DEDICATORIA

A mis padres. Lupita y Manuel.

Siempre a tan cercanos a mí, a pesar de la distancia. A mi madre con mi admiración perene por esa fe inquebrantable que la ha llevado a mover montañas. A mi padre por esa paciencia con que enfrentó los avatares de su vida. A los dos por dedicar su vida a sus hijos y por darme el ejemplo de lo que es una familia digna, fuerte, solidaria, alegre y gozosa y que evoco en mi mente cuando mi ánimo decae.

A mis hijos. Ximena y Alonso.

Quienes están buscando su camino, los amo profundamente y como la vida tiene ciclos de ida pero también de retorno, les recuerdo que sus orígenes están en mis entrañas y que aún estoy aquí con los brazos abiertos para sentir su calor y entregarles todo el amor que les tengo guardado en mi corazón.

A mi entrañable familia.

Tan lejana que a veces se pierde la interacción y la convivencia, pero de pronto cuando busco mis apegos, aparecen como parte fundamental de mi existencia. A mis hermanos y a mis sobrinos les aprecio que sigan creyendo en mí. A todos les agradezco su cariño que les correspondo de igual manera.

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, por supuesto, a todas esas valiosas mujeres nahuas cuixcas, a sus esposos y a sus hijos. Es por demás decir que sin ellos este trabajo no hubiera sido posible. Lo tengo que decir no sólo porque me dieron la materia prima para escribir esta tesis, sino que, más importante porque en ellos, en la convivencia, en el trato, en la aceptación y en su apertura siempre sumaron un elemento sustancial para la vida que es el sentimiento de amor. Así lo digo, así lo sentí desde los primeros tiempos en que una de ellas, ahora mi amiga entrañable, me confió su vida y después en cascada todas ellas creyeron en mí y yo en ellas.

En las enseñanzas que traté de transmitirles cuando nos inscribimos en el INEA, aunque en realidad aún no delimito con claridad quién enseñó a quién, eso ahora ya no importa. Lo que sí importa es el recuerdo de aquellas mañanas frías en aquel caserón vacío y descuidado al que le dimos calor humano cada mañana, tratando de compaginar una forma de vida con la otra, un pensamiento con el otro, un idioma con el otro a través de la escritura y la lectura. Gracias, ojalá algún día pueda transmitirles lo importante que fueron en mi vida, su papel frente a mí y viceversa. Espero que este trabajo esté a la altura de su dignidad, su adaptación y a sus reiterados esfuerzos por mejorar su calidad de vida y la de su familia.

Va por ello este reconocimiento muy especial porque me enseñaron mucho más de lo que un trabajo profesional de antropólogo puede obtener. A las mujeres, hombres y niños que me mostraron el camino por donde transitan, y el pensamiento que los motiva a actuar en consecuencia. A quienes me aceptaron y yo, sin darles nada, siempre obtuve un cálido recibimiento en sus vidas y en sus casas, una sonrisa por saludo y como símbolo de su amistad. Sospecho que fue difícil para ellos entender los fines para los que me inserte en sus vidas y los aburrí con tantas preguntas, ojalá ahora con este texto logre expresarlo. Confieso que fue tan intensa la interacción, que en un momento dado no sabía si era ético decir lo que me decían.

Traté de ser respetuosa; motivo por el que en este trabajo no personalizo las situaciones con nombre y apellidos, ni relato situaciones que no sean estrictamente profesionales. Así, las historias de quienes me confiaron sus vidas las guardo en un rinconcito de mi corazón: ahí se quedaran siempre. Fue para mí un honor compartir parte de mi vida con ellos y para ellos va mi amistad y mi agradecimiento eterno.

Al INAH, que me ha cobijado desde 1980 por su infinita nobleza como institución para dejarme proyectar la pasión que siento por mi profesión sin ninguna restricción, y proporcionarme los medios para realizarla.

Al director Arqueólogo Ricardo Jaramillo Luque, y a la administradora Licenciada Sonia Angélica Sosa Chávez, del Centro INAH Estado de México, donde laboro actualmente. Ambos han apoyado este proyecto de doctorado en sus diferentes facetas y siempre en positivo. Mi agradecimiento infinito por su amistad y su confianza y sobre todo por apostarle a que mi trabajo diera buenos frutos. A mis compañeros y colegas de trabajo les agradezco por haberme recibido y ofrecido su amistad, correspondida con creces.

Al Dr. Fernando Nava, Coordinador del Posgrado en Antropología y a sus eficientes, cordiales y sobre todo pacientes colaboradoras Luz Ma. Téllez e Hilda Cruz, por todo el apoyo que me brindaron. Al comité tutorial Dra. Natividad Gutiérrez Chong, Dr. Juan Manuel Sandoval Palacios, Dra. Citlali Quecha Reyna, y Dra. Ana Alicia Peña López. Les agradezco su aporte académico a mi trabajo.

A todos mis amigos y colegas del Seminario Permanente de Estudios Chicanos y de Frontera. En especial al Dr. Juan Manuel Sandoval Palacios, coordinador del mismo desde hace 34 años, apasionado por su labor en términos académicos y militantes, siempre comprometido y entusiasta, alentando a quienes somos parte del seminario y poniendo los medios a nuestro alcance para realizarlo. A los colegas, siempre cálidos y profesionales, quienes han abonado a mi trabajo sus conocimientos a través de las discusiones académicas, fundamentales para enfocar mis lecturas y mis trabajos por buen camino. Ellos saben quiénes son y nuevamente va mi agradecimiento infinito por su amistad y sabiduría.

A la antropóloga Ericka Alcocer por su solidaridad, pero sobre todo por su colaboración en el trabajo de campo. A Argelia Montes colega historiadora, quien estoicamente me ayudo a revisar la bibliografía. Al historiador Antonio Mauricio Coppola, quien es el

responsable de las imágenes y tablas que acompañan este texto. A los tres, amigos entrañables, por su apreciada amistad, gracias. A mi hijo Alonso por la ardua tarea de edición, gracias.

A mis colegas y amigos que van y vienen, con ausencias y presencias, tal y como la profesión nos ha enseñado a movernos en el espacio y el tiempo. Pero cercanos en algún resquicio de mis afectos, porque siempre están ahí cuando los recuerdos tratan de poner las cosas en su lugar y salen a la luz ocupando algún espacio en mi vida. Han sido alegría y fortaleza y también han contribuido a mi formación profesional. Ustedes saben a quienes me refiero, les mando mi agradecimiento “infinito” (total este espacio es para los agradecimientos, por eso me aprovecho de él, aunque le agregue el infinito).

A mis amigos que no siendo de la profesión han escuchado con estoicismo mis pláticas a veces inoportunas sobre la arqueología, la historia y la antropología. Incluso se han mostrado interesados y han exclamado la típica frase que he oído recurrentemente a lo largo de mi carrera: “qué interesante”. Algunos se han atrevido a ir conmigo a sitios arqueológicos y han escuchado mis “sesudas” conjeturas acerca de lo que nos muestran los restos de cultura material. Estoy segura que piensan que la recompensa es una cerveza fría y en eso concentran sus pensamientos mientras los aburro con mis disertaciones.

Al grupo de trabajo Rojo Coen con quienes desde que fui aceptada comparto mi preocupación por los migrantes, ahí he encontrado un espacio de diálogo, se han escuchado mis ideas y mis propuestas y me han permitido caminar a su lado, en ocasiones soportando mis tristezas y en otras compartiendo mis alegrías.

Finalmente renuevo mi gratitud a la vida, que me ha concedido muchos privilegios y gozos, aunque en ellos haya mezclado la sal y la pimienta que la adereza constantemente, para recordarme continuamente mis fortalezas, pero también mis debilidades ¡Vida, nada me debes!

¡Vida, estamos en paz!

INTRODUCCIÓN

En todos los tiempos las migraciones han sido una constante en los seres vivos, por lo que su estudio también tiene una larga data y los resultados han mostrado la complejidad que encierran, tanto el evento mismo como una posible definición, ya que existen numerosas ópticas desde donde se han analizado y, de acuerdo a ellas, las variables juegan roles diferentes. Las situaciones específicas que se generan con los desplazamientos, se van entrelazando de manera tan diferente y azarosa que determinan las formas concretas de cada proceso migratorio, como pueden ser, el tiempo, la historia, el espacio, el contexto de la migración, el medio ambiente, las rutas transitadas, el grupo étnico, las motivaciones, la convivencia con otros actores sociales, las condiciones económicas y las redes de apoyo, principalmente. Es por ello que pueden ser innumerables las maneras en que se vinculan y la forma en que influyen en el análisis mismo y en su contexto de interacción, el cual le inyecta causalidades y atributos específicos, mismos que a su vez son alimentados por la misma movilidad humana, por lo que resulta imposible separar la migración de la historia de la humanidad.

Si consideramos que estamos estudiando sociedades vivas que resuelven el futuro de manera dinámica, articulando su pasado y su presente, parece aventurado, por tanto, proporcionar una definición acabada al respecto. Las condiciones que les ofrece el medio ambiente, mezcladas con situaciones de índole económica, política, religiosa, social/cultural; la seguridad ante el proceso de movilidad, y su reflejo en las oportunidades laborales, en el nivel de vida, y en el confort al que pueden acceder, son elementos que en conjunto pueden dar estabilidad o inestabilidad a las familias y a sus comunidades de origen. Estos factores y su interacción influyen en la decisión de permanecer en un sitio o seguir migrando, de acuerdo a los posibles escenarios y a las alternativas de movilidad.

Sin embargo, trataré de ofrecer una definición que condense las ideas que han vertido investigadores de varias disciplinas como la sociología, la psicología, la geografía, la historia y la

antropología principalmente, que centran sus estudios en este campo de estudio y finalmente daré mi opinión al respecto.

Definición de Migración

Sin ser novedoso, en este trabajo entendemos las migraciones como el cambio de residencia de personas o poblaciones que se trasladan de un lugar y se establecen en otro, que pueden ser regiones geográficamente distintas a su poblado de origen; ya sea dentro y/o fuera de las fronteras político-administrativas. Su permanencia o el retorno de las mismas, después de cierto periodo de tiempo, de forma voluntaria o no y las variantes durante este proceso son la que le van a otorgar su especificidad.

Su análisis muestra que no se trata únicamente del traslado de un hábitat a otro, sino depende también de situaciones temporales y espaciales definidas por una gran cantidad de factores que las motivan, las cuales influyen para que se mueva una persona -mujer y/o hombre-, una familia, un grupo de parentesco, grandes contingentes o inclusive toda la comunidad. Además, la migración no es sólo el movimiento de la gente en la geografía, es también el traslado de lo tangible y de lo intangible; el primero está relacionado con los bienes materiales como el menaje, el atuendo, la comida y el segundo con las identidades, las ideas, los pensamientos, los conocimientos, el idioma, la historia, las costumbres, la cultura y la música, por mencionar los más representativos.

Se trata de un fenómeno demográfico multifacético donde caben todo tipo de motivaciones, como las eventuales por placer, estudio y trabajo por ejemplo. Cuando se mueven en grupo y con cierta periodicidad es muy probable que la movilidad esté asociada a rupturas en los equilibrios económicos, sociales, medio ambientales y/o políticos de la comunidad de pertenencia. El traslado se genera mediante decisiones individuales o colectivas, casi siempre avaladas por el grupo doméstico, o en su defecto por determinantes fuera del ámbito familiar, pero obligadas, cuando los individuos reciben presiones estructurales a través de la medición del grupo al que están vinculados.

Su práctica puede facilitar o impedir en su defecto otro tipo de soluciones a los problemas, porque es en sí misma un reflejo del cambio, en donde los factores que constituyen a una sociedad fijan las condiciones que las propician y a su vez disponen que ciertos individuos y/o grupos migren. En casos extremos llega a convertirse en una guía de

supervivencia cuando por diversas circunstancias las poblaciones se ven amenazadas. Sin embargo puede favorecer el avance y prosperidad de las condiciones socioeconómicas o contrariamente coadyuvar a perpetuar la parálisis y el subdesarrollo. Algunas de las causas más recurrentes son: conflictos comunales, territoriales, interétnicos, políticos, religiosos, trabajo, estudio, cambios climáticos, sobre explotación de los mantos acuíferos o de los bosques, pobreza, marginación, rezago y/o obras de infraestructura.¹

Formas Migratorias²

Tomando en cuenta los antecedentes migratorios, la duración y el itinerario, las formas en que se manifiestan las migraciones tienen un amplio espectro. Enumeraré las formas más frecuentes³. Hablando de territorialidad, en primer lugar, se entiende por migración *externa o internacional* cuando los individuos cruzan las fronteras internacionales y la *interna o nacional* cuando el desplazamiento se efectúa dentro del territorio mexicano. De esta última, los frecuentes movimientos del campo a la ciudad o viceversa se reconocen como *rural-rural, rural-urbano, urbano-rural o urbano-urbano*; al interior de todas estas formas caben las *interregionales y las intrarregionales*, cuando la movilidad espacial es en una misma región o en su defecto cuando salen a otras latitudes.

¹ Álvarez, 2005; Amezcua, 2004; Arias, 2006; Arizpe, 1976, 1985; Canabal, 2008; De la Cerda, 2001; George, 1985; Herrera, 2006; Rionda, 1992; Robinson, 1988, por mencionar algunos, ya que existen muchos estudios que tocan la migración y abonan al terreno de la definición desde diversas posturas académicas.

² Realice esta retrospectiva de las migraciones con el fin de visualizar la enorme gama de formas que toma cada proceso migratorio, de acuerdo a las diferentes situaciones a las que se enfrentan los migrantes. Se tomaron las definiciones operativas dadas en los trabajos consultados para ordenarlas e identificar las que practican el grupo nahua bajo estudio.

³ La bibliografía es muy extensa, en este caso se consultaron los siguientes autores: Álvarez, 2005; Arizpe, 1976, 1978, 1985; Canabal, 2008; De la Cerda, 2001; Figueroa, 2005; García, 2002; George, 1985; Herrera, 2006; Muñoz y De Oliveira, 1973; Oehmichen y Barrera (eds.) 2006; Peña y Padilla, 2006; Rionda, 1992; Rivermar, 2008; Robinson, 1988; Saldaña, 2012; Sánchez, 2004; Valencia, 2000. La selección de los textos tuvo que ver con el análisis de las migraciones internas, interés de este trabajo, ya que las migraciones externas o de carácter internacional poseen variables que las diferencian, desde las motivaciones, la salida, el trayecto, las redes de apoyo, los peligros a los que se enfrentan, inclusive la manera de enviar la ayuda económica y las largas estancias en los lugares de recepción por los impedimentos legales para cruzar las fronteras o el costo del pasaje y los apegos y desapegos a la familia. Por este motivo, es que no se incluyen en este estudio. Tampoco incluyo trabajos directamente relacionados con la migración a las grandes ciudades, aunque aclaro que migran a dos ciudades éstas no guardan las características de las urbes sino que han sido acondicionadas para mostrar un pasado colonial idealizado, motivo por el que las migraciones tienen especificidades no concordantes con las arriba mencionadas. Asimismo los motivos por los que migran a esas ciudades difieren de los motivos de otros grupos migrantes que se dirigen a las ciudades, con el fin de colocarse como empleados, obreros o maquiladores insertándose dentro del sistema capitalista, situación en la que no participa el grupo migrante bajo estudio. Lo que interesa en este trabajo es la migración, el comercio de sus artesanías, su enlace con el turismo, su adaptación a otros espacios, su sobrevivencia y la relación con los Otros, que en este caso se refieren a los turistas nacionales e internacionales.

Según la temporalidad se registran las siguientes: *permanentes, definitivas o asentadas*, cuando se quedan a vivir en el lugar de arribo de manera estable y su contraparte las *temporales*⁴; que delimitan un periodo de estancia. La *residencial* cuando hay cierta estabilidad, pero no se asientan de manera definitiva. *Circular*: se trata de desplazamientos entre comunidades vecinas de ida y vuelta de manera continuada. La *Pendular*, cuando salen de su lugar de origen y regresan periódicamente, pueden estar algunos meses en un mismo lugar, por lo que suelen tener dos o más lugares de residencia. De *retorno y/o retornos múltiples* cuando siguen regresando a su lugar de origen o van a lugares intermedios donde tienen una permanencia significativa.

La *Golondrina* se refiere a movimientos constantes entre puntos de la ruta migratoria bien acotados, de manera periódica, con regresos esporádicos al lugar de origen y sin una fecha de regreso definitivo. *Oscilatorio*: van y vienen de su lugar de origen sin desligarse de su comunidad, ni arraigarse en el de recepción. En el *Estacional* se mueven de acuerdo a las estaciones del año. *Cíclica*: cuando el desplazamiento de ida y vuelta es invariable. Por el análisis de la migración en este trabajo agregaría la vinculada al *turismo*: cuando siguen las rutas turísticas y la *artesanal* porque resuelven su situación económica especulando con sus artesanías. En lo económico, *Campesina o agrícola*: cuando se mueve el grupo social para trabajar en el campo en otras regiones. *Económica*: migran buscando medios u oportunidades para mejorar sus condiciones de subsistencia. *Negocios*: gente calificada que se mueve en corporaciones transnacionales (en general son temporales). *Desempleados y/o mano de obra*: donde hay excedente de mano de obra y salen a ofrecer su fuerza de trabajo a otros lugares. *Aspirantes*: aún y cuando haya oferta laboral en el poblado de origen los individuos se mueven en busca de trabajo. Propongo la de *Comercio artesanal* cuando la migración es motivada por la venta de artesanías.

En lo social: *Global*: cuando toda la población vive amenazada y se desplaza en conjunto. *Selectiva*: sólo una parte de la población se mueve. *Voluntaria*: el traslado se realiza sin que factores externos incidan en la decisión. *Forzada*: se obliga al cambio de residencia por factores externos a la conveniencia o preferencias de los individuos. *Mixta*: donde confluyen migrantes por diversas causas en una ruta migratoria o cuando un mismo grupo combina diversas formas migratorias en los trayectos, por causas inesperadas. *Familiar*: se mueve todo el núcleo familiar. *Relevo*: los miembros de la unidad doméstica se van alternando para salir de su lugar de origen.

⁴ Esta calculado que lo temporal dura de seis meses a un año, con fluctuaciones propias de la trayectoria, la región y la tradición migratoria del grupo. Álvarez, 2005:75.

Organizada: se practica con un fin común por lo cual se coordinan para salir en grupo. *Conflicto o terror*: se presenta cuando hay guerras de cualquier tipo (interétnica, religiosa, territorial). *Refugiados, asilados o desplazados*: individuos, grupos o pueblos enteros afectados por las guerras buscan apoyo de otros países. *Irregular, Indocumentada e ilegal*: se trata de indocumentados y transfronterizos que se internan a países donde hay oferta laboral sin documentos que legalicen su estancia. *Poblamiento*: salen con fines de poblamiento a zonas con baja densidad poblacional. *Reunificación familiar o migración de descendientes*: se lleva a cabo con el fin de unir familias o grupos domésticos separados en un determinado momento por el mismo proceso migratorio. Es preciso mencionar que en un mismo proceso migratorio se pueden dar una combinación de dos y más de estas formas de movilidad.

Esta extensa clasificación que ahora propongo a partir de definiciones operativas demuestra que las migraciones tienen diferentes motivantes, toman rumbos variados y son practicadas por todos los sectores de la población. Al ser parte de una sociedad donde todos sus elementos constitutivos están imbricados, los tipos de migración que practican se enlazan de manera aleatoria de acuerdo a factores históricos, sociales, étnicos, económicos y/o políticos.

Aunque vemos que existen muchas causas de movilidad, el factor económico y las fallas estructurales resaltan notablemente por el sistema económico vigente, provocando un efecto en cascada sobre grandes masas de población que migran hacia polos de desarrollo vinculados con la industria, la tecnificación, la urbanización y el turismo, hacia zonas urbanas, ya sean ciudades grandes o pequeñas, dejando a un lado los poblados de origen, donde la baja productividad de la tierra, la pobreza extrema, la marginación, la falta de infraestructura y la escasa oferta laboral impiden la reproducción armónica de la unidad doméstica y de la comunidad misma. Se ha denominado a los primeros sitios de atracción o de recepción y a los segundos lugares de origen o de expulsión.

Para este estudio fueron elegidos los nahuas cuixcas oriundos del actual Estado de Guerrero porque la amplia experiencia de movilidad que tienen, nos permite asegurar que son herederos de una tradición migratoria que siguen reproduciendo en nuestros días. Su movilidad por causas diversas que más adelante relataré, está referida en las fuentes documentales desde los siglos XII/XIII y en diversos estudios contemporáneos, hasta nuestros días. Este trabajo centra su análisis en uno de los procesos migratorios que se inicia en la década de los

cincuentas del siglo pasado, porque en él combinan de manera exitosa -en mi opinión- la migración, el comercio y el turismo; y puntualiza las consecuencias que tiene tanto en el poblado de origen como en las ciudades de recepción, así como en las familias y en los individuos.

Revisando su trayectoria vemos que en la década de los cincuentas del siglo pasado, se presentan problemas de sequía en el campo, motivo por el que los nahuas inician migraciones intermitentes hacia la ciudad de México⁵, con el objeto de vender sus artesanías, como estrategia inicial. Los jefes de familia salen los fines de semana y en temporada de secas, -ya que continúan sembrando sus parcelas-; hasta que las ventas son buenas se llevan a sus familias. El éxito comercial hace que aumenten los nahuas dedicados al mismo oficio, lo que provoca que ellos mismos saturen el mercado, y por ende las ventas decaen provocando pérdidas; algunas familias se quedan, otras cambian la mercancía y otras resuelven con la exploración de otros territorios. Cumpliendo este ciclo, una oleada de migrantes por los años sesentas, se va a la ciudad de Morelia, Michoacán, desde donde arriban al estado de Guanajuato por la década de los noventas, concretamente a San Miguel de Allende (SMA) y a Guanajuato capital (GC)⁶, ciudades en donde he centrado el análisis.

Me interesa especialmente documentar esta ruta porque quise analizar los cambios y continuidades que operan en los migrantes como grupo, al confrontarse con gran cantidad de colectivos sociales, tanto nacionales como extranjeros, en dos ciudades típicamente turísticas; que soportan y apuestan su economía al rubro turístico, ya que resulta evidente, como más adelante detallaré, que han identificado los lugares donde fluye el turismo de una manera sostenida y ahí es donde se han asentado, al conseguir de ese sector una forma más o menos estable de subsistir mediante el comercio formal e informal.

Por consiguiente, en este documento se analizan las migraciones hacia dos ciudades turísticas con un perfil de corte colonial, de donde obtienen los recursos económicos para vivir en mejores condiciones en relación al poblado de origen, gracias al comercio formal e informal. De acuerdo a la clasificación mencionada en la introducción de este trabajo, en su trayectoria los nahuas cuixcas combinan las siguientes formas migratorias: internacional/externa,

⁵Situación confirmada por varios de mis interlocutores, incluso hablaron del temor e incertidumbre que se creó al interior de la comunidad, sobre todo por el destino ya que se trataba de ciudades desconocidas en cuanto a la manera de moverse y de relacionarse con otros sectores.

⁶ Para referirnos a las dos ciudades, se utilizarán a partir de este momento sus iniciales **GC** Guanajuato Capital y **SMA** San Miguel de Allende. Cuando se mencione Guanajuato se refiere al Estado.

nacional/interna, permanente/temporal, económica, forzada, golondrina, familiar y organizada. Los datos recolectados tanto por las fuentes documentales como por el trabajo etnográfico justifican lo anterior.

El trabajo está organizado en cinco capítulos. El primero da lugar a los objetivos del trabajo, las herramientas analíticas y las técnicas empleadas. El Marco Teórico de referencia, que elegí para explicar el fenómeno migratorio aquí estudiado es la Perspectiva Histórico-Estructural que propone para su análisis una doble observación analítica: la investigación de la estructura productiva y de dominación de la sociedad; y el conocimiento del marco histórico donde dicha estructura se ha desarrollado. Por un lado, la estructura se constituye como la evidencia visible en los hechos sociales, económicos y políticos y por el otro, la historia proporciona las pautas del por qué se han producido tales hechos de esa manera; ambos se enlazan para definir el camino por el que transitan los grupos humanos.

En este contexto los procesos migratorios son percibidos como una de las tantas consecuencias del descontrol causado por polos de desarrollo diferenciados, que ocasionan que las oportunidades laborales, de bienes, servicios y de educación se concentren en ciertas regiones que se convierten en núcleos de atracción, en contraposición con áreas que no reciben subsidios, atención, servicios, ni apoyo por lo que se ven en la necesidad de expulsar a sus habitantes.

Este ambiente propicia migraciones “forzadas”, en tanto los individuos resuelven el cambio de residencia no sólo por elección personal, sino obligados por las circunstancias generadas desde y por las estructuras ligadas al poder y a la historia misma, las cuales de esta manera condicionan la toma de decisiones que inciden en el presente y en el futuro de las comunidades, las familias y los individuos.⁷

El siguiente apartado del mismo capítulo, hace mención a la herramienta metodológica. Fue elegida para este fin la etnografía, porque como arma fundamental de la antropología, propone recolectar la información de fuentes directas, asociadas a la convivencia con los actores, la observación participante y las entrevistas a profundidad, que utiliza como instrumentos de trabajo, habilitan al etnógrafo a conseguir los datos con los personajes que viven la situación, por lo que recibimos la información directamente y no dependemos de intermediarios que nos señalen cómo, dónde, cuándo o porqué suceden los eventos. Ante todo

⁷ Castles y Miller, 2004; Herrera, 2006; Hirabayashi, 1985; Valencia, 1999; Vázquez y Hernández, 2004.

nos permite conocer al Otro y a nosotros mismos, como etnias confrontadas en realidades sociales diferentes, pero siendo partícipes de una geografía y una historia compartidas.

El segundo capítulo denominado Los Nahuas Cuixcas. Una Historia, recupera de las fuentes primarias y secundarias los orígenes de este grupo, datos con los que fue posible realizar una retrospectiva histórica para seguirles la huella a través del tiempo, poniendo especial énfasis en los movimientos poblacionales que llevan a cabo en diferentes momentos de su devenir histórico. Desde su llegada a la región del Balsas en el siglo XII/XIII, donde se asientan de manera permanente hasta nuestros días, la movilidad ha sido constante; empero, cada migración ha tenido características específicas relacionadas con el momento histórico, las condiciones económicas, políticas y religiosas que influyen en la población migrante; por lo que, a través de las etapas de nuestra historia recorreremos la trayectoria migratoria de los nahuas.

El tercer capítulo, San Agustín Oapan. Comunidad Rural, centra su atención en el poblado de origen y de expulsión, que guarda todas las características de un poblado rural. El trabajo de campo arrojó datos relevantes sobre la manera en que están conformados como comunidad, el sistema de cargos -en lo civil y lo religioso-; el establecimiento del estamento jerárquico, el papel que juegan cada uno de los actores sociales. Asimismo, la raigambre de la unidad doméstica y la manera en que organizan los roles de trabajo para su buen funcionamiento; las relaciones vecinales al interior y al exterior; la sobrevivencia alimentaria con el trabajo agrícola y, en menor proporción, el empleo de recursos como la caza, pesca, ganadería y recolección. Las actividades complementarias como serían la pintura de artesanías o la confección de ropa para la población local, el pequeño comercio y eventualmente su participación en el rubro de la construcción inyecta algunos fondos monetarios a su precaria economía.

El cuarto capítulo denominado Guanajuato capital y San Miguel de Allende. Poblaciones urbanas, dirige su atención a los poblados de recepción. Conformados desde su fundación en la época virreinal por migrantes indígenas y extranjeros, éstos dieron lugar a una sociedad por demás ambigua donde cabían todos, sólo delimitados por la riqueza que obtenían de la explotación de las minas y las actividades que desarrollaron a su alrededor, como podrían ser las estancias ganaderas, agrícolas, las industrias textiles y el comercio. Estas actividades permiten a quienes alcanzan bonanza económica su ingreso a los círculos de poder, sin mediar

para ello la división social. Además, con una fuerte contradicción interna, que por cierto tiene aún reminiscencias en el presente, en tanto en lo político se dicen conservadores y en lo religioso se reconocen muy creyentes, es notable que desde ambos espacios de poder se maneja un doble discurso, que en lo público parecería muy rígido, pero en lo privado es bastante destensado.

Cabe mencionar que incluso en la actualidad, la sociedad local es difícil de trato y de aceptación hacia los fuereños, a los indios con mayor razón los han segregado de espacios como serían los laborales o los institucionales; sin embargo, a fuerza de tolerancia y tenacidad ellos han conquistado los lugares donde pueden trabajar, como son jardines y plazas. Este capítulo relata la trayectoria histórica de las dos ciudades y la manera en que desde la década de los noventa cuando arriban a SMA y GC los nahuas se han adaptado a esa situación y han logrado acostumbrar a la sociedad a aceptarlos o por lo menos tolerar su presencia.

Aunque no son admitidos en su totalidad, ni en todos los círculos, si han logrado insertarse en ciertos ámbitos sociales y religiosos y han cumplido con su cometido, es decir, obtener los recursos suficientes para la manutención de la familia, acceder a servicios de salud y educación y el apoyo al núcleo familiar que se queda en el pueblo, con lo que obtienen una mejor calidad de vida e inyectan fondos a la mermada economía de su familia y a la comunidad.

En este capítulo vertimos los datos de los movimientos poblacionales llevados a cabo desde la década de los cincuentas. El corte cronológico en realidad lo marcan ellos mismos, ya que coincide con el inicio de sus migraciones hacia las ciudades emergentes de esa época, -impulsadas por cierto, por los gobiernos respectivos para fomentar la industrialización y la urbanización-, con la manufactura y venta de artesanías novedosas y su trato con el turismo. Estos tres aspectos conjugados señalan la actividad con la que fortalecerán a largo plazo su sobrevivencia; es decir, migración, comercio y turismo, por lo que no sólo tocamos estos tres puntos, sino que los enlazamos a fin de entender la manera en que con una visión de largo alcance han logrado estabilizar su economía. Tomamos por ello dos asentamientos emblemáticos de las políticas turísticas estatales para el fomento de ese sector, dos ciudades de raigambre virreinal que han sido reinventadas para ofrecer una visión idealizada de su pasado.

El quinto capítulo Repercusiones de la Migración puntualiza en los elementos relacionados con el grupo étnico que son trastocados -a mi juicio- por la migración. Los

aspectos que más resaltan en este tenor son la cultura y la identidad étnica, las cuales vistas y confrontadas con el Otro provocan que se cuestionen la propias, lo que da cabida a algunas vertientes como: puede ser que se modifiquen en su totalidad o parcialmente, o cabe la posibilidad de esconder algunas de ellas en aras de adoptar nuevas miradas, o para evitar el racismo; y finalmente, se contempla la posibilidad de resignificar la propia con una nueva visión de lo que es suyo y lo que es de los Otros.

Las relaciones de parentesco e interétnicas pueden fortalecerse o fracturarse, ya que el trato con nuevos actores sociales fuera de su comunidad hace que resalten nuevas expectativas de vida, el uso de tecnología, vestido, gastronomía, y costumbres diferenciadas, que los indígenas han ido conociendo, evaluando y sólo retomando las que, según su criterio les sirven para fines concretos.

También se analiza la manera en que se resuelve el sistema de cargos con una nueva visión. Como sabemos, se trata del ordenamiento civil y religioso que ha dado estructura a los pueblos indios desde principios del virreinato; con transformaciones a través de los sucesivos siglos, por tanto ha dado estabilidad y continuidad a las comunidades. Los miembros de los colectivos comunales tienen obligaciones pero también derechos, sin embargo la salida del pueblo de muchos de sus miembros ha obligado a tomar diversos derroteros, a fin de asegurar su continuidad.

Las funciones del trabajo también sufren cambios notables en los individuos, ya que los que migran dejan de trabajar el campo para dedicarse de tiempo completo al comercio. Las mujeres se incorporan a esta actividad y hacen a un lado algunas de las labores domésticas. Los niños dejan de recibir la enseñanza que los adultos les dan por medio de la tradición oral, sobre las actividades que -tradicionalmente- de adultos les aseguran la manutención del núcleo familiar y la reproducción de la unidad doméstica en el pueblo.

Se consideran también las relaciones de género y la participación de las mujeres, ya que su actividad laboral al migrar hace que traspasen el umbral del ámbito privado, que ocupan en la comunidad de origen, hacia lo público y que su aportación monetaria al hogar les conceda más autoridad en las decisiones familiares, con lo que ejercen cierto grado de libertad. También se incluyen las redes de apoyo y los cambios que he percibido han operado en la comunidad nahua migrante al estado de Guanajuato. Finalmente se contemplan el vestido y la comida, aspectos relevantes de su adscripción, que sufren variantes que han tomado de la comunidad

receptora, pero que son muy valorados por este grupo étnico. Sin embargo vemos que el idioma es el referente más apreciado y valorado dentro de sus apegos y pertenencias de grupo.

En las Consideraciones finales, se presentan los resultados de la investigación. Me centro en las migraciones, a fin de analizar la manera en que éstas modifican los aspectos inherentes al grupo étnico. Considero al comercio como el sostén más fuerte para consolidar la aventura migratoria, que sostenidamente les permite estabilizar la economía familiar y comunal, y la manera en que da lugar a la continuidad en el proceso migratorio. Finalmente me refiero al turismo, aspecto nodal para colocar sus artesanías y, en consecuencia, el seguimiento que le dan a las rutas turísticas nacionales a manera de migraciones internas, ya sean temporales o permanentes y el conocimiento que han adquirido a través del ensayo-error de las temporadas altas y bajas en que se mueve el turismo.

Finalmente, la bibliografía recoge los autores que con la publicación de sus investigaciones guiaron el trabajo y dieron la pauta para seguir el camino hacia donde tenía la intención de dirigir la investigación. Es muy probable que no sean todos los que trabajan el tema, pero los consultados aportaron valiosos datos y opiniones sobre el interés de investigación, sin embargo su interpretación es responsabilidad de quien suscribe este documento.

I. EL MARCO TEÓRICO Y LA METODOLOGÍA DE TRABAJO

Introducción

En este capítulo se mencionan los objetivos del trabajo, el marco teórico y las herramientas metodológicas, con las que obtuve los datos y con los que apoyé las posibles explicaciones de los eventos sucedidos alrededor de los movimientos poblacionales que han realizado los nahuas cuixcas.

Objetivos del Trabajo

La delimitación del campo de investigación enfoca el análisis en las migraciones internas de los nahuas cuixcas dentro de la República Mexicana, en concreto las que se sustentan en el comercio formal e informal con la venta de artesanías, a turistas extranjeros y mexicanos con un alto poder adquisitivo. Enlazo la destreza artesanal con las rutas turísticas, contexto en el cual, se resignifican algunos elementos de cultura material a través de técnicas de manufactura, cuya tradición data de la época prehispánica y otros que son creados en la actualidad, colocados en el comercio actual que se mueve a través las políticas gubernamentales y los procesos de globalización, para fomentar el turismo.

En este entramado es donde los indígenas se insertan para colocar su mercancía desde la década de los cincuenta del siglo pasado, época que coincide con la modernización e industrialización de las urbes, en ese momento emergentes del país, que tienen como una de sus tantas consecuencias, la gran movilidad poblacional que realizan muchos sectores de diferentes niveles económicos de la provincia mexicana hacia esos polos de desarrollo.

Desde entonces los nahuas han tenido etapas de prosperidad, pero también algunas de crisis, que han logrado sortear a partir de la búsqueda de nuevas rutas migratorias y la renovación de la oferta artesanal; las ganancias obtenidas han dado sustentabilidad económica a las colectividades fuera de su territoriales y como resultado a la comunidad de origen en un largo periodo de tiempo. En lo geográfico acoto el trabajo al poblado de procedencia o de expulsión

San Agustín Oapan en Guerrero y a dos ciudades turísticas del estado de Guanajuato, GC y SMA, las de recepción.

A partir de lo anterior, de acuerdo a la Perspectiva Histórico-Estructural, que basa sus premisas en la historia y en las estructuras de poder que rigen a las comunidades, las cuales hacen que se fijen condiciones adversas que obligan a los individuos a migrar, porque no existen las condiciones suficientes para sobrevivir, se convierten en expulsoras de la población, en contraposición, los lugares que ofrecen ofertas de trabajo los reciben y son por tanto receptoras. Esta propuesta se acerca a mi problema de estudio, ya que fue pensada para grupos que comparten muchas de las características del grupo bajo estudio, y que a través de las siguientes líneas describiré con más detalle.

Sobre las bases que propone la Etnografía, que recibe los datos directamente de los actores involucrados en los procesos migratorios a través de la observación participante y las entrevistas a profundidad, planteo los objetivos en los que se sustenta este estudio. En términos generales, desde los procesos migratorios, el comercio y el turismo consideré necesario rescatar las persistencias, el cambio cultural y económico que presenta este grupo a través del tiempo y confrontar los elementos desde lo rural en la comunidad de origen y expulsor, con lo urbano en las ciudades de destino o receptoras. Planteo dos objetivos generales.

En primer lugar estimé pertinente hacer una retrospectiva histórica tanto del asentamiento de expulsión como los de recepción, considerando todos los factores que han incidido en su desarrollo, sean éstos de índole económica, política, social y/o religiosa; y el papel que han tenido dentro de las sociedades bajo estudio. Analizar asimismo, los problemas estructurales que adolecen en su comunidad de origen que motivan las migraciones, y las oportunidades en las ciudades de recepción; las relaciones que se establecen en estos últimos entre las instituciones y los individuos, las familias o los grupos sociales y si les han otorgado o negado apoyos en lo económico y en lo social, si les han integrado o excluido; también cómo se reconocen e identifican ante ellas y cuáles son las actividades en las que participan. Estos temas pueden marcar pautas de comportamiento individual y/o comunal, que por sí mismas facilitan algunas posibilidades analíticas para comprender la migración.

En segundo lugar, conocer la manera en que son asimilados los cambios⁸ que provocan los movimientos migratorios, tanto en la comunidad expulsora como en las de recepción. Por un lado, cuál es la percepción de los que se quedan en la comunidad cuando regresan los que se fueron; y por el otro, con la misma idea cual es la reacción de los que llegan, frente a los que se quedan. Para los migrantes, de qué manera asimilan el desarraigo a su comunidad que tiene todas las características rurales, a fin de incorporarse a dos ciudades radicalmente conservadoras y sobresalientemente turísticas.

Las discrepancias que guardan entre sí los asentamientos provocan tensiones y reacciones y, necesariamente, presionan a la sociedad involucrada a establecer mecanismos de adaptación y ajustes relacionados con la tradición cultural y la pertenencia identitaria. La forma en que se van hilvanando estos mecanismos puede determinar la aceptación y/o el rechazo hacia los migrantes, ya sea cuando vuelven a su comunidad, como cuando se asientan en las ciudades. Además se consideran las relaciones interétnicas que tejen con la sociedad local, a través de los sectores donde ubican sus actividades laborales y los lugares donde habitan.

Para alcanzar estos objetivos es necesario conocer, por un lado, los factores histórico estructurales que provocan el desplazamiento, las redes sociales de apoyo, la elección de la nueva residencia, la integración o no al mercado laboral, el impacto en la familia y en los roles de género. Por el otro, el tipo de relaciones que establecen con la sociedad receptora, la convivencia, la integración a las tradiciones culturales locales y la aceptación y/o rechazo por parte de las estructuras de poder. Finalmente la manera en que mantienen los vínculos con la comunidad de origen, las raíces, las continuidades y los cambios, la identidad de grupo, el sistema de cargos -en el plano civil y en el religioso-, la cultura, y las relaciones de género.

En conjunto, estos objetivos pretenden conocer a los indígenas nahuas migrantes. Estas características tienen implicaciones territoriales y de grupo, que los ubica en un lugar determinado en la comunidad que dejan y otro en la sociedad que los acoge, y que ocupan o desocupan -según sea el caso-, después de ajustar o modificar sus tradiciones y costumbres, mediante una serie de adaptaciones culturales que inciden finalmente en su comportamiento. Es por ello, que consideré necesario rescatar la experiencia de estos indígenas, en un tiempo, un espacio y un contexto de interacción determinado y seguir la huella que han dejado impresa a través de su paso por la historia y por la geografía mexicana a través de los procesos

⁸ Debo aclarar que no interesa en este trabajo estudiar el cambio en el contexto cultural como tema central, sino más bien como consecuencia de la migración forzada que realizan los nahuas.

migratorios, y el papel que han desempeñado las estructuras de poder en los asentamientos, con el fin de responder algunas preguntas que encierran -a mi juicio-, explicaciones profundas.

En su devenir histórico: ¿De qué manera transitaron por las etapas históricas de que ha sido objeto el país y cómo se han ido adaptando en cada una de ellas?

En cuanto a los movimientos poblacionales: ¿Cuáles fueron las causas y/o motivaciones de las migraciones?; ¿Desde cuándo las realizan?; ¿Cuáles han sido las actividades económicas que han desarrollado para sobrevivir y con ello darle continuidad a su proceso migratorio?; ¿Qué repercusiones han tenido en los dos asentamientos, en todos los niveles analíticos?; ¿Cuáles han sido los elementos identitarios que han tenido que ajustar al dejar sus comunidades y al llegar a las ciudades de destino?; ¿Qué papel han jugado las redes de apoyo en la integración de los que llegan?; ¿Cómo han asumido las repercusiones en las relaciones de género e interétnicas, en ambos asentamientos?.

Planteamientos teóricos sobre las Migraciones

En los estudios sobre migración se han logrado sistematizar sus componentes generales, que muestran la multiplicidad de formas migratorias que se presentan con todas las variables que se ponen en juego, es posible que tantas como grupos humanos las practiquen. Por lo anterior, es pertinente señalar que su complejidad impide por el momento, sustentar una teoría general incluyente.

En relación a las diversas propuestas para explicar el proceso migratorio, este apartado discurre sobre la alternativa que más se acerca a mi paradigma de investigación, se trata de la Perspectiva Histórico-Estructural de la cual profundicé en sus postulados teóricos para justificar su elección, a fin de entender los eventos que obligan a migrar. Sus fundamentos permiten analizar el por qué, el cuándo y a dónde van los nahuas en la actualidad.

El Marco Teórico

La Perspectiva Histórico – Estructural fue la elegida para analizar este proceso migratorio. La lectura de sus principales exponentes me aproximó de manera fundamental a mi problema de estudio, ya que los casos en los que reflexiona, y sus especificidades están basadas en grupos vulnerables de países de América Latina, que tienen en el fondo muchas similitudes con respecto a México, por supuesto con variantes locales en cuanto a las formas.

El trabajo de campo me llevó a identificar las causas y motivaciones que condujeron a esta etnia, -de manera colectiva y a través del tiempo-, a explorar espacios nuevos, con el objeto de resolver sus problemas de subsistencia ya que el medio ambiente donde se ubica el pueblo, la economía que sustentan y el escaso apoyo gubernamental, los hace colocarse en el rubro de poblaciones vulnerables, en pobreza extrema, problemática que han solucionado con la migración y el comercio ambulante o formal, vendiendo sus artesanías y otros productos, casi todos dirigidos al turismo.

Las lecturas me indican además que durante la trayectoria migratoria, han ocupado diferentes regiones del país a través del tiempo, la cual se remonta a la época prehispánica y de ahí sigue casi de manera continuada, hasta nuestros días; en todas ellas tiene una injerencia directa la economía de subsistencia que practican y la incursión de grupos ajenos que imponen sistemas económicos, políticos e inclusive religiosos, que trastocan y transforman partes sustanciales de su organización ancestral.

Para una mejor comprensión de los fundamentos y aplicaciones de esta perspectiva, organicé la información en tres rubros: 1) Los primeros puntos de vista como propuesta analítica 2) La Perspectiva Histórico-Estructural y 3) Su aplicación en el caso de México. Para cada uno de ellos seleccioné a los autores que, a mi juicio, cubren las expectativas del trabajo, que es el de ofrecer una visión lo más completa posible sobre los aspectos en que se sustenta esta propuesta teórico - metodológica⁹; y la manera en que es útil a nuestro objeto de estudio.

1) Los primeros puntos de vista como propuesta analítica. Los principios de esta propuesta se empiezan a gestar en la década de los sesentas-setentas del siglo pasado, cuando algunos teóricos de países latinoamericanos se cuestionan la manera en que pueden ser explicados los procesos migratorios, dentro del marco de las economías subdesarrolladas y dependientes de América Latina, que con sus particularidades intrínsecas muestran coincidencias notables. Con el fin de perfilar la manera en que se fue enriqueciendo esta perspectiva es que nombro a sus teóricos más sobresalientes.

El trabajo pionero que plantea los principales postulados de este marco conceptual es el de Quijano, quién en un trabajo publicado en 1968 analiza el proceso urbanístico en países latinoamericanos que presuponen el crecimiento y la transformación de las ciudades.

⁹Álvarez, 2005; Balan, 1973; Brettell, 2000; De la Cerda, 2001; Herrera, 2006; Lattes, 1973; Rionda, 1992; Szasz, 1993.

Contempla dos dimensiones fundamentales que dan lugar a las relaciones de dependencia que guardan estas sociedades con los países desarrollados, por un lado las estructuras que tienen en sus manos el poder político y económico y por otro el proceso histórico por el que han transitado esas estructuras en cada país y que necesariamente influyen en su progreso. Ambas están íntimamente imbricadas de tal suerte que no pueden ser entendidas o explicadas por separado.

En la década de los 30's del siglo pasado algunos países de América logran un desarrollo interno propio, aunque poco sólido, ya que nunca logran romper con la dependencia hacia los países metropolitanos. Sin embargo, alcanzan un nivel razonable de industrialización y expansión comercial, concentrado en regiones bien acotadas que atraen a la población de zonas deprimidas; con esto logran insertarse en el mercado internacional; aunque las relaciones entre lo urbano y lo rural se afectan notablemente.

Varios factores como la entrada de productos urbanos al campo, las redes comerciales y el transporte, tienden a desarticular la estructura de la economía rural. Los poblados que concentran estos servicios se convierten en focos de atracción para la región y así el campo pasa a ser dependiente de la ciudad. La población rural no es contemplada en las nuevas estructuras económicas y laborales razón por la que las estructuras comunales se deterioran y entran en crisis. Marginados del proceso, la economía rural lanza a grandes contingentes humanos fuera de las estructuras anteriores, los impulsa a la migración en busca de fuentes de ingreso hacia las regiones donde la economía urbana está en expansión, a pesar de lo cual el mercado laboral es restrictivo para esa población que carece de los recursos para insertarse en el sistema y nuevamente vuelve a ser objeto de marginación (Quijano, 2014: 526-568).

Los planteamientos de Cardoso y Faletto (1972:18-22) son los que dan las pautas para sostenerla, señalando que el problema teórico fundamental se constituye en la determinación de las formas que adquieren las estructuras de dominación, ya que con ello se comprende la dinámica de las relaciones de clase y la imposibilidad de entender las políticas institucionales, sin la intermediación de las estructuras de dominio. Por otro lado, el devenir histórico se aprehende con el establecimiento de categorías que dan significado a los eventos, siempre y cuando se sostengan en la historia misma. Además plantean la necesidad de buscar un punto de encuentro teórico en donde el poder económico se expresa como dominio social, es decir se relaciona con la política, ya que es desde ahí donde una clase social logra imponer a otras

subordinadas un modo de producción específico, a través de un sistema económico compatible con sus intereses y objetivos. La manera en que sortean las relaciones económicas a su vez, le dan marco a la acción política.

Asimismo es necesario considerar la disposición que guardan la historia y las estructuras dentro de las sociedades, las tácticas mediante las cuales se distribuye el poder y los movimientos político-sociales que pugnan por el cambio con sus propias orientaciones y objetivos. Finalmente es indispensable considerar la intersección que se da entre los sistemas económicos y sociales a fin de encontrar los nexos que los enlazan, sus dinámicas internas y la manera en que inciden en el desarrollo de cada país.

Argüello (1973:39-41), por su lado, pone un énfasis especial en lo estructural. La estructura social formada por las relaciones sociales de producción, moldean a la estructura productiva y ésta a su vez, da fundamento a la de dominación, en esta última un grupo o clase social impone sus proyectos económicos y dirige el desarrollo a otros grupos o clases sociales subordinados. Este ordenamiento particular permite identificar con mayor transparencia a los actores sociales que ocupan un lugar determinado en las estructuras sociales, productivas, y de dominación. La imbricada red de relaciones mutuas que se tejen entre ellas, produce tensiones que pueden inducir el cambio social. Este último como concepto es imprescindible, ya que ejerce presión sobre las relaciones de clase, en cuyo seno cabe la probabilidad de que se produzcan transformaciones sociales en los diferentes planos al interior de una sociedad.

Los niveles de las estructuras desde donde se asimilan los procesos del desarrollo global y del cambio social son: el productivo, el de dominación y el ideológico; su mutua vinculación permite otorgarles significados y explicarlos, motivo por el que se consideran nodales en el estudio de las migraciones internas. En éstas, el movimiento geográfico no es relevante por sí mismo; lo que resulta trascendente son las condiciones estructurales que generan movilizaciones de sectores de algunas clases sociales hacia otros contextos socio económicos diferentes, que los identifican en cuanto a la estructura de producción, en las contradicciones de las fuerzas productivas y en la lucha de clases.

En este escenario, las migraciones trastocan las relaciones de clase y los índices demográficos en cuanto a la presencia y/o ausencia de los grupos sociales y la relación entre el lugar que dejan y/o el que ocupan en las estructuras productivas correspondientes. El individuo, para este autor, debe ubicarse dentro de la estructura productiva, poseedor de una

conciencia que se gana para acceder al cambio, visto como *sujeto de la historia* en condiciones que él no dispone. Del mismo modo menciona que lo estructural y lo histórico se encuentran estrechamente ligados, ya que la manera en que se concibe el primero tiene una incidencia relevante en la forma en que se entiende el segundo.

Por su parte, Oliveira y Stern (1972:34-36) consideran que las migraciones internas se presentan como uno de los tantos resultados del proceso de desarrollo del capitalismo, en cuanto a las estructuras surgidas de las sociedades que adoptan este sistema, el cual presenta diferencias sustanciales entre los países centrales -como varios Europeos- y los periféricos o dependientes -como algunos Americanos-, resaltando la forma en que se enlazan específicamente en los planos políticos y económicos. Proponen analizar las migraciones como procesos sociales incrustados en los desarrollos generales del cambio, entenderlas en relación a las estructuras inherentes y a la conexión necesaria con los factores que generan la urbanización y la industrialización. Sus fundamentos teóricos se conceptualizan en el desarrollo, cuyo eje enfatiza las particularidades del proceso de formación histórica.

Estos autores sostienen que las migraciones deben analizarse como procesos sociales interrelacionados con otros más generales. Dicho análisis debe historizarse a fin de precisar la manera en que se han establecido y transformado los movimientos poblacionales a través del desarrollo del país donde se presenta la movilidad humana. Conviene rastrear estas características en los poblados de origen y en los de destino, pero también en el plano regional. Asimismo es necesario conocer la manera en que las estructuras de clase y dominación juegan un rol decisivo en los planos políticos y económicos -sean públicos o privados-, ya que éstos a la vez, condicionan los flujos de migración, sus causas, dirección, volúmenes, selectividad y finalmente definen el impacto que producen en la estructura de clase del lugar a donde arriban. Concluyen señalando la importancia de considerar los efectos políticos que producen las migraciones cuando transforman a las clases sociales y, por ende, las alteraciones que sufre la actividad política (Oliveira y Stern, 1972:40-41).

Oliveira y Muñoz (1980:21-24), resaltan el carácter histórico de las migraciones y su estudio dentro de las desigualdades regionales, donde articulan los cambios socio-económicos a los índices demográficos. Sugieren diferenciar analíticamente las causas de las motivaciones, las primeras vistas como proceso social, se localizan en lo estructural dentro del que están

insertos los planos sociales, económicos, políticos e inclusive los demográficos; y, el segundo, contempla a los migrantes, sus necesidades, gustos y preferencias.

En el caso que nos ocupa, las formas que toman las estructuras de dominación, desde la conquista española, tienen que ver con el dominio y explotación de los individuos, así como la imposición del tributo y la expropiación de sus tierras, lo cual da lugar a que las relaciones de clase estén perfectamente delimitadas. Desde entonces, la condición de los indígenas se ubica en el nivel más bajo y las estructuras que los controlan actúan sobre su patrimonio y sus relaciones de grupo, sin su mediación. Esta situación se perpetúa al paso de todas las etapas de la historia sin visos de cambios estructurales ni sociales; más bien lo contrario, ya que se van agudizando las condiciones de vida deplorables, al grado en que en nuestros días los indígenas -entre ellos los nahuas- forman parte de los grupos más vulnerables y pauperizados del país.

2) La Perspectiva Histórico – Estructural. A mi juicio, uno de los trabajos que reúne las posturas fundamentales de esta perspectiva es el de Roberto Herrera, motivo por el cual, sustento mis planteamientos siguiendo a este autor. Dicha perspectiva sostiene sus fundamentos sobre la decisión de migrar en la dinámica de lo social, por tanto, el individuo se coloca en una posición secundaria en relación a la totalidad social en la que está inmerso, y las motivaciones que lo llevan al cambio de residencia, se encuentran condicionadas y supeditadas a la dimensión y particularidades históricas en que se ha desarrollado (Herrera, 2006:83). De esta manera, enlazadas estructura e historia se constituyen como los puntos centrales de esta perspectiva. Para su análisis la metodología se sustenta en dos consideraciones, por un lado, la exploración de la estructura productiva y de dominación de la sociedad; y, por el otro, el conocimiento del marco histórico en que se desarrolla esa estructura.

En este escenario, la historia permite observar los eventos sociales y políticos bajo los que se encuentran inmersos los económicos. La estructura, por su lado, cuestiona el por qué se han desarrollado de esa manera los acontecimientos. Las posibles respuestas están implícitas en la historia de las relaciones de producción, que emergen de la dependencia estructural y cultural con respecto a las grandes urbes; o, en su defecto, al surgimiento de polos de desarrollo en

otras regiones del país, que aún llevan una carga del colonialismo interno¹⁰, reflejado en la periferia interna y la hipertrofia histórico–estructural.

Para esta perspectiva, los movimientos poblacionales son un efecto de los desajustes que se generan entre la demanda de mano de obra por parte de los sectores de la sociedad en vías de desarrollo y la nula oferta en otros segmentos rezagados y atrasados, con respecto a los primeros. La migración se constituye, por ese motivo, en una parte fundamental del equilibrio de esos polos opuestos, dentro del marco de relaciones sociales de producción, caracterizadas por un capitalismo tardío y subdesarrollado que obstruye la libertad de acción entre la oferta y la demanda de la producción, aspectos que detienen la posibilidad de cambios en el plano social (Herrera, 2006:85).

Es necesario relacionar las migraciones con los procesos que generan los cambios sociales y de esa manera cabe la posibilidad de explicar las causas que las originan. Como categoría, es pertinente emplear el término cambio social, a fin de darle fundamento a las investigaciones relativas a esta temática dentro del análisis histórico social en el nivel macro teórico; a la vez que se establece como concepto para continuar con desarrollos particulares y/o secundarios o micro teóricos que se desprenden del anterior. En este contexto, la decisión de migrar no puede ser tomada con autonomía por parte del individuo, no tanto porque se lo prohíba el orden jurídico establecido por la sociedad de la que forma parte, ni porque no posea el criterio personal para hacerlo, sino porque está inmerso en un entramado histórico-social que se lo impide (Herrera, 2006:86).

Entre las causas que provocan los movimientos poblacionales se encuentran, por un lado, la falta de ofertas laborales que padecen los países con un cierto grado de subdesarrollo y por el otro, los desajustes estructurales entre la oferta y la demanda de mano de obra; ambos elementos dan lugar a los desplazamientos masivos de áreas rurales a urbanas, generalmente.

¹⁰ Según Quijano (2014:121) “el colonialismo interno se expresa en la brecha creciente entre los centros y regiones urbanas y los núcleos y regiones rurales. La creciente dependencia rural de lo urbano no obedece tanto al desarrollo de unos pocos centros urbanos sino al retroceso de los niveles de vida del campo como consecuencia de la deterioración de la estructura económica del campo bajo los impactos y las exigencias de la economía urbana”.

Las expectativas de conseguir empleo con la migración no siempre se cumplen, a pesar de que el traslado se efectúe a polos de desarrollo consolidados, situación que coloca a los migrantes en la periferia laboral, el subempleo, o, en el peor de los casos, en las filas del ejército industrial de reserva¹¹. Este entramado económico-social caracteriza las migraciones forzadas que, como es posible apreciar, no consideran motivos personales, sino la necesidad de resolver lo individual dentro de un escenario colectivo.

Vista de esa manera, la perspectiva explica las causas de la migración en dos niveles: el macro teórico y el micro teórico. En el primero las relaciones histórico-estructurales de la sociedad se encuentran conectadas estrechamente con la problemática centro - periferia (como en América Latina), relacionado directamente con el capitalismo de desarrollo dependiente¹²; el cual presenta algunas consecuencias, de las que destaca la desigualdad en la tenencia de la tierra, las reducidas inversiones en el agro y una baja productividad en el campo. El segundo se refiere al desajuste en los ingresos originados por los desniveles innegables entre la oferta y la demanda dentro del sector laboral; aspectos que en su conjunto, exhiben las deficiencias del plano estructural (Herrera, 2006:87- 88).

Los migrantes nahuas, en efecto, migran por las condiciones adversas que priman en su poblado de origen que les impiden obtener los suministros mínimos para la sobrevivencia, por un lado el medio ambiente es muy seco y no siempre se logran buenas cosechas, no cuentan con un apoyo gubernamental sostenido, y no existen otras ofertas laborales para alcanzar un nivel digno de vida. Motivos por los que, los lugares de recepción, donde existen las oportunidades para conseguir recursos monetarios para abastecer a la familia, se convierten en un imán atrayente para los migrantes. Esta bipolaridad por un lado negativa y por otro positiva, en el sentido económico, obliga a los indígenas a cambiar su lugar de residencia. No es de ninguna manera una decisión individual, es una decisión estructural que controla la mano de obra para beneficio de los grupos en el poder, fuera del control de los grupos marginados. En este proceso no importa al sistema estimar las repercusiones en el plano social ni en las

¹¹ Según Marx (1974:535) se trata de contingentes de desempleados permanentes y necesarios para que el sistema y la acumulación capitalista funcionen en tanto representan el excedente de la fuerza de trabajo y una de las condiciones de vida del sistema capitalista de producción.

¹² Quijano (2014:79) considera que las formaciones histórico-sociales que dieron origen a las actuales sociedades nacionales se constituyeron como parte del proceso de formación y desarrollo del sistema capitalista de dependencia en su periodo colonialista. Nuestras sociedades originaron con su nacimiento sus mismas relaciones de dependencia. La dependencia colonialista dio paso a la dependencia imperialista.

identidades de grupo. Sin embargo esta perspectiva se enriquece con la antropología y la historia, disciplinas que en este caso han abonado con los datos recuperados, a dar una idea más cercana a los procesos, motivaciones y engranajes que hacen de la migración un recurso necesario pero fundamental, para asegurar la reproducción de la familia y de la comunidad nahua.

3) Su aplicación en el caso de México. En este apartado expongo algunos de los estudios que han aplicado la perspectiva histórico-estructural al estudio de migraciones de grupos indígenas en el territorio mexicano. El trabajo de Vázquez y Hernández aplica su estudio a las migraciones de mujeres nahuas que van de Huejutla, Hidalgo, a Guadalajara, Jalisco. Ambas poblaciones contrastadas por la dicotomía rural-urbana con todas las implicaciones que llevan implícitas, expulsan y atraen respectivamente a contingentes cada vez más numerosos de mujeres, con la posibilidad de ocuparse en el sector doméstico, gracias a las redes de apoyo femeninas existentes y fortalecidas entre otras cosas, por la misma continuidad en que se efectúan los desplazamientos.

El análisis de dos poblaciones con características estructurales opuestas permite abordar el estudio desde los niveles macro y micro teórico, ya que para esta perspectiva el individuo no es el actor central sino es la estructura en que se desenvuelve, así, los factores que se involucran van desde la familia hasta el sistema económico-político, motivo por el que consideran el ámbito general que comprende la industrialización y la urbanización presentes en Jalisco, así como el ámbito local que incluye al individuo, la familia y la comunidad representados en Huejutla.

Los autores sugieren un constante ir y venir con los datos empíricos, a fin de filtrar en el análisis tan sólo la información que cabe dentro de la problemática de las migraciones, siendo inadecuado afirmar que todos los aspectos que giran alrededor de las instancias estructurales son los responsables de los desplazamientos; si es visto de esa manera, se simplifica y reduce el evento a una relación causa - efecto, y en ese sentido, señalan que el marco estructural a nivel macro debe ser una referencia obligada para sustentar los datos empíricos y la relación que guardan con los factores que involucran, siempre y cuando sean elegidos con precisión, ya que ese filtro permite a la vez acotar las causas, estrategias y consecuencias de la migración.

Para lograr una relación entre lo macro y lo micro, el análisis tiene que oscilar entre los eventos históricos y los estructurales, sean políticos, económicos y/o sociales en los que, en este caso específico, se desenvuelve la migración. Con esta visión, la perspectiva histórico - estructural permite comprender el fenómeno del desplazamiento en el contexto macro estructural como un proceso histórico producto de las grandes contradicciones del sistema capitalista, las profundas crisis causadas por el modelo neoliberal y la correspondencia directa con los aspectos locales o micro estructurales (Vázquez y Hernández, 2004: 20-145).

Un estudio (De la Cerda, 2001) sobre jornaleros agrícolas que migran tanto a localidades rurales con altos niveles de marginación del Estado de Veracruz, como otros que se mueven a varios estados de la República Mexicana, ofrecen su mano de obra en el corte frutícola de la naranja, el mango y la piña, además de la caña de azúcar, principalmente, se aborda desde esta propuesta teórico-metodológica. Señala la autora que la perspectiva promueve el proceso histórico cuyo escenario es la estructura social; ahí, el cambio social se determina por factores externos a los individuos que al moverse provocan una redistribución espacial de la población, causando bajas en los lugares de expulsión y altas en los de atracción. Concluye que bajo este panorama la migración adquiere visos sociales ya que los individuos no migran por decisión propia, sino más bien debido a factores que los obligan a salir en busca de recursos primarios a lugares que les proveen estos insumos, aspectos que resalta la perspectiva histórico-estructural.

Arizpe aplica esta perspectiva desde una óptica antropológica, partiendo del análisis de las migraciones femeninas de indígenas mazahuas, grupo étnico ubicado en un sector del territorio que actualmente ocupa el Estado de México y parte de Michoacán, que se desplazan a la Ciudad de México. Asegura que para sobrevivir y reproducirse los campesinos se valen de la migración como una estrategia, frente a la presión que ejerce sobre su economía el sector industrial capitalista. Llevan varias generaciones asentados de manera permanente en el Distrito Federal.

Además de los resultados que obtiene, concluye con la necesidad de reforzar la parte teórica en el enlace que conecta los datos de los actores sociales en las regiones con el ámbito

nacional. Para resolverlo, propone un esquema de análisis que permite -según su parecer-, ubicar la información en los niveles precisos, sin dejar a un lado la conexión con las causas.¹³

En un trabajo publicado en 1976, que tiene por objeto establecer las reglas de la investigación con respecto a las causas de la migración, la autora propone tres niveles paramétricos: el primero: sobre las *condiciones* que inciden en la unidad social mayor, resalta la importancia de integrar datos relativos a la nación y a la comunidad, así como al lugar de origen y al de recepción del migrante. Deben considerarse ambos extremos, dado que en sus aspectos generales guardan una estrecha relación con el modelo de desarrollo económico y las políticas de industrialización y urbanización emanadas de los gobiernos centrales. El segundo, denominado *causas mediatas*, examina los elementos que influyen de manera directa en los grupos sociales y culturales. Se captan en su totalidad los análisis regionales respectivos y los de la ciudad en cuyo seno se producen tensiones constantes y diferenciales que afectan a los grupos sociales de manera desigual. Como tercer punto se advierten los *factores precipitantes* que tienen que ver con las razones individuales de la migración como los acontecimientos, accidentes y eventos de la vida de los actores sociales.

Para analizar lo anterior propone los siguientes niveles: Nivel 1. Condiciones: 1) modelo global de desarrollo del país, tipo y ubicación del sector industrial. Desajustes económicos, -agudizados en mayor proporción en algunas regiones- y características del agro en los lugares de expulsión. 2) políticas del gobierno que afectan a los migrantes, -como pueden ser los servicios públicos, la disposición de los ingresos y equilibrio en la distribución de los recursos-. 3) cambios demográficos en la región donde se centra la migración. Nivel 2. Causas Mediatas: 1. Características del lugar de origen, economía, regional y local, condiciones del agro, industria, artesanía y empleo. Fuentes de trabajo. Modelos de consumo. Estamentos y clases sociales. Estructuras de poderes regionales y comunales, relacionados con el sector económico. Comunicaciones y transportes. Transformaciones culturales de la cultura tradicional. Consecuencias de la estigmatización étnica. 2. Características del lugar de recepción, estructura laboral, fronteras sociales y culturales, acceso a servicios públicos y privados y redes sociales de apoyo. Nivel 3. Factores Precipitantes. Situaciones locales, comunitarias y los eventos personales,

¹³ Es la parte que quiero resaltar en este documento ya que, sin desdeñar los resultados de su investigación, que enriquecen sin duda alguna la temática en torno a las migraciones femeninas, considero que esta propuesta analítica es un aporte sustancial a la perspectiva, con el objeto de captar la complejidad que representa el fenómeno migratorio.

(éstas últimas siempre y cuando ejerzan influencia directa en la decisión de migrar) (Arizpe, 1976:86-88).

En 1978 la autora publica otro trabajo donde aplica este modelo, tomando como muestra las migraciones que llevan a cabo los mismos grupos mazahuas, que se desplazan por razones económicas, de manera permanente, temporal y estacional, desde principios del siglo pasado a la Ciudad de México. En sus conclusiones señala que el estudio permite afinar algunos detalles del modelo. Con respecto al nivel 1, -de magnitud macro sociológica-, se establecen las “*condiciones necesarias de la migración*” que de estar ausentes se evitan los movimientos poblacionales en grandes proporciones y sólo se registran los de tipo individual o azaroso. El enfoque histórico-estructural da las pautas para analizar los cambios económicos del modelo capitalista alrededor de la estructura agraria, la industrialización y la urbanización. Estos elementos imbricados, presionan para captar en ciertas regiones urbanas la mano de obra proveniente de ámbitos rurales, ya que estos últimos carecen de ofertas laborales sostenidas para retener a los individuos.

Propone la clasificación tipológica en tres tipos de migraciones: *campesina*, en la que los contingentes se mueven por razones económicas; *mano de obra excedente* cuando ésta rebasa la fuerza de trabajo y de *aspirantes* donde se exhiben las preferencias personales. Las anteriores se relacionan con el nivel dos cuando consideran el contexto mediato de los migrantes y las oportunidades que les ofrecen. El nivel tres depende de las decisiones en el plano personal de los individuos. Con estos elementos señala que existe la posibilidad de formular una teoría con respecto a las condiciones necesarias que provocan los movimientos de población, en el marco de la transformación capitalista.

Para enunciar una teoría global falta, -según opinión de la autora-, depurar el análisis y aplicarlo a las condiciones particulares de cada proceso migratorio, contemplando la posibilidad de integrar las características políticas, culturales y ecológicas de cada país. Aún no se ha sistematizado la información sobre dichas condiciones, ni la propuesta de un modelo que precise el nivel analítico medio ni la acumulación de datos que permitan a su vez, identificar esas particularidades y explicar la forma en que se combinan (Arizpe, 1978:249-251).

En cuanto a los nahuas cuixcas -motivo de nuestro estudio- vemos diferencias de forma pero semejanzas de fondo, ya que como señala la autora por un lado, la presencia femenina resulta sobresaliente en los procesos migratorios; pero por otro, no siempre asumen el mismo papel

en la familia y en el trabajo. También en cuanto a los cambios sociales que se generan, ya que en sentido estricto salen del control de los individuos, pero se enfrentan a procesos que tienen que vivir para adaptarse al nuevo hábitat.

Finalmente, de acuerdo a la propuesta de Arizpe, resalto la necesidad de entender esta compleja maquinaria de movilidad geográfica en todos los planos sea el internacional, el nacional, el regional y el local, ya que como veremos más adelante en la actualidad (2010) los nahuas ocupan 22 estados y más de 45 localidades.

Por otro lado, es necesario entrelazar a los individuos con los elementos que los influyen, así como las tensiones que perturban de manera desigual a los grupos afectados, para detectar las consecuencias que causan los cambios económicos en su estructura social. En este panorama es factible ubicar a los migrantes nahuas, ya que las motivaciones que siempre los han movido han sido las económicas, que devienen en falta de oportunidades laborales, pobreza y marginación, provocando éstas, las migraciones forzadas.

Metodología de trabajo

Para lograr una aproximación rigurosa al problema de estudio, consideré pertinente aplicar las técnicas de trabajo académico que propone la etnografía. Por un lado, el hecho de saber que practican la migración desde tiempo atrás, justificó escudriñar su historia a través de la consulta de fuentes primarias y secundarias, documentar puntualmente los movimientos poblacionales, y la manera en que fueron adaptando su economía y costumbres con recursos obtenidos de fuera; el manejo de la moneda y su inyección a la producción de subsistencia practicada de manera sustentada.

La consulta de trabajos contemporáneos, sin duda alguna, nos dieron elementos relevantes para enlazar el pasado con el presente y reconocer los períodos transicionales por los que ha caminado esta sociedad, su impacto y adaptación a ciudades con y una población sumamente compleja, -también constituida desde sus orígenes por migrantes-, altos índices turísticos notables y finalmente las repercusiones que conlleva en la comunidad rural y en la sociedad nahua.

El trabajo etnográfico tanto en la comunidad de origen como en las ciudades de recepción, la convivencia cotidiana, la observación participante, las entrevistas a profundidad con los actores pertinentes, las historias de vida, los testimonios diversos, así como el registro

de la información obtenida, capturada en el diario de campo, en grabaciones y fotografías pertinentes, me permitieron reconocer esas fronteras huidizas e imperceptibles a simple vista; los momentos clave a veces de cambios radicales notables, pero otras de transformaciones o reajustes graduales sobre algunos aspectos de su ordenamiento ancestral, que han incidido en la toma de decisiones para migrar; y en los recursos que han instrumentado en su cultura a través del tiempo, para seguir siendo ellos sin dejar de serlo, es decir, conseguir su adaptación a la sociedad contemporánea sin perder su identidad de grupo.

Las bases que proporciona la etnografía sirvieron para recolectar datos de primera mano, en el sentido de que fueron los propios actores sociales los que nos permitieron entrar en sus contextos primarios y secundarios; manifestando sus propios pensamientos y sentimientos; la manera en que conciben la sociedad de la que son originarios y a la que arriban. Me fue posible observar, al paso del tiempo, la forma en que defienden, desechan o combinan, según sea el caso, sus instituciones sociales, económicas, políticas y religiosas; y la percepción que tienen de su mundo y del mundo del Otro, es decir el occidental, con lo cual están en posibilidades de confrontarlo, poner en tela de juicio ambas visiones del mundo y elegir de acuerdo a sus intereses, la que cubre sus expectativas de vida y los elementos que les sirven para apoyar sus estrategias de adaptación.

Para conseguir la información, el trabajo se planteó en dos fases. Uno de ellos se refiere al trabajo de campo y el otro al de gabinete. El primero incluyó visitas tanto a Oapan como a GC y SMA. En los tres lugares hubo acercamientos a los indígenas y su aceptación después de un tiempo de diálogos informales, sobre todo con las mujeres, permitió realizar la observación participante y planear las entrevistas a profundidad. En un primer momento los abordé en GC y SMA -ya que son los migrantes el objeto directo de este estudio-, y con los resultados obtenidos me trasladé a Oapan a las casas de esos migrantes para observar la reacción de sus familiares ante tal evento. También fui en fechas claves, que reúnen a las familias de migrantes en torno a ciertos acontecimientos relevantes del pueblo, como la celebración del día de muertos, la semana santa y la fiesta patronal. Hice varias temporadas de campo entre 2006 y 2010.

En Oapan estuve durante las fiestas días antes y días después por lo que pude observar con detalle la organización desde el inicio y hasta el final de las celebraciones. Después estuve interactuando con familias de migrantes cuando no había celebraciones a fin de documentar la

vida diaria, un mes cada año. Las estancias las arreglé desde Guanajuato con mis interlocutores¹⁴ migrantes quienes me ofrecieron su hogar en Oapan. En una ocasión inclusive viajé con una de ellas. Estuve viviendo por tanto en sus casas. Ahí, más que entrevistas, obligaba un poco la charla ocasional sobre cuestiones concretas, pregunté sobre sus actividades cotidianas, quién, cómo, cuándo y donde las realizan, mientras observaba, ya que a veces eran reticentes a contestar. En un segundo momento me informé sobre los actores sociales externos a la unidad doméstica, es decir, el mayordomo, el doctor, el maestro, el sacerdote, en fin, personajes relevantes en el orden general del poblado. Posteriormente los entreviste, he de comentar que en su mayoría fueron amables y contestaron a mis cuestionamientos, sólo un maestro de primaria se negó a dialogar conmigo.

La observación participante se llevó a cabo a fin de interactuar con los actores sociales involucrados en los procesos de migración, tanto los migrantes como los miembros de las familias que se quedan en el pueblo; estuve presente en sus distintos ámbitos laborales y familiares, puse atención en sus actividades, comportamientos, actitudes, relaciones sociales y laborales, pero sin intervenir. En ocasiones trataba de mimetizarme a fin de que mi presencia no obstruyera el desarrollo del quehacer cotidiano y sobre todo sus conversaciones. En las casas, las hamacas me sirvieron como eje de observación ya que tienen una movilidad bastante amplia, donde al parecer descansaba pero en realidad estaba observando todo lo que me rodeaba, desde ahí veía todas las actividades desarrolladas en la casa y los espacios que ocupan, así como la interacción de los individuos, y las visitas, en fin, creo que fue buena estrategia.

Para observar el exterior me cobijé bajo la sombra de un árbol dispuesto en el atrio de la iglesia, y en los portales del centro, desde esos dos puntos miré a las personas, las relaciones vecinales, el comercio, la arquitectura civil y religiosa, las instituciones y su interacción. También caminé por todo el pueblo observando todo lo que me rodeaba, fui al río donde entendí por qué es un referente importante de los migrantes; y vi en él, no sólo las funciones que cumple de divertimento, limpieza y abastecimiento, sino también el foco de infecciones que significa.

Estas actividades me dieron una visión panorámica con la que obtuve elementos para abordar a los actores claves y planear las entrevistas a profundidad. Quisiera señalar que elegí

¹⁴ Estoy de acuerdo con Bartolomé, 2005:41 cuando señala que: “no trabaja con informantes, sino con interlocutores”, lo que significa no sólo un cambio de término, sino una nueva relación social con las personas con quienes nos relacionamos.

este tipo de entrevista ya que a pesar de que define una línea conductual dirigida, permite un diálogo flexible, por lo que las conversaciones se desarrollaron con un cierto grado de libertad que me dio la oportunidad de conocer su forma de vida, pensamientos, relaciones familiares, comunales y extra comunitarias y desde luego los motivantes para migrar.

El trabajo de campo en GC y SMA se llevó a cabo en varias etapas de acercamiento hasta que obtuve la confianza y amistad, sobre todo de los hombres, ya que las mujeres siempre fueron muy abiertas al diálogo. El jardín Unión en GC y el centro en SMA me permitieron, desde diversos ángulos, observar las actividades comerciales y las relaciones interétnicas de los nahuas con diversos grupos sociales nacionales y extranjeros. Se llevaron a cabo censos de los indígenas asentados, con el fin de conocer el universo de migrantes -objeto directo de mi análisis-, para saber si aumenta o disminuye la población con el tiempo, las oportunidades laborales, los alcances económicos, el comercio y/o las redes de apoyo. Elaboré un cuestionario que intentó cubrir todas las interrogantes que había formulado a través de mi trabajo de campo¹⁵.

Observé que el tamaño de la población migrante es bastante reducido, por lo que decidí no imponer una muestra para efectuar entrevistas formales y aplicarlo a todos los que accedieran a responder las preguntas; sin embargo, en un primer momento, sólo las mujeres aceptaron de buen agrado darme un poco de su tiempo, hicimos una cita formal para lo cual acordamos día, hora, lugar; algunas permitieron grabar la conversación. Es necesario comentar su puntualidad y buena disposición, probablemente por la estrecha relación que logré entretener con ellas.

Elegí a los interlocutores, después de conocer sus antecedentes migratorios, su participación en la comunidad y su historia personal, -cuando me permitieron conocerla-. A

¹⁵Contiene las siguientes preguntas: ¿Por qué migran?, ¿Cuáles son los motivos por los que dejan sus espacios privados y comunitarios?, ¿Por qué dejan a sus familias y sus muertos?, ¿Es decisión personal o consenso dentro del núcleo familiar?, ¿Quién opina sobre este proceso y sobre quién recae la responsabilidad?, ¿Por qué GC y SMA?, ¿Cuáles son los elementos identitarios y de pertenencia de grupo que practican en la comunidad de origen, cuáles de estos conservan en la sociedad receptora, cuáles han abandonado por completo, cuáles han sustituido y cuáles han transformado?, ¿Qué hacen sus familias en el pueblo?, ¿qué hacen como comerciantes?, ¿Cuáles son sus actividades cotidianas?, ¿Cuáles son las motivaciones para cambiar de residencia?, ¿Cómo es el proceso de adaptación a un nuevo hábitat?, ¿Cuál ha sido el nivel de aceptación de la población local?, ¿Cómo ha sido el proceso de adaptación a una cultura ajena?, ¿De qué manera han dado solución al problema de subsistencia?, ¿Qué problemas han enfrentado con respecto a la venta de artesanías en un nivel de ambulante?, ¿Cómo han enfrentado las cuestiones de socialización, economía, educación, salud, legal?, ¿Han sentido rechazo o discriminación por parte de la población local?, ¿Cuál es el trato que reciben de los turistas?.

veces no me la contaban, yo la deduje a partir de comentarios al parecer inconexos; en los que relataban eventos o situaciones que me permitieron ir hilvanando las vivencias personales con los eventos relacionales y al analizarlos noté que no se encontraban tan aislados de su movilidad. En otras ocasiones me confiaron sus vidas sin estar de por medio el escrutinio de la etnógrafa. Esto me dio además la posibilidad de conocer historias de vida que en gran medida tuvieron que ver con las razones que dieron lugar a la migración.

Siempre consideré la posibilidad de entrevistar otros sectores de la población como hombres, niños y adolescentes. Lo logré posteriormente. La amistad que tejí a través del tiempo con las mujeres, -sobre todo-, me permitió ser invitada a los hogares, a sus reuniones y con ello conseguí información que fui ligando poco a poco, pero sobre todo la confianza de la población nahua.

Sin embargo traté de no ser muy estricta en la aplicación del formulario ni en el orden, sino que conduje las entrevistas de manera abierta y con una dirección relativa, más bien como pláticas amenas, para lo cual sólo me apoyé en una libreta donde leía discretamente los puntos que debía tocar y sobre ellos se desarrolló la conversación. Por lo anterior, cada entrevista fue tomando distintos rumbos y así cada entrevistada/o abordó los temas que maneja con cierto grado de seguridad, ya sea porque son cuestiones con las que se identifica o las que quiere transmitir. La información que recuperé fue sin duda enriquecedora, sin embargo, la convivencia con las mujeres -que ya contaba con algunos años-, me hizo advertir que había recuperado mayor cantidad de datos con la observación participante que con las entrevistas. Quiero comentar que se obtiene tal riqueza en la entrevistas de corte etnográfico, que no se agotó en este trabajo la información recuperada.

En cuanto al quehacer de gabinete fue necesario procesar la información recuperada en campo, que incluye el registro cotidiano de todas las actividades que realicé y las que observé, aunque de momento pareciera que no todas tenían relevancia o significación para la investigación; aún así, las consigné en la libreta de campo. Se transcribieron las grabaciones y las entrevistas, información que uní a los datos que obtuve de la observación participante. Me apoyé en el XII Censo de Población de INEGI para recabar los datos duros. Realice un censo local en GC y SMA.

Además consulté las fuentes documentales y los estudios actuales que se refieren al objeto directo de estudio. Es decir, los indígenas nahuas, sus antecedentes históricos, sus

formas tradicionales de organización, su economía, los movimientos poblacionales, la confrontación con el “otro”, los elementos identitarios que desechan y los que conservan, su adaptación a diversos hábitats y su permanencia como etnia en comunidades extraterritoriales.

La Etnografía como herramienta metodológica.

La etnografía fue la herramienta metodológica más conveniente, -según mi opinión-, para reunir los datos necesarios a fin de entender las repercusiones del proceso migratorio de los nahuas, tanto en el lugar de origen como en los de destino. Por ese motivo se proporciona una visión panorámica sobre el desarrollo de la etnografía en México, como un método para coleccionar información sobre otras culturas, describirlas y analizarlas y resaltar el aporte que da a la antropología y a la historia como disciplina científica.

La Etnografía en México

Las prácticas etnográficas están marcadas por las condiciones sociales e históricas. La etnografía representa el espacio donde se confronta la realidad para confirmar que la cultura de los pueblos sigue vigente. Para cumplir la tarea de registrar en textos la experiencia de campo, idealmente debe ubicarse en el tiempo, en el espacio y en las condiciones actuales de la comunidad bajo estudio. Sus antecedentes pueden situarse en el Siglo XVI con las narraciones de los cronistas y soldados que llegaron a territorio americano. El nacionalismo es la directriz más sobresaliente que guía las investigaciones etnográficas en México desde el siglo XIX hasta nuestros días, se elabora el inventario de los pueblos sobre bases científicas y sus resultados han dado pautas relevantes para abordar el “*problema del indio*” (Medina, 2003:13-85).

Su desarrollo ha pasado por tres etapas: la primera considera los documentos emanados de los viajeros, cronistas, misioneros y funcionarios virreinales; algunos describen las nuevas formas culturales y otros justifican su labor en cuestiones de orden administrativo, religioso, político y militar. La segunda, centrada en los aportes de Malinowski, es cuando la antropología alcanza un lugar como campo científico, a la vez sobresale el papel primordial que juega en la delimitación de los datos y las temáticas de la investigación. La última etapa se concentra en el trabajo etnográfico que se realiza actualmente, donde se especifican temáticas que consideran las cuestiones objetivas y subjetivas relacionadas con la alteridad, lo que

provoca un declive del pensamiento positivista, cuyos alcances produjeron discursos etnográficos impersonales y promovieron el etnocentrismo.

En la década de los treinta del siglo pasado, inician las etnografías con carácter científico. Sus resultados muestran una fuerte influencia del evolucionismo, se documentan las culturas indígenas en vías de extinción o se resalta su atraso al situarlos en la escala evolucionista; se sugiere la aplicación de programas gubernamentales convenientes.

La siguiente década contextualizada en el nacionalismo revolucionario tiene una cercana relación con la política indigenista. El modelo que prima es la descripción y el método, el trabajo de campo. Las corrientes a las que se adscribe son el estructural funcionalista británico y el culturalismo empirista. Además se gesta el paradigma mesoamericanista que logra transformar a la disciplina en tanto insta un marco histórico que busca el lazo que une a las comunidades indias vivas con su referente prehispánico (Medina, 2003:21-88).

Aunque la tendencia del culturalismo es hacer a un lado los alcances sociales y culturales de los indios, su influencia aún se deja sentir en la práctica etnográfica durante los sesentas. Barabas (2003:16) encuentra su nexo en la exclusión de los indios como sujetos sociales reemplazados por los campesinos. Sin embargo, es en esa década y en la siguiente donde es posible apreciar la crisis de la antropología que provoca el desinterés por las investigaciones etnográficas, proyectándose como alternativa la antropología crítica y el marxismo (Medina, 2003:64-68).

Por lo anterior, no es en vano que en los años ochenta resurja paulatinamente el trabajo etnográfico, que en ese momento recibe influencias del estructuralismo francés y de la antropología marxista. Se promueve asimismo su relación con las investigaciones históricas. Hacia los noventas se manifiesta un interés renovado por la disciplina que muestra visos de comprender y poner en escena diversas formas culturales. No cabe en este trabajo enumerarlas, pero es pertinente señalar que en todas las etapas se han producido investigaciones dignas de la disciplina.

Producto de esas etapas surgen la etnografía descriptiva y la analítica. Nutini (2005: 152-159) distingue las diferencias. La primera conlleva una relación del consenso cultural e implica la identificación de las reglas de comportamiento necesarias para darle continuidad al sistema, la descripción como entidad diferente y la forma en que se relaciona con otros sistemas. Es el equivalente sincrónico de una historia que muestra una relación estática, sin

establecer la dinámica de organización del sistema ni la interrelación entre las partes que la conforman.

La segunda establece los orígenes, sitúa al grupo en un tiempo y un espacio determinado e involucra mecanismos dinámicos internos y externos a fin de superar la descripción integrativa. Se trata de una relación de consenso cultural del grupo social, la identificación de sus componentes, los mecanismos de interacción que lo mantienen en equilibrio y con identidad propia. Ambos tipos de etnografía se complementan para entender la etnicidad, su evolución en el siglo XX y la explicación de las relaciones interétnicas.

Es la disciplina que más cerca ha mirado a las otras culturas y las ha interpretado, gracias a lo cual ha podido constatar los cambios experimentados a través del tiempo y los mecanismos instrumentados para su reproducción. Su objetivo, amén de evitar a toda costa el eurocentrismo, es conocer al Otro y modificar los prejuicios y estereotipos que se han tejido con respecto a las culturas alternas. A la vez trata de establecer reglas para la investigación, la observación, la sistematización e interpretación, conjuga estos elementos en el análisis y con el resultado de esta amalgama cabe la posibilidad de elaborar propuestas de modelos teóricos sobre la sociedad indígena y todos sus componentes, en el entendido de que se trata de construcciones artificiales hechas por el etnógrafo. Se apoya en otras disciplinas como la arqueología, la etnohistoria, el análisis de los códices y la historia (Barabas, 2003:13-36; 2005: 270-287).

Palerm (1967) considera a la etnografía como el cimiento más sólido de la antropología y de la teoría etnológica. La descripción del dato “*puro*” y el trabajo de campo como los instrumentos principales y los medios efectivos para la enseñanza y el aprendizaje. La tarea del etnógrafo idealmente es recolectar los datos y describir la totalidad de la cultura, impersonal y objetivamente, sin valoraciones, teorías, ni hipótesis preconcebidas.

Por su lado Ortner (1995:173-174) acentúa del trabajo etnográfico la necesidad de asumir una actitud científica que califica como “*postura etnográfica*”, aunque estén de por medio las diferencias culturales, porque implica una postura intelectual y moral, una manera de construir e interpretar un procedimiento localizado en un espacio y un tiempo determinado. “*La etnografía significa muchas cosas*”. De entrada siempre ha intentado comprender el mundo donde viven los Otros desde el propio ser -cuando es posible- a fin de usar los datos como herramientas para obtener conocimiento.

Bartolomé piensa que la etnografía defiende el valor de las culturas indígenas pretendiendo cambiar la imagen desfigurada que se ha forjado sobre ellas. Señala la necesidad de rescatar el conocimiento que generan los estudios etnográficos como herramienta de análisis y comprensión de las culturas alternas, a fin de actualizar la presencia y la modernidad de gran variedad de experiencias culturales. Las propuestas teóricas han pugnado por evitar el nivel de imprecisión en el conocimiento.

Al reconocer y aceptar la ambigüedad de los sistemas sociales humanos, cabe la posibilidad de construir modelos etnográficos comprensibles que traten de reflejarlos con la mayor lealtad. Es la expresión de un modo (el nuestro) de concebir el mundo. “*Nos constituimos y constituimos a los demás como colectividades mediante actos de totalización que suelen ignorar la heterogeneidad interna de los mundos sociales que percibimos*”. El etnógrafo se mueve entre sociedades diversas, en zonas fronterizas, propiciando nuevas regiones de significación donde pueden enlazarse diferentes sistemas culturales. Esa construcción, aunque siempre aproximada, adquiere legitimidad cuando se identifican los sistemas y las estructuras de significados, así como las tensiones y las ambigüedades que los sustentan y les imprimen potenciales y dinamismos propios (Bartolomé, 2005:30-55).

Millán (2005:76-88) destaca la necesidad de definir las fronteras entre un ejercicio interpretativo y la simple recolección de acontecimientos y rasgos. La descripción es necesaria, pero debe ser capaz de captar las particularidades. La prioridad de la interpretación etnográfica es su profundidad, motivo por el que, una interpretación etnográfica no depende de su amplitud y generalidad en relación al tipo de conocimiento que produce. La tarea de la etnografía es descifrar la lógica interna en la que se mueven las sociedades. En un contexto donde el cambio cultural y los procesos de aculturación son teóricamente relevantes, la etnografía tiende a privilegiar zonas donde es posible evaluar las transformaciones culturales.

La Etnohistoria

Desde mediados del siglo pasado la investigación etnográfica en México ha incluido a la Etnohistoria como soporte analítico para el estudio de las sociedades vivas, considerando todos los elementos inherentes a la cultura en el pasado y en el presente, que en conjunto pueden revelar la identidad del grupo bajo estudio con la confrontación interétnica y el reconocimiento del “*otro*”.

La etnohistoria incluye a la historia y a la antropología; es fundamental reconocer la interacción entre ambas disciplinas, a fin de que su enlace permita acercarse a las comunidades originarias con una visión holística. Esta corriente ha sido adoptada desde diferentes ópticas desde las cuales se ha producido una fecunda literatura antropológica, tanto en las múltiples temáticas que han abarcado, como en los resultados alcanzados.

Nutini (2005: 132-136) la mira como un resultado de la primera etapa de la etnografía mexicana y enfatiza el notable aporte del enfoque y método etnohistórico, que al conjugar la historia con la antropología, resulta una historia social y cultural capaz de explicar las dinámicas culturales de otros grupos sociales; ocupa un papel relevante en la producción académica de la mejor etnografía del país. Resalta su importancia en México *“donde el presente no se puede entender sin referencia al pasado”*.

Wolf (1987:34) define la etnohistoria como la materia de estudio de dos tipos de historia: la antropología y la historia. Sostiene que su nombre se debe a la distinción entre la historia de los *“civilizados”* y la otra historia, aunque asegura que en el fondo se trata de la misma historia segmentada arbitrariamente por quienes dan cuerpo a la historia oficial. En el conocimiento producido por la etnohistoria, claramente convergen esas historias en una misma, por lo que es posible asegurar que se trata de una historia común con elementos suprimidos u omitidos en los tratados convencionales, por cuestiones inherentes a intereses ideológicos y políticos.

Del trabajo de Broda (2001) surge una estrecha colaboración entre la antropología y la historia, es decir entre culturas indígenas prehispánicas y comunidades contemporáneas, percibidas no como un contínuum histórico sino como un proceso creativo de reelaboración y cambio constante, donde las antiguas estructuras y creencias de la sociedad se articulan en la actualidad de manera dinámica y creativa con nuevas formas y contenidos. Define conceptos que sirven de soporte académico, propone hipótesis y consigue un enlace congruente entre ambas disciplinas para exponer una interpretación de las culturas.

Finalmente, Good (2007: 251-271) define a la etnohistoria como *“un enfoque histórico dentro de la antropología y un enfoque antropológico sobre la historia”*, en otras palabras, una etnografía combinada. La etnohistoria es una herramienta teórica y analítica que surge de la antropología y la historia. La tarea etnográfica es registrar y explorar los procesos sociales desde los propios actores sociales y los recursos culturales sobre los que se sustentan. Abarca las construcciones

históricas particulares propuestas por los mismos indígenas que difieren de la historia oficial, profundiza en la memoria de las culturas locales y los usos que le dan los pueblos a su historia como parte de sus estrategias de reproducción cultural.

Le interesa reivindicar el método etnográfico a partir de la mirada *emic*¹⁶ enfocada hacia los individuos cuando cumplen el papel de actores sociales. Por un lado, el trabajo de la etnografía es reunir el estudio de la vida material y las relaciones de poder en un mismo campo analítico y su enlace con las prácticas religiosas, simbólicas, éticas y estéticas de la colectividad; pero, al mismo tiempo, incorpora la perspectiva histórica que narra los contextos sociales significativos (Good y Corona: 2011).

Propone un modelo con una lógica estructurada que explica un conjunto de fenómenos interrelacionados. Lo divide en cuatro apartados que incluyen: la naturaleza, el concepto de fuerza, los rituales y la economía. Dentro de esos ejes conceptuales contempla las relaciones sociales, las económicas, las ideas nahuas de comunidad, el trabajo y finalmente la memoria histórica.

Así enlazadas, la historia y la etnografía exhiben un panorama coherente de la manera en que los nahuas han establecido su orden, para lograr su reproducción y permanencia por más de 500 años y comprender los procesos sociales, patentes en las adaptaciones socio culturales y económicas que han instrumentado a través de su largo trayecto histórico y manifiestas en el cambio cultural.

Uniendo todas las ideas, conceptos y propuestas de los autores arriba mencionados, puedo señalar como componentes esenciales de un buen trabajo etnográfico, el trabajo de campo, la convivencia en las comunidades, el aprendizaje del idioma, la observación participante, las entrevistas a profundidad, las historias de vida, la elaboración del diario de campo, los censos poblacionales. La consulta de archivos, de fuentes primarias y los estudios contemporáneos, y finalmente el apoyo en disciplinas afines como la arqueología, la historia, la geografía y la sociología.

Con estas herramientas consideré necesario tomar en cuenta todos los rasgos que me mostraron los nahuas, comprender y explicar las diversas formas y esquemas culturales, descifrar la lógica interna en las que se mueven como sociedad, evaluar las transformaciones de su cultura, entender las relaciones interétnicas y las de género, analizar las supervivencias

¹⁶ Concepto que tiene que ver con la descripción simbólica y la explicación que los miembros de una sociedad dan a todos los elementos identitarios que constituyen su cultura. Nanda y Warms, 2004:15.

culturales, profundizar en la memoria del pueblo y en los usos que le dan a su historia. Reunir los elementos que constituyen la vida material e inmaterial de la sociedad y enlazarlos entre la historia que se cuenta de ellos con la que ellos cuentan de sí mismos, que generalmente no coinciden del todo.

Para alcanzar una visión más objetiva es necesario evitar el etnocentrismo, entender la evolución de los procesos étnicos con el conocimiento de su pasado, analizar el presente actualizando la gran variedad de experiencias culturales, y defender ante todo el valor de las culturas alternas. Por otro lado, tratar de eliminar en la medida de lo posible, los prejuicios y estereotipos construidos a través del tiempo sobre esas culturas; y, finalmente, recapacitar en los posibles derroteros que puede tomar el futuro del grupo étnico.

Aunque el etnógrafo se mueve en fronteras interculturales, su tarea es traspasarlas y tratar de comprender el mundo donde viven los Otros, desde su propia perspectiva. Al acceder a otro universo cultural se enlazan diferentes sistemas culturales, se identifican las estructuras de los significados, así como las tensiones y ambigüedades y, en este imbricado cultural, se intenta interpretarlas.

Cabe la posibilidad de elaborar modelos teóricos etnográficos, destacando las leyes y normas de los fenómenos sociales que muestran las sociedades indígenas, tomando en cuenta, desde luego, que los resultados son constructos del etnógrafo, en los que influyen las corrientes académicas en boga, la formación académica del mismo, la percepción individual, el espacio, el tiempo y por último las circunstancias donde se realiza el acercamiento con los Otros.

Con estas herramientas metodológicas me aproximé al objeto y a los sujetos de estudio, tanto en el poblado de expulsión como en los de recepción, donde recolecté información que me dio la posibilidad de tratar de explicar los procesos sociales y económicos que han orillado a los nahuas a cambiar de residencia.

Es preciso establecer aquí la pertinencia de conjugar la perspectiva Histórico-Estructural como marco teórico de referencia con la etnografía como método de análisis. Considero válido enlazar un marco teórico que coloca el aspecto material de la reproducción social en el centro de un proceso que ha llevado a diversos sectores sociales a buscar mejores condiciones de vida y recursos materiales para su propia reproducción, la de su familia y la de su comunidad, mediante la migración a otra parte del territorio nacional o fuera de él, con un método de análisis que, mediante la voz de los sujetos participantes en el estudio de caso,

obtenida en el estudio de campo, con herramientas etnográficas (entrevistas, acompañamiento, observación participante), nos refieren las motivaciones, formas, medios, estrategias, y otros mecanismos, mediante los cuales llevan a cabo la materialización de sus deseos, intereses, y esperanzas en la búsqueda de mejores condiciones materiales de vida, es decir la agencia misma. La perspectiva histórico-estructural y el método etnográfico de análisis nos permiten realizar una aproximación epistemológica al tema de investigación de esta tesis, para contribuir a la construcción del mismo como objeto científico de conocimiento, y avanzar un poco más en la construcción de una teoría de la migración.

La perspectiva histórico-estructural proporciona las herramientas conceptuales para entender el contexto. Por un lado, esta perspectiva analiza las formas que toman las estructuras de dominación para explicar la dinámica en la que se mueven las relaciones de clase. Las relaciones sociales de producción, constituidas por la estructura social moldean a la estructura productiva y ésta a su vez fundamenta a la de dominación, para que un grupo o clase social imponga sus proyectos económicos y dirija el desarrollo de los grupos o clases sociales subordinados. Los niveles de las estructuras desde donde se asimilan los procesos del desarrollo global y del cambio social son por tanto, el productivo, el de dominación y el ideológico.

El acontecimiento histórico se aprehende mediante categorías significativas de eventos respaldados por la historia y por la estructura de las sociedades, en donde resalta el manejo y distribución del poder y la confluencia entre las prácticas económicas y sociales. Esta perspectiva ubica al sujeto en la estructura productiva, creándole la necesidad de conquistar una conciencia para acceder al cambio como sujeto de la historia, aunque en condiciones dispuestas por la estructura de dominación.

Las migraciones son vistas como procesos sociales historizados con el objeto de delimitar las causas de la movilidad, sus cambios a través del tiempo y del desarrollo del país. Se trata de migraciones forzadas y de carácter masivo por las mismas condiciones estructurales impuestas a la sociedad y a sus sujetos, que no disponen la movilidad por decisión propia sino forzados por las condiciones estructurales que permean a la sociedad. El análisis derivado de esta etapa considera al sujeto como objeto de estudio.

Por su lado, la antropología y la etnografía misma nos proporcionan el método de análisis. A través de esta, como sabemos, se pretende entender el significado del mundo del

sujeto a partir de los aspectos característicos de su cultura, su comportamiento social, los significados de sus representaciones sociales, y las acciones e interacciones que constituyen la organización del grupo, pero también los elementos materiales que configuran su cultura.

El antropólogo estudia y analiza al ser humano y su relación interna y externa a fin de ofrecer una visión integral de las comunidades. Se interesa por todos los sujetos que componen una sociedad, ya que las semejanzas/diferencias contribuyen a comprender a la comunidad. A partir de su conocimiento del mundo deduce las posturas de Otros grupos sociales.

Su método es observar a los sujetos dentro y fuera de su comunidad (en el caso de los migrantes), convivir con ellos lo más cercanamente posible, para contrastar lo que los sujetos dicen y lo que hacen, lo cual complementa con entrevistas donde las preguntas van enfocadas a poner de relieve cómo piensa y actúa el sujeto, rescatando situaciones imperceptibles a simple vista, sobre todo para quienes no forman parte de su sistema. Si se toma un rol activo en las actividades es posible averiguar con mayor precisión aspectos en los que se participa. En este caso el sujeto expresa su sentir y su actuar a través de su palabra.

En el estudio de caso que presentamos, el trabajo de campo fue diseñado desde una perspectiva “*emic*” que propone el trato directo con los actores sociales, como agentes de la historia, mismos que en un primer momento y para el análisis antropológico, son considerados objetos de estudio, para después y a través de la etnografía darles voz propia y con esto reconocerlos como sujetos que viven los procesos migratorios y abonan, con su movilidad, a la comprensión de los motivos por los que se mueven y la manera en que inciden las estructuras de dominación en el proceso mismo. De esta manera se enlazan tanto el marco teórico y el método de análisis, como la agencia y el agente.

La arqueología como memoria de los grupos indígenas

Con respecto a las culturas prehispánicas concuerdo con Gutiérrez (2012:297-298) que sostiene que: “persiste el pasado étnico”, aunque es imposible recolectar todos los datos de esa época, dado que fueron duramente deteriorados por los conquistadores y por el medio ambiente donde quedaron depositados, sin embargo la arqueología mediante técnicas y metodologías específicas intenta recuperarlo. Es por ello que en este estudio he contemplado como una parte sustancial a la arqueología que con su aporte nos acerca a la raíz más profunda de los nahuas cuixcas, para documentar su arribo a la región del Balsas y su establecimiento y

permanencia en San Agustín Oapan, poblado que fundan aproximadamente en el siglo XII, hasta nuestros días.

Como disciplina social la arqueología pretende explicar la dinámica de los procesos sociales, económicos, religiosos y culturales que dieron forma y vida a una sociedad; el conocimiento generado debe ser producto de la objetividad con que se describa la evidencia y el grado de subjetividad que se le imprima al objeto de estudio. Es necesario definir una posición teórica que permita a través del lenguaje enlazar y conciliar de manera congruente el pasado con el presente.

El arqueólogo es el mediador entre el pasado y el presente ya que analiza el medio ambiente donde está asentado, su asociación con los restos de cultura material; explica su concatenación lógica y desde su presente coloca en la historia a sus protagonistas; en este proceso, el resto material juega un papel dual, como documento por ser testimonio de su tiempo y a la vez como monumento por los datos que transmite su materialidad. Por tanto, los restos materiales se constituyen como la fuente primaria y los archivos inéditos de los que se vale el arqueólogo para conocer el pasado; su análisis abona datos fundamentales a la línea del tiempo por la que ha caminado el ser humano con sus pertenencias materiales al hombro.

A partir de nuestro tiempo vemos la presencia cultural manifiesta en los restos culturales, que son la fuente de información y comunicación primaria a partir de la cual se pueden descifrar aspectos del funcionamiento de una época. El estudio puntual de todas las características inherentes que poseen los restos de cultura material, -en donde se puede apreciar la destreza humana y el pensamiento creativo-, permite llevar a cabo una retrospectiva temporal con el objeto de aproximarnos a la conceptualización del mundo que tenían, siempre modelada por el pensamiento, a partir de la comprensión de la dinámica en la que se movieron los grupos humanos y de los materiales que usaron para su vida cotidiana y ritual y que ahora reconocemos como restos arqueológicos.

La cultura material es el vínculo con el pasado y la memoria de un pueblo, es un todo complejo que comunica y transmite información con la que la arqueología vincula rasgos del pasado con el presente y les da una dimensión y un valor relativo. El manejo de los archivos y la lectura de los materiales, que para la arqueología son los restos de cultura material, tiene por objeto establecer semejanzas y/o desemejanzas, vínculos o desvínculos entre las culturas del presente y del pasado.

Estos restos no son una mercancía estancada en el pasado, sino que son productos de la sociedad que lo fabricó con fines específicos y su análisis en cuanto documento permiten recuperarlos como memoria colectiva y estudiarlos para acercarse, aunque sea de manera tangencial a las formas de pensamiento bajo las cuales se pensaron, elaboraron y fueron usados con fines determinados, asimismo se pueden inferir la manera en que se conformaron como sociedad y sus relaciones con otros grupos humanos en el pasado.

Al recuperar los materiales en su contexto se transforman en el objeto de estudio y cuando se clasifican se integran como la parte objetiva y desde ellos es que sustentamos propuestas de interpretación, en cuanto a su uso y función dentro del espacio físico en donde fueron localizados y sus posibles significados, ya que desconocemos las formas de pensamiento e ideologías bajo las cuales fueron planeados y elaborados y la forma en que se relacionaron con otros elementos, por lo que y sin ninguna otra alternativa se explican bajo la óptica de pensamiento occidental, que es nuestro referente más cercano.

Los restos materiales nos permiten tener una visión global de los procesos que le dieron sentido, razón de ser y vida a una cultura en un espacio y un tiempo determinado. Es una propuesta que nos dan sobre el pasado, examinados desde el presente, en relación a los grupos humanos que se apropiaron del medio ambiente, lo transformaron, y lo habitaron de acuerdo a la concepción que le dieron a su mundo, valiéndose para ello de la creación de signos y significados que le dieron sustento a su vida material y simbólica.¹⁷

En ese sentido, la arqueología y la etnohistoria proporcionan información que enlazada en el siguiente capítulo, nos proporcionan un marco histórico de referencia para contextualizar a los nahuas bajo estudio, a su asentamiento, sus relaciones interétnicas y familiares, su sobrevivencia, sus costumbres, su permanencia temporal y geográfica en la región del Balsas, y con estas bases reconocerlos y entender a través de la arqueología y la etnografía la manera en que proyectan su pasado y su presente a través de su cultura material y sus referentes étnicos en otras latitudes lejanas a su poblado de origen.

¹⁷ El apartado sobre arqueología se tomó de Monzón, 2002:30-35.

II. LOS NAHUAS CUIXCAS. UNA HISTORIA.

Introducción

Con el fin de conocer el marco histórico en el que se desenvuelve el grupo bajo estudio, en este capítulo se dan a conocer los antecedentes que los cohesionan y su tránsito por la historia durante las diferentes etapas migratorias. Considero de suma importancia recuperar el proceso histórico a partir de la detección de elementos de filiación mesoamericana y su contraste con los que implantaron los españoles; de tal suerte que se logre entender la manera en que se reestructuran, cambian y perduran hasta nuestros días. Con lo anterior se pretende sentar las bases para entender el proceso histórico por el que pasan las estructuras de poder que inciden en el poblado y en los individuos y que influyen en los procesos migratorios.

Para lograrlo se revisaron los datos arqueológicos y se consultaron fuentes primarias y secundarias, que en conjunto, describen rasgos de su cultura y organización interna, que persisten en la actualidad -con su debida distancia-; información que permite engarzar algunas de las migraciones, los motivos por las que se realizan, sus alcances y repercusiones. Los datos recuperados señalan que desde el siglo XII/XIII los nahuas cuixcas se mueven, ocupando cada vez más espacios geográficos, se confrontan con otras etnias y se adaptan a nuevos hábitats. Este capítulo refiere los datos obtenidos desde ese momento hasta la década de los cincuentas del siglo pasado. Las migraciones que llevan a cabo desde esa década hasta nuestros días serán motivo de un análisis más detallado y profundo en el capítulo de GC y SMA, ciudades urbanas. Con estos precedentes nos remontamos a sus orígenes.

Época Prehispánica

Durante esta época, el territorio que ahora ocupa la República Mexicana tuvo una gran variedad de asentamientos humanos en donde se reflejaron el aprovechamiento de los recursos naturales y multivariadas formas socioculturales.

Para su mejor comprensión y basados en el espacio, el tiempo y las manifestaciones culturales materiales, cuya presencia/ausencia, baste decir, permiten reconocer las tradiciones, las prácticas religiosas, la estratificación social, la economía enlazada con el intercambio de bienes, las rutas comerciales, el ámbito de influencia, la existencia de fronteras compartidas,

entre otras, fue el motivo por el que se dividió el territorio en tres grandes áreas culturales, denominadas Aridoamérica y Oasisamérica que delimitan el área cultural del Norte; y Mesoamérica hacia el sur, ésta última subdividida en: Sureste, Golfo, Oaxaca, Centro y Occidente¹⁸. En cada una de las regiones se encuentran asentamientos que muestran diferentes grados de desarrollo, relacionados con los períodos de ocupación, razón por la cual los especialistas establecen cortes históricos, de acuerdo con la cronología, en Etapa Lítica, Preclásico, Clásico, Epiclásico y Posclásico.¹⁹

El territorio que actualmente ocupa el estado de Guerrero en donde se asientan originalmente los nahuas cuixcas²⁰, queda incluido en la de Occidente²¹, como una subárea diferente, al igual que Oaxaca. Con la información arqueológica e histórica que hay hasta el momento, vemos que las ocupaciones humanas en Guerrero comienzan en la Etapa Lítica, conformada por sociedades igualitarias, que practican una economía mixta y se asientan generalmente en sitios dotados de agua. Existen restos de petrograbados con representaciones de huellas humanas y animales en las inmediaciones del Alto Balsas alrededor de Tetelcingo, Xalitla y Axaxacualco.²²

Al final de la etapa algunos grupos desarrollan una agricultura incipiente, domesticar algunas especies de animales y manufacturan cerámica. Puerto Marqués presenta continuidad ocupacional hasta el Preclásico, en donde individuos dedicados a la explotación de recursos marinos elaboran la cerámica Pox, (Brush, 1965, 1969). Durante mucho tiempo se consideró la cerámica más temprana de Mesoamérica datándola en 2 300 aC, sin embargo estudios actuales han cuestionado y rechazado tal aseveración (Manzanilla, 2008; Voorthies y Kennett, 2006) y ha sido posible rectificar la fecha mediante la técnica de radiocarbono, de 1 400 a 1 100 aC.

¹⁸ Desde 1943 en que Kirchhoff (1960) hizo la primera propuesta, este tema ha sido objeto de largas discusiones y propuestas detalladas, que no caben explicitar en este documento.

¹⁹ Las fechas pueden tener fluctuaciones de acuerdo a la región. Etapa Lítica: 33 000 a 5 000 aC. Preclásico: 2 500 aC a 200 d.C. Clásico: 200 a 750/900 d.C. Epiclásico: 650/800 o 900/1 000 d.C. Posclásico: 900/ 1 520 d.C. López y López, 1996:19,65-66.

²⁰ Las variantes nahuas para designar al grupo bajo estudio, la región que habitaron y la lengua que hablaron son las siguientes: Grupo: cuixcas, cuixtla, coixcas, cohuixcas, couixcas, couixcatl. Región: cohuixcatlalpan, cuiscon, coyscatlapa, cuixtecatlycacan, cueixtecatlycacan, coyxco, coixcatlalpan, cuisca, coixca, cohuixco, cuixca, coyxca, coayxtlahuacan, cuisco y cuixco. Lengua: coysca y cuixca. Recopilación de la autora.

²¹ Por sus características culturales, las discusiones académicas han coincidido en que la inserción de Guerrero en Occidente es errónea, sin embargo no se ha logrado un consenso para situarlo en otra región cultural o en su defecto de manera independiente.

²² Los petrograbados no pueden fecharse con seguridad, a menos que en ellos se representen, por ejemplo, animales pleistocénicos. Reyna, comunicación personal.

El Preclásico, ligado al sedentarismo, muestra sitios con arquitectura monumental asociados al aumento poblacional, jerarquización social, especialización del trabajo, rutas comerciales, calendario, numeración y escritura. En Guerrero se encuentran representaciones culturales de ese tiempo pertenecientes a la cultura olmeca, -en especial figuras de barro y piedra; cerámica, escultura en bulto y pictografías-, en varios sitios dispuestos en regiones como la Tierra Caliente, el Centro, la Costa y la Montaña (Schmidt, 2006:29). Sobresale por su arquitectura monumental y sus representaciones culturales Teopantecuanitlán de donde se obtuvieron fechas que van de 1400 a 500 aC (Martínez, 1986:77-78), muy discutibles, por cierto.

También en el área de Xochipala, se descubren figuras antropomorfas de barro de estilo naturalista en una ocupación que abarca del 900 al 700 aC (Schmidt, 2006:29). Por otro lado, se han identificado restos cerámicos en la desembocadura del río Balsas, correspondientes al complejo Capacha fechado en 1200 aC, algunas tienen cierto parecido, como la de Temixco II en Chilpancingo que es una copia idéntica en miniatura. Las figurillas naturalistas, de estilo Xochipala, nunca se han excavado arqueológicamente por lo que su ubicación exacta es desconocida (Reyna, comunicación personal).

El periodo del Clásico es muy poco conocido. En el Clásico Tardío o Epiclásico se consolida una tradición ostensible en restos materiales diversos, que desde el Preclásico se empiezan a gestar y que identifican al estado de Guerrero durante la época prehispánica. Se trata del estilo Mezcala, -reconocido inicialmente por Covarrubias en 1948-, quien agrupó figuras portátiles de piedra esquematizadas, principalmente formas humanas, zoomorfas y arquitectónicas, las que asociadas a restos arquitectónicos mamposteados, cerámica, lítica pulida y otros vestigios de cultura material han determinado una cultura arqueológica, cuya distribución cubre una extensión territorial de 22 500 Km² durante su apogeo, ya en el Epiclásico (Reyna, 2000:73).

Los sitios del Epiclásico se caracterizan por su emplazamiento estratégico en las partes medias y altas de los cerros y la planeación arquitectónica de corte defensivo. El colapso de los centros de poder hacen que se fracturen algunas redes comerciales, por lo que se impulsa una competencia regional y se conforman sociedades pluriétnicas que consecuentemente provocan nuevas manifestaciones culturales (López y López, 1996:66). Un sitio representativo de esta época en Guerrero es La Organera-Xochipala que tiene asociada arquitectura monumental,

cerámica local y piezas estilo mezcala. Su organización es de corte estatal; además es posible reconocer el intenso intercambio comercial que tiene gracias a la presencia de piezas semejantes a las de otras regiones como Veracruz, Oaxaca, Valle de Teotihuacán y Centro de México (Reyna, 2006: 42-46).

El Posclásico, marca el fin de la época prehispánica. En él se presenta una amplia movilidad humana, que a su vez promueve la difusión de elementos culturales y la distribución de mercancías, pero también resalta la inestabilidad política, la imposición militar, la expansión por conquista, la dominación del territorio y la carga tributaria. Alrededor de 1250 d.C los coixca de habla náhuatl ocupan el oriente. Al sur del río Balsas habitan los cuitlatecos y los yopes que se asientan en la cuenca de los ríos Azul y Papagayo (Schmidt, 2006:35).

Arqueológicamente, el Posclásico es un lapso poco conocido en Guerrero. Ejemplares de cerámica Yestla Naranja y Rojo sobre Crema (Matlatzinca) se han localizado en contextos de fines del Epiclásico en La Organera-Xochipala. Al inicio del Posclásico, al menos en la localidad de Xochipala, es notable un decaimiento y abandono de los centros urbanos y subsidiarios que conformaban una ciudad discontinua, cuando en un primer momento grupos reducidos de personas aprovecharon los restos de edificaciones en pie para habitar en ellas, después usaron los materiales constructivos de antiguas estructuras ceremoniales para edificar sus habitaciones en espacios abiertos como plazas y patios (asociados a Yestla Naranja, Matlatzinca y Azteca III) (Reyna, 2003). Esto quiere decir que a partir del Posclásico Temprano la cultura Mezcala ya no existe.

La presencia de varios cientos de piezas de estilo Mezcala en el Templo Mayor de Tenochtitlán se debe a que fueron saqueadas por los mexica (González y Olmedo, 1990; Reyna, 2004). La presencia mexica se logra definir a nivel arqueológico por la cerámica de los tipos: Azteca Negro/Aranjado, Texcoco Rojo y con Impresión de Textiles (Paradis, 1995:125). Lo anterior importa en la medida en que apoya al dato etnohistórico sobre la ocupación mexica en la región.

En mi opinión, las rutas comerciales, los conflictos inter o extra étnicos, la intrusión de elementos culturales externos, la competencia regional, el intercambio comercial y cultural, la imposición política, la apropiación del territorio y la constitución de sociedades pluriétnicas

son elementos que nos hablan de movilizaciones de individuos pero también de contingentes que influyen y son influidos por las sociedades con las que se confrontan.²³

La información que contienen las fuentes²⁴ permite reconstruir con cierto grado de precisión la distribución de varios grupos en el actual territorio de Guerrero, cada uno con características culturales propias, conviviendo entre ellos, algunas veces de manera pacífica y otras no tanto. Se reconocen grosso modo en las siguientes regiones: en la *Costa Grande* a los tolimecas, chumbios, pantecas, cuitlatecos, cuyumatecas, tepetixteca, texcateca y tlaltzihuitzeca; en la *Costa Chica* a los tlaltzihuitzeca, yopes, tlapaneacas y amuzgos; en *Tierra Caliente* los tarascos, cuitlatecos y apanecas; en la región norte a los nahuas, chontales, texomes y matlames; en la *Montaña* a los tlapaneacos y mixtecos y finalmente en el *Centro* a los tuztecos, tepuztecos, Itzucos, matlatzincas y coixcas.²⁵

Según algunos estudios históricos (Barlow, 1995:110-113; Weitlaner, 1947/1948), en 1250 dC habitaban concretamente hacia el poniente del actual estado de Guerrero, los itzucos y los mazatecos; al sur del río Balsas los yopes y los chontales; los matlatzincas se asientan en el centro-norte; entre Oapan y Tlacoauhtitlan (donde es posible apreciar la influencia de este último grupo gracias a la cerámica). En ese tiempo ingresa a la región un grupo hablante de un derivado del idioma nahua, los cuixcas, -probablemente emparentados con los nahuas del Valle de México, con los cuales siempre se mantienen en contacto- (Códice Azoyú 1,1991:37), se instalan en la zona meridional, entre los matlatzincas y los chontales, quienes habían llegado tiempo atrás. Es probable que algunos de los nahuas del Valle de México también sean cuixcas, ya que Jiménez (1954:57) relata que alrededor del 900 dC se encuentran asentados hacia el sur de esa región los tlahuicas y los cohuixcas.

Según Rubí, Cohuixca no era una lengua sino una región entreverada con otras habitadas por pueblos que hablaban diferentes lenguas. Lo anterior sugiere que el territorio Cohuixca no era una región continua (Reyna, comunicación personal).

En el Códice Azoyú 1 (1991:100) se menciona que los nahuas coixcas, los mixtecos y los tlapaneacos conviven en la región desde antes del 1250 dC.; tiempo después, aproximadamente

²³ Para la época prehispánica prefiero referirme a movimientos poblacionales y no a migración, ya que es un concepto acotado a situaciones y tiempos contemporáneos.

²⁴ Es posible corroborar las fuentes, cuando existan, por medio de la investigación arqueológica. Reyna comunicación personal.

²⁵ La ubicación aproximada de los grupos indígenas es responsabilidad de la autora basada en el mapa de Schmidt, 2006:30.

en el 1300 dC, estos grupos inician la integración del reino de Tlachinollan, que culmina en 1421 dC con el establecimiento de la capital formada por Tlachinollan y Caltitlan y dirigida por su gobernante el señor Bandera de Plumas de Quetzal. En la actualidad la población se denomina Tlapa.

Estos cuixcas parecen haber sido los mismos que invaden Cuetzala del Río. Entre los años de 1410 y 1415 dC, se dice que los nahuas del Valle de México se unen a los tlahuicas de Cuernavaca y conquistan a los nahuas establecidos sobre el río Balsas; no es posible determinar si se trata del mismo evento o si son diferentes, ya que existe otra fecha relacionada a un evento -entre 1418 y 1428 dC- con características similares, a pesar de lo anterior, cabe la posibilidad de que estas acciones bélicas obliguen a los cuixcas ya asentados previamente a desplazarse hacia el norte (Barlow 1947/48:122,183; 1995:112,122).

En el año de 1433 dC, durante el gobierno del tlatoani²⁶ mexica Itzcóatl (1427-1440 dC) sus huestes inician incursiones militares con el fin de dominar la región guerrerense. Los nahuas probablemente conservan las relaciones con sus parientes de la Cuenca de México y es posible pensar que por su mediación los mexicas aprovechan el enlace, así como su presencia en ambas regiones, para invadir el norte del río Balsas y conquistar los poblados de Tepecuacuilco, Cuezallan, Yoallan y Tetellan. En posteriores irrupciones controlan a los cuixcas de Iguala y a los de Cuetzalan del Río, Apaxtla, Tenepantla y Zacualpa; inclusive se puede sugerir que estos logros militares incluyen al gran centro de los coixcas. En ese momento Izúcar, Tlalcozauhtitlan y Ohuapan (este último con sus dos estancias matlatzincas) quedan provisionalmente libres. Itzcóatl muere en 1440 dC (Barlow, 1947/1948:183; 1990:133; 1995: 113-115; Litvak, 1971:68).

Moctezuma Ilhuicamina (1440-1469 dC) sucesor del gobierno mexica, enfrenta varias rebeliones en la región. Se sublevan los xochimilcas, los tlahuicas, los chontales y los de Tepeacoacuilco, motivo por el que se instrumentan medidas militares contundentes para enfrentar a los rebeldes, de las que resalta el establecimiento de guarniciones militares tanto en las poblaciones conquistadas como en las de los aliados (Ramírez, 2006a:90). Este tlatoani, además penetra con sus huestes por el sur, instalando una frontera de guerra a fin de contener, controlar y atacar a los grupos que se niegan a ser dominados. Reconquista a los cuixcas e inicia ataques contra los chontales; se adentra en la Mixteca y va hacia el occidente de

²⁶ Término náhuatl que se refiere al gobernante.

Guerrero. A este gobernante se le atribuyen dominios sobre Taxco Viejo, Nochtepec, Teticpac, Tepecuacuilco y Tlacoauhtitlan. Alahuiztlan queda provisionalmente libre (Barlow, 1992:6; 1995:115; Litvak, 1971:68).

El siguiente tlatoani, Axayácatl (1469-1481 d.C.), mantiene el territorio antes conquistado y reanuda incursiones hacia el sur del río Balsas, recupera Oztuma y Teloloapan - poblados que se habían rebelado-; ataca a los tarascos en Michoacán y a los matlatzincas del Valle de Toluca. Las acciones militares de su sucesor, Tizoc (1481-1486 dC), son difíciles de precisar pero cabe la posibilidad de que se sitúen en la región del río Balsas, en la Mixteca, en zonas cuílatecas y en el tepozteco-tlacotepehua (Barlow, 1995:119; Litvak, 1971:69).

El gobierno de Ahuízotl (1486-1502 dC) instaura la frontera entre los dominios tarascos y mexicas, a la vez enfrenta fuertes revueltas de los chontales. Recupera poblaciones que continuamente se sublevan como Alahuiztlan, Ichcateopan y Oztuma. Gracias al apoyo de las huestes conformadas por la Confederación de la Triple Alianza (Tenochtitlán, Texcoco y Tlacopan), conquistan Tepecoacuilco, y cuando tienen el control del territorio lo agrupan en la provincia tributaria de Tepecoacuilco y Cihuatlán. La recaudación de tributo se organiza por regiones y se controla con la presencia de calpixques²⁷ en las localidades donde se recolecta el tributo. Con estas acciones se terminan las campañas militares en Guerrero (Barlow, 1947/48:123; 1995:119-122; Litvak, 1971:70). Durante el gobierno de Moctezuma Xocoyotzin (1502-1520)²⁸, la provincia de Tepecoacuilco y sus respectivos tributarios están totalmente sometidos a la estructura económica establecida por los mexicas e inclusive figuran en los libros de tributarios (Litvak, 1971:70).

Con las conquistas militares, los tlatoanis arriba mencionados abarcan en su conjunto un vasto territorio, imponen el idioma náhuatl, las cargas tributarias, controlan a los rebeldes, y los prisioneros son destinados al sacrificio. Para su gestión implementan un nuevo orden regional en unidades administrativas, con siete provincias, cada una cuenta con una población central, en donde los calpixques se encargan de la vigilancia oportuna de los tiempos y cantidades en la entrega del tributo, ahí concentran el de los asentamientos dependientes y después los envían a Tenochtitlán. Tepecoacuilco es uno de los centros rectores representativos de la política expansionista de los mexicas (Ramírez, 2006:10).

²⁷ Se trata de los que guardaban las divisas preciosas, según Carrasco, 1996:140.

²⁸ Las fechas en que gobernó cada Tlatoani fueron obtenidas de Villalpando y Rosas, 2008.

Los señoríos que forman parte de la provincia de Tepecuacuilco ocupan la parte central del actual estado de Guerrero. Se trata de una zona situada entre las provincias de Tlaxco y Cihuatlan. En esa época es dividida en unidades político-administrativas comunitarias, y Tepecuacuilco es reconocido como centro rector. Cada unidad o Altépetl²⁹ se integra por otras entidades menores, enlazadas sobre todo por lazos de parentesco, aunque también los unen motivos económicos y políticos (Ramírez, 2006:9). La presencia de los mexicas tiene además otros propósitos entre los que podemos señalar, el control de las fronteras para repeler a los grupos rebeldes como los yopes, chontales y tarascos, así como el suministro de provisiones a las guarniciones y a las huestes mexicas emplazadas en las áreas de conflicto. Este es el panorama que encuentran en la región de Guerrero los españoles.

La presencia de los nahuas en la región se reconoce a nivel arqueológico gracias a la identificación de estilos cerámicos manufacturados localmente y representados principalmente por vasijas policromas (Paradis, 1995:125). Sus habitantes viven desde la época prehispánica hasta la actualidad en poblados cercanos a las riberas del río Balsas, y en su conjunto conforman una tradición delimitada por prácticas culturales comunes, dentro de las cuales se encuentra San Agustín Oapan, poblado de origen de los nahuas cuixcas.

A fin de enmarcar a Guerrero dentro del contexto de Mesoamérica, Paradis (1995:128) lleva a cabo un proyecto de Investigación arqueológico y los resultados proporcionan información importante sobre la región del Alto Balsas. De entrada localiza algunos asentamientos dispersos, con arquitectura y elementos de cultura material asociados, los cuales muestran semejanzas entre sí; se ubican cerca de los poblados actuales de Xalitla, San Juan Tetelcingo, Ameyaltepec y Oapan. Dentro de la fase Ahuelican fechada en el Preclásico, aproximadamente en el 650 aC, se delimitaron veintitrés sitios arqueológicos, ocho de los cuales están en las proximidades de Oapan.

Asimismo es posible reconocer un conjunto de cuarenta y cinco sitios, con evidencias materiales, emplazados a lo largo del río Balsas, con fechas de ocupación que van del 500 aC al 750 dC; es decir, desde finales del Preclásico hasta el ocaso del Clásico; doce de estos se concentran alrededor de Oapan. Se trata de conjuntos urbanos, densamente poblados, con

²⁹ El término Altépetl fue utilizado en la época prehispánica por los nahuas para referirse a sus unidades básicas de organización comunitaria. Durante la colonia se interpretó como pueblo o ciudad dependiendo del tamaño y la densidad poblacional. “Concepto que originalmente no solo implicaba aspectos urbanísticos o socio políticos sino también de índole estética, simbólica ecológica y geográfica”. Fernández y García, 2006:13.

arquitectura compleja que incluye templos, patios, espacios donde posiblemente se practica el juego de pelota, y conjuntos habitacionales. Alrededor de estos conjuntos hay pueblos, aldeas y talleres donde se manufacturan los artefactos. Uno de estos sitios se ubica en la cima de un cerro, en las inmediaciones de Oapan (Paradis, 1995:115-121; 2002:85). Reyna (2006:114) reporta la presencia de un sitio denominado Tehualcaltipa, situado hacia el oriente de la región Mezcala, sobre la margen derecha del río Balsas -muy cerca del poblado de Oapan-, que muestra una arquitectura compleja.

Los asentamientos durante el Posclásico muestran una reordenación demográfica mediante la centralización de la población, lo cual se traduce en sitios de mayores dimensiones. Este fenómeno es patente en el área que ocupa Oapan donde es posible apreciar una alta densidad poblacional, que tiene continuidad con la posterior influencia mexicana. Este pueblo tiene un desarrollo sostenido durante el siglo XV y se mantiene más o menos estable hasta los tiempos previos a la conquista española.

Una posible explicación de la situación antes referida puede relacionarse con su localización geográfica, ya que, a pesar de que pertenece a la provincia de Tepecuacuilco, linda con la provincia de Tlalcozauhtitlan; y el hecho de encontrarse en una ubicación limítrofe entre ambas provincias puede ser el motivo por el que Oapan logra mantener estabilidad y equilibrio sostenido en un largo periodo (Paradis, 1995:125). Cabe la posibilidad además de que los reportes sobre el oro que se recoge en el río Balsas en las inmediaciones de Oapan proporcione estabilidad económica y cierto nivel de riqueza a sus pobladores (Dehouve, 2002:65).



Restos arqueológicos en Oapan. Se aprecian un montículo, escalinatas y en la cima un altar con una cruz, ambas de factura posterior.

En el trabajo de campo en Oapan, es posible reconocer aún restos de estructuras prehispánicas dentro del poblado, desafortunadamente con un alto grado de destrucción, inclusive sobre una plataforma de dimensiones considerables ubicada frente a la comisaría y a un lado de la iglesia principal -la dedicada a San Agustín- construyen en la década de los setentas del siglo pasado una escuela y una vicaría -esta última queda y sigue en obra negra (2010).

A lo largo del camino que lleva al cementerio existen unas cuantas escalinatas de origen prehispánico, alteradas por el paso del tiempo con materiales constructivos modernos, en su cima les han puesto cruces de color azul claro, se han convertido en lugares obligados de rezo cuando llevan a un muerto a su última morada y sobre todo los ancianos en su caminar cotidiano pasan y se persignan. Están abandonadas y con un deterioro muy fuerte. Para ingresar al atrio de la iglesia hay que subir varios escalones que hacen que la construcción tenga una altura mayor en relación al conjunto arquitectónico que conforma la plaza y las oficinas civiles, lo que sugiere que está fincada sobre una construcción prehispánica.³⁰

Las fuentes escritas, por su lado, también han proporcionado información de esta ciudad y de sus habitantes. De estos cuixcas Sahagún (1975:608) menciona que habitan los poblados de Tepecuacuilco y Tlachimalac en la provincia de Chilapan, que hablan la lengua mexicana y manejan una economía muy alta. Se les relaciona en el año de 1161 como funcionarios del gobierno de los antiguos chichimecas neztlapictin teotenancas, con su dirigente Totoltecatl Tzompachtli a quien le acompaña su esposa Xiuhtoztzin. Los funcionarios provienen de Teotenanco, Temimilolco y Cuixcoc.

A decir de las Relaciones Originales de Chalco Amaquemecan (Muñon, 1965:27,69), en las pinturas indígenas se encuentran personajes con un tipo de antifaz negro en el rostro, -símbolo de valentía-, rasgo con el que se identifican a los que usan el nombre de cohuícatl o cuixcocatl. Su nombre significa: *“gente de lagartija”*, y así se llaman *“los de la tierra de lagartijas”*,

³⁰ Sería recomendable llevar a cabo exploraciones arqueológicas en esas estructuras a fin de precisar su cronología, identificar los materiales asociados y si es posible establecer la tradición cultural a la que pertenecían, antes de que desaparezcan del todo. También serviría para concientizar a los pobladores del patrimonio que poseen y convertirlos en sus custodios.

(Barlow, 1995:122) porque en su tierra hay muchas. Acuña (1985:340, basándose en Molina) anota en pie de página, que tecohuixin es “*lagartija, otra, de larga cola*”; mientras que Garibay descompone los elementos cou (atl) e ixco y lo traduce como: “*frente a la serpiente*”.

El idioma que hablan pertenece a una rama del náhuatl clasificada como el axtecorde de la familia yuhuatteca (Antúnez, 2006:49). Dehouve (2002:31) lo clasifica como un dialecto perteneciente al grupo aztecoide de la familia yutoazteca. Según Marino (1958/1959:105) el coysca es una variante del náhuatl, aunque tiene diferencias en algunos vocablos y por “*ser la lengua mexicana muy polida y esta mas tosca*”; a su vez Carrasco (1996:392) menciona que los que hablan náhuatl se llaman cohuixca, la región que habitan Coahuixco y el idioma es un mexicano corrupto. Por su lado, Barlow (citado por Marino, 1958/59:105) señala que el náhuatl con “1” puede corresponder a los cuixca. En los poblados cuixcas del norte hablan también el matlatzinca y al este el chontal; se menciona el uso de lenguas ya desaparecidas en la región como el matlame, tuzteco, texome, mazateco y el izcuco (Orozco y Berra, 1954:72).

Al asentarse en el territorio de Guerrero los coixcas conforman el señorío de Coixcatlalpan que significa “*tierra de lagartijas, porque hay muchas*”, delimitado desde la porción norte-centro del estado hasta el este incluyendo Tlalcozautitlan y Tlachmalac, poblados que marcan la frontera septentrional (Barlow 1992:28). Dentro de esa demarcación se encuentran los actuales poblados de Acapulco, Taxco, Chilapa, Tixtla y Tlachimalacac; sus centros principales de poder fueron Tepecuacuilco y Teloloapan. Desde Iguala hasta Tlalcozauhtitlan se extiende la provincia de los Coixcas, gente rica y de habla mexicana (Barlow, 1987:78). Según las Relaciones Originales de Chalco Amaquemecan (Muñon, 1965:27) el área que abarca el Coahuixcatlalpan se localiza sobre la cuenca del río Tlapaneco y parte del Alto Balsas.³¹

Carrasco (1996:392) menciona que la región llamada cohuixco abarca los poblados nahuas incluidos en las provincias de Tlachco, Tepecuacuilco, Tlalcozauhtitlan, Ollinalan y Cualac; en nota a pie de página este autor menciona un dato obtenido del AGI donde se señala que la provincia de la Coyxca comprende los partidos de Tzacualpa, Yohuallan, Nochtepec, Tlachco, Huitzoco Tlachmalacac, Tepecuacuilco, Teloloapan, Cuezallan, Tetellan y Tzompanco. Colinda al norte con la del Tlahuic, al oeste con la de Zoltepec, al sur con Acapolco, al oriente con el obispado de Tlaxcalan, en cuyos linderos existen pueblos coixcas. La frontera entre estos últimos y Coatlalpane no está bien delimitada.

³¹ En la actualidad es posible aún identificar algunos de los poblados arriba citados.



Según Orozco y Berra (1954:72) estos cuixcas colindan al norte con los tlahuica y los matlatzincas; al oeste con los cuitlateca; al sur con el Océano Pacífico y al este con los tlapaneca y mixtecos. Asimismo proporciona un listado de los principales poblados que integran dicho señorío, entre los cuales se encuentran: Acamixtlahuacan, Acuitlapan, Alahuiztlan, Atzalan, Capetlahuayan, Coatepec, Coatlan, Cocula, Cuitlapilco, Hueyztucan, Huitziltepec, Ichcateopan, Mayanala, Oapa, Oztunca, Pilcaya, Tamacaxapan, Tasco, Techichilco, Teloloapan, Tenango, Tepecuacuilco, Teticpac, Tetoltepeque, Tlazmalaca, Xahualzingo, Yohuala, Zacualpa, y Zicapuzalco.

Las fuentes confirman que son conquistados por Itzcóatl; que Moctezuma Ilhuicamina pone fin a las insurrecciones provocadas por algunos grupos asentados en el norte de Guerrero que se niegan a ser conquistados, entre ellos los coixcas. Con la dominación mexicana, las

culturas establecidas en Guerrero que hasta ese momento practican una autonomía relativa en los ámbitos político, económico y cultural, al tomar elementos de la cultura dominante, tienden a homogeneizarse, con lo que se constituyen en un sistema estatal centralizado (Paradis, 1995:124-125).

Todos los poblados de la provincia de Tepecuacuilco comprenden un vasto territorio, y son organizados en tres grandes áreas. La primera de ellas, situada al norte congrega a los poblados de Teloloapan, Ixcateopan, Oztuma y Alahuiztlan, con sus respectivos sujetos. En la segunda, ubicada en el centro, se localizan los pueblos de Tepecuacuilco y las cabeceras de Huitzoco, Tlamalac, Yoallan, Cocollan, Chilacachapan y Cuecala; también con sus sujetos. Finalmente en la tercera, emplazada hacia el sureste, se encuentran las cabeceras de Chilapa, Atenanco y Ohuapan (Ramírez, 2006:10). El altépetl del tlatoani de Oapan se extiende hacia ambos lados del río Balsas y es muy probable que incluya a los estados semi autónomos de Huitziltepec, Muchitlan y Tixtlan (Gerhard, 1986:325).

El dominio de los nahuas del Valle de México, -Mexicas y Tlatelolcas-, aliados a los tlahuicas de Cuernavaca, alrededor de 1418 dC sobre los cuixcas asentados en las márgenes del río Balsas, de la provincia de Tepecuacuilco y en el poblado de Oapan, son fundamentales, ya que los productos conseguidos como tributo, son intercambiados a su vez en los grandes mercados o tianguis de México y Tlatelolco (Acuña, 1985:348).

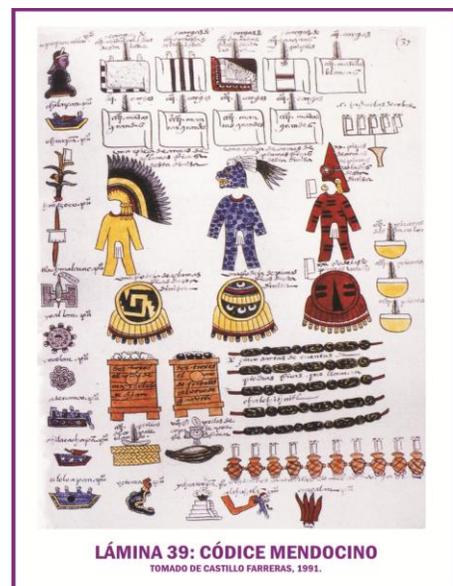
A la muerte de Itzcóatl en 1440 dC, Netzahualcoyotzin y Totoquihuatzin señores de Texcoco y Tlacopan respectivamente, acuerdan redoblar esfuerzos militares y atacan las provincias de Coahuixco, entre las que se encuentra Oapan. Incluyen también las costas del sur donde se localizan grandes asentamientos de origen cohuixca (Alva, 1975, tomo II: 109,183). Con la participación de estos gobernantes se puede asegurar que la confederación conocida como la Triple Alianza tiene una participación directa en Guerrero con el objeto de dominar el territorio, y aunque respetan la organización regional y religiosa, imponen el idioma náhuatl, el tributo y a los recolectores de los productos, quienes tienen la responsabilidad de controlar las cargas, el tiempo de entrega y el tipo de tributo que deben dar los colonos, el cual se concentra en la cabecera para después enviarlo a Tenochtitlán (Códice Azoyú 1,1991:93).

En el año 2 Ácatl, (1455 d.C.) se aumenta la carga tributaria impuesta por los mexicas al pueblo cuixca, ya que las fuentes señalan que en los años 1 Tochtli (1454 d.C.) y 2 Ácatl (1455 d.C.) se registran fuertes sequías que provocan dos largas temporadas de hambrunas en la

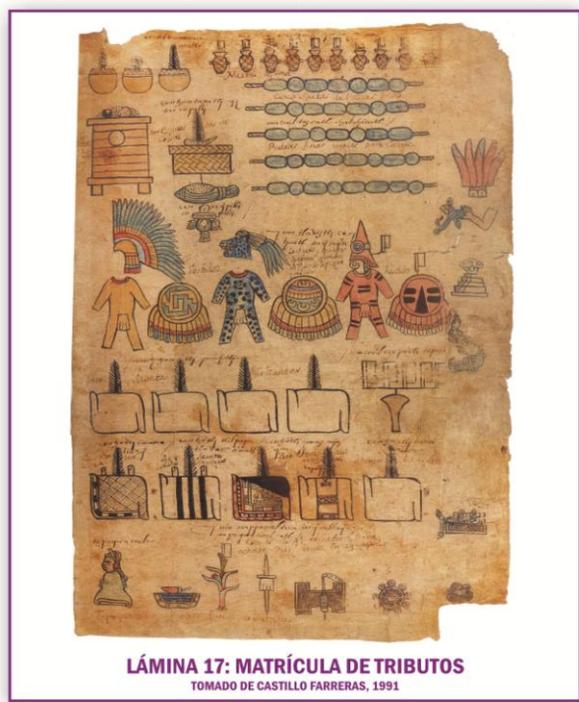
población de Tenochtitlán, situación que aprovechan los cuixcas para comprar mexicas, que son destinados al sacrificio (Anales de Tlatelolco, 2004:93; Barlow, 1947/48:183,186; 1987:78-79; 1987:20; 1992; 6; 1995: 116). Este desafortunado evento tiene cabida durante el gobierno de Moctezuma Ilhuicamina, quien indignado por el sacrificio del que son objeto sus coterráneos, planea una avanzada militar para vengarse; ataca y domina vastas regiones de Morelos y Guerrero. Dentro de esas conquistas se incluye la provincia de los cuixcas. A su regreso a Tenochtitlán, el tlatoani se vanagloria de las victorias obtenidas y como parte de los festejos, construye una etapa más al templo de Huitzilopochtli, el cual es aderezado con despojos de esos pueblos (Clavijero, 1985:108).

La importancia del control de las regiones tributarias está en relación directa con los recursos propios de cada pueblo, con la capacidad de entrega y los productos manufacturados, ya que la Metrópoli debe mantener a toda costa su posición de privilegios ante el resto de Mesoamérica. Contrariamente, para la subsistencia local los habitantes se mantienen con una base de agricultura, caza y recolección. Para mayor eficiencia en la capacidad de entrega y pago sobre las provincias y las mercancías obtenidas del tributo, se forman ejes de ciudades, de las que Oapa-Tetelcingo representan un ejemplo del buen funcionamiento del sistema (Litvak, 1971: 79,85).

Oapan recibe tributo de pueblos sujetos como Ozomatlan, Tixtla y Tzompanco; asimismo es uno de los principales centros recaudadores de esa provincia y comparte la carga tributaria con Tepecuacuilco, inclusive durante el gobierno de Moctezuma Ilhuicamina en ambas provincias hay calpixques que residen en Oapan y en Tetelcingo como funcionarios representantes de los mexicas y tienen como obligación principal controlar el sistema tributario, recolectarlo y enviarlo a la Metrópoli (Carrasco, 1996:139, 140, 375,390-391 y 450). Niederberger (2002:182) señala que de acuerdo al sistema, los pueblos del oriente de Guerrero abastecen de algodón, trajes para los guerreros, miel, copal, pigmentos -amarillos y azules para teñir- y objetos finos elaborados con la piedra llamada chalchihuite.



En la matrícula de tributos se especifica la cantidad y el tiempo en que la provincia de Tepecuacuilco debe entregar el tributo.³² En la lámina 17, que se corresponde con la 39 del Códice Mendoza³³ están representados los pueblos tributarios -identificados por su glifo de lugar-, de la región centro del actual estado de Guerrero. La lista la forman Tepecuacuilco, Chilapan, Oapan, Huitzoco, Tlachmalácac, Yohuallan, Cocollan, Atenanco, Chilacachapan,



Teloloapan, Oztoman, Ichcateopan, Alahuiztlan y Cuezallan. Una parte del tributo se entrega cada ochenta días y consiste en 400 colchas o cubiertas, 400 mantas anchas y negras, 400 mantas de tejido bicolor, 400 camisas de mujer, 400 mantas delgadas, 1 600 mantas ordinarias y 100 hachuelas de cobre. La otra parte se recolecta cada año y consiste en 3 vestiduras con sus rodela, un cuezcomate con maíz, frijón y chí o huauhtli, 8 000 perlas de copal sin refinar, 400 tenates de copal blanco, 1 200 vasos de jícara (tecomates), 200 cántaros de miel silvestre y 5 gargantillas de jade.

Virreinato

El Códice Azoyú 1(1991:139) señala que entre septiembre y octubre de 1521 los españoles descubren la mar del sur, -quizás entrando por Oaxaca-, al parecer siguen el cauce del río Balsas y por ahí encuentran la vía de regreso a Tenochtitlán. Sin precisar fechas, después de que los españoles dominan la región del Cuauhnáhuac -localizada en el actual territorio de Morelos-, se narra que su señor principal solicita la ayuda del mismo Hernán Cortés, a fin de contener los ataques que en su contra realizan los indígenas de Malinalco (Estado de México)

³² El contenido del documento es de carácter económico, pertenece al rubro de administración pública, fue elaborado sobre papel amate en México-Tenochtitlán para el control preciso de las cantidades y los tiempos en que se recogían los tributos de las provincias tributarias. La fecha aproximada en que fue elaborado puede fluctuar entre 1522 y 1530; cabe la posibilidad de que se trate de la copia de un códice más antiguo. León-Portilla, 1991:13-14.

³³Códice Mendoza, 1980. Matrícula de Tributos, Castillo, 1991:168.

en conjunto con los grupos de la provincia cuixca. Se dice que el motivo de los ataques es debido a que los habitantes del Cuauhnáhuac se alían a los españoles y eso deviene en molestia por parte de sus otrora aliados.

Para resolver la situación el conquistador envía a la región en conflicto al capitán Andrés de Tapia acompañado de un gran contingente compuesto por españoles y tlahuicas, quienes finalmente controlan la región. Al verse derrotados -se relata que-, los señores de Matlatzinco, Malinalco y Coahuixco llegan a pedir indulto y ofrecen sus servicios ante el mismo conquistador (Alva, 1975, tomo I: 473-474; Clavijero, 1985:408-409; Cortés, 1979:148-151; López de Gómara, 1985:204).

La región del Balsas, entre Taxco al norte y Acapulco al sur, tiene una ubicación privilegiada, por lo que sus asentamientos al paso del tiempo adquieren gran importancia comercial. En esa época Tepecoacuilco continúa con el control de la región y la recaudación tributaria, sólo que ahora bajo el mando de los colonizadores españoles, quienes aprovechan el orden preestablecido porque conviene a sus intereses. Existe un documento³⁴ que señala la tributación en Oapan en 1557 de dos indios y dos indias, dos para servicios personales del gobernador y otros dos para la casa de la comunidad, además de diez pesos en oro común para las fiestas del santo patrono San Agustín.

En 1560 Oapan ya como encomienda³⁵ del Arzobispado de México tributa mil novecientos pesos, además de naguas, camisas, y el cultivo de sementeras y ají o chile. Para 1580 se mencionan algunos de los poblados hablantes del cohuixca, entre los que se encuentran: Iguala, Yoallan, Cocolan, Mayanala, Huitzoco, Chilapan, Zompanco, Tepecoacuilco, Tlachmalac, y Oapa; así como sus sujetos y estancias tributarias (Acuña, 1985:336-356; Barlow, 1995:25). El código de Tetelcingo señala que la tributación de estos poblados se concentra en Oapan (Ramírez, 2004:57).

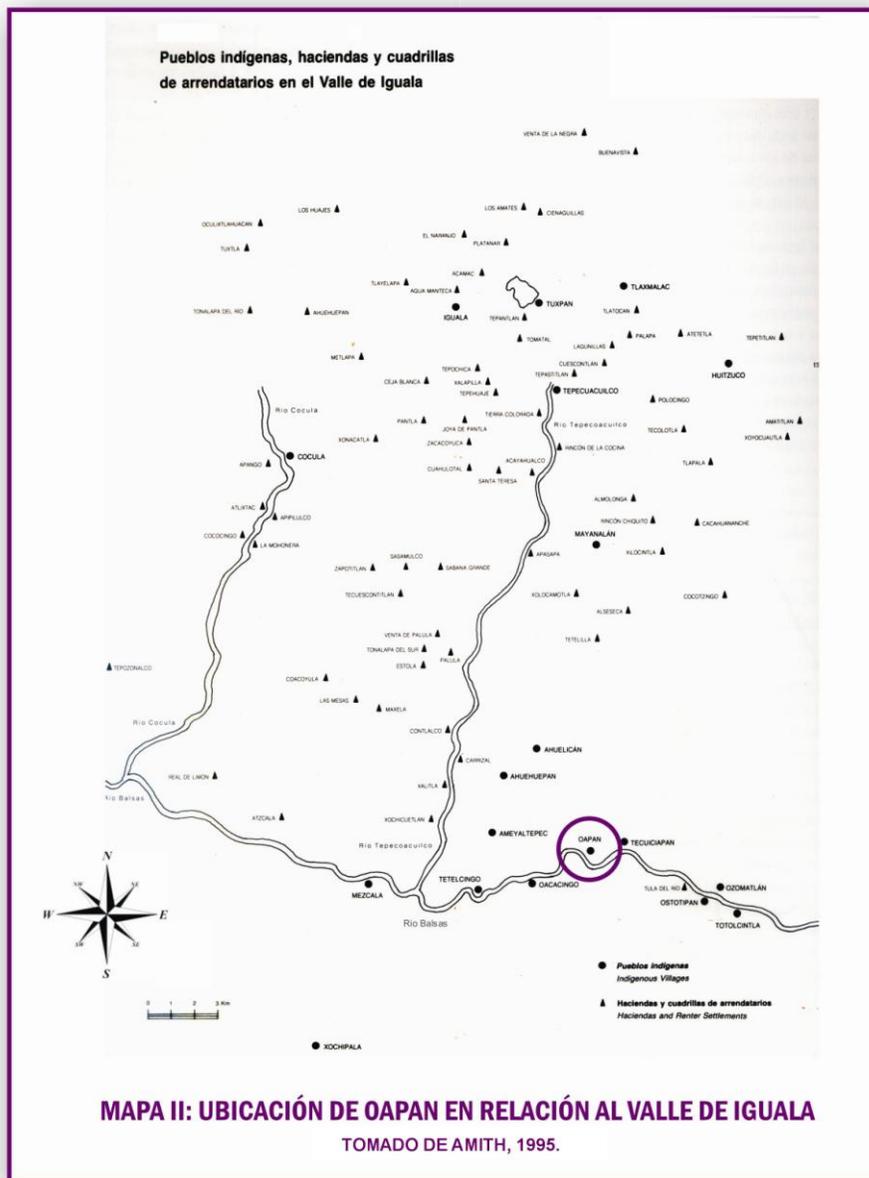
Ante la imposibilidad de expropiar las tierras comunales, y el control de la mano de obra por la disposición dispersa de los poblados, los españoles proceden a aplicar las reducciones o congregaciones que en sentido estricto pretendían reunir varios pueblos en unos cuantos, con lo que tenían un mejor control de la tierra y de los servicios personales. Sus

³⁴ Manuscrito de Tulane University, Latín American Library, Viceregal and Ecclesiastical Section, Mexican Collections, Mexican Tributes 1557, 49 (7) 57. Citado por Dehouve, 2002:85.

³⁵ La encomienda, las composiciones, el mayorazgo, las mercedes, los repartimientos y la hacienda se establecieron como una manera velada de despojo de las tierras comunales y la explotación de la mano de obra indígena. <http://monografias.com/trabajos13/refag/refag.shtml>. Consulta 21/05/2011.

resultados fueron heterogéneos, ya que en ellos influyeron variables diversas, como la ubicación geográfica, la economía, la política, la demografía, las epidemias, los grupos étnicos, y sus recursos materiales. Una de ellas, quizás la más sobresaliente por la cantidad de pueblos que lograron reunir exitosamente, -60 aproximadamente, que ocupaban una extensión de casi 100 Km-, fue en el territorio de Tepecoacuilco. Esta región se localiza al occidente de Oapan. A fines del XVI Oapan era cabecera y tenía tres barrios dependientes y tres sujetos (Amith, 1995:133).

En el año de 1535 Iguala pasa a ser corregimiento y su área de control se amplía en 1556. La población de Oapan fue adscrita a ese corregimiento en el trascurso del Siglo XVI; entre 1582 y 1593 Oapan es transferida a Zumpango; un poco antes de 1593 esa población es parte de Tistla. Oapan tiene seis estancias sujetas en 1570, en su mayoría asentadas sobre la ribera del río Balsas. En 1600, la Alcaldía mayor de las minas de Zumpango es dividida en dos regiones; en el nuevo ordenamiento territorial - administrativo, Zumpango, Muchitlan, Huitziltepec Tistla y Oapan forman parte de la jurisdicción de Acapulco.



Alrededor de 1603 se ordena que las estancias sean trasladadas a la cabecera, pero la reducción se suspende bajo el argumento de que es necesaria la presencia de indígenas en varios puntos estratégicos por donde es posible cruzar el río, a fin de transportar pasajeros y mercancías. Asimismo se registra una fallida transferencia de los tres barrios de Oapan a su cabecera. Estos barrios están involucrados en un litigio de tierras entre Oapan y Tetelcingo que se resuelve hasta el siglo XIX (Amith, 1995:134). En 1743 aún permanecen los pueblos de Ahuelican, Oapan, Tecuiciapan, Amayotepec, Ozomatlan, Guacacingo, y Tetelcingo. Al parecer en el siglo XVIII San Juan Totolcintla es anexo a Oapan (Gerhard, 1986:151,325-326).

El conquistador Martín de Ircio, emparentado por parte de su esposa con el virrey Antonio de Mendoza, es encomendero de Huitziltepec, Muchitlán, Oapa y Tistla hasta su muerte en 1566. Esta encomienda la recibe en herencia su hija María Ircio de Mendoza, esposa de Luís de Velasco el mozo, virrey de la Nueva España. Para el año de 1617 (51 años después), sus herederos, los marqueses de las Salinas, aún cobran los tributos de la encomienda (Gerhard, 1986:325). La apropiación de la tierra de los indios por parte de los encomenderos, da lugar al reparto de la población y al establecimiento de la República de Indios cuya ordenación territorial se sustenta sobre la base de los poblados prehispánicos. Entre 1540 y 1610, hay fuertes conflictos entre los indígenas y los encomenderos y se registran algunas alianzas entre ambos grupos antagónicos.

Con respecto a los misioneros, es posible saber que los primeros que llegan a territorio guerrerense por la década de 1530 siguiendo la ruta que señala el cauce del río Balsas, son los agustinos, que concretamente tocan las poblaciones de Chilapa y Tlapa, desde donde llevan a cabo estrategias para controlar el norte y el sur. Hacia 1570 hubo dos parroquias seculares, una en Zumpango que incluye Huitziltepec y Oapan, que desde ese momento pertenecen a la Arquidiócesis de México, misma que en el año de 1605 establece nuevas doctrinas alrededor de varios pueblos, entre los que se menciona la congregación de San Agustín Oapan (Gerhard, 1986:325).

Ésta se conserva hasta la década de los sesentas del siglo pasado cuando es trasladada a Xalítila, ya que la ubicación de esta última, a orillas de la carretera actual, facilita el transporte y la comunicación. Al final del virreinato hay problemas con los párrocos, con respecto al nombramiento de alcaldes, la vigilancia de las ganancias que alcanzan las cofradías, el cobro del tributo y sobre todo el control de los recursos naturales (Illades, 2000:30).

Independencia

Previo al movimiento de independencia, hacia 1808, en Guerrero se registran varios levantamientos campesinos sosegados momentáneamente al triunfo de los insurgentes. José Ma. Morelos, como heredero militar de Miguel Hidalgo tiene una fuerte presencia en el estado, donde obtiene triunfos relevantes. En algún momento cruza la región de los cuixcas en el Balsas y con él, varias comunidades se integran a la causa independentista.

Como región tiene una participación muy activa en el movimiento, incluso Acapulco es un lugar estratégico ya que su dominio implica el control de la ruta comercial y, por ende, controla la porción sur del país. En Tlapa, en la región de la Montaña, Vicente Guerrero, apoyado en la población local queda al mando de la insurrección. Se funda como estado en 1849, con una población mayoritariamente indígena que pugna por la defensa de los derechos colectivos y la autonomía de sus comunidades (Illades, 2000:32-44). Adopta el nombre en honor al caudillo Vicente Guerrero.

Con el levamiento armado en la región que nos ocupa no hubo rupturas sobresalientes en cuanto a la estructura agraria, en los movimientos poblacionales ni en la tenencia de la tierra. La vida en el campo siguió su rumbo sin cambios notables durante el XIX, hasta que a finales de ese siglo se empiezan a fragmentar las haciendas. Llegan intermediarios políticos regionales a transformar con su influencia las estructuras políticas, fomentando la privatización de la tierra y un mercado de tierras que afectaron a las comunidades. Por lo anterior, Oapan perdió tierras que quedaron en propiedad de empresarios de Tixtla y de Atliaca. En cuanto a la movilidad de sus habitantes se menciona la diáspora de un barrio completo de Oapan que se traslada a Tula del Río a trabajar hacia finales del siglo XIX (Amith, 1995:140).

Reforma

La etapa que identifica las grandes reformas legales que culminan en las Leyes de Reforma y, posteriormente, la puesta en vigencia de la Constitución de 1857, da al país la posibilidad de convertirse en una nación independiente e instaurar la República Mexicana. Dos años después, en 1859 son proclamadas las reformas en Guerrero. Sin embargo, para los indios resultan nulas en su reconocimiento jurídico, en la creación de nuevos ayuntamientos y sobre todo en la política contra la propiedad colectiva, lo que a todas luces se proyecta en detrimento de sus tierras, cuando los estamentos legales son establecidos en la Ley Lerdo de Desamortización signada en 1856; que, en sentido estricto, emprende una clara afrenta en contra de los pueblos indios, porque pugna por la privatización por medio de la expropiación de las tierras de propiedad comunal, que se fragmentan y privatizan, además de que promueve la disolución del territorio en posesión de las comunidades.

La región del Alto Balsas sufre las consecuencias negativas, y las que pudieran haber sido positivas son arrebatadas por los caciques, jefes políticos y militares, quienes con

diferentes argucias impiden el derecho a la autonomía dentro del marco de construcción del Estado-Nación. Con lo anterior, se reduce el número de cabeceras municipales, y algunas con antecedentes desde la época prehispánica pierden su status, el control de los recursos y de sus pueblos sujetos, como es el caso de Oapan.

En 1881 Oapan y Tetelcingo resuelven amistosamente una vieja disputa de tierras que iban acarreado desde el siglo XVIII, dividiendo el terreno en cuestión en partes iguales. Asimismo, Oapan vende terrenos a campesinos de Ameyaltepec. Los pueblos que participan activamente en las contiendas de esa convulsionada etapa de la historia del país tienen ciertas prebendas para negociar su autonomía a nivel local.³⁶

Revolución

1910 trae nuevas expectativas para el país. El estado de Guerrero presenta mucha movilidad y tiene personajes sobresalientes. El movimiento armado no es promovido por los campesinos, sino por los ganaderos de Iguala y de Huitzuc. Existen referencias de su actividad cuando en 1911 proclaman en la sierra el "*Plan Político Social*"; sin embargo, al parecer es redactado por conspiradores que después se dispersan entre las filas revolucionarias. Pablo Barrera representa al movimiento zapatista en Tepecoacuilco donde insta a los campesinos a dejar de pagar rentas a los propietarios. Otro personaje, calificado por sus opositores como magonista, pero abiertamente militante zapatista, Jesús H. Salgado, se levanta en contra del gobernador y en 1912 toma los pueblos de Tepecoacuilco, Balsas, Teloloapan, Chilapa, Iguala, Tixtla y acecha Acapulco; en 1914 se convierte en gobernador gracias al apoyo de los campesinos e indígenas que carecen de tierra y viven en la pobreza.

En el Valle de Iguala las dotaciones ejidales fungen como aval legal para las cuadrillas de tierras que ya administraban y se eliminan las rentas de tierras donde ya laboraban. El aumento poblacional hizo que los ejidatarios se negaran a recibir inmigrantes lo que obligó a los indígenas a trabajar sus tierras, a pesar de ser poco productivas. Lo anterior devino en comunidades cerradas ocasionando que creciera la presión por una agricultura limitada y marginal. En ese momento es cuando el comercio ambulante y el trabajo asalariado rural y urbano empiezan a apoyar la frágil economía que manejan (Amith, 1995:142).

³⁶ <http://www2.orchr.org/english/issues/indigenous/docs/treaties/bp2.doc>. Consulta 12/04/2011.

En la actualidad, los pobladores de la Cuenca del Balsas y de la Costa Chica no recuerdan a la revolución como un acontecimiento relevante, posiblemente porque nunca se tradujo en mejoras en la calidad de vida para las gentes, ni llegaron los beneficios de los programas rurales promovidos desde el Estado Nacional para las comunidades marginadas (Illades, 2000:74-84).

Aunque existen sectores campesinos e indígenas que claramente son utilizados, como “*carne de cañón*” como comúnmente se dice, en las contiendas sucedidas en un largo y convulsivo periodo, los resultados son engañosos, ya que sirven a los intereses de unos cuantos que se apoderan del país, y las condiciones de desigualdad social, económica y política por la que luchan los indios siguen su marcha sin cambios, más bien se agudizan notablemente.

Con la Reforma Agraria se establecen los ejidos en la región. Dado que la legislación otorga a los campesinos el uso legal de la tierra, éstos evitan en la medida de lo posible la inmigración de otros campesinos, a fin de proteger sus tierras, por lo que se constituyen en comunidades cerradas (Amith, 1995:142). Por lo anterior, necesitan recurrir al trabajo asalariado y al comercio ambulante a fin de complementar la agricultura de subsistencia que practican, que siempre resulta insuficiente para sostener los gastos de la familia.

Resalta la administración del Presidente Lázaro Cárdenas (1934-1940), por la política dirigida a consolidar el Estado Mexicano y sus reiterados intentos para integrar a todos los segmentos sociales en un nuevo orden, siendo congruente con el pensamiento de la época que promueve la igualdad ante la ley entre todos los mexicanos a fin de integrarlos y asimilarlos al nuevo régimen.³⁷

Para los indígenas se pusieron en marcha programas de corte paternalista, lo cual a largo plazo provocó su aislamiento, marginación y olvido; a cambio, consiguen un grado relativo de autonomía en el ámbito de la comunidad, y desde el poder local ejercen el derecho indígena, los sistemas normativos internos y dan continuidad a sus usos y costumbres. Y por lo menos, por primera vez, un presidente de la República puso empeño en mejorar las condiciones de rezago, marginación y pobreza extrema, que con las políticas virreinales y los conflictos armados se habían agudizado de manera alarmante en las comunidades indias. No ha habido otro que le siga los pasos.³⁸

³⁷<http://www2.orchr.org/english/issues/indigenous/docs/treaties/bp2.doc>. Consulta 12/04/2011.

³⁸ Estoy consciente de la desproporción de información que vierto en las diferentes etapas históricas por las que transitan los nahuas cuicacas. Son los datos que encontré referidos en los textos. Es muy probable que en archivos

Antecedentes Migratorios de los nahuas cuixcas

La primera referencia de un movimiento poblacional de los nahuas cuixcas se encuentra en varias fuentes. En algunos textos se menciona que son parte de la peregrinación que da lugar a varios de los asentamientos del posclásico en el Valle de México. *“De Colhuacan Chicomoztoc Quineuhyan salieron nuestros abuelos hacia todos los pueblos. Salieron de su morada que era una cueva llamada Chicomoztoc en el año 1 Ácatl (1051) en el día de signo 1 Cipactli.”... “...se pusieron en camino en el año 1 Técpatl (1064), 14 años después de que habían salido de la cueva séptuple; tras haber partido, llegaron a Quetzaltepec y ahí se separaron”* (Anales de Tlatelolco, 2004: 53-55 (cita textual); Códice Azoyú 1, 1991:37; Dehouve, 2002:31). En décimo lugar del listado de grupos migrantes se coloca a los cohuixca a quienes guiaba Tlecuilhua.³⁹

Ya desde 1946 Acosta (1996:22) plantea la posibilidad de que se trate de varias migraciones y no sólo una, dado que las fuentes marcan diversas rutas, lugares y tiempos en los que los grupos llevan a cabo los movimientos poblacionales. Dehouve (1976:154) incluso describe varias migraciones y coteja documentos con las etapas, la salida, los años que tardaron y los puntos que tocan los migrantes.

Boehm de Lameiras (1986:231) al hacer un largo recorrido para discutir los elementos que inciden en la formación del estado durante la época prehispánica, considera como uno de los elementos constitutivos de las movilidades humanas el poblamiento y/o despoblamiento de los asentamientos. Con respecto a la de los mexica menciona algunas de las divisiones que sufrieron los contingentes, que siguen otras rutas y consecuentemente se establecen nuevos poblados.

Las Relaciones Originales de Chalco Amaquemecan (Muñon, 1965:27) refieren que en el año de 1162 d.C. llegaron a esa región los tenanca-tlayloltacas provenientes de Teotenanco, Temimilolco, Ihuapan, Zacanco y Cohuixco en donde han estado por 118 años, es decir desde el año de 1044. Al parecer entran a Tenanco Chiconcóhuac por el Valle de Toluca (Tenanco del Valle, Tenantzinco) siguiendo la ruta de Teotenango (actual Guerrero). Al norte de este

se encuentre mayor cantidad de datos. Por no ser objeto de este trabajo es que no me avoqué a profundizar en cada uno de ellos.

³⁹ Sin embargo, esta información debe tratarse con sumo cuidado, ya que no todas las fuentes que narran esta peregrinación coinciden en tiempos, etnias, ni tampoco en las rutas y los lugares por donde pasaron. Es posible que se trate de varias migraciones. Por citar algunas fuentes donde no se mencionan a los cuixcas como parte de esta peregrinación se encuentran: Alvarado, 1980:18-19; Clavijero, 1985:107; Muñon, 1965:65.

último poblado se ubicaban las provincias de Tlachmálac y Tepecuacuilco, ocupadas por los cohuixcas-tlappanecas.

Por el año 1200 d.C. se produce una fuerte movilidad humana narrada en algunas fuentes (Dibble, 1980, Kirchoff, Güemes y Reyes, 1976), que provoca grandes oleadas de grupos nómadas del norte quiénes arriban y se asientan en el centro y sur de México. Guerrero se encuentra habitado por grupos que hablan diferentes idiomas; una versión sobre el lugar de procedencia de los nahuas llamados cuixcas indica que vienen de Colima y llegan hasta Tehuantepec. Existe otra versión que señala que son compañeros de los nahuas “*advenedizos*” del pueblo chontal de Cuézala y que ambos salen de la provincia de Michoacán.

Dehouve (2002:31) menciona que llegan en el siglo XIII, tocando las poblaciones de Iguala, Tepecoacuilco, Chilapan y Tlapa. Si se toma en cuenta que los nahuas ya están en Chapultepec a mediados del siglo XIII, cabe la posibilidad que la referencia migratoria sea anterior. Es muy probable que estos nahuas estuvieran emparentados y a pesar de que se separan siempre siguen en contacto (Barlow, 1947/48:122; 1987:133; 1995:111,122).

Reinhold (1981:69) a su vez propone que en 1209 varios grupos entre los que se encuentran los cuixcas salen bajo el mando de Teotenango y van hacia Tizatepec, pasando por Teotenango, Xilotepec y varios lugares del norte de Morelos y del Estado de México, hasta llegar en el año de 1274 a Tula (Hidalgo). Ese mismo año los Nonohualca entran a Cueixtecatlycacan -lugar de gente cuixca-, región que está bajo el gobierno de Teotenango. Más tarde, ya en el Posclásico Tardío se narra que algunos habitantes de Ameyaltepec, Ahuelican y Oacacingo emigran hacia Oapan, probablemente siguiendo una tendencia expansionista (Amith, 1995:137).

Sin mencionar fechas concretas Weitlaner (1947/1948:130) propone tres etapas de movilidad de grupos nahuas hacia Guerrero, la primera de ellas va de Jalisco-Michoacán hacia la costa de Michoacán y siguiendo la cuenca del río Balsas el contingente llega a Iguala-Mezcala, al mismo tiempo, ocupan la región sur del Estado de México. La segunda expansión quizás viene de la Altiplanicie y del Valle de Morelos, se dirige al sur y ocupa la frontera Iguala-Chilpancingo; es muy probable que este movimiento corresponda a los mexicanos cuixcas citados en las fuentes históricas. Para finalizar, el tercer movimiento está ligado a un grupo hablante del mexicano clásico de la Cuenca de México.⁴⁰

⁴⁰Esta propuesta está apoyada en los trabajos que realizó en la región Litvak, 1971:65.

Durante los años que abarcan el periodo que va de 1490 hasta la conquista española (1521), se registran varias migraciones de mexicas provenientes del Altiplano Central hacia pueblos como Tlaquilcingo, Ocotecuila, Xalatzala, Chiepetlan, Petlacala y Malinaltepec, que se mezclan con los nahuas de la región, entre otros con los cuixcas.

Con respecto a las rutas de comunicación que se usan durante la época prehispánica, - que incluyen indistintamente fluviales y terrestres- concretamente las que conectan el Altiplano Central con Guerrero han sido estudiadas y algunas identificadas por Niederberger (2002:177-181). La primera, transitada entre 1427 y 1520 dC está ligada a las incursiones de la Triple Alianza, al parecer se utiliza el eje geomorfológico natural que entra a Guerrero por Cuernavaca por el paso localizado entre la sierra de Taxco y la de Huitzucó, para llegar al Valle de Tepecoacuilco. Este camino prehispánico quizás muy antiguo, pasa por Mezcala, Zumpango y Chilpancingo y culmina en el Océano Pacífico, cabe destacar que esta ruta es utilizada en la época colonial como el Camino Real de Acapulco. Otro trayecto entra por los Valles de Toluca y el río Malinalco-Chalco hacia Teloloapan.

La siguiente vía que conecta el Altiplano, va por Morelos hacia el Valle del Amacuzac, hasta llegar a la confluencia de los ríos Amacuzac-Balsas-Mezcala. Vista de norte a sur, esta ruta cruza Morelos, los Valles del Río Yautepéc o del río Cuautla-Chinameca, para penetrar por áreas localizadas entre la Sierra de Huitzucó, la de Huautla, y el Valle del Amacuzac; ya en Guerrero, cruza por los pueblos de Atenango del Río, Copalillo y Tlalcozotitlan, región muy cercana al sitio arqueológico de Teopantecuanitlan.⁴¹

En el siglo XVI la entrada de los españoles al territorio bajo estudio trae cambios que propician movimientos migratorios indígenas. En primer lugar se promueven las “congregaciones o reducciones”⁴² a fin de concentrar los asentamientos indígenas y a sus habitantes en menor cantidad de poblados en relación a los que tienen durante la época prehispánica, ya que en ese tiempo el patrón de asentamiento se caracteriza en términos generales por su dispersión. El nuevo orden espacial tiene como objetivo reorganizar a los pobladores de acuerdo a los intereses económicos, políticos y religiosos de los conquistadores.

⁴¹ Esta ruta fue propuesta por Grove desde 1970.

⁴² Entre 1538 y 1591 el estado español puso en marcha las reducciones o congregaciones indígenas voluntarias, recomendadas por los religiosos para convertir a los indígenas al cristianismo. Fueron aprovechadas por los caciques porque la concentración de la población estaba directamente relacionada con la cantidad de tributo recolectado -tanto en especie como en servicios personales y trabajos forzados-, lo cual les traía beneficios directos. Entre 1591 y 1604, Felipe II dispuso que dichas congregaciones fueran forzosas y totales o en masa y rápidas. Rubí, 1993:310.

La primera congregación se lleva a cabo entre los años de 1550 y 1564, después de sucumbir a varias epidemias, las órdenes mendicantes las impulsan con el fin de conseguir la conversión religiosa; éstas se concentran en las áreas circundantes a los pueblos de Taxco e Iguala, en donde alrededor de los centros urbanos se agrupan los habitantes que antes se encontraban diseminados en las regiones aledañas, inclusive el centro de Iguala es trazado de acuerdo a la usanza castellana (Amith, 1995:133).

La segunda reducción se pone en marcha aproximadamente entre los años de 1595-1607, centrado en el Valle de Iguala, donde varios pueblos son congregados en núcleos con escasa población. Otra más, notoria por sus alcances, es la que se lleva a cabo en la región de Tepecuacuilco, en donde más de sesenta poblados que abarcan un territorio aproximado de 100 km., son ubicados al oriente de Oapan y en las inmediaciones de sus sujetos.

Oapan tiene tres barrios dependientes que son concentrados en el mismo poblado. En el año de 1604 existe una orden de congregación que da como resultado el traslado de los habitantes de Tetelcingo y de veinte rancherías a Ozomatlán donde había una gran carencia de mano de obra. Después de algunos meses, los barrios de Oapan y los habitantes de Tetelcingo regresan a sus lugares de origen (Amith, 1995,133).

A partir de los cambios de residencia se presentan tensiones sociales, políticas y económicas entre las comunidades indígenas, componentes que en su conjunto son factores que inciden en el ordenamiento espacial y en el éxito y/o fracaso de las congregaciones. Por citar el caso de Oapan, que durante la época prehispánica como altépetl tiene el control de gran parte de la cuenca del Balsas, posiblemente por su ubicación en el paso de la ruta hacia México Tenochtitlán y que en los inicios del virreinato recibe el status de *"cabecera de provincia"*, no es tomado en cuenta; lo que sugiere que los traslados se ejecutan sin considerar las relaciones sociopolíticas indígenas antes establecidas. Los fracasos hacen que los patrones de asentamiento en la cuenca del río Balsas perduren hasta finales del Siglo XVI sin cambios notables (Amith, 1995:134).

La instauración de las primeras cuadrillas de arrendatarios, rancherías y haciendas, a mediados del Siglo XVI, dan lugar a la migración de los indígenas. Para conseguir mano de obra, se promueve el trabajo y la renta de tierras a bajo costo; por ello, y porque de igual manera eluden el pago de tributo y las faenas comunitarias en sus lugares de origen, a los indios les atrae el cambio de residencia. Esta situación genera gran cantidad de movimientos de

individuos, familias e incluso de barrios completos, que son motivados en primera instancia, por las oportunidades laborales que ofrece la región del Valle de Iguala.

Es el caso de Palula, pueblo sujeto a Tepecoacuilco, en donde se registra la cuadrilla de arrendatarios más antigua de la región, ahí acuden los hombres en busca de trabajo de manera temporal, para no descuidar sus tierras en tiempos de labranza. Por el año de 1680 se establece una hacienda en las inmediaciones del pueblo y sus habitantes son familias provenientes de la región de Oapan. En 1715 es tal la cantidad de migrantes, que el dueño de la hacienda logra repatriar a algunos grupos a sus lugares de origen. A mediados del Siglo XVIII y mediados del XIX, los indígenas de la región de Oapan continúan trasladándose a ese poblado. En 1798, migrantes procedentes de Oacacingo y Ameyaltepec reclaman más de 30 años de estadía en Palula, con el fin de ser eximidos del pago de servicio comunitario obligatorio en sus comunidades de origen.

En el año de 1760, algunos indígenas pertenecientes a la jurisdicción de Taxco emigran a la de Iguala. Un hacendado de Taxco provoca una migración forzada al despojar de sus tierras a todos los individuos del poblado de Coscatlan, quienes tienen que emigrar con el consecuente despoblamiento del área, lo cual repercute de manera negativa en el trabajo de la hacienda ya que no hay mano de obra para las labores agrícolas y en los servicios personales, motivo por el que el hacendado tiene que promover la repatriación forzosa de los indígenas, sin embargo su regreso se dio en calidad de peones asalariados y no como los propietarios originarios de la tierra (Amith, 1995: 137-138).

El trabajo en las minas, algunas cercanas a Oapan, influye en la movilidad de los individuos en busca de trabajo. Taxco es el punto de inflexión donde se concentran mineros, operarios y peones procedentes de Morelos, Iguala, Oapan, Tixtla e Ixcateopan. Como consecuencia se crean a su alrededor actividades colaterales como el laborío de las minas, el traslado de madera y la manufactura del carbón, todo destinado a la extracción de los abundantes y ricos minerales de las minas que poseía ese poblado (Dehouve, 2002:105).

Pocos efectos se sienten en la región con el movimiento independentista de 1810 a 1821, ya que no todos los indígenas tienen el mismo nivel de participación, pero las migraciones no cesan. Un documento fechado en 1836, adjudicado al párroco de Oapan, señala que continúan moviéndose hacia el Valle de Iguala; con una incidencia notable entre 1750 y 1850. También se desplazan hacia el sur del actual estado, en donde se conforman

nuevas cuadrillas de arrendatarios en lugares como Las Mesas, Contlalco, Carrizal y Xochicuetla. Xalitla y Maxela se fundan en el curso del siglo XVIII con población proveniente de Ameyaltepec.

A finales del siglo XIX las condiciones favorables que ofrece una hacienda establecida en el poblado de Tula del Río, motivan que todo un barrio de Oapan se traslade de manera definitiva (Amith, 1995:138-141). Una posible explicación a la atracción laboral es que en el siglo XIX no existen haciendas alrededor de los poblados de origen de los migrantes, y aunque por esa razón pueden sembrar los terrenos desocupados, el producto obtenido de la agricultura, ya desde entonces, no es suficiente para cubrir los insumos necesarios de subsistencia (Good, 1988:181), motivo por el cual tienen que alejarse cada vez más de sus tierras en busca de nuevas alternativas para conseguir recursos alimenticios.

A mediados del siglo XX, algunos indígenas de la cuenca del Balsas se van a trabajar en el sector de la construcción y como comerciantes ambulantes hacia centros urbanos como Iguala, Chilpancingo y la Ciudad de México. Habitantes de Totolcintla, Ozomatlan, Tecuiciapan, Oapan y Analco se trasladan a Colima para laborar en el corte de caña, en donde actualmente existe un poblado permanente establecido desde esa época.

A los Estados Unidos se han ido cientos de indígenas provenientes de Tecuiciapan, Ahuelican, Tetelcingo y Xalitla, aprovechando en sus inicios la oferta de mano de obra que ofrece el Programa Bracero⁴³ instrumentado por ambos gobiernos de 1942 a 1964 oficialmente; en menor proporción migran a ese país los de Ozomatlan, Oapan, Ameyaltepec y Ahuehuepan. Los ejidos que se han quedado sin mano de obra producto de la migración de sus habitantes, -como es el caso del norte de Iguala-, donde son sustituidos por otros migrantes de Oapan y Analco contratados como peones agrícolas temporales (Amith, 1995:143).

Los nahuas han implementado el comercio ambulante como un paliativo para resolver la sobrevivencia de sus familias en sus pueblos. Se tiene noticia de su práctica como complemento a la agricultura desde la época virreinal, cuando llega la Nao de la China -entre 1573 y 1813-, lo que provoca un intenso intercambio de mercancías de toda índole y de diversos países, puesto que el Camino Real que iba de la Nueva España a Acapulco cruza la

⁴³ Sus antecedentes se remontan al denominado Primer Programa Bracero (1917-1921) que permitió el ingreso legal a más de 250 000 trabajadores y un número similar de ilegales. Durand, 1988:29.

región, promoviendo el empleo temporal y el transporte de personas y mercancías, además las familias obtienen algunas ganancias al ofrecer hospedaje y alimentos a los viajeros.

De 1900 a 1935 los indígenas de la Cuenca del río Balsas fungen como intermediarios, ya que los hombres hacen un recorrido en recuas de mulas, desde sus poblados hasta la Costa Chica al sur de Acapulco, en donde compran sal de mar; cabe mencionar que en cada vuelta tardaban más o menos 15 días y al año realizan tres viajes. Es posible que este recorrido fuera usado desde tiempos virreinales y puede que sea más antiguo. El producto a su vez lo venden en las regiones norteñas del mismo estado, en pueblos, tianguis populares y plazas urbanas, a la par que comercian loza de barro manufacturada localmente, cera y miel. La combinación de agricultura de subsistencia con el comercio reditúa en tiempos de bonanza relativa para su economía.

Sin embargo, este auge toca su fin cuando entre los años de 1936-1937 se abre un camino de terracería a la región del Balsas, que posibilita el acceso de camiones de carga. También se inaugura la carretera asfaltada al puerto de Acapulco en 1939, que de igual manera acorta las distancias y el tiempo de traslado de personas y productos hacia la costa⁴⁴. Por otro lado, el gobierno impone un arancel sobre la sal lo cual repercute directamente en las transacciones de compra-venta, ya que el pago del impuesto eleva el costo de la mercancía y reduce las ganancias. Estos eventos enlazados marcan el fin del oficio, ya que es imposible competir en desigualdad de circunstancias con los vehículos motorizados y los impuestos. La venta de la sal es sustituida por el comercio ambulante en pequeña escala, con mercancías locales y productos obtenidos de la siembra de sus terrenos en algunos mercados (Good, 1988:177-183; 2007: 256).

Desde la década de los cincuentas a la fecha la movilidad de estos nahuas es sumamente amplia. Cubren gran parte del país y algunos lugares de Estados Unidos. El éxito económico que han tenido varias poblaciones del Alto Balsas como Maxela se relacionan con la venta de artesanías producidas en las comunidades y colocadas en el mercado nacional, por la diversificación de mercancías y el seguimiento al turismo, cooptando a los turistas nacionales e internacionales, por lo que actualmente se han asentado en las rutas turísticas que incluyen grandes urbes, ciudades turísticas, coloniales y playas. Esta continuidad en la movilidad ha

⁴⁴ De 1933 a 1937 fue Gobernador el General Gabriel R. Guevara y de 1937 a 1941 el General Alberto F. Berber. <http://guerrero.gob.mx/articulos/gobernadores-del-estado/>. Consulta 12/I/2012.

generado cambios culturales reflejados en el poblado de origen y en los lugares de recepción, que más adelante se analizan.



III. San Agustín Oapan. Una Comunidad rural.

Introducción.

La finalidad de este capítulo es documentar los elementos culturales propios del poblado de origen de los nahuas. San Agustín Oapan, está ubicado en el Municipio de Tepecoacuilco de Trujano en el Estado de Guerrero. Se trata de una comunidad rural habitada mayoritariamente por hablantes nahuas que aún conservan vigentes sus prácticas civiles y religiosas, la unidad doméstica como eje de las relaciones familiares y de producción, la endogamia, la sustentabilidad basada en el trabajo agrícola y en menor escala la caza, pesca, ganadería y recolección, todo logrado por la fuerza de su trabajo y la creencia en sus rituales, además de la conexión regional con otros poblados que guardan en esencia características similares.

A partir de los datos obtenidos del trabajo etnográfico se le da marco a la situación actual en cuanto a sus estructuras políticas, económicas y sociales. La idea de ir al poblado fue la de recuperar los datos que expliquen de alguna manera las motivaciones por las que los nahuas migran continuamente, ante la convicción de que las condiciones estructurales que priman en el poblado, obligan a sus habitantes a buscar alternativas de sobrevivencia en lugares donde se ofrecen oportunidades para mejorar su calidad de vida. Expondré por tanto, las características que definen al poblado como una comunidad rural, sus estructuras asociadas y las de la unidad doméstica y cómo su funcionamiento en conjunto impide la sobrevivencia de las familias en condiciones dignas, situación que la convierte en una comunidad expulsora.

Antecedentes

Desde la época virreinal con la política de congregaciones, el grueso de la población indígena queda asentado en las zonas rurales del país. Un poco antes, en la época prehispánica el patrón de asentamiento era, por lo general, de tipo disperso; para cambiarlo, los conquistadores, misioneros y encomenderos promueven la concentración de la población en áreas que determinan de acuerdo a su conveniencia, a fin de controlar los territorios, sus recursos naturales, la mano de obra, el servicio personal y el tributo.

En el entorno rural donde habitan los nahuas, las pequeñas comunidades han permanecido tratando a toda costa de mantener un equilibrio entre la naturaleza en estrecha relación con la extensión del asentamiento humano. La organización social contempla un orden en todas las instancias, sean de índole económica, social, política, religiosa y cultural. A través del ensayo-error se constituyen como comunidades orgánicas, sistematizando y afinando formas que dan lugar a una legislación determinada y al ordenamiento de los bienes públicos o privados, orquestados por instituciones reconocidas por la comunidad porque representan el interés común.

En el plano social predominan los lazos consanguíneos, la familia como base y las relaciones de vecindad, con un acentuado predominio masculino por el sistema patriarcal sobre el que descansan las relaciones sociales. En lo religioso, la institución se fortalece con el control de la población y por sus alianzas con el poder político. En lo político, un grupo minoritario establece su dominio sobre la mayoría. En lo económico, con la explotación racional de las áreas naturales logran obtener los insumos alimenticios para la subsistencia y el intercambio con otras regiones. En lo material, se adaptan al medio ambiente y lo usufructúan en la medida en que la tecnología actúa en su provecho.

La unidad de producción básica es la familia, misma que reproduce biológica, social y económicamente la fuerza del trabajo. El trabajo se organiza mediante el género y la edad, aunque hay faenas donde participan indistintamente. La densidad poblacional siempre es baja en relación al espacio que les rodea. La identidad está constituida con signos y significados distintivos con respecto al Otro. Este engranaje logra cimentar y mantener organizado al grupo humano, aunque con modalidades concretas, coincidentes en torno a lo colectivo como eje rector, tanto en sus instituciones como en la propiedad y en los bienes y servicios.

No obstante, al paso del tiempo se han disociado por el desarrollo diferenciado de la agricultura, aunque se sostienen con severas limitaciones. Como no se han constituido como fuerza productiva, las comunidades han sobrellevado los embates de modos de producción impuestos, relacionados con legislaciones e instituciones externas. Ante estas presiones y tomando en cuenta sus antecedentes históricos, los recursos naturales, el nivel de organización interno y el nexo regional, cada comunidad ha tomado diferentes rumbos, en algunos casos se ha mantenido, otras ha resistido, a veces se ha reestructurado o en su defecto ha cambiado ante

el empuje de las fuerzas productivas y el individualismo que caracteriza sobre todo a la economía mercantil.

Esas circunstancias han provocado que algunas de las instituciones tradicionales hayan sido reemplazadas o transformadas y sus habitantes obligados a establecer mecanismos tendientes a la adaptación de nuevas estructuras de organización. En la actualidad, carecen de autonomía y no pueden avanzar de acuerdo a leyes propias, por la relación de dependencia que guardan con la economía mercantil-capitalista, la urbanización y la tecnología (Lefebvre, 1978:11-72).

Los Indígenas en el Estado de Guerrero.

El estado se localiza en la región meridional de la República Mexicana entre las coordenadas 16° 18' y 16° 48' de latitud norte y 98° 0' y 102° 12' de longitud oeste. Tiene una superficie total de 63,794 km², que representa un 3.2% del total del país y un litoral de 500 km². Está dividido en siete regiones, dentro de las cuales se distribuyen los 81 municipios.

En nuestros días, sus habitantes se caracterizan por una pluralidad étnica numerosa, los indígenas continúan siendo un contingente muy numeroso en la entidad, pero también son los que viven en las peores condiciones de marginación social, económica, de salud, jurídica y educativa, en relación al resto de la población. Más del 90% de los indígenas se distribuyen en 4 grupos lingüísticos. Los nahuas se localizan en la Cuenca del Balsas y alrededor de la ciudad de Taxco; en la región de la montaña se ubican los tlapanecos, mixtecos y nahuas; finalmente, en la Costa Chica conviven nahuas, mixtecos y amuzgos⁴⁵. Profundizaré en las condiciones estructurales que permean a los grupos nahuas ya que por sí mismas ofrecen una visión panorámica de la situación que actualmente guardan en el estado y que por cierto comparten con los otros grupos étnicos ahí asentados.

Así, vemos que del total de mexicanos, 1.5 millones de personas hablan el náhuatl (1.7%). De todos los grupos indígenas del país, los hablantes de náhuatl⁴⁶ son los más numerosos, ya que suman un total de 1 448 936 y se distribuyen en más de veinte entidades federativas. De este universo nacional, el 9.4% vive en Guerrero en donde la lengua náhuatl es la más significativa, numéricamente hablando.

⁴⁵ www.guerrero.gob.mx/?P=nestado. Consulta 22/IX/2008. Illades,2000:104

⁴⁶ Los datos están basados en los hablantes del idioma con 5 o más años de edad, porque así lo estiman los conteos de población indígena, de los censos del 2000 y del 2005. www.inegi.gob.mx. Consulta 5/09/2009.

En ese estado hay un total de 367 110 hablantes de alguna lengua indígena; de ellos 136 681, que corresponde al 37.2%, son hablantes de náhuatl, y residen principalmente en localidades de menos de 15 000 habitantes. Su edad promedio es muy joven, ya que poco más de la mitad son niños y adolescentes. Registra la tasa de monolingüismo más alta del país, 32 826, es decir el 24.8% (♀20 885 y ♂11 941) del total de la población indígena guerrerense no habla español y de ellos las mujeres ocupan un lugar más elevado, el 30.2% del universo total. Hay 40 606 hogares nahuas con 202 099 miembros, de los cuales 31 904 tienen cabezas de familia masculina, con 167 923 miembros; mientras que el resto 8 702 tienen jefaturas femeninas, con 34 176 miembros, éstas últimas representan poco más de la quinta parte del total.

En cuanto a la educación, un 45.4% de los indígenas no han asistido a la escuela (1 de cada 2) y el sector femenino ocupa el grueso del porcentaje. En estos grupos el derecho a la educación tal parece que está ausente, ya que la pobreza obliga a los niños a trabajar en el campo para ayudar a la economía familiar y adiestrarse en un oficio, por otro lado, adolecen de infraestructura adecuada y de maestros. La población de 6 a 14 años que asiste a la escuela es de 28 809, divididos en 13 973♀ y 14 836♂. La educación es deficiente y tiene rezagos notables desde tiempo atrás.

Desde 1950 se reportan dos tercios de la población es analfabeta, la siguiente década un 62.81%, principalmente la asentada en el campo sigue en las mismas condiciones. Se estima que los niños nahuas que saben leer y escribir alcanzan un porcentaje de 12.7%; a los 14 años el 84.8%, por cierto el más bajo del país en esa edad, ya que de cada 100 niños sólo 76 saben leer y escribir. En 1990 -según las estadísticas-, se invierte la situación y el 73% de la población ya es alfabeta.

A nivel nacional la mayoría de los nahuas que trabajan lo hacen por cuenta propia con un porcentaje de 33.1%, incluyendo el trabajo agrícola, las labores domésticas, la elaboración de artesanías y el comercio (formal e informal). El 25.3% de los nahuas trabajadores no obtienen ingresos y un 34.1% recibe menos de un salario mínimo, es decir, de cada 10 nahuas ocupados, 6 no reciben ingresos o bien, reciben menos de un salario mínimo.

La población económicamente activa a nivel estatal que habla una lengua indígena registra un total de 279 741 individuos. De ellos, los nahuas son 106 758, y están distribuidos de la siguiente manera: económicamente activos 44 284; ocupados 43 789; desocupados 493; no

activos 62 108 y no especificado 366. El 46% de los individuos de más de 15 años no perciben ingresos, y el 24% ganan menos del salario mínimo mensual, dentro de estas cifras existen fuertes disparidades, por citar un ejemplo, en Acapulco 5% no recibe ingresos, a diferencia de la zona de la montaña en donde un 80% de la población se encuentra en la misma situación. En Guerrero más de la cuarta parte de la población nahua -37.3%- no recibe ingresos, (26.7% ♂ y 10.6% ♀); de esta cifra, 19.4% trabajan en sus predios sin paga alguna y 45% lo hacen por su cuenta. Los que reciben salarios se distribuyen de la siguiente manera: el 28.7% recibe menos de un salario mínimo, el 21.4% de 1 a 2 salarios mínimos, el 6.0% más de dos salarios y menos de tres; el 5.0% de tres hasta cinco salarios mínimos y más de cinco salarios el 1.6%. Los comerciantes promedian el 6.5% (3.6% son ♂ y 2.9% ♀) y de estos el 3.4% son ambulantes (2.3% ♂ y 1.1% ♀). El 34% de los trabajadores nahuas de Guerrero laboran entre 35 y 48 horas a la semana.

El estado ocupa un segundo lugar a nivel nacional de marginación en materia de vivienda y el 80 % de los municipios indígenas no reúnen los requisitos mínimos de una vivienda digna. Hay 39 164 viviendas en donde habitan 201 816 personas. El 40% de esas casas tienen pisos de tierra, (de los cuales el 72% corresponde a la región de la Montaña), el 29% no tienen agua entubada y más de 500 comunidades (56%) carecen del suministro de agua, en un entorno donde las fuentes de agua son pocas y están alejadas de los asentamientos. Asimismo el 47% carecen de drenajes y de ellos el 97% son de la región de la Montaña.

El 26.2% tienen un solo cuarto; de dos cuartos hay 44.5%, de tres 18.2% y de cuatro y más 10.3%, es decir, más de la cuarta parte de estas viviendas tienen una sola habitación. 3 955 casas que equivalen al 10.1% tienen cocina o en su defecto un espacio destinado a la preparación de los alimentos. Cuando tienen dos cuartos, (6 114 o sea el 15.6%), uno se destina a la cocina y el otro al dormitorio. El 17.2% tienen paredes de barro, bajareque, carrizo, bambú, palma o madera. 38.6% tienen piso de tierra y muros de adobe. Con recubrimiento en los pisos y paredes de tabique, ladrillo, block, piedra, cantera o cemento hay 17.8%.

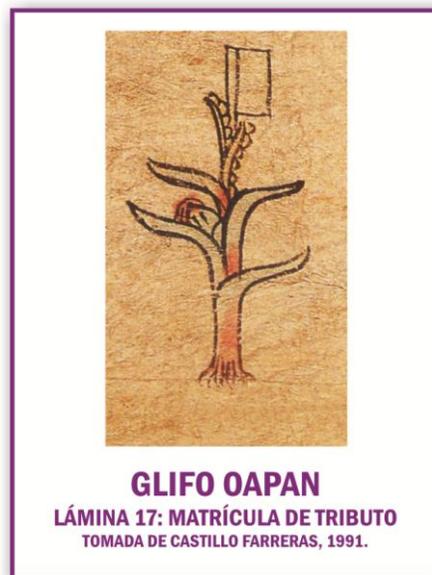
En cuanto a la disponibilidad de agua, el 35.1% gozan de agua entubada dentro de la casa, el 14.2% la consiguen de la llave pública o del acarreo desde otra vivienda, el 4.3% de pipas y el 43.9% se abastecen de pozos, ríos, lagos o arroyos. El drenaje se distribuye de la siguiente manera: el 11.0% está conectado a la red pública, el 6.5% a una fosa séptica, el 3.1% a tuberías que desembocan a las barrancas, grietas, ríos, lagos o al mar y el 78.5% no tienen. El

81.8% de las viviendas gozan de energía eléctrica. Menos del 21.0% de las casas posee los tres servicios básicos a la vez (agua, luz y drenaje). El 12.2% de las casas nahuas en Guerrero no tienen ningún tipo de estos servicios. Del servicio sanitario el 3.6% tienen conexión de agua, el 16.8% abastecen agua con cubetas, el 20.5% no tienen posibilidad de obtenerla y el 58.0% carecen de baño.

Como combustible para cocinar el 79.6% de las casas utilizan leña y el resto (20.4%) gas. En cuanto al menaje doméstico, el 25.9% tienen licuadora, el 3.4% lavadora y el 19.3% refrigerador. Para entretenimiento el 57.0% tienen radio o radiograbadora, el 39.6% televisor y el 8.4% videograbadora. Finalmente el 3.3% poseen automóvil o camioneta y el 0.5% usan computadora⁴⁷. Las estadísticas muestran el rezago de las comunidades en cuanto a infraestructura y servicios básicos, el desinterés de los sucesivos gobiernos municipales, estatales y federales de mejorar la calidad de vida de los habitantes de esas comunidades y la nula negociación de los indígenas frente al Estado. El panorama es alarmante en cualquier aspecto en que se profundice.

San Agustín Oapan⁴⁸

INEGI ubica el poblado en la carta topográfica E14C18 Xochipala, (escala 1:50 000), en las coordenadas geográficas: Latitud Norte: 19° 57' 06" y Longitud Oeste: 99° 26' 42" y en las UTM Norte: 1 984 850 y Este: 453 650. Pertenece al municipio de Tepecoacuilco de Trujano.



Se ubica en la región geo-económica Norte, en el Alto Balsas. Su clima es árido, seco y muy caluroso. La temperatura media anual es mayor a 39°C, se trata de una de las regiones más calurosas del país, con lluvias predominantes en verano. La temporada de secas es de octubre a mayo. Los últimos sesenta años ha experimentado una prolongada sequía que se agudiza cada

⁴⁷ Las estadísticas se obtuvieron de: Perfil Sociodemográfico de la población hablante de Náhuatl. XII Censo de Población y Vivienda 2000. 2005. INEGI. Aguascalientes. Consulta 8/04/2009.

⁴⁸ El nombre náhuatl Ohuapan significa "tierra do se dan cañas" ó "en o sobre las cañas de maíz verde" (Acuña, 1985:350). Léase también: Oapan, Oapa, Ohuapan, Ohuapa, Huapan, Ihuapan y Uapan. Compilación de la autora. En la época colonial se agrega el nombre de San Agustín que se constituye como el santo patrón del pueblo. Se trata del fundador de la orden de los Agustinos alrededor de 1243-1244, es padre y doctor de la iglesia católica. Hipona es su pueblo natal.

vez más. El bosque tropical seco predomina en la región y en las partes más altas hay bosques de coníferas y encinos. Existe una gran variedad de especies endémicas y tiene una gran diversidad biológica. El río Balsas es el proveedor del agua y de una humedad relativa a la región.

El camino al pueblo⁴⁹

La carretera después del paraje de San Juan era de terracería la primera vez que fui en el camión y tardaba tres horas en llegar (2004). En 2007 estaba en construcción, por lo que ahora se calcula hora y media. Me cuentan que hace 20 años cuando el traslado se hacía a pie o en recuas de mulas se ocupaban hasta cinco horas y media. Dos años después (2009) la carretera está pavimentada, además de que se modernizó el sistema de transporte con vehículos que ofrecen el servicio en cualquier horario. Para cruzar el río e ir a pueblos fronterizos existen lanchas, aunque en época de secas como el río no es profundo ni muy ancho en esa zona, generalmente los jóvenes y niños cruzan, a veces a pie, a veces flotando y otras, medio nadando y al salir, al pasito, se van secando la ropa.

Relaciones Interétnicas

La comunidad forma parte de un área histórico-cultural que comprende alrededor de 22 pueblos⁵⁰ y varias rancherías, unos distribuidos a lo largo de ambas orillas del río Balsas y otros en la sierra colindante entre Mezcala y la frontera entre Puebla y Guerrero; toda la región cuenta con un rango aproximado de 51 951 habitantes. Geográficamente está dividida en grupos de poblados orientados hacia las dos comunidades que fueron centros político administrativos prehispánicos: Oapan y Tlacozautilan. En Oapan la inmensa mayoría de sus habitantes son indígenas nahuas cuixcas. Su población es de 1 876 habitantes.

No obstante, las diferencias y rivalidades intercomunitarias de intensidad menor, principalmente por la delimitación de los linderos territoriales, el alto grado de unidad que los

⁴⁹ Para llegar al poblado, de la ciudad de Iguala a 45 Km. por la carretera federal No. 95 rumbo a la ciudad de Chilpancingo, pasando el poblado de Xalitla (aproximadamente 2 Km. después a la izquierda) en el paraje San Juan, se toma la carretera pavimentada rumbo al Sur Este hacia el poblado de San Juan Tetelcingo y por el mismo camino hacia el Este, a 21 Km. se llega a San Agustín Oapan. Del paraje de San Juan hasta Chilpancingo hay 50 Km. Entre Iguala y Chilpancingo por la misma carretera hay 102 Km.

⁵⁰ Se trata de San Agustín Ostotipan, Maxela, Ahuelican, San Francisco Ozomatlán, San Juan Tetelcingo, San Marcos Oacatzingo, Tula, Ahuehuepan, San Miguel Tecuiciapan, Ahuetlixpa, Tlapehualapa, Analco, Ameyaltepec, San Miguel Ostutla, Tlanepantla, Totolzingtla, Tlayehualco, San Miguel Mezquitepec, Xalitla, Tlacozautilan, Tuliman, y el mismo San Agustín Oapan.

vincula se manifiesta de muchas maneras. La integración cultural se percibe por elementos y prácticas en común como serían la endogamia, las relaciones de parentesco y de compadrazgo; semejanzas notables en la organización social, política y religiosa, un estilo y una estética compartidos, redes de intercambio recíprocas unidas regional y localmente, tanto por los enlaces matrimoniales, como por las festividades, las peregrinaciones que realizan en conjunto, el ciclo de ritos agrícolas que celebran cada año y el uso compartido de los recursos naturales. En la actualidad Oapan tiene a su alrededor cerca de 12 pueblos y algunas rancherías.

En Oapan, las relaciones sociales son estrechas, constantes, a veces conflictivas y otras duraderas. Todos se conocen y saben de la suerte de sus paisanos. Durante el día se visitan, ven la televisión o escuchan el sonido, ya que no todas las familias tienen electrodomésticos en sus casas. En la organización de eventos familiares ayudan con trabajo o bienes a la familia convocante. Se solidarizan cuando ocurren eventos desafortunados en alguna familia. Comparten el producto que obtienen en el campo a manera de intercambio, entre otras cosas. Obviamente hay excepciones, sobre todo cuando la familia rechaza a las nueras, o donde los padres solapan las infidelidades de los hijos varones, probablemente para asegurar el trabajo de la nuera en su casa, situación que provoca enconos entre nueras y suegras, es el suegro quien finge como intermediario para evitar conflictos de mayor magnitud.

La figura del padrino es fundamental; es considerado como "*pariente simbólico*" dado que no necesariamente está relacionado consanguíneamente, a pesar de que las funciones que cumple son muy cercanas a la familia. A su vez el compadrazgo es otra relación de alta consideración para el núcleo familiar, ya que se inicia desde el bautizo y desde ahí se conforma un tejido social que coadyuva a allanar la vida cotidiana y festiva. Ambos generan derechos a ejercer y obligaciones a cumplir (Rivermar, 2008:50-51).

Las relaciones con los poblados tienen sus altibajos, generalmente los conflictos más comunes se centran en la definición de los linderos y la posesión de los terrenos. En otros aspectos que tienen que ver con las festividades la participación es muy activa, y una de las misiones de los comisarios y mayordomos es acompañar a sus homónimos en los rituales correspondientes de cada pueblo. El intercambio de mujeres resulta positivo cuando las familias en cuestión están de acuerdo en la unión, es raro que suceda lo contrario.

Según observé en mis estancias en el pueblo, Oapan mantiene buenas relaciones con pueblos como Analco, Ahuehuepan, San Juan Tetelcingo, San Francisco Ozomatlán,

Ahuelican, Xalitla, Ameyaltepec, San Marco Oacatzingo, Oztotipan, Tlalcozotitlan, San Juan Totolcintla y Tula ya que les brindaron apoyo en un conflicto que tuvieron con los de San Miguel Tecuiciapan que hace un tiempo trataron de invadir sus tierras. El conflicto se registra en la década de los cincuentas del siglo pasado. Al respecto me dice un señor [*ellos son traicioneros nos dicen que ya no nos enojemos y nos ataca con armas y nosotros nomás teníamos palos para defendernos*]⁵¹.

Esta vecindad determina una forma específica de acceso a los recursos naturales como son la tierra⁵², el agua y las materias primas. Con otras poblaciones más lejanas se puede dar de manera eventual y aleatoria, sin que lo anterior de lugar a cambios cualitativos en las instituciones que las representan. En ese sentido las relaciones con el exterior pueden incluir las de tipo mercantil, aceptadas siempre y cuando sus consecuencias logren ser compensadas y equilibradas, como puede ser el caso de los ambulantes de otras comunidades que acuden regularmente a vender sus productos, tampoco rechazan a los inmigrantes ocasionales, ya que tienen bajo control las reglas que rigen a la comunidad, sobre todo en lo concerniente a la dotación de tierras.

Se unen cuando tienen conflictos que los afectan mutuamente, un caso digno de resaltar es el de la construcción de la presa hidroeléctrica cercana a San Juan Tetelcingo como parte del Plan Puebla-Panamá, y el corredor mesoamericano, que se empieza a construir por la década de los noventas del siglo pasado y por sus dimensiones iba a inundar y a desaparecer consecuentemente todos los pueblos que forman la unidad cultural regional nahua, lo que implicaba la pérdida de sus territorios, de sus bienes materiales, alejarse de sus muertos, frente a la reubicación forzosa de los asentamientos.

Ante la embestida de los empresarios coludidos con los funcionarios del gobierno, se fortalecen los vínculos con los migrantes a quienes solicitan apoyo económico y moral. Es necesario comentar que como afectados directos nunca fueron informados ni consultados sobre la obra, la intervención de terceros fue lo que alertó a la población, con lo cual tuvieron

⁵¹ A fin de darle lugar a las voces que dieron el sustento firme a este trabajo pondré en corchetes y cursivas las palabras textuales de mis interlocutores para evitar repetir constantemente la cita del informe. Todas las entrevistas de las que se nutre el trabajo están contenidas en Monzón. Informes. Trabajo de Campo. Oapan, SMA y GC. 2006-2010

⁵² El 16 de marzo del 2015:28 el periódico La Jornada publica un reportaje sobre un conflicto por tres mil ciento treinta hectáreas que se disputan desde hace 50 años los pueblos de Analco y San Miguel Tecuiciapan y que se agudiza en esa fecha. San Agustín Oapan es aliado de Analco.

el tiempo necesario para emprender acciones que redundaron en la suspensión temporal de la obra.

El movimiento entrelaza a los nahuas y su organización es dirigida y controlada por el Consejo de Pueblos Nahuas del Alto Balsas, -fundado el 21 de Octubre de 1990-, cuyo logro fundamental es detener por tiempo indefinido los planes y proyectos del gobierno federal. Otro producto del consejo fue entregar un proyecto alternativo a los inversionistas, de acuerdo a los intereses de los indígenas, para negociar, si es que en el futuro se reactiva el proyecto. Por ello se mantienen alertas porque saben que no está cancelado definitivamente el proyecto⁵³.

Sólo por resaltar la indolencia de los gobiernos estatales y federales menciono que los planes para esta obra datan de 1950 y por cuestiones que salen del tema de este trabajo es hasta 1990 cuando se inician las labores de desmonte, [*cuando andábamos sembrando vimos a los ingenieros midiendo y nadie sabíamos nada y después nos reunimos en el pueblo y decidimos buscar a todos y nos reunimos todos para ver quien sabía algo, nada sabíamos nadie y ellos seguían midiendo, hasta que les dijimos que quieren en nuestra tierra y no sabían que decir, puras mentiras nos dijeron*], actividad que alarma a la población que de inmediato comienza a indagar, sin embargo ninguna instancia avisa a los pueblos ni se hace responsable de estas primeras acciones. A pesar de que les generó gastos individuales y comunales, al final de cuentas tuvo consecuencias positivas ya que se unieron en un sólo frente de lucha, se fortalecieron los vínculos interétnicos entre los pueblos nahuas del Alto Balsas y lograron detener el proyecto. El momento coyuntural es aprovechado por los partidos políticos que incursionan en la región, pero lo único que causan es descontrol en la población ya que piden votos a cambio de nada (Celestino, 2005:53-54; García, 2002:81).

El pueblo

El asentamiento fue fincado sobre los cimientos del prehispánico. Como testigos quedan algunas plataformas, escalinatas y elevaciones soterradas que con alteraciones muy intensas confirman algunos de los datos que las fuentes históricas refieren. La falta de un trabajo arqueológico impide conocer la distribución espacial de ese tiempo, sin embargo los restos aislados, aunque con deterioros evidentes por el paso del tiempo, el descuido, la falta de atención de los especialistas para protegerlos y el desconocimiento de sus pobladores, se mantienen como una huella indeleble del pasado.

⁵³ Monzón. Informes. Trabajo de Campo. Oapan, SMA y GC. 2006-2010.



Restos arqueológicos en San Agustín Oapan. Es posible apreciar una escalinata y quizás las dos alfardas que la delimitan. En la parte trasera se logra observar una casa habitación actual conviviendo mutuamente.

Lo que en la actualidad se conoce se remonta al Virreinato. A pesar de que en la región hay reacomodos y que el poblado es removido en varias ocasiones, su ubicación, clave para el cruce del río cerca del Camino Real (Almazán, 1971) que lleva a Acapulco, puede ser una razón suficiente para regresar al lugar de origen. La traza actual recuerda la usanza española con la clásica distribución espacial castellana en forma de cuadrícula, que parte de la plaza central de forma rectangular, desde donde se distribuyen sus calles formando barrios; en términos generales, la pobreza de la factura arquitectónica habla de su aislamiento y abandono económico.

En la plaza central se localiza el templo católico de San Agustín. Sin exploraciones arqueológicas es sumamente difícil datar su factura con precisión. Por la temprana entrada de

los misioneros en la región⁵⁴ y su presencia en el poblado podemos sugerir que se finca algún tipo de recinto desde el siglo XVI, sobre una estructura prehispánica ya que su altura sobresale del nivel de piso de la plaza y por ende hay que subir varios escalones para acceder.

Por la falta de un acabado de superficie en uno de los muros laterales es posible apreciar por lo menos dos etapas constructivas, la primera de adobe y la segunda de ladrillo. Es de una sola nave con altar central, hacia el extremo izquierdo hay una pequeña capilla y tiene dos torres laterales⁵⁵, el atrio es muy grande, hay una cruz atrial de madera desplazada hacia la izquierda, el conjunto está rodeado por una barda perimetral constituida por un muro bajo sobre el cual descansa un remate de herrería.

Frente a ella se encuentra la plaza del pueblo, al centro hay una cancha con losa de cemento y canastas a los lados que sirve para jugar básquetbol. Hacia la derecha se encuentra la oficina comisarial, que consta de una construcción rectangular con varios cuartos, cuyos accesos dan hacia un largo pasillo externo techado, rematado con una arcada y una banca de cemento. Hacia el extremo izquierdo, rodeada de calles, se encuentran los restos de una estructura prehispánica que puede tratarse de una plataforma rectangular de gran magnitud, que cubre una manzana, sobre la que hay dos construcciones modernas, el curato y un albergue (huelga decir que estas obras seguramente destruyeron gran cantidad de evidencias arqueológicas); en la parte trasera de estas edificaciones existe una casa antigua, abandonada, hecha de adobe con un pequeño pórtico con la leyenda: *"Instituto de la mujer"* aunque nadie me ha sabido decir si alguna vez funcionó como tal, según palabras de una vecina [*no ahí está pero cerrada desde hace mucho tiempo, la casa era de una señora pero se murió y se quedó solita, no sé quién puso el letrero*]. La calle que rodea este conjunto como la mayoría de las del pueblo es de tierra.

Tiene dos barrios: San Juan, sus habitantes se identifican como los de abajo y San Miguel y quienes ahí habitan se conocen como los de arriba, ambas se distinguen por sus capillas, ya que en su conjunto el asentamiento de todo Oapan muestra una sola unidad. Los habitantes reconocen los límites y saben a qué barrio corresponden las familias y sus respectivos hogares⁵⁶.

⁵⁴ Los primeros agustinos que entraron a la región en el año de 1533 fueron Hyerónimo de San Esteban y Agustín de la Coruña. Dehouve, 2002:53.

⁵⁵ Existe una piedra labrada sobre la fachada principal (vista de frente) en el muro izquierdo que tiene inscrita la siguiente leyenda: *"Se hizo esta torre el año de 1882"*.

⁵⁶ Una situación similar reporta Dehouve (1992:67) para el pueblo de Xalpatláhuac en la montaña de Guerrero, dividido en dos mitades por una línea imaginaria, respecto a un modelo dualista diametral, la mitad baja en el

Propiedad de la tierra

La propiedad de la tierra en Oapan ha tenido diversas suertes casi todas a favor de la comunidad. El conservar su rango de cabecera y haber rechazado las congregaciones, le permite en su momento, mantener sus linderos casi por completo después de la conquista. La defensa del territorio se da por varias vías, una de ellas se refiere a la constante oposición a la apropiación ilegítima por parte de los encomenderos, los colonizadores y sus aliados indígenas de la élite. En el XVI hubo tensiones con pueblos vecinos porque Oapan controlaba a sus sujetos. En el XVII los brotes epidémicos y los movimientos poblacionales provocan que las tierras bajo la jurisdicción de Oapan se desocupen, pero el mayor conflicto se registra en el XVIII, cuando se pierde el control de su producción por la incursión de un comerciante quien fracciona la tierra. A fines del XIX hay constantes denuncias de particulares para adjudicarse propiedades de la comunidad.

Oapan pierde terrenos. Existen tácticas más refinadas por parte de los miembros de las comunidades indígenas para conseguir títulos de propiedad de tierras, que después venden a inversionistas no indígenas. Con esta modalidad Oapan pierde los magueyales ubicados en la porción sur del río Balsas, dado que sus propietarios no pertenecen al poblado. En 1881 Oapan y Tetelcingo resuelven una añeja disputa sobre sus linderos fronterizos dividiendo el terreno en partes iguales. Más adelante, dos familias de Ameyaltepec compran parcelas a los de Oapan. Con todos estos cambios en la propiedad de la tierra, se pierde parte del territorio (Amith, 1995:136-143).

Aunque la legislación agraria ha dejado a un lado a la comunidad en muchos aspectos, la dotación ejidal, es mayor para los poblados de Oapan y Tetelcingo con respecto a la que conceden al pueblo de Ameyaltepec (Good, 1988:131).

La reforma agraria pone fin a la larga trayectoria que siguen los pueblos para conformar las comunidades. Hacia la década de los cincuenta del siglo pasado hay conflictos con el poblado vecino de San Miguel Tecuiciapan por la definición de sus fronteras⁵⁷, aún sin solución en nuestros días. En 1970 se resuelve un litigio entre Ameyaltepec y Oapan, vendiendo los terrenos en disputa a un particular.

norte señala la dirección de donde provenían los antepasados y la mitad alta en el sur sugiere la ruta hacia donde se dirigían. Pude apreciar una situación muy cercana entre los habitantes nahuas de Pilcaya, Guerrero.

⁵⁷ Monzón. Informes. Trabajo de Campo. Oapan, SMA y GC. 2006-2010.

Todos los ciudadanos tienen acceso a la tierra para sembrar, y si se trabaja, existe la posibilidad de obtener una parcela. Es necesario solicitarla en la comisaría y es en la asamblea comunitaria donde se toma la decisión tomando en consideración la propuesta del beneficiado. Cuando se trata de donación, la condición es que quienes la reciben cooperen con dinero y en las actividades de la comunidad, como son las fiestas o el tequio.

Existen tierras de cultivo propiedad de la comunidad, porque la reforma agraria otorga a los poblados una dotación de tierras ejidales que se utilizan comunitariamente, lo que significa que la tierra no tiene un dueño particular, sino que pertenece a todos los miembros de la comunidad; razón por la que, su cuidado, vigilancia y usufructo está a cargo de todos los miembros del pueblo y en conjunto deciden la concesión transitoria de su utilidad, ya sea a familias y/o a viudas que lo gestionen; se ejercen como un derecho, a la vez que deben cumplir con la obligación de trabajarlas todos los años y cubrir los servicios comunitarios.

La tierra es considerada patrimonio común y no es objeto de “*apropiación*” privada, porque podría provocar su desconexión del contexto social, ya que éste último le concede una existencia económica y un valor de uso aplicado directamente a la comunidad. Todos tienen acceso a las tierras por esas diversas vías, pero sólo los oriundos de Oapan gozan el derecho de un solar en el pueblo para fincar su casa. Aunque sí existe la propiedad privada en menor cantidad que la comunal y la ejidal, las razones que se argumentan para impedir en la medida de lo posible la privatización de la tierra, –forma jurídica ligada a la economía mercantil y a las relaciones de producción dominantes–, es evitar a toda costa la disminución del territorio comunal.

El provecho de la tierra depende de las necesidades y posibilidades de cada núcleo familiar. Aunque hay parcelas y solares de propiedad privada, cualquier transacción que se pretenda llevar a cabo debe ser puesta a consideración en la asamblea del pueblo donde se decide la suerte de las tierras. Conozco el caso de una migrante que no tiene donde vivir en Guanajuato y al comentarme que su padre posee terrenos que no trabaja por su edad, le recomendé “...*porque no los vendes y con eso compras aquí...*”, a lo cual me contestó: [*ya lo pedí eso en asamblea y no dejaron, que no podía vender a gente de fuera, porque debemos seguir teniendo el uso de la tierra de nuestra comunidad*].

Me parece significativo que aún se respete la posesión colectiva de la propiedad privada, -a pesar de que la legislación nacional vigente permita la venta de la tierra-, lo cual

pone en evidencia el respeto que la población aún guarda por su territorio y a las decisiones que toman en conjunto en las asambleas comunitarias, los ciudadanos y las autoridades locales.

Trabajo

Para los habitantes del pueblo el trabajo se inicia al alba. Se organiza mediante la división por sexo y edad de manera bastante flexible, en la medida en que hay muchas actividades en las que la participación de todo el núcleo familiar es necesaria, pero hay otras donde si se establece, por mencionar un ejemplo, el hombre nunca participa en labores domésticas, en contraposición, el sector femenino siempre coopera en labores del campo y en el cuidado de los animales.

He observado que los hombres se mueven principalmente en el ámbito público y las mujeres indistintamente entre lo privado y lo público. Desde pequeños, los niños de entre 5 o 6 años, aunque vayan a la escuela empiezan a colaborar en actividades en favor de la familia, y es ahí donde se inicia la preparación para que en la edad adulta posean los medios para sobrevivir, con una distinción por sexo, ya que a las niñas se les ubica en actividades dentro de la casa y a los niños se les lleva al campo [*así ya sabe trabajar de grande y mantener su familia*].

En Oapan se practica la “mano vuelta” invitando a quienes consideran que pueden apoyarlos y estos a su vez se comprometen a regresar el favor en la misma forma, ya sea en trabajo, en bienes o en dinero, este intercambio incluye las fiestas, la construcción de viviendas y las obras comunales [*yo le digo tú me das para mi fiesta cartones de cerveza y yo te regreso en tu fiesta cartones de cerveza, así no te debo dinero y nos damos lo mismo*].

En cuanto al “tequio”, me relatan que hace 20 años todavía se acostumbraba realizarlo en Oapan, para lo que, en asamblea comunitaria se decide la obra que se llevará a cabo - siempre en beneficio del pueblo-, el comisario da a conocer el presupuesto y organiza a los hombres por cuadradas, les indica el día que tienen trabajar, casi siempre sábado y/o domingo; cuando todos han participado y no concluye la obra, vuelve a empezar la ronda. Hace 10 años que cambian las reglas -ya que los migrantes disminuyen la población activa-, por lo que se decide imponer una cuota y contratar albañiles y peones⁵⁸. Actualmente el comisario conviene

⁵⁸ Para dar una idea de los pagos, un interlocutor que trabaja como albañil me indicó el salario que perciben en una obra (2010). Cada día un albañil gana \$220.00, el ayudante de \$120.00 a 150.00 dependiendo de la carga de trabajo, los que se dedican al colado \$250.00 por cuarto (más la comida). Los electricistas cobran \$250.00 por instalación.

el pago, la cooperación esta en relación al tipo de obra, el costo y el número de familias registradas en el censo, después se da la obra a los albañiles. Todo esto se pone a consideración de la asamblea y ahí se da el voto a favor o se presentan otras alternativas [*antes era como los abuelos nos decía íbamos a trabajar los domingos, todo cambia, así ahora es más fácil, ya nadie quiere venir porque dice que se va mejor y si da dinero es más fácil, así nosotros contratamos y exigimos quede bien la obra*]. Cuando inicia la obra se busca en el pueblo a los candidatos, a quienes se les invita refresco, cerveza y cigarrillos para “platicar” el tipo de ayuda que solicitan y si aceptan cerrar el trato, en ese momento se conviene la actividad, el tiempo y la mano de obra disponible. No es necesario anotar quienes participan ya que cuando hay que regresar el trabajo se sabe perfectamente quien tiene el deber de devolver el favor antes recibido; generalmente los involucrados acuden puntualmente a cumplir con su obligación. La migración⁵⁹ de algún miembro de la familia y/o el trabajo asalariado permiten inyectar fondos a la frágil economía que manejan.

La Cuenca del Balsas es la zona más árida del estado y una de las más calurosas de México. El trabajo agrícola, por tanto, se practica en condiciones geográficas y sociales precarias y adversas, con escasas tierras aluviales; el terreno presenta una topografía irregular y pendientes diversas, estrechas llanuras y barrancas y la calidad de los suelos es bastante pobre, aspectos que en conjunto cancelan la posibilidad de realizar empresas agrícolas productivas. Tiene una temperatura media anual muy alta que registra en promedio 39° C, a diferencia de la precipitación pluvial que es muy baja (654 mm/año) con lluvias en verano y secas entre octubre y mayo, por lo que han pasado largas temporadas de sequías que limitan el rendimiento de la tierra, a pesar de la cercanía con el río, además carecen de infraestructura apropiada para instrumentar sistemas de riego. Cabe mencionar que sobre el valle que se extiende a orillas del río Balsas se ha implementado el riego, pero en pequeños terrenos (Amith, 1995:130-131; Good, 2007:255).

Estas características hacen que la agricultura que practican sea de carácter marginal, en condiciones desfavorables, con altos riesgos y susceptible de pérdida, casi siempre por el medio ambiente adverso, pero también por no tener infraestructura, ni recibir ningún apoyo por parte de instancias gubernamentales, factores que salen del control de los individuos.

⁵⁹ Es necesario comentar que no substituyen el trabajo agrícola con los fondos económicos que aportan los migrantes, el cual sólo se toma como un apoyo adicional para la compra de insumos, herramientas y productos que no se consiguen en el poblado y que adquieren en el mercado de Iguala o lo llevan los migrantes cuando acuden al pueblo.

A pesar de los altibajos que provocan las condiciones climáticas y sociales, los nahuas basan su economía en la agricultura de temporal de donde logran satisfacer medianamente su dieta, constituida por el consumo principalmente del maíz, seguido por el frijón, la calabaza, el chile y algunas frutas como la sandía y el melón; de estos alimentos, unos son de estación; y otros como el maíz y el frijón se conservan todo el año y son los que aseguran la sustentabilidad alimenticia anual, siendo el primero el que sobresale por su importancia en la dieta.

Cada familia cuenta con una parcela para sembrar. De acuerdo a la medición occidental no saben decirme las dimensiones del terreno que poseen, yo calculo poco más de una hectárea, ellos aseguran que el pedazo de tierra que siembran alcanza para la manutención de la familia durante el año. No da para mucho más, aunque si da para el intercambio ritual y laboral, no para comerciar. Lo anterior parecería una contradicción pero no lo es para ellos. Me explico, existe una separación muy clara entre la manera de asegurar el alimento para todo el año, el intercambio y la forma de conseguir recursos monetarios para comprar mercancía adicional no considerada básica para sobrevivir.

El producto de la tierra que destinan para el intercambio laboral, presenta varias vertientes, una cuando se contratan peones si es que la familia no tiene suficiente mano de obra para trabajar la parcela, es muy común pagar con especie; otra cuando se tiene algún compromiso con la comunidad, como es el caso de ser parte del sistema de cargos; otra como una manera de solidaridad con algún familiar en desgracia, o en los entierros que se apoya con grano. En cuanto a la venta de semillas, tiempo atrás intentaron colocarlas principalmente en mercados regionales, aunque siempre en desventaja, por la falta de infraestructura para mejorar sus cosechas y la competencia desleal en los mercados, motivo por el que dejaron de hacerlo.

El calendario que siguen para cumplir con el ciclo de siembra, inicia en enero cuando se reparan y dan mantenimiento al escaso utillaje con el que cuentan que consiste en yuntas, hachas, machetes rectos y redondos, estacas o palos sembradores, picas, lanzas, esteques y tarecuas.

A principios de marzo y hasta abril, los miembros del núcleo familiar, sean mujeres, niños y varones limpian el terreno, extraen la yerba seca, y quitan las piedras, los hombres preparan la tierra, emparejan el terreno y queman la maleza seca. En mayo se barbecha y prepara el terreno, se repara la cerca, -ya que todos los terrenos están delimitados-, y se recoge lo que puede servir para otras funciones, como pueden ser las ramas para la leña, para construir

o reparar alguna cerca, algunas piedras para reponer en el fogón, o para delimitar un espacio. Todo lo que sirve se traslada en burro o a pie al solar familiar.

La siembra comienza el 20 de junio en un horario diario de 6:30 a 12:00 am. Para marcar los surcos se utiliza la tracción animal (comúnmente burros, pero también hay quién tiene mulas y cuando no, se rentan por día) que jalan la yunta, y aunque las mujeres siempre están presentes en algún proceso del trabajo agrícola, es en el momento de poner la semilla cuando su presencia resulta fundamental. Ellas representan la fertilidad y para propiciarla son las que colocan la semilla en la inserción de las coas trazando el camino por el que la semilla quedará bajo la tierra y a merced de las lluvias hasta germinar.

Desde que inician los trabajos hasta noviembre en que se levanta el maíz toda la familia se organiza para ir a diario a cuidar la milpa, se camina por todo el terreno, se revisa que no haya plagas, ni robos ocasionales, (dado que temen a los depredadores -tanto humanos como animales-), están pendientes de la evolución del producto y recogen lo que se logra, ya que en el mismo terreno y al mismo tiempo siembran maíz, fríjol, sandía, melón, ajonjolí, ejote, calabaza y guajes comestibles, esta es una actividad que disfrutan mucho, las he acompañado y siempre van contentas, con la expectativa de recoger el producto de la siembra, es una cotidianidad festiva.

No es frecuente que siembren chile a pesar de que es un producto fundamental en la dieta, porque necesita mucha agua y cuando no la hay se seca la semilla, por lo que es más conveniente adquirirlo en el mercado, sólo algunas familias siembran en una pequeña porción del solar chile, cilantro y perejil y si se logran, es para consumo interno o los venden en pequeñas porciones a los vecinos. Como es de suponerse cada fruto tiene su ciclo de maduración y por ello durante esos meses es muy intenso el trabajo de siembra, cuidado y recolecta de los productos.

La temporada de lluvias intensas se da entre junio y septiembre, en octubre es ocasional, sin embargo no siempre la precipitación pluvial es suficiente para germinar la semilla; ha habido años en que se llega a perder la cosecha, pero cuando la temporada es buena es cuando el volumen de agua es suficiente para asegurar el producto. En los últimos 10 años han tenido buenas temporadas de lluvias y por ende las cosechas han asegurado la manutención familiar.

Aún y cuando -a consideración de los individuos- la calidad de la tierra sea buena, se contempla el empleo de abono, cuya función es mantener o incrementar la fertilidad de la tierra; se aplica de dos tipos: el natural y el químico. El primero es el excremento seco de los animales, que revuelven con la tierra cuando preparan el terreno y el segundo varios químicos compuestos de sulfatos que compran en Iguala y que colocan en la patita de la planta. Ambos se aplican de manera indistinta, ya que no se contraponen.

A lo largo de la temporada se realizan tres deshierbes de la maleza que crece alrededor del sembradío, entre junio, julio y agosto, en esta labor participa todo el núcleo familiar. Calculan que en septiembre las varas del maíz dan sus primeros frutos y para celebrarlo toda la familia se congrega en la parcela, la recorren, la disfrutan y recogen los primeros elotes que asan en un fogón instalado de manera temporal y generalmente bajo la sombra de un árbol. También levantan algunos elotes adicionales que comparten con la familia extensa y los vecinos cercanos. Es época de fiesta y de compartir porque se celebra la seguridad alimenticia que tendrán durante el año, en las calles hay algarabía, se visitan, se platican los pormenores de la siembra, de las lluvias; se intercambian, asan y comen juntos los elotes. Se trata del ritual que conocen como Xilocruz.

En octubre se recogen las puntas y las hojas de las matas del maíz verde que emplean para la pastura de caballos, vacas y cerdos. Finalmente en noviembre se levanta la cosecha -aproximadamente en dos semanas-, ya en casa se desgrana el maíz y se varea el frijón; se escogen las mejores semillas de maíz, frijón, calabaza y ajonjolí que se resguardan ya que servirán para la siguiente temporada de siembra. En diciembre las semillas se extienden al sol, ya sea en el piso o sobre petates y cuando se secan, se almacenan en costales. En estas actividades participa todo el núcleo familiar. Los niños aprenden desde temprana edad todo el proceso.

Cuando se tiene la suficiente mano de obra en la familia, todos los miembros participan en las diferentes etapas del trabajo agrícola, por lo que es compartido y donde todos tienen una actividad concreta en el entendido de que todos se benefician con el producto obtenido. Con respecto a otras opciones de trabajo, no existen muchas alternativas. Dado que no todos tienen tierras para cultivar, la actividad más socorrida es la de abonarse como peones en el trabajo agrícola, ya que no gastan en traslados, ni comida; generalmente las viudas, los migrantes o los campesinos con mayores extensiones de tierra pueden contratar peones para

sembrar sus tierras. En los dos primeros casos se hacen cargo de toda la faena y en la última laboran para el propietario del terreno.

Dentro de su sistema económico, cuando la familia necesita apoyo para realizar faenas agrícolas recurren a familiares o paisanos, actividad conocida como “mano de vuelta” (Gutiérrez, 1988:115) y/o trabajo recíproco que se refiere a la transferencia de mano de obra, retribuida de manera convenida entre el dueño del terreno y quien la trabaja, generalmente con una parte de la cosecha cuando se levanta. En pocos casos se paga con dinero, la gran mayoría se conviene con una parte del producto obtenido. Cuando se llega a pagar con salario, éste se cotiza de acuerdo a la media del tope salarial de la región.

Los meses en que se consigue buena pesca y cuando la población complementa su alimentación con pescado fresco es febrero, marzo y a veces abril. En esa época el río baja limpio y cargado de mojarra, bagres y carpas. Pueden pescar mujeres, hombres y jóvenes, pero es más común que estos últimos lo realicen, sólo en caso necesario intervienen las mujeres. Se usan redes que tejen los hombres y anzuelos que arrojan al agua y jalan con fuerza para asegurar los peces que caen en la red, no todos tienen estas herramientas de trabajo, pero cabe la posibilidad de arrendarlas por día; la hora más adecuada para conseguir buena pesca es entre 5 y 6 de la mañana, y únicamente se saca la cantidad que se va a consumir ese día.

Al llegar a casa, las mujeres son las que los limpian, descaman y preparan, ya sean fritos o con salsa de chile. Se consumen a la hora de la comida. Esta alternativa alimenticia representa un buen recurso para fortalecer la dieta y una garantía para obtenerla.

Aunque cada vez son más escasas, aún se consiguen en los cerros aledaños y en las orillas del río, especies como iguanas, conejos y mapaches que van a cazar los hombres a muy temprana hora del día. La preparación corre a cargo de las mujeres que según sea el caso las limpian, preparan en caldo, fritas o asadas y algunas de sus partes complementarias se usan para otros fines. Esta posibilidad de obtener alimentos es menos segura, y se recurre a ella después de mayo y antes del siguiente mes de febrero.

No tienen muchos terrenos aptos para la cría de ganado, además la carne no se consume cotidianamente, sólo en ocasiones especiales. La mayoría de las familias crían ganado bovino y porcino en el solar familiar que matan y preparan para las fiestas ya sean privadas o públicas, como intercambio, o en caso extremo, se venden en el mercado.

Todas las familias tienen animales caseros como pollos, guajolotes y gallinas que cuidan y alimentan a las mujeres. Estos tienen un uso indistinto, en las fiestas del pueblo o familiares, en caso necesario se intercambian o venden, lo más común es para el consumo familiar. En las casas y calles deambulan perros que no cuida nadie, flacos y con la piel enferma. Algunas familias tienen burros que sirven de ayuda en el trabajo agrícola, como transporte y como una inversión, ya que pueden prestarlos a las familias que no los tienen y ellos a cambio les regresan el pago en trabajo o especie, ocasionalmente las rentan a cambio de dinero.

Desde temprana edad reconocen las plantas comestibles o medicinales y durante todo el año las recolectan, sobre todo las comestibles como guajes, chipilín, pápalo y frutales como las ciruelas. Si la carencia de recursos es muy severa e impide obtener alimentos, es necesario resolverla con esta alternativa, obviamente en temporada de lluvias son más abundantes, pero aún en secas con menores probabilidades se consiguen. Las de uso medicinal siempre se cortan a manera de prevención. Algunas personas se dedican de vez en cuando a esta actividad para el comercio en mercados cercanos.

Existen limitadas posibilidades de ocuparse en otra actividad laboral. Algunos se contratan en plantaciones cercanas que les obliga a trasladarse, gastar en comida y transporte; y otros esporádicamente tienen oportunidades como albañiles en la construcción de carreteras o de casas -sobre todo de los migrantes-. Estas opciones de trabajo son escasas y mal remuneradas.

En la época prehispánica este grupo se caracteriza por la manufactura de cerámica de barro para usos domésticos, ceremoniales y de recreación para los niños. Paradis (1995:125) señala que después del Clásico (700/800 d.C.) los cuixcas introducen a nivel local una nueva tradición cerámica policroma y su influencia se extiende hasta los límites de la Provincia de Tepecoacuilco. El uso de algunos enseres como ollas para el agua y los coladores nos dan una idea de su continuidad hasta nuestros días y a las mujeres como artífices de esta tradición, ya que he observado que en las casas de Oapan algunas de estas piezas aún se emplean cotidianamente y siguen teniendo los mismos usos y funciones para las que fueron elaboradas, me refiero por ejemplo a los grandes cántaros donde almacenan agua; las coladeras empleadas como filtro después de remojar el maíz con lo que obtienen el nixtamal, las ollas donde cocen alimentos caldosos, o los comales, que colocados sobre el fogón se usan para “*echar*” las tortillas. Irremediablemente se han perdido los juguetes para los niños, las cantimploras, los

platos o los fruteros que han sido substituidos con materiales plásticos. Las mujeres tienen un papel muy activo en esta actividad.

Por razones que en capítulos posteriores detallo, por la década entre los cincuentas–sesentas del siglo pasado algunos nahuas cuixcas de Ameyaltepec y Oapan exploran nuevas formas de sobrevivencia y elaboran piezas que desde el principio son pensadas como artesanías, destinadas al comercio y dirigidas hacia el sector turístico nacional - extranjero y a las clases pudientes mexicanas. Me refiero a los amates⁶⁰ pintados realizados sobre diversas bases como madera, cartón o el mismo papel amate⁶¹.

Estas nuevas manifestaciones artísticas, se distinguen por tener un alto valor artístico, belleza y delicadeza tan sobresalientes que impactan en mercados nacionales e internacionales; en ellos plasman con una maestría singular las costumbres, la cotidianidad y los conflictos que enfrenta la comunidad; es decir, son un testimonio de su destreza artística y de su propia historia. Las pinturas son elaboradas principalmente por los hombres, quienes deciden la temática, imaginan las representaciones, preparan la base, sobre la que después de percibir el espacio delinean cada una de las formas que darán vida a los cuadros. Con la debida prudencia temporal y cultural que el caso amerita, me atrevo a compararlos con los códices elaborados en la época prehispánica y a principios de la Colonia los cuales fungieron como memoria de los pueblos y transmisores de la historia a través de las pictografías.

En sus inicios se dedican a pintar de tiempo completo en sus hogares en Oapan, y los fines de semana se van a Tepoztlan en Morelos y después a los sitios turísticos del Distrito Federal para venderlos directamente a los clientes a venderlos. El éxito de las ventas hace que alcancen cierta bonanza económica, sin embargo, después de un tiempo, saturan el mercado con las consecuencias lógicas, es decir, hay más competencia y se enfrentan a la disyuntiva de reducir los precios, bajar la calidad de las pinturas o cambiar la mercancía. Actualmente han

⁶⁰ Cabe señalar que el papel amate en la época prehispánica tenía un uso ritual para ofrendar a los dioses principalmente de la lluvia en la temporada de secas, pero también jugaba un papel importante en las ceremonias donde se despedía a los mercaderes (Krickeberg, 1975:152).

⁶¹ Que consiguen con intermediarios otomíes de San Pablito Pahuatlán, Puebla o con sus paisanos en Xalitla, Guerrero. Con respecto al papel de amate: “A las especies de *ficus* los indígenas le dieron el nombre de *amaquābuitl*, árbol del amate o de papel. Elaboraban el papel desprendiendo la corteza de las ramas gruesas del árbol, en días de luna llena; esperaban que la corteza estuviera bien seca y escogían los días soleados; la hervían en grandes ollas con agua, a la que añadían ceniza y un costal de cal para ablandar la fibra; enseguida la lavaban para desprender la cutícula exterior; la interior la extendían sobre una tabla del largo y ancho que iba a tener la hoja; colocaban las fibras en forma de cuadrícula, las majaban con un batidor de piedra hasta lograr que se unieran y finalmente se secaban al sol”. Sepúlveda, 1991:126.

reducido la producción y la calidad notablemente sobre todo en el detalle de las imágenes, con sus excepciones, por supuesto.

La gran mayoría de las mujeres en Oapan tienen otra actividad por las tardes, después de terminar las labores domésticas. A mano pintan piezas de barro de diversas formas y usos, y aunque son pagadas a costos ínfimos, les resuelve la compra de insumos en el mercado. Cada quince días va un intermediario de Ameyaltepec en un camión cargado de cajas de piezas de barro cocidas que incluyen variadas formas antropomorfas, zoomorfas y fitomorfas que distribuye directamente en las casas, donde las piezas se remojan en agua 40 minutos, se secan al sol, les ponen una base de color, sobre la cual aderezan con todo tipo de formas y colores de tipo geométrico, con una habilidad digna de resaltar⁶².

Les pagan 1.50 a 3.00 por pieza (2008) dependiendo el tamaño, estoy segura que si calculan los costos de inversión y trabajo salen perdiendo, ya que le imprimen a cada pieza entre 1 y 2 horas de trabajo; el costo de las pinturas, los pinceles y la luz corre por su cuenta, pero no hay otra opción en el pueblo para conseguir recursos monetarios, sobre todo las mujeres, por ello lo hacen. A los quince días pasa el mismo intermediario y paga de acuerdo a las piezas pintadas, éste a su vez las coloca en el mercado a costos muy elevados en relación a lo que invierte. Quienes tienen familiares migrantes sacan directamente su producto, como es el caso de una chica que compra piezas directamente en Iguala, las pinta en Oapan y su hermano que radica en SMA las vende.

Varias personas me comentan la existencia de un Comité Artesanal con cuyos fondos se proyecta construir la "*Casa de las Artesanías*" con el propósito de apoyar a los artesanos en todo el proceso de producción artesanal. Sin embargo nadie puede precisar si realmente existe, cómo funciona, si reciben fondos, y de ser así, cómo se aplican, en pocas palabras no hay claridad en el asunto, incluso en las asambleas del pueblo han solicitado información al comisario, pero no han recibido datos concretos, ni se construye la casa, ni los interesados reciben los fondos, ni apoyo.

En menor proporción algunas mujeres recurren a la confección de prendas de vestir femeninas para ellas mismas, para los niños, para la venta ocasional o por pedido, para lo que es necesario tener una máquina de cocer, hilos, agujas y aceite para los engranes; quienes encargan la ropa llevan la tela y los encajes.

⁶² En una temporada de campo intenté pintar cerámica y después de varios intentos me propusieron que solamente diera la base y ellas ponían el decorado final. Parece fácil pero se necesita una habilidad que no tengo.

No todo requiere dinero en esta sociedad. Existe un sistema de trueque tanto al interior de la comunidad, como en ciertos mercados regionales en que el intercambio es aceptado y se practica con frecuencia. Obtienen los productos por tres vías: la primera es la transferencia entre los mismos vecinos y amigos. La segunda el intercambio entre mercancías y dinero que consiguen cuando venden sus productos en el mercado -que se reduce a las artesanías o a los insumos obtenidos del campo-, transacciones monetarias con intermediarios que los compran por debajo del precio oficial y revenden al precio regulado por el mercado. Finalmente las compras que realizan con dinero de acuerdo al sistema occidental, ya que a pesar de su aislamiento el poblado depende del sistema monetario nacional y hay productos de primera necesidad que sólo pueden adquirir por este medio. El dinero es aporte de los migrantes, generalmente.

Sus gastos por este medio contemplan, por un lado, las necesidades cotidianas como ciertos alimentos, productos de limpieza, medicinas, pilas, ropa, sombreros y calzado; y por otro, las ocasionales como aparatos electrodomésticos y electrónicos, la construcción de sus casas, las festividades -particulares y comunales-, las enfermedades y los entierros. Algunos productos se obtienen en la localidad, otros en la región y los menos en los mercados nacionales.

Cuando hay fiesta en el pueblo se establece un mercado provisional, donde acuden mercaderes regionales que ofrecen mercancía no muy común en el lugar, -ya sea que van de casa en casa por las calles en camionetas, ofreciendo los productos con altavoces o en su defecto instalan locales provisionales en la plaza central-; los migrantes, por su lado, siempre llevan productos que no se consiguen y en ocasiones llevan algunos bienes para que su familia los venda.

No existe ningún tipo de industrias, ni fábricas. Hay varias tiendas que venden mercancía diversa de las que resaltan los abarrotes, refrescos y comida chatarra. En dos de ellas se ofrece el servicio de caseta telefónica, ya que aunque de pronto se captan los satélites, comúnmente no hay señal para los celulares⁶³, que traen consigo los migrantes o los que les han comprado a sus familias para comunicarse. Hay además pequeños establecimientos que intentan copiar a los más exitosos pero con menos mercancía. Sin embargo, todos han adaptado un espacio del solar familiar para establecer el negocio y son atendidos por la familia.

⁶³ Hasta 2010 empezó a entrar la señal satelital.

De otras regiones van vendedores ambulantes que ofrecen periódicamente mercancías variadas, como verduras y flores en puestos ambulantes que instalan en el centro del pueblo, o camionetas cargadas de legumbres que recorren las calles anunciándose con altavoces, los comerciantes alcanzan buenas ventas.

Últimamente (2010) una vez a la semana se pone un puesto con pacas de ropa usada que llevan los migrantes a sus familias, aunque observé que la gente se acerca por curiosidad, pero no compran mucho. En las fiestas aumenta considerablemente la vendimia ambulante. En la plaza central se establecen puestos informales donde se ofrece todo tipo de mercancías. Hay dos panaderos que por las mañanas ofrecen pan recién horneado. No hay carnicerías estables, ya que sólo comen carne de cerdo (que cada familia cría) en las fiestas familiares y comunales, preparada en las casas, cuando sobra se puede vender, aunque lo más común es que se reparta entre familiares y amigos. Hay tres pollerías y varios molinos de nixtamal que funcionan a diario.

Unos cuantos individuos se dedican al agiotismo, prestando cantidades relativamente bajas que tasan al 10% de interés. El dinero lo guardan en sus casas sin protección alguna. Se maneja a través de pagarés y efectivo, acordando la fecha en que se debe regresar el préstamo y los intereses que genera. Si no es posible cubrir el préstamo en el tiempo acordado, cabe la posibilidad de renovar los pagarés con el interés correspondiente.

Del gobierno federal reciben ayuda a través del Programa Oportunidades⁶⁴, otorgado a las familias en extrema pobreza cada dos meses. Sus ejes principales son erradicar la pobreza, la desnutrición y el analfabetismo, aunque con la cantidad que les otorgan y la exclusión de la que han sido objeto durante siglos no resuelve ni si quiera la ingesta diaria, por lo que en Oapan aún no se reflejan resultados positivos en favor de la población. Los días en que se entrega la ayuda se instala un tianguis que ofrece gran variedad de mercadería.

Aunque se combinan todas estas formas para obtener recursos, no son suficientes para la manutención del núcleo familiar. Confluyen para ello varios factores, de los que resalta la mala calidad de la tierra, la inestabilidad del ciclo de lluvias, los bajos costos de los productos obtenidos en el trabajo agrícola, cuando logran colocarlos en el mercado. Las pocas oportunidades laborales, cuando las hay, ofrece salarios muy bajos, lo mal pagado del trabajo artesanal, el nulo interés gubernamental en impulsar el desarrollo de la región, la inversión o el

⁶⁴ <http://www.oportunidades.gob.mx>. Las instituciones que lo soportan son SEDESOL, la SEP, y el IMSS.Consulta 3/08/2010.

mercado de trabajo y el alza sistemática de los productos e insumos a nivel nacional⁶⁵, esa es la situación que permea para conseguir recursos.

Sistema de cargos. Lo civil

En cuanto al sistema de cargos, según mis interlocutores, la tradición se remonta hasta [*tiempos de los abuelos*]. Para su funcionamiento se divide en lo civil para servir en la comisaría y lo religioso en la iglesia. San Agustín Oapan tiene dos barrios: San Juan y San Miguel. En lo religioso cada uno de los barrios tiene sus propios oficiales, santos asignados y festividades, pero en lo civil comparten las obligaciones⁶⁶.

Cuando pasa la fiesta de muertos se piensa cuales individuos pueden ocupar los puestos y el 1 de diciembre en asamblea del pueblo se nombran a las autoridades civiles, mientras que los mandos medios son elegidos por los miembros de la comisaría. Al concluir van a la comisaría para dar a conocer los nombres de las personas escogidas. Todos los cargos duran un año. En la asamblea participan los miembros de la comunidad, mujeres y hombres, dando un lugar preponderante a la gente mayor, pero los individuos tienen voz y voto desde los 18 años.

Aunque sólo se gana prestigio no es recomendable negarse a ocupar un puesto, porque además de que se considera un deber moral obligatorio, se sanciona socialmente, sobre todo en lo religioso donde no se percibe ningún tipo de salario más bien lo contrario dado que se invierte dinero, tiempo y recursos. En caso de que alguien rechace el nombramiento se le impide entrar al templo y se le niega cualquier servicio comunitario cuando lo solicite. Si un individuo es nombrado, su familia participa en las múltiples tareas que debe cubrir, principalmente su esposa quién juega un papel fundamental ya que cuando termina el año, dependiendo de la eficacia con que se cumpla con el cargo, adquiere junto con su esposo el reconocimiento de prestigio frente a la comunidad.

⁶⁵ En todas las etapas de trabajo estuve en Oapan y los acompañe a las actividades, por ello en muchos casos, describo lo que viví con ellos.

⁶⁶ En la época prehispánica, todo parte de un Consejo que tiene la autoridad suprema. De ahí sigue el *teachcauh* que administra la comunidad del *calpulli*, el producto de las tierras, el trabajo, el orden, la justicia, el culto a los dioses y a los antepasados. El *tecutli* ocupa el puesto por sus hazañas en la guerra y es el jefe militar. Los *tequitlatos* dirigen el trabajo comunal. Los *calpizques* recaudan el tributo. Los *tlayacanques* a los cuadrilleros. Los médicos y *hechiceros* cuidan la salud. Los *topiles* son los gendarmes. El *tlacuilo* -escribano- lleva las cuentas y escribe la historia. En la época colonial algunos cargos conservan las atribuciones, incluso los nombres de la época prehispánica, otros se modifican, mayordomos, escribanos alguaciles y regidores son los antiguos funcionarios del *calpulli*, sustituyendo en algunos casos sólo los nombres prehispánicos por los hispanos. Aguirre, (1991:27-38).

El ámbito civil está formado por un comisario, el cargo de más alto rango al que se puede acceder y el suplente; es posible compartir las obligaciones de estos dos cargos entre los tres barrios, -por ejemplo este año (2010) el comisario era del barrio de San Juan y el suplente del de San Miguel-. Le sigue un regidor, que en caso necesario suple al comisario o a su suplente-; después hay un secretario, encargado de redactar los documentos, sigue un mayor quién coordina las actividades de los menores, dos mayores menores que abren la comisaría, la ordenan y la proveen de agua, dos topiles que cuidan y limpian la comisaría, un comandante que coordina el orden público, sobre todo en las fiestas y tres policías ejecutores de las órdenes del comandante.

Para ser elegido comisario es requisito haber trabajado en la iglesia cuidando a los santos, haber sido mayordomo, o ayudante en la comisaría como comisionado o como policía; otra opción es haber trabajado en el servicio de agua potable o como representante de las tierras⁶⁷. El cargo es por un año y para volver a ocuparlo deben pasar por lo menos de dos a cinco años. El comisario y el suplente eligen de su barrio a dos topiles y un mayor. El primero recibe los ingresos que da el municipio para realizar una obra en beneficio de la comunidad.

Obtuve dos versiones con respecto a la remuneración, ya que algunos aseguran que no reciben pago alguno y otros hasta comentan el monto. Según esta última versión, tanto el comisario como el suplente tienen un sueldo de \$500 a la quincena, al igual que a otros integrantes de la comisaría, pero de más bajo monto, salarios que les llegan de la Presidencia Municipal. Se supone que no hay partidos políticos detrás de la comisaría, pero en las últimas votaciones los votantes debieron elegir entre el PRI o el PRD. Al parecer los líderes políticos señalan el nombre del comisario que debe ser nombrado y éste a su vez se pone a las órdenes del partido, ya que al pertenecer a un partido político se supone que recibe su apoyo.

El comisario es el enlace entre la comunidad y el municipio y tiene como función realizar en la cabecera municipal los trámites necesarios para suministrar servicios públicos a la comunidad, resolver los problemas de tierras, los conflictos y las denuncias que se presenten a lo largo de su gestión. El secretario lleva la contabilidad, la escritura de terrenos y animales, redacta peticiones y solicitudes, contesta la correspondencia y elabora los documentos que atañen a la comunidad.

⁶⁷ Si alguien quiere tierras debe pedir las a él, quien a su vez lo consulta con los demás miembros del sistema de cargos y después se consensa en la asamblea comunal.

El comisario es quien imparte la justicia. Debe mantener el orden del pueblo en todo ese año, pero sobre todo durante la celebración de las fiestas. Si la falta lo requiere, el mayor encarcela al culposo.

Cuando hay fallecidos no se lleva a cabo ningún tipo de investigación, no se practica la autopsia e inmediatamente los entierran. Los asaltos a casas no son tomados en cuenta, me tocó presenciar un caso donde el comisario acompañó a la dueña del inmueble afectado para constatar el robo, iba tomado y resolvió dejar a un lado el hecho ya que consideró que eran individuos de otro poblado y prefirió evitar problemas, [*tu los conoces y ellos pueden venir a armar trifulcas, mejor así que no roban mucho y se van rápido*]. Dependiendo de la gravedad los asuntos se arreglan en la comisaría o se remiten al municipio.

Es muy común que afuera de la comisaría tomen cerveza quienes imparten el orden. La frecuencia con la que el comisario se pone a tomar depende de la cantidad de conflictos que se susciten, pues la gente que demanda, cuando se lleva a cabo el juicio le da dos cartones de cerveza, ya sea que gane o pierda, el simple hecho de llevar a cabo el trámite amerita el obsequio, es normal.

Únicamente la fiesta de febrero es organizada por el comisario y el suplente, a cada uno le corresponde un día y se encargan de contratar las bandas, los jinetes y los toros. Las esposas dan de comer a los músicos caldo de res, tamales y tortillas, sin faltar por supuesto la cerveza y los cigarros. Los topiles ayudan en todas las actividades.

Sistema de cargos. Lo religioso

La religión católica domina en este pueblo. Cuando los misioneros imponen la religión a la par con el santoral y adicionan al nombre del pueblo el de un santo católico que se convierte en el santo patrón, y a todo el conjunto le atribuyen un simbolismo de fundación del pueblo, sin ninguna otra opción los indígenas lo adoptan, se identifican con él, lo adaptan y lo imbrican a sus creencias. Los elementos de ambas propuestas religiosas dan lugar a una nueva forma de identidad colectiva en la medida en que resignifica y cohesionan a la organización comunitaria (Gutiérrez, 2012:75-76).

En las mujeres está más arraigado el fervor religioso. El templo es el lugar de reunión obligado, entre las múltiples actividades que realizan, además de asistir a los oficios, dirigen cofradías, cuidan y limpian el recinto, organizan algunas actividades de las fiestas, preparan los

alimentos, tanto rituales como festivos, dirigen las danzas y apoyan en las festividades que realizan los poblados vecinos.

Desde temprana edad los infantes reciben instrucción religiosa que consiste en la lectura de la biblia, durante un año y medio, para confirmarse y hacer la primera comunión y de ahí arranca la profesión de la fe cristiana, para toda la vida con una serie de ritos y festividades cíclicas y anuales, que se han consolidado a partir de una serie de sincretismos, enlazados desde el momento de la conquista entre algunas creencias prehispánicas y otras españolas, que con el tiempo se han modificado y se han ajustado de acuerdo a elementos culturales adicionales que se han insertado en el pueblo por diversas razones.

Entre 1986 y 1988 incursionan en la vida del pueblo los testigos de Jehová, pero la mayoría de la población los rechaza. Con la influencia que ejercen los migrantes sobre sus familias algunos se han convertido a esa religión. Sus adeptos se organizan para predicar, caminan, tocan puertas, platican con la gente, dejan folletos informativos (ya traducidos al náhuatl) y van a las casas a enseñarles la Biblia. Se reúnen semanalmente a leer y discutir los pasajes de la biblia, regularmente asisten de 45 a 48 personas de varias comunidades.

En conversaciones sobre la religión obtuve opiniones contrarias, un joven me dice que: *[la gente sigue siendo católica pero yo nomás soy creyente y no practico porque no voy a la iglesia, y ahora ya hay muchos testigos de Jehová, a donde yo fui con ellos menos de un año hace unos 4 o 5 años pero me salí porque no se respetan entre hombres y mujeres]*.

En contraposición, una chica que desde hace diez años se convirtió a los testigos de Jehová, considera que *[el cambio de religión me ayudo, ya me enseñan a leer y un poco a escribir, y mi esposo me debe ayudar en el trabajo de nuestra casa, el cuidado de mis hijos y no deba tomar alcohol y no me pega ni grita a mis hijos]*, lo que ha cambiado la relación con su pareja y la convivencia con sus hijos, me dice que a veces es difícil porque va contra las costumbres de la comunidad y hay personas o situaciones donde no encuentran la vía para compaginar estas dos visiones, por ejemplo en las fiestas donde se “debe” tomar alcohol⁶⁸, en el cuidado de los niños o en la participación masculina en las labores del hogar.

Pocos adultos mayores aceptan el cambio, la mayoría no, es el caso de una joven que me comenta que lleva a su mamá a las reuniones, pero su papá no quiere ir. Le cuestioné si

⁶⁸ En Guanajuato una chica me invitó a la fiesta del pueblo, le dije que me encantaría, volteo a mirar a otra chica y se rieron, pregunté el motivo de la risa y me dicen que cuando fuera a la fiesta “debía” tomar alcohol, les dije no se preocupen yo no tomo y me dijeron entonces no puedes ir. Es una idea generalizada relacionar fiesta con alcohol.

considera que el hecho de que las personas cambien de religión puede incidir en el resto de la comunidad para dejar de ser indígenas, para ella no es así, porque asegura que *[la religión no quita nada mi pueblo, ni mi lengua, ni mi vestido pero mi papá no acepta mi mamá si va]*. En cambio otra joven si ha visto cambios en las relaciones sociales, y religiosas desde la llegada de esa comunidad, señala que *[si cambia la costumbre del pueblo y de los abuelos porque pone en contra la gente, se enoja y se pelea]*.

Cuando estaba en el pueblo, una tarde, llamaron con altavoces a todas las mujeres de Oportunidades para pedirles ayuda económica porque una familia vinculada con los testigos de Jehová había sufrido un accidente automovilístico en la carretera a SMA, sin embargo nadie se presentó y se negaron rotundamente a cooperar bajo el argumento de que ellos no cooperan para las fiestas.

El grueso de la población rechaza a los testigos de Jehová. Hace 4 o 5 años atrás el comisario en turno encerró a diez creyentes y los quiso aventar al río como castigo por andar predicando, hasta que fueron las autoridades de la cabecera municipal para decirles que los tenían que dejar libres y trataron de convencerlos de que están en su derecho de elegir religión. El argumento es que una de las reglas más importantes en su pueblo es cooperar para las fiestas y ellos no lo hacen, además consideran que sus enseñanzas van en contra de las costumbres del pueblo.

Una mañana platicué con un ex mayordomo quién me dice que *[tengo muy buena relación con toda la gente, hasta con los testigos de Jehová que les invito a comer, pero yo no entiendo la “necedad” de dejar de practicar nuestras costumbres]*. Él y su familia son oriundos de Acatlán, Guerrero, donde todos hablan de sus tradiciones con mucho orgullo haciendo una comparación con las de Oapan, y dice que en este pueblo *[corren y no quieren participar, se hacen testigos de Jehová y no quieren gastar y ya van sin cumplir]*. También asegura que él y su familia *[no somos católicos pero si creemos y no leemos la Biblia y vamos mucho tiempo a la iglesia]*. En cuanto al accidente de la familia, arriba mencionado, coincide en su negativa para apoyarlos *[porque ellos no cooperan para las fiestas]*.

A pesar de tantos argumentos en contra, los testigos de Jehová se insertan cada vez más intensamente en el tejido social de la comunidad, a mi juicio por la influencia que van hilvanando finamente los migrantes al ver los cambios sustanciales que operan en las familias, sobre todo en la participación del hombre en el hogar, y en el hecho de evitar el alcoholismo y la violencia intrafamiliar. En el 2005 se asentaron en el pueblo los cristianos que tienen una

capilla donde se reúnen los domingos, sin embargo tal parece que hasta el momento no tienen mucha influencia ni conflictos sobre las familias de Oapan.

En lo religioso la estructura del sistema de cargos es más compleja, ya que las mayordomías funcionan independientes en cada barrio. Jerárquicamente están organizados de la siguiente manera: San Agustín Oapan se constituye con el fiscal, quien tiene como requisito haber cubierto el cargo de topil o de mayor; además hay dos mayores; dos menores; dos tlayacanques, ayudantes de los mayordomos; y cuatro topiles. Tanto San Miguel como San Juan tienen un mayordomo; un mayor; un menor; un tlayacanque y dos topiles, estos últimos son puestos secundarios y están a las órdenes del fiscal y del mayordomo, respectivamente. Son elegidos en el atrio de su propio templo por parte de los miembros de cada barrio; una vez nombrados llevan la lista al comisario que es quien da aviso a los que han sido designados; nadie puede negarse al cargo y en caso de que sea así, se les niega el acceso al templo al igual que a los servicios de brinda la comisaría.

Cuando los distinguidos en el cargo son migrantes resuelven con la ayuda de familiares que residen en el poblado. Es el caso de uno de mis interlocutores, que en 2010 fue el encargado de cuidar el templo como un favor que le hizo a su hermano que ocupa el puesto de fiscal, pero vive en SMA [*cuando a él lo nombren yo tengo que responder con el mismo favor y si no puede me paga*]. Otro caso es el de un migrante a quien entreviste y vive en Guanajuato, [*cuando fui al pueblo con mi esposa me dicen que puedo ser elegido el siguiente año y yo le digo mi esposa tenemos que aborraz para irnos al pueblo por si me eligen*].

El 1 de diciembre se nombran, se les notifica para que se preparen, y el 12 del mismo mes celebran la fiesta donde toman protesta a los nuevos representantes del pueblo. Los cargos terminan en diciembre siguiente y el nuevo gabinete entra en funciones el primero de enero. Cada año se busca un nuevo padrino, quien tiene por encargo trasladar las imágenes de la capilla a la casa del nuevo mayordomo, una vez que el padrino anterior los ha dejado. El fiscal saliente organiza una comida donde invita a toda la gente que colaboró con él y al día siguiente, cuando se entregan las imágenes, el nuevo fiscal ofrece otra comida para quien lo va a ayudar. Ambos fiscales son convidados a las comidas.

El fiscal es el encargado de abrir y cerrar el templo, coordina la limpieza, el orden al interior y exterior del recinto y el cuidado de todas las imágenes. Lo apoyan dos mayores con la limpieza y el mantenimiento del templo, pero sobre todo contribuyen con alimentos cuando se

festejan a los santos. Además hay cuatro topiles que limpian y vigilan las imágenes durante las fiestas.

Los mayordomos deben ser casados⁶⁹ y sus funciones son buscar apoyo para la compra de flores. Velar y cuidar a los santos y las capillas. Organizar y/o apoyar las procesiones, dar cabida a las cofradías y hermandades, contratar las bandas de músicos y a los coheteros. Deben asimismo vigilar y administrar los bienes eclesiásticos, la organización y comida en las fiestas, recibir las promesas tanto de los oficiales como de los particulares. En los rituales, coordinar la preparación de las ofrendas, acompañar a las imágenes y su debida velación, construirles altares y finalmente ofrecer comida a los padrinos de otras congregaciones y/o comunidades que van al pueblo en representación de su comunidad⁷⁰.

Me han comentado que antes los santos eran propietarios de terrenos y animales, pero se han perdido por las malas administraciones de fiscales y mayordomos a quienes nadie les ha recriminado, ni sancionado legal, ni socialmente, tratándose de otra función primordial: cuidar el patrimonio de los santos [*la costumbre decía que los santitos eran los dueños de la iglesia y de unos animalitos pero aquí nadie los cuidó, no sé dónde están, nadie nos dice nada, ni preguntamos no sabemos dónde están los dineritos, si se vendieron o no sabemos*].

Únicamente el carnaval se organiza en conjunto entre los dos barrios y San Agustín, después cada quien coordina en lo particular la celebración que le corresponde. Para ello cada barrio llama a una junta, en donde se decide la fecha y el monto de la cooperación de acuerdo a la lista de contribuyentes, compuesta por cada una de las cabezas de familia, representadas por el padre⁷¹. Justamente, la noción de “ciudadano” se refiere al jefe de familia quién es el que asume el pago aunque los derechos y las obligaciones recaen sobre todos los que viven en el mismo solar e incluye a los migrantes por ser de la misma unidad doméstica, [*la cuota es la que dice el segundo comisario, así ya cooperamos, reunimos cuanto nos toca, así por ejemplo el jefe de familia, ya le toca cooperar, mi hijo no coopera porque no tiene su casa, porque sigue viviendo con su papá ahorita no coopera solamente su papá y cuando ya tiene su casa ahora ya le piden su cooperación*].

El monto de la cooperación se relaciona con lo que se brinda en la fiesta (Saldaña, 2012:30), ya que el castillo y los toritos no son tan caros, pero se eleva considerablemente si se

⁶⁹ Soustelle (1972:189) señala que en la época prehispánica el hecho de contraer matrimonio significaba adquirir la mayoría de edad y con ello entrar a la sociedad de los adultos.

⁷⁰ El apoyo de la comunidad a los rituales es indispensable. Saldaña, 2012:33.

⁷¹ Aunque los hijos estén casados, si aún viven en la casa de los padres, no son sujetos de cobro hasta que hablan a la asamblea y piden un solar para establecerse por separado son agregados a la lista.

contrata la cuadrilla de toreros para el espectáculo de la corrida de toros. Dice una chica [*cuando le toco a mi papá la fiesta costo 4,500.00 pero si había torito subía a 10,000.00, mucho dinero cuesta juntarlos*]

En la fiesta los mayordomos y/o el fiscal organizan las comidas, donde son convidados todos los miembros de la comunidad y los visitantes de pueblos vecinos⁷². Las esposas tanto del fiscal como de los mayordomos preparan el mole, tamales y tortillas. Se acompañan con gran cantidad de refrescos, cervezas y cigarrillos. Los gastos que generan son asumidos por quienes ocupan los peldaños más altos, es decir, por el fiscal, los mayordomos y el comisario. Quienes ocupan los puestos más altos y sus esposas participan como invitados especiales en todas las festividades del pueblo y en las de los pueblos vecinos a donde van como representantes de Oapan.

Los puestos de mayor rango no pueden ser ocupados por hombres solteros, necesariamente tienen que estar casados porque el apoyo de la mujer es fundamental, por lo que al ser candidato a ocupar algún puesto la esposa se previene porque su trabajo se incrementa y sin su apoyo sería imposible cumplir con todas las actividades que implica asumir el cargo.

Las mujeres no ocupan ningún cargo ni nombramiento oficial dentro de la comisaría, lo cual no significa que estén fuera del sistema, ya que la noción de ciudadano incluye al hombre casado, a la esposa y a los hijos menores y supone obligaciones para todos en distintos niveles y la seguridad de trabajar juntos. Solamente pueden ser presidentas en la iglesia, y sus funciones se circunscribe a la custodia de los santos, la organización de los grupos de mujeres danzantes, el cambio de las veladoras y la preparación de la comida para las personas que vienen de otras comunidades durante las fiestas. La actual presidenta es de San Miguel barrio (2010); el puesto dura un año y se van turnando los barrios.

Hay hermandades compuestas por mujeres que coordinan la velada durante la semana santa, lo que significa acompañar a los santos día y noche, para ello se tiene una lista y por horarios bien estipulados deben ir al templo a rezarles el rosario, cantarles y lamentarse. Contratan una banda y un cohetero que las acompaña todo el tiempo.

Cuando un individuo cubre todos los cargos o cumple 60 años, habla ante la asamblea comunitaria para decir que [*ya no tiene fuerza para trabajar que ya no gana dinero y que ya sus hijos*

⁷² En una ocasión me hospedaba con una familia donde el padre en ese momento ejercía un puesto en la mayordomía y nunca me invitaron. No soy parte de su sistema.

coopera], por lo que pide quedar exento del servicio comunitario y de cuotas monetarias. En ese momento se evalúa su participación en todos los cargos y si consideran que cumplió a cabalidad, según criterio de la asamblea, se le otorga un status de alto prestigio, su opinión es fundamental en las asambleas comunales, se le respeta, se le estima y pasa a formar parte del consejo de ancianos⁷³.

Según un interlocutor hace aproximadamente 20 años que todo empieza a cambiar en el pueblo por la intromisión de otras filiaciones religiosas, concretamente los Testigos de Jehová y hace unos 4 años de los cristianos, asimismo por las gentes que han migrado, que ya no creen en los preceptos de la religión católica. Menciona la pérdida de danzas como las de Bula y Moro Chino, la de los Pescadores ejecutada por jóvenes o la de la Coruna, escenificada por jovencitas. También se pierde la música de violín interpretada durante las danzas, porque el señor que tocaba falleció y sus hijos migrantes no aprenden la profesión.

Además, las altas inversiones no recuperadas que tienen que emplear en las comidas, el tiempo y el trabajo no remunerado, hace que muchos individuos y sus familias rehúyan siempre que pueden los cargos, sobre todo los de mayor prestigio, pero que también representan los de mayor costo económico. Con la mirada de un migrante que aún cree en sus costumbres y tradiciones, mi interlocutor ve que a largo plazo se va a perder, ya que el contacto con mestizos que tienen una calidad de vida diferente, los han inducido a apostarle a esa nueva forma de vida y alcanzar beneficios para las familias y no para el pueblo, por lo que invertir en el sistema de cargos en este momento no parece rentable [*ya no quiere costumbre de mi pueblo, porque se gasta mucho dinero y se sufre mucho para ganar dinero, mi familia prefiero tenga mejor vida aunque cambie todo pero tener comida es mejor, así lo veo, los tiempos de los abuelos ya pasaron*].

Festividades Religiosas Anuales		
Mes	Día	Celebración
Enero	No hay ninguna fiesta	
Febrero	2	Día de la Candelaria
	27 y 28	San Agustín
Marzo/Abril	Días movibles	Semana Santa
Mayo	1 y 2	Día de la Santa Cruz

⁷³ Soustelle (1972:186) menciona el gran respeto y alta estima que le confiere la sociedad a los ancianos que llegan a esa etapa y son parte del consejo de ancianos desde la época prehispánica.

	15	San Isidro Labrador
Junio	23	San Juan
Julio	24	Santiago Apóstol
Agosto	27 y 28	San Agustín
Septiembre	28 y 29	San Miguel Arcángel
Octubre	31	Niños Difuntos
Noviembre	1 y 2	Todos los Muertos
Diciembre	24	Niño Dios
	31	Fin de año

El calendario de fiestas en Oapan es el siguiente: enero no hay ninguna fiesta. Febrero. El 2, día de la Candelaria, el fiscal apoyado por su equipo, llevan ofrendas a los santos. Una pareja encabeza el grupo de cantores durante las procesiones y levantan al niño dios. Se realiza el carnaval una semana antes del miércoles de ceniza, en el cual los jóvenes por las tardes se reúnen en el centro, bailan y juegan por las calles disfrazados de algún personaje chusco y con máscaras, hacen bromas a los vecinos mientras la banda de viento toca. El último día los encargados de la comisaría los agarran y los cuelgan en una especie de escalera que ponen en el centro. Toda la población observa y se divierte, el orden se destensa. El miércoles de ceniza la gente acude al ritual. El 27 y 28 es la fiesta de San Agustín. Se hace misa, jaripeo, baile y castillo, vienen representantes de los pueblos vecinos, como Ameyaltepec, Amealco, Totolcintla y Chilpancingo. El costo de la celebración es variable, el del año 2010 tuvo un monto de \$14 mil pesos. La fiesta del día 27 es organizada por el comisario y la del 28 por el suplente, a cada uno le corresponde contratar a la banda, los jinetes y los toros. La esposa del comisario apoyada por otras mujeres hacen la comida para la gente que llega de fuera, incluidos los músicos.

Marzo y abril. Se llevan a cabo procesiones unos días antes de la semana santa y del domingo de ramos. Se realizan todos los eventos de semana santa. Mayo. El 1 de mayo se saca la cruz, el 2, día de la Santa Cruz, se vuelve a sacar otra cruz del templo y se hace una procesión en el pueblo. Al día siguiente los representantes del orden religioso y las cofradías de mujeres suben por la madrugada al cerro del Mishuehue, donde hay tres cruces, llevan ofrendas, mole con guajolote, flores, veladoras y cohetes; hacen oración y hay quienes se quedan a velar, regresan al día siguiente por la mañana y al bajar se lleva a cabo otra procesión hacia el calvario a las 10 de la mañana, se oficia una misa en la capilla, se ponen ofrendas de alimentos, mismas que la

gente come para después regresar al pueblo. Ese día se hace atole de ciruela dulce. Esta ceremonia tiene una fuerte connotación entre el agua y la tierra que combinados dan lugar a la agricultura. El 15, el barrio de San Juan celebra a San Isidro Labrador.

Junio. El 23 es la fiesta de San Juan, que se realiza en San Juan barrio, donde hay jaripeo y castillo. Es organizado por la mayordomía de esa capilla y sólo cooperan los miembros de ese barrio.

Julio. El 24 se festeja a Santiago Apóstol, en San Miguel barrio, con jaripeo y castillo. Cooperan los del barrio y es organizado también por la mayordomía.

Agosto. 27 y 28. Fiesta patronal dedicada a San Agustín, hay jaripeo, baile y castillo. Lo organiza el comisario y el suplente. Se trata de una de las celebraciones más importantes, de mayor impacto, la más vistosa y la que atrae gran cantidad de invitados y migrantes. Está dedicada al santo patrono del pueblo.

Septiembre. El 28 se celebra San Miguel Arcángel, en el barrio de San Miguel, se hace jaripeo y castillo. El 29 preparan mole en las casas. Organiza el Mayordomo del barrio.

Octubre. El día 31 Se recuerda a los niños difuntos.

Noviembre. 1 y 2 día de todos los muertos en las casas y en el panteón se ponen ofrendas para los difuntos que bajan a comer. Es una de las fiestas más emotivas ya que se rememoran a los miembros de la familia, a los vecinos y parientes que han muerto. Las ofrendas que colocan en las casas y en las tumbas denotan los alcances económicos de la familia. Es una de las celebraciones más emotivas del año.

Diciembre. El 24 se acuesta al niño dios y el 31 por la noche se recibe el año nuevo. En ambas fechas se acude a misa.

Como es posible apreciar, las fiestas se realizan de acuerdo a los calendarios cristianos como serían la cuaresma, la semana santa, los festejos de los santos patronos, los muertos y la natividad de Cristo; algunas incluyen sincretismos con reminiscencias prehispánicas como el culto a los cerros y cuevas, en donde llevan a cabo ceremonias de petición de lluvia y/o de agradecimiento por las cosechas alcanzadas, fusionadas con los santorales impuestos por la tradición católica. Las danzas, cohetes, música, flores, velas, comida y el exceso en el consumo del alcohol son componentes esenciales.

Una reseña de las fiestas que recogí en mi estancia en Oapan dice así: *[en la fiesta hay baile ahí todos pagan baile ahí frente a la iglesia todos cantan, y van danzantes pastoras todas mujeres que*

bailan adentro de la iglesia, y danzantes los coronas y llevan vestido, algo por atrás y corona y sonajas para estar ahí bailando son puras mujeres y hay un señor con violín y echamos muchos cuetes, se gasta mucho dinero, va gente de fuera, cuando hay fiesta toman mucho los muchachos o los niños o señores aparte mal pasan cosas que pasan en la tele que dicen que te tratan mal y algunas veces se matan entonces si yo voy a estar ahí pues me puede pasar algo porque yo estoy con los muchachos o borrachos eso no me gusta y hay mujeres que toman, cuando ya se toma mucho ni sabe que hace y se cae y yo no quiero que mis hijos aprendan. En la fiesta se hace mole, carne de res y tamales, y caldo y después en la noche va al castillo y juegos para los niños. Como a las 4 o las cinco vas allá a ver toro, antes lo agarraba con una riata sólo los señores pero ahora los señores encierran los toros y ahí están los que los montan, los que ya saben. Al santo le lleva flores y velas en el templo y música y una limosnita y unos nomás se va a ver al santito y lo saca a dar varias vueltas que mucha gente lo va a ver y le reza].

Medina (1996:7) apunta con respecto a las festividades su factibilidad en las regiones con características rurales, gracias a que las estructuras que las conforman se ubican como los ejes centrales comunitarios, coordinando de forma específica y compleja los procesos sociales, económicos, políticos y religiosos que constituyen a la comunidad tradicional, en especial los que tienen raíces de tradición mesoamericana. Adicionalmente se enlazan los individuos a su territorio y a los recursos naturales que brinda la región donde habitan.

Ceremonias y rituales

Si consideramos que la agricultura de temporal depende de los fenómenos naturales, la fertilidad de la tierra no sólo está a merced de la buena aplicación de las técnicas agrícolas, sino también del ritual religioso que realizan y su riguroso seguimiento que coadyuva, según piensan, a controlar y/o propiciar el buen tiempo y en consecuencia obtienen buenas cosechas. En él están presentes los puntos nodales del ciclo de la vida: origen, gestación, fertilidad y reproducción, e intervienen los elementos naturales que le dan vida como el agua, el sol, el viento y la tierra, ya que, por sí mismos poseen cualidades por las que han sido deificados y por esas cualidades les brindan los rituales, el sacrificio y las ofrendas. Visto de esta manera es que el trabajo agrícola no sólo es una labor de tipo material, sino que también es un acto sagrado (Broda, 2001:168; Good, 1988:144-146; Gutiérrez, 1988:118-119).

Cabe destacar que gran parte de las ceremonias anuales más importantes están relacionadas con el ciclo agrícola, las que están sostenidas siempre por un pensamiento

íntimamente relacionado con la milpa y la cosmovisión, en cuyo centro están las deidades, a quienes los nahuas piden la lluvia para que riegue sus campos y la semilla germine, y se constituyen por una serie de ofrendas y rezos realizados en las cimas de los cerros y en las viviendas familiares -al inicio, en el intermedio y al final de la temporada-; en reciprocidad y como una recompensa a su lealtad los dioses les conceden el maíz. No he tenido la oportunidad de presenciar una ceremonia de este tipo, pero se dé su importancia, por eso incluyo los datos que sobre el particular refiere Good (2001:247), de las cuales anota que: “...son manifestaciones locales, particulares de una tradición mesoamericana más amplia. No son vestigios históricos sino expresiones dinámicas, modernas de una cultura milenaria vigente...”.

Los nahuas consideran que sin estas ceremonias no se garantiza la producción del maíz, de ahí su vinculación estrecha con los rituales, que realizan de manera periódica a través de una sucesión ordenada de ritos, acompañados siempre de ofrendas, que en términos generales los unifica y permite que los seres humanos actúen en coordinación con elementos naturales tales como el viento, las nubes, la lluvia y las plantas, principalmente, de tal suerte que enlazados consigan buenas cosechas, principalmente del maíz, alimento base de la población. Esta conjunción revela una concepción filosófica de la vida colectiva y su trascendencia para mantener equilibrada la naturaleza (Good, 2001:246-248).

Una de estas ceremonias, la ofrenda a la mazorca deshojada se realiza entre los meses de enero y febrero, previa a las celebraciones de carácter religioso. Su objeto es reconocer en el maíz el sustrato alimenticio que representa para la comunidad, por lo que es necesario mostrar respeto y amor a ese alimento. La ceremonia consiste en ofrendar a la mazorca, a la que le quitan las hojas antes de desgranarla. El evento es privado y la familia lo realiza con el producto obtenido en sus parcelas.

En el solar se separan las mazorcas y se van apilando en grandes montículos de acuerdo a los cuatro colores (azul, amarillo, rojo y blanco), que acompañados de cañas de maíz, serpentean mazorcas alrededor de cada montículo con cañas que crecen en la ribera del río. Una elevación adicional se forma con las semillas que sirven de base para la siguiente temporada de siembra. Al frente se dispone un altar en cuyo centro se coloca una cruz de caña de maíz aderezada con una guirnalda de flores y un arco, ambos también de cañas de río; sobre las mazorcas se depositan tres manojos de hojas verdes. Es indispensable la ofrenda de comida

porque simboliza que los nahuas “*dan de comer al maíz y él a su vez los alimenta*”⁷⁴. Es un orgullo familiar hacer esta ofrenda ya que en ella se demuestra la capacidad productiva que tienen los grupos domésticos durante el proceso de cultivo y su seguridad alimenticia.

Bajo esta misma tesitura, intenso y complejo es el ceremonial que desarrollan alrededor de su entorno geográfico sobre los cerros de la cuenca, que entrelazan al ciclo agrícola con las fiestas católicas, a los que dan continuidad conforme van creciendo las plantas. Concretamente los habitantes de Oapan celebran una ceremonia nocturna en el cerro del Mishuehue. La intención de la ceremonia es “*alimentar*” al viento que se presenta en forma de zopilote y sus rituales forman parte del ciclo del maíz, necesario cuando se siembra la semilla con el objeto de alcanzar la productividad esperada.

A media tarde del 2 de mayo se inicia el ascenso al cerro hasta llegar a la cima, en donde contingentes de niños y adultos suben cargados con diversos tipos de ofrendas, comida y adornos que colocan alrededor de un altar de piedra, construido de base cuadrada, encima del cual ponen dos cruces de madera. La ceremonia dura toda la noche, se reza, se canta y se toma mezcal, mientras encienden incesantemente velas que el viento insiste en apagar, pero que pacientemente vuelven a prender, actividad que no cesa. Las esposas de los oficiales religiosos preparan la comida considerada ritual, que llevan al cerro y comen cuando termina el evento. En un cerro de menores dimensiones al mismo tiempo las jóvenes de Oapan colocan otra ofrenda.

Los que se quedan en el pueblo se concentran en la iglesia de San Agustín atentos a las ceremonias, en los tres lugares truenan cohetes expresando el enlace entre los tres rituales que son uno mismo a través del sonido. Este ritual se extiende a la región, ya que los otros pueblos con los que comparten tradiciones culturales, esa noche en específico se conectan desde las cimas de los cerros que cada poblado ha escogido para realizar esta ceremonia, con los cohetes que al resonar anuncian la conexión que los une a sus creencias ancestrales. Good (2001:256) señala que: “...en ese momento percibí muy claramente la unión entre la geografía y las comunidades que a través del ritual se orientan en el mundo natural y en las actividades productivas”.

Al amanecer se inicia el descenso, no sin antes nombrar a dos custodios de la ofrenda, ya que temen que individuos de los poblados con los que tienen conflictos lleguen a destruirla

⁷⁴ Para la época prehispánica, señala Kirchhoff (2002:442) que “el hombre no solamente rogaba a los dioses, sino que les ayudaba a poder ser ayudado por ellos”.

y con ello no concluya exitosamente el ritual; además, hay que bajar sigilosamente porque la presencia humana puede ahuyentar a los zopilotes, dado que el objetivo principal del ritual consiste en que dichas aves vuelen alrededor de la comida hasta que finalmente uno de ellos baje y coma el alimento.

La idea que subyace tras esta acción es que algunos zopilotes y el aire son lo mismo y el ave que llega primero adquiere el poder cuando consume la ofrenda, con lo que pasa a formar parte del panteón de las deidades. Desde la época prehispánica los zopilotes son un desdoblamiento del viento Ehécatl asociado directamente a Tláloc (Broda, 2001:203), el primero puede barrer el camino para darle paso al segundo y con ello a la lluvia. Según piensan los nahuas el objeto de la ceremonia es atraer la lluvia, y el viento tiene la capacidad de dirigirla y bajarla hacia las parcelas.

Por otro lado, los nahuas organizan una secuencia de ritos en la época de secas que incluyen varios lugares a los que les atribuyen significados rituales como Cuetzala del Progreso, Tonalapa del Río, Mayanalán, Atlixnac y Tixtla. El miércoles de ceniza sirve de trasfondo para realizar la peregrinación anual a Cuetzala del Progreso, Guerrero. En contraste con la sequía que en ese tiempo caracteriza a la cuenca del río Balsas, Cuetzala se aprecia como un oasis, dado que su ubicación en el piedemonte de un cerro de donde brota un manantial permanente, provoca humedad constante reflejada en el medio ambiente que lo rodea.

Al manantial se van a bañar los nahuas con la idea de que el agua que contiene les da fuerza, y en especial a los infantes les ayuda a crecer sanos. Detrás del manantial hay una cueva de donde se extrae una tierra con poderes curativos. De regreso a Oapan llevan cántaros de agua que comparten con los parientes y paisanos que no pueden asistir y al recibirlo lo untan en la cabeza, brazos y pies, convencidos que de igual manera les dará fuerza; llevan también pequeñas cantidades de tierra de la cueva, hecha en pequeñas galletas, ya que tanto al agua como a la tierra les adjudican poderes curativos.

Los oficiales religiosos de Cuetzala concentran en el atrio del templo grava que obtienen del manantial, para que los nahuas seleccionen las que estén lisas, de color negro y en forma de semilla de maíz, calabaza o frijol, que llevan a Oapan y la siembran junto con el maíz, con la seguridad de que el poder que tienen actúa sobre la semilla y sobre la parcela como fertilizante y por tanto pueden aumentar la cantidad de la cosecha. Por lo anterior es evidente que la peregrinación tiene connotaciones de carácter agrícola.

Sostienen además la creencia de que en el manantial apareció un Cristo negro al que veneran y ofrendan ropa nueva cada año; la prenda del año anterior la llevan a sus casas con la certeza de que al estar ese tiempo en contacto con la imagen, la ropa queda impregnada de la fuerza que emana el santo, este fetiche se guarda celosamente en cada hogar y uno de sus fines es acompañar y darle fortaleza al difunto cuando emprende el camino, para lo que le colocan pedazos de la tela dentro de la caja mortuoria. Me tocó observar lo anterior cuando durante una temporada de campo falleció un señor y al preguntar me dijeron: [*con la falda le damos fuerza porque estaba muy malito y ya no tenía fuerza y con la falda ya tiene fuerza para irse*].

Muchos pueblos de la región participan en los rituales de Oztotempan, sitio fundamental porque consideran que es donde se origina el agua y por tanto lo relacionan con la prosperidad, la felicidad y como un paraíso agrícola. No sólo vive en ese lugar el dios y dueño del mundo, sino que le acompañan el dueño del viento y los zopilotes; elementos de la naturaleza fundamentales en las ceremonias agrícolas.

El ritual tiene por objeto garantizar la producción del maíz, estimular la fertilidad agrícola y asegurar el funcionamiento correcto del cosmos. En cuanto a la geografía, se trata de una falla geológica circular muy profunda que los nahuas reconocen como “*el ombligo del mundo*” y es ahí donde se conecta la tierra con el inframundo y gracias a la oquedad es posible penetrar a él, por tanto, el sitio es propicio para que los seres humanos consigan fuerza o energía productiva y reproductiva, elementos que son vistos como sinónimos de la vida (Good, 2001:375-394).

Hacia el poniente de la oquedad existe una capilla y un lugar con una cruz de madera de color azul con el nombre de cada pueblo. Una vez al año, en el mes de abril una familia de Oapan organiza la peregrinación, y aunque no van todos, el beneficio lo recibe todo el pueblo, [*sufrimos mucho cuando vamos pero si no vamos los santitos no nos ayuda, es bien para todos*]. Los ritos se desarrollan por la noche ya que de acuerdo a la cosmovisión nahua es cuando el sol transita por el inframundo y finaliza en la madrugada cuando el sol sale del horizonte y en su regreso proporciona calor a la tierra. Inicia cuando saludan a la cruz y colocan semillas de maíz, calabaza y chile en jícaras o bolsas de plástico, flores y velas prendidas, para luego pedir “*fuerza*” para los humanos, las plantas y los animales, y ante todo una buena temporada para las milpas, lluvia en abundancia y suficiente maíz.

Toca a las mujeres preparar los alimentos rituales y al depositarlos frente a la cruz entonan cantos y rezan rosarios, al mismo tiempo que los hombres hacen resonar cohetes. La ofrenda se dedica a *[nuestros venerables padres]* quienes tienen la facultad de proveer y nutrir la vida humana en la medida en que posibilitan el rendimiento del trabajo, por el que las consideran entidades fundamentales para la fertilidad de la tierra. De madrugada se truenan cohetes y se prenden velas, se retira de su lugar la cruz de Oapan y con ella realizan dos procesiones, vuelven a tronar cohetes, sahúman la cruz y la oquedad con incienso de copal que dirigen hacia los cuatro rumbos cardinales; finaliza a la salida del sol. Se retiran mirando a la oquedad, le rezan y le piden salud para las familias, las milpas y los animales de Oapan. Devuelven la cruz a su lugar, levantan la ofrenda y se la comen. Antes de retirarse se reúnen de nuevo frente a la cruz, se despiden lloran y rezan, *[en el regreso sufrimos más porque se acaba el dinero y la comida pero vamos contentos porque el santito negro nos va a ayudar a todos en todo lo que pedimos, salud, fuerza y buena cosecha, así con ese pensamiento acaba el sufrimiento]*.

Un pensamiento que se conecta con lo anterior refiere Kirchhoff (2002:442) con respecto a los pueblos prehispánicos en donde señala que:

[...] esta necesidad de una constante renovación de los poderes de la naturaleza llevada a cabo por medio de un correcto comportamiento del hombre se encuentra en el corazón del pensamiento y el actuar de los antiguos mexicanos. A su servicio se encontraban el individuo, la familia y el clan, el estado y el orden social del México antiguo en general. De hecho no es correcto tratar de explicar en este contexto al individuo y a la familia aisladamente, puesto que ambos eran absorbidos totalmente por la comunidad y su vida orgánica.

Sistema de salud

En relación a los servicios de salud, las mujeres saben remediar males caseros comunes con yerbas medicinales preparadas, como dolor de estómago o de cabeza; hay un señor que acomoda los huesos; 5 parteras, las mujeres -sobre todo de la familia cercana-, apoyan durante el parto; el aborto se atiende con “menjurjes” preparados por las parteras. La mayoría de las mujeres al parir siguen siendo asistidas por parteras, cuando ya es el tercer o cuarto hijo les ayudan sus hermanas o amigas o lo hacen solas. Una mujer que tiene 8 hijos me comenta que

[después de muchos niños, ya nosotras sabemos hacerle bien cuando se viene el niño, pero si nos ayudamos entre nosotras y si no lo hacemos solitas].

Cuentan con una clínica rural que sólo tiene capacidad de atención a los padecimientos más básicos y no hay personal de base. La atención es irregular ya que no se abre en los horarios señalados. Según me cuentan, la enfermera de Oapan se pelea con las que vienen de fuera porque según su apreciación, le quitan el trabajo, además hay conflicto porque los enfermos le tienen desconfianza a la doctora y piden ser atendidos por la enfermera ya que la conocen; mientras se resuelve el conflicto no abren el consultorio. Las principales enfermedades entre los niños son la diarrea y la gripa, para su curación optan por remedios caseros que son más baratos y por el mal funcionamiento del centro de salud.

Visité las instalaciones. El consultorio es muy pequeño apenas cabe una camilla, el escritorio, tres sillas y una báscula. Afuera el espacio de espera sólo cuenta con unas cuantas sillas viejas. En ese momento (2010) lo atienden irregularmente una doctora del Distrito Federal y la enfermera de Oapan. Tratan enfermedades comunes como vías respiratorias, gastrointestinales, desnutrición (que presenta cuadros de suma gravedad), intoxicación por picaduras de alacrán y víbora, dengue, tuberculosis, paludismo, brucelosis, changas (lombriz que se introduce al cuerpo por los pies por la humedad del río) y psoriasis-dermatitis. El programa de vacunación se lleva a cabo regularmente para niños cuyas edades oscilan entre 2 y 8 meses, para las embarazadas y últimamente se aplicó la vacuna H1N.

La doctora⁷⁵ tiene 8 meses en Oapan como parte de su servicio profesional. Me comenta que *[he tenido muchos problemas para que la comunidad me acepte, les doy pláticas a las beneficiadas con el programa de Oportunidades, aunque resulta muy difícil porque las mujeres se ponen a platicar y no ponen atención a las charlas].*

Al cuestionarle el motivo por el que el horario del centro de salud es tan irregular, me contesta que: *[como no recibo sueldo ni apoyos debo hacer todas las gestiones para traer los medicamentos y las vacunas, que deben ser administradas inmediatamente, porque no hay refrigerador. Tengo problemas con la enfermera quien al parecer es partera y no enfermera lo que me impide la buena atención a los enfermos. Actualmente atiendo a una mujer de 40 años que espera a su onceavo hijo, cuadro que se presenta regularmente].* No tienen la costumbre de acudir al centro de salud, y hay niños que nunca se han vacunado, en su mayoría sufren desnutrición y cuando acuden es porque el enfermo está en

⁷⁵ Monzón. Informes. Trabajo de Campo. Oapan, SMA y GC. 2006-2010.

etapa crónica, y por tanto es frecuente que se registren fallecimientos por una atención tardía. Esta situación crea desconfianza en la atención médica por parte de la población.

La doctora resalta la falta de conciencia de la gente para cuidar su salud e higiene e incluso se han tomado medidas drásticas como multarlos por tener a los marranos en las calles, de hecho la doctora anterior tuvo problemas por ser quien promovió dicha medida y está convencida que se les tiene que obligar a hacer las cosas porque *[si les hablo bonito no entienden]*. En las ocasiones en que ha pedido ayuda al comisario para resolver situaciones relacionadas con su actividad siempre lo encuentra en estado de ebriedad. Para ella los principales problemas sociales son la violencia intrafamiliar y el alcoholismo. Cuando su ausencia es recurrente las mujeres se reúnen afuera del comisariado para obligar al comisario a que reporte la situación en Iguala. No pasa nada.

Existen campañas de vacunación para los perros, que no se toman muy en cuenta, a pesar de que andan por todos lados y con la piel enferma; cuando estaba en el pueblo sólo dos mujeres llevaron a sus perros porque uno de ellos mordió a su dueña. También me tocó observar la llegada de una camioneta tipo camper con dos dentistas con un letrero que dice salud-médico-dental. Forman parte de la fundación Familia Quinto-Portillo de Iguala y en conjunto con los gobiernos municipales apoyan a las comunidades del norte de Guerrero con servicios médicos, dentales, educativos y asesorías legales. Tienen 25 años realizando dicha actividad. En el servicio dental únicamente cobran los materiales, no la mano de obra.

Uno de los médicos estuvo en Oapan haciendo su servicio profesional y le tocó atender una epidemia de cólera, cuyo origen y gravedad fue el contacto con el agua contaminada del río, lo cual derivó en 200 personas enfermas, sin reportarse ningún fallecimiento. Al parecer la gente quedó muy contenta con la atención y lo apoyaron con firmas para que se quedara, pero no se logró consolidar su estancia en el pueblo. A la consulta sólo llegan habitantes de San Miguel, porque la gente de Oapan es muy desidiosa, según palabras del doctor, cuando pregunté me dicen que al comisario se le hizo saber un mes antes que vendrían pero él a su vez no dio el aviso correspondiente. Una joven se acercó con su madre para que les revisaran los dientes, y me dice al salir *[me cuesta 12 mil pesos los dientes de donde voy a sacar no me gusta estar sin dientes, mi mamá ya tiene unos cuantos y muchas gentes ya no tienen y así me empiezan a caer, que voy a hacerle, no me gusta verme sin dientes]* la pérdida de dientes en la población de Oapan es un problema de salud recurrente.

Cuando el problema de salud es más grave se buscan posibilidades de atención en pueblos aledaños o cuando tienen recursos acuden a Iguala o a Chilpancingo; la elección depende del padecimiento y de los recursos económicos. Se está haciendo frecuente en familias con migrantes acudir a las clínicas, y fuera del pueblo se han atendido en Salubridad. Si las jóvenes van cada mes y por seis meses durante el embarazo, el costo es bastante reducido.

En 2010, la población con derechos a servicios de salud eran de 47, repartidos de la siguiente manera: en el IMSS se atienden a 4 individuos y 43 en el ISSSTE, aunque para su atención médica tienen que trasladarse a Iguala o a Chilpancingo. La gran mayoría de la población -como podrá apreciarse- 1 776 habitantes, no tienen derecho a servicios de salud, aunque son mexicanos, y ningún habitante ha usado el Seguro Popular, porque no se había habilitado ese programa en el pueblo hasta el 2010 que fue mi última temporada de campo.

Educación

En cuanto a la educación⁷⁶, el pueblo cuenta con un preescolar “Benito Juárez”, fundado en 1980, tiene 87 alumnos en 4 grupos. Hay 5 docentes. Dos primarias: una monolingüe “Progreso y Civilización” con 173 alumnos distribuidos en 10 grupos atendidos por 10 profesores. Una bilingüe: “Cuauhtémoc”. Algunas madres de familia me comentan que tiene 150 alumnos en 8 grupos y 9 maestros. Finalmente la telesecundaria “Heroína del Sur”, se funda en 1991, tiene 91 alumnos, 5 grupos y 4 docentes; han salido 12 generaciones y el 10% de sus egresados han continuado sus estudios.

La asistencia de los maestros no siempre es regular, y para justificar las ausencias utilizan el argumento de que [*deben ir a arreglar documentos a Chilpancingo*]. No todos los maestros son oriundos de Oapan, ni tampoco dominan el náhuatl, sólo una maestra indígena nahua procedente del poblado de Zitlala domina el idioma. Por las tardes algunos de los maestros imparten clases particulares para regularizar a los alumnos atrasados en sus tareas. El aprendizaje no se extiende a los hogares, los padres no se ocupan de asesorar a los hijos, ya sea porque no tienen los conocimientos, porque el tiempo que ocupan en sus labores no se los permite, porque no dominan el español o simplemente porque no tienen la costumbre de apoyar a los hijos en esta actividad.

⁷⁶ Entrevisté a maestros de todos los planteles y fueron muy receptivos, sólo el Director de la Primaria bilingüe Profesor César Solís se negó a responder mis preguntas.

Las clases se imparten en español aunque toda la convivencia es en náhuatl. Muchos habitantes han aprendido el español gracias a los niños que acuden a la escuela, lo anterior ha sido un motivante para que sea recurrente la asistencia a la escuela.

En todos los planteles existe un comité de padres de familia encargado de la limpieza y mantenimiento de las instalaciones. Además se organizan mesas de trabajo para dirigir el apoyo a los niños a quienes les falta desarrollar ciertas habilidades. Para los eventos que se realizan en cada escuela, los directores de las escuelas se reúnen y acuerdan el día que les toca, para no duplicar actividades. También hay eventos para recaudar fondos y sufragar los gastos y necesidades de los planteles, como rifas y kermeses.

Se organizan festivales como el de primavera el 21 de marzo que tiene como principal atractivo elegir a la reina de la escuela entre las niñas de 6° grado. También festejan el 30 de abril; el 10 y el 15 de mayo. Este tipo de eventos representan momentos de cambio donde se trata de integrar nuevas escenografías traídas por los migrantes o vistas en la televisión, con los recursos y la visión de los nahuas, según mi opinión. El 24 de febrero, día de la bandera; 15 de septiembre, la Independencia y el 20 de noviembre, la Revolución se realizan desfiles y actos cívicos en los cuales participan todas las escuelas de la comunidad. Para presenciar dichos eventos se extiende una invitación al comisario y a los padres de familia.

Hay consenso entre los profesores en que el principal problema es la mala alimentación y la suciedad en la que viven uno de ellos incluso me comenta que su esposa le prepara los alimentos para toda la semana y que lleva su agua, ya que *[los nahuas comen muy picante, son sucios y toman agua sin desinfectar]* Asimismo no existe compromiso por parte de los padres de familia para coadyuvar en la educación de sus hijos, por ejemplo cuando llega el pago de Oportunidades no envían a los niños a la escuela. Un día estando yo en una casa, con altavoz se pidió ayuda para limpiar uno de los planteles y cuando lo escucharon quienes ahí estaban se ríen y dicen: *[a ver quién va ir, nosotros no]*. Cabe mencionar que esa familia tiene tres infantes en preescolar. Me parece que ahí hay un problema que debería resolverse por ambas partes, ya que considero que una de las labores de la enseñanza es fomentar la limpieza y otro es la cooperación comunal que en este aspecto no está muy bien fincada.

En cuanto a la organización interna, los maestros tienen una mesa directiva que preside el maestro con mayor antigüedad, sus funciones son secundar las decisiones del director y solucionar los problemas que se presentan durante el ciclo escolar. No hay mucho orden en los

planteles ni en los salones, los horarios son muy flexibles y los alumnos se muestran descontentos. Los niños dicen que la escuela es muy aburrida porque los profesores no van regularmente.

En general tienen pésima infraestructura, algunos planteles carecen del mínimo mantenimiento, están sucios, los niños no tienen mesabancos adecuados, ni los maestros escritorios dignos. Al llegar a una primaria me sorprendí de ver a la entrada un salón improvisado, de muy precaria factura, sobre la pared hay un pizarrón y cuatro tabloncitos de madera sostienen el techo de lámina, lo cual lo hace ser muy inestable. Deseo que nunca se desplome. Tienen muchas privaciones económicas, muy bajos presupuestos y los sueldos también son muy bajos.

La opción más cercana para estudiar la preparatoria es la comunidad de San Miguel Tecuicapan, que dista de Oapan 20 minutos a pie, o también hay un camión que recorre el trayecto con cierta frecuencia. Un estudiante me comenta que [*no me gustan los maestros de Oapan porque pierden mucho el tiempo y no nos hacen caso como estudiantes, por eso prefiero ir a San miguel, ahí son más serios*], según su experiencia.

En Oapan hay un albergue, donde me recibe la directora. Lo construye el CDI (Comisión para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas), y su principal función es atender a los niños de bajos recursos y que obtienen buenas calificaciones, les dan las tres comidas y el requisito fundamental es asistir a la escuela todos los días. Tiene dormitorios con baños para niños que ahí pernoctan durante toda la semana, principalmente los que no rebasan los 8 años. También se permite alojar a personas que lo soliciten, como profesores que van a trabajar a la comunidad o a sus prácticas de campo. Hay 50 niños que acuden regularmente al albergue que reciben alimentos, champú, jabón para su aseo personal y para su ropa.

Tiene cocina, comedor, y una sala que se aprovecha como sala de juego, de televisión y de reuniones, hay también un pequeño centro de cómputo con internet y la biblioteca. Hay lavaderos y un amplio patio con cancha de basquet ball. Los niños cooperan limpiando las instalaciones, sus trastes y cubiertos después de tomar sus alimentos. Cuenta con una comisión integrada por los padres de familia, una presidenta, el secretario y dos vocales.

Al convivir con los chicos del albergue detecté a un grupo de cinco adolescentes homosexuales que son los que más tiempo permanecen en las instalaciones. Uno de ellos, me cuenta que [*aquí nos escondemos de la gente porque se burlan de nosotros*] pues sus compañeros y

familiares los discriminan por sus preferencias sexuales. En cuanto a la educación sexual me comentan que los encargados del centro de salud dan pláticas en la telesecundaria y les regalan preservativos, pero los jóvenes no ponen atención ni interés en las charlas y los condones los usan para bromear.

Por otro lado, en 1990 se construye un recinto para una biblioteca. La mano de obra es puesta por la comunidad y los materiales por el municipio. Nadie me ha podido decir cuánto tiempo operó pero el nulo interés de los comisariados, el bajo presupuesto y los pocos usuarios, impide el pago del custodio y el mantenimiento, por lo que se determina cerrarla temporalmente. Me comentan que un tiempo después se intentó su reapertura, pero fue efímera ya que tan sólo duró tres meses. Nadie se preocupa por volverla a abrir.

Las estadísticas sobre educación señalan lo siguiente: la población analfabeta de 15 años y más, suma 635. Hay 78 niños cuyas edades oscilan entre 8 y 14 años que no saben leer, de los cuales 44 ♀ y 34 ♂. La población que no asiste a la escuela por edades es: de 5 años suman 12 niños, de estos 8 ♀ y 4 ♂, entre los 6 y 12 años existen 34, 9 ♂ y 25 ♀ y la de 12 a 14 años suman 44. La población que no asiste regularmente a la escuela es de 15 a 24 años son 60, 19 ♀ y 41 ♂. Por edad la población de 15 años y más, sin escolaridad son 584 individuos: 402 ♀ y 182 ♂. Terminaron su educación básica 67, distribuidos en 31 ♀ y 36 ♂ y de esa misma edad con educación pos básica hay 36 en total: 19 ♀ y 17♂. Con estudios de secundaria, técnicos o comerciales terminaron 38; 24 con instrucción media superior; finalmente la población de 18 años y más que alcanza la instrucción superior son 8⁷⁷. El índice más alto de analfabetismo se presenta en el sector femenino. Como profesionistas oriundos de Oapan, hay un doctor, un biólogo, una enfermera, una maestra y una licenciada en literatura.

Idioma

En cuanto a la lengua náhuatl, el grueso de la población lo habla y algunos, sobre todo los migrantes y los niños que van a la escuela, también hablan español. La población de 5 años y más que habla lengua indígena son 1 613, divididos: 914 ♀ y 770 ♂. La población de 5 años y más que habla lengua indígena, pero no habla el español es de 263: 184 ♀ y 79 ♂. Finalmente

⁷⁷ Censo de Población, 2005. INEGI. <http://inegi.gob.mx> . Consulta 10/09/2009.

la población de 5 años y más que habla ambos idiomas es de 1 400 individuos, distribuidos en 715 ♀ y 685 ♂.

Para los nahuas es uno de los referentes más sólidos de su identificación indígena, motivo por el que siempre lo enseñan a los niños. Existen casos de mujeres migrantes que no lo enseñan a sus hijos y cuando estos van al pueblo sufren discriminación por parte de los otros niños, situación inversa a la que se da cuando los migrantes llegan a la ciudad⁷⁸. Siempre se comunican en náhuatl, más o menos de 10 años a la fecha (2010), las niñas que asisten a la escuela hablan el español, pero no lo practican cotidianamente.

Mujeres

En la actualidad, la infancia de las mujeres nahuas transcurre entre la casa y la escuela donde cursan generalmente hasta sexto año de primaria. Ayudan a sus madres en algunos quehaceres domésticos y el cuidado de sus hermanos menores. La adolescencia limita su horizonte a la búsqueda de una pareja, por lo que su movilidad abarca la casa, la escuela y la iglesia.

Existe la tradición de cambiarle de ropa a las niñas y la madrina es la encargada de encabezar el rito tres veces en la vida de su ahijada, el primero cuando la bautiza, el segundo después de los 10 años (supongo que en su primera menstruación, nunca me lo dijeron abiertamente) y el último cuando se casa. Me tocó acompañar en su segundo cambio a una niña al cumplir 13 años, es una ceremonia sencilla, la madrina entrega en público los obsequios que consisten en un conjunto de ropa, un rebozo, arracadas y una cadenita de oro. El acto es presidido por los personajes principales de su vida, es decir sus padres y abuelos, después se convida a una comida a familiares y amigos. En los varones se realiza un ritual cuando se van a casar y los padrinos les regalan el traje de la boda.

La práctica común para lograr una relación es cuando los jóvenes “*se las roban*” o “*se las llevan*” generalmente con su complacencia, para días después ir acompañados de sus padres a pedirles en matrimonio, cuando ellas tienen escasamente 15 o 16 años -en algunas ocasiones ya están embarazadas-. Es un evento muy peculiar, donde la madre y las hermanas cuchichean a familiares y vecinos que [*ya se la robaron*] de una manera un tanto festiva y la preocupación estriba en las actividades concomitantes que propició el rapto mismo, no el futuro de la chica o de la pareja.

⁷⁸ Monzón. Informes. Trabajo de Campo. Oapan, SMA y GC. 2006-2010.

El matrimonio civil no tiene mucho peso en esta sociedad, es el religioso el que da validez a la unión. Se casan con miembros de su comunidad o de lugares también poblados por nahuas, por lo que se da continuidad al grupo mediante la práctica de la endogamia. Para casarse hay que cumplir requisitos que implican gastos excesivos, por ello la mayoría de las parejas sólo se juntan, entre los 17 y 18 años⁷⁹. Para solicitar a las novias, ya sean pedidas o robadas, los padres del muchacho deben ir acompañados de los tíos cercanos para fijar la fecha de la boda, para lo cual llevan cervezas, y en ocasiones los padres de la novia piden dinero o marranos.

Cuando son pedidas, la fecha de la boda se programa para después de un año, tiempo en que ella no puede salir a fiestas y cuando hace algún quehacer fuera de su casa debe estar acompañada por algún miembro de su familia, el novio la visita en su casa. Las condiciones para unirse son simples: ella debe aprender a cocinar y él saber trabajar, y darle dinero para que compre ropa y objetos personales, porque el papá deja de ser responsable de sus gastos. En caso de que la muchacha sea robada, los padres del muchacho son los que deben poner la fecha para la boda, para eso van a casa de la novia a la mañana siguiente del rapto con cervezas y refrescos. Las tías de la novia regalan el ropero, algunos muebles y el menaje para la casa.

Sean novias pedidas o robadas, un día antes de la boda a las mujeres se les hace una comida en casa de sus padres como despedida. Se invita únicamente a los miembros de ambas familias, la del novio debe cooperar con un marrano y refrescos. Todos los familiares de la novia deben dar obsequios. Los padrinos de bautizo de la novia le regalan un vestido, un delantal, huaraches y un rebozo blanco; el día de la boda solamente usa la ropa que el novio le compra.

Los padres del novio se encargan de los gastos, aunque en ocasiones se pide apoyo a los amigos para que paguen el pastel, la banda o el brindis, esto debe ser recíproco y cuando el amigo se casa se debe devolver el favor en las mismas condiciones, de acuerdo a la mano de vuelta que practican. Cuando los novios buscan padrinos de boda, los elegidos van a ser los padrinos de los hijos que tenga el matrimonio, puede ser de todos o diferentes para cada hijo, aunque esto puede causar el enojo entre los padrinos.

Sobre la unión libre una joven me platica que *[es muy seguido muchas parejas lo hacen, y hay quienes critican pero otros lo respetan, muchos viven así porque no tienen dinero para casarse]*. Ella no

⁷⁹ Soustelle (1972:180) reporta una situación similar para la época prehispánica, ya que era muy difícil cubrir el alto costo del ceremonial de la boda y en la práctica los jóvenes sin pedir autorización se unían en secreto.

conoce casos de divorcio, pero es muy frecuente que se dejen, entonces la mujer debe regresar a casa de sus padres con los hijos y el hombre no tiene ninguna responsabilidad con la familia, lo anterior hace que muchas mujeres prefieran aguantar infidelidades y malos tratos, a fin de tener seguridad alimenticia y económica.

Están conformados como familias nucleares y extensas basadas en el orden patrilineal, patrilocal, y de residencia patrivirilocal, que implica el dominio masculino sobre el femenino. Por lo anterior, al casarse, las mujeres pasan a formar parte de la familia del esposo. A partir de ese momento se hacen cargo de todas las labores domésticas, atienden a los suegros y a los cuñados solteros. Las suegras se encargan de asignarles las labores y cuidar su integridad moral. Cuando un cuñado se casa y llega una nueva nuera se les descargan algunas responsabilidades. En una ocasión una mujer me cuenta con respecto a su cuñada: *[no salió buena nuera y la suegra no la quiere, porque no se levanta temprano a echar las tortillas, ni atenderlos]*, me dice: *[en cambio, yo sufrí mucho, porque me tenía que levantar a las cuatro de la mañana a echar las tortillas y luego salíamos a las cinco a trabajar al campo hasta las cinco de la tarde]* -¿y los niños, pregunté?: *[pues me los llevaba en la espalda, porque en las manos llevaba la canasta con la comida, cuando más grandecitos los traía corriendito para no atrasarnos]* y ¿qué hacías en el campo?: *[íbamos ayudar en la siembra, mi suegra siempre acompañó mi suegro al campo y en la tarde hacía trabajo de la casa y cuando yo me case, hice lo mismo y atendía además mis suegros, hasta que nos fuimos a San Miguel, pero ella no atiende como debe a los señores, y ya están grandes]*.

Es hasta que la pareja alcanza una cierta estabilidad económica que puede independizarse y tener una casa propia -aproximadamente entre 8 y 10 años de matrimonio-. Aún así, las nueras nunca deben descuidar a la familia política. El trabajo se duplica ya que atienden dos casas, pero sólo mientras crecen los hijos varones, quienes al casarse llevarán a las esposas para que los cuiden y con esto aseguran su atención durante la edad adulta. Por ese motivo la joven edad en la que se desposan no es significativa, lo que importa es el trabajo que imprimen esas mujeres a la unidad doméstica a la que se incorporan.

El hijo varón menor y las mujeres que no se casan se quedan a vivir con sus padres, atienden el hogar, trabajan, cuidan a los sobrinos y velan por los ancianos. Las madres solteras o las divorciadas son mal vistas en esta sociedad, pero se les tolera siempre y cuando vivan solas, las suegras no las reciben en su hogar y aunque el padre de los hijos y/o ex esposo pertenezca al mismo grupo -como generalmente ocurre-, no se le criminaliza. Las viudas viven en casa propia y se les autoriza a realizar labores extra domésticas en representación del

difunto, como participar en las asambleas comunitarias, en actividades relacionadas con el culto religioso y son parte activa de las cofradías.

Las chicas que se mantienen vírgenes alcanzan cierto prestigio y una alta estima porque pueden cambiar la ropa a los Santitos. Tuve la oportunidad de acompañar a una de ellas a realizar este ritual en la casa del mayordomo. Cuando llegamos una chica joven nos invita a pasar, hasta llegar a un cuarto amplio donde hay un altar con dos imágenes de San Miguel Arcángel, en la pared un Cristo, en el techo se suspenden adornos de escarchas verdes con flores de papel de colores, y en los costados de la mesa hay dos grandes jarrones de metal con flores naturales.

La chica tiende un petate frente al altar y le da una canasta con ropa que pone en el piso, la joven que lo va a vestir, saca con mucho cuidado y delicadeza a un santo y elige los vestidos color de rosa, en este caso. Se sienta sobre el petate y con sumo cuidado le va quitando poco a poco los objetos que tiene, después entra el mayordomo y observa la manera en que se hace el cambio de ropa a los dos santitos. La comunicación siempre es en náhuatl. Cuando salimos ella se niega hablar del asunto.

Ya en casa le pregunto a una de sus hermanas la razón del ritual y me contesta [*así se hace siempre*]. Los santos pasan de mayordomo a mayordomo y ellos buscan quien les ayude a cambiarles la ropa y no cualquier persona sabe hacerlo, por eso buscan a su hermana porque tiene experiencia de muchos años con esta tarea. También a petición de la presidenta de alguna cofradía, van a la iglesia para lavar, cambiar la ropa y peinar a los santos. Por cierto, las imágenes de los santos siempre están bien cuidadas, su ropaje limpio, con el pelo ondulado o trenzado y con fetiches que la gente les coloca.

Por un lado, obtienen un status ante la comunidad por ser pocas las mujeres que a largo plazo se mantienen vírgenes y pueden continuar con esta actividad, pero por otro son objeto de burla soslayada por parte de las jóvenes quienes se ríen de ellas porque siguen siendo vírgenes a cierta edad; una de ellas me pregunta si se la razón por la que cambia a los santitos, le digo que sí y riéndose me vuelve a preguntar si se por qué lo hace, [*pobre, porque es virgen*], después me comenta que su hermana lo hacía cuando era soltera hasta que la encontraron platicando con un muchacho en la calle.

Algunas mujeres me cuentan que no han tenido novio porque *[no quiere juntarse con borracho que va a pegar, pero no me gusta que no puedo ir a los bailes, porque mi papá no me deja porque dice que me van a embarazar y mis hermanos no me llevan a escondidas porque no quieren desobedecer a mi papá]*.

Se visten a la usanza tradicional. No recuerdan de cuando datan los modelos, existe uno para niñas, adolescentes y señoras jóvenes y otro para las señoras de edad avanzada. Usan huaraches de plástico y se ponen sandalias, se arreglan el pelo y el rostro cuando hay alguna fiesta. Cualquier salida obliga el uso del rebozo para cubrir un poco el rostro.

Casas habitación

Para construir una casa, ya sea que los hombres de la familia lo hagan o se contratan albañiles. Al terminarla los dueños matan un marrano cuya sangre riegan en las esquinas de la casa para fortalecer los cimientos y evitar su derrumbe, ya que le temen a los terremotos. Hay quienes buscan un padrino para este ritual, aunque no es muy común; cuando es así se pone un adorno en la casa y al finalizar se ofrece una comida y truenan dos cohetes. La casa de los padres la heredan los hijos que cuidan a los padres o cooperan con el gasto familiar, en caso de que sean varios se divide en partes iguales. Es muy común que haya demandas entre los hijos por la herencia de estos solares y de las tierras paternas.

Los solares que ocupan son bastante grandes, aproximadamente de 1000 m². Hay dos tipos de vivienda, las de las familias que no han migrado y las de los migrantes. Las primeras se construyen con materiales perecederos, los muros pueden ser de adobe, ramas, cañas o bajareque, tienen pisos de tierra y las techumbres son de palma o zacate, algunas empiezan a incorporar el uso de láminas corrugadas, pueden ser de una o dos aguas y siempre de un nivel; algunas tienen un cuarto, pero hay otras con dos o más habitaciones.

La construcción más grande es de forma rectangular, con muros de adobe, un pórtico abierto y un área más íntima en donde duermen. El acceso a los espacios cerrados tiene una puerta, son oscuros, con pocas ventanas hacia el exterior, los muros internos no tienen estos recursos arquitectónicos, que podrían proveer de luz y ventilación, el piso es de tierra y la techumbre baja. En el interior se dispone un altar familiar que se enriquece en la fiesta de muertos. Ahí pernoctan y guardan sus pertenencias.

Además, cuentan con un área techada, con uno o dos muros esquinados en donde se realizan las labores de preparación y consumo de alimentos y se guarda el escaso menaje doméstico que poseen.

El espacio abierto, es el que concentra por las tardes a la familia, ya que ahí se encuentra el televisor y el equipo de sonido, a los costados laterales se apilan los costales de maíz, -reserva de la familia para todo el año-. El patio es grande, hay corrales delimitados con varas para guardar a los puercos, pero los otros animales domésticos andan sin control por el solar, tienen algunos árboles frutales y otros de ornato y es el espacio de recreo de los niños; en algunas casas existen graneros para almacenar los granos, construidos de forma oval con una abertura al frente y con cierta altura para evitar que los animales se metan.

En una de las esquinas del espacio abierto se concentran las herramientas del trabajo del campo, como la yunta (cuando se tiene), un pico, una pala y la carretilla. Sólo en dos casas he visto un horno de bóveda semicircular hecho de barro, que sirve para hornear pan y/o piezas de barro (refieren que en otros tiempos había más casas que poseían hornos), ya que el pueblo tiene una tradición alfarera que data de la época prehispánica.

En el exterior, entre el área de dormitorio y/o de la cocina hay una gran pileta para almacenar el agua y dos lavaderos, uno para lavar la ropa y otro para los trastes. El agua que se usa para lavar y bañarse se recicla hacia el jardín para regar los árboles mediante canales marcados sobre la tierra que conducen a los árboles y otros van al exterior de la casa.

Tienen otra techumbre sostenida con uno o dos muros donde se realiza el trabajo extra doméstico por las tardes, como la decoración de artesanías, la elaboración de joyería de bisutería, o la confección de ropa. Ahí los niños hacen sus tareas escolares mientras ven el televisor.

En algunas casas hay servicio sanitario de tabique o block que se reduce, en el mejor de los casos, a una taza y una gran olla de agua con una jícara, que sirve para echar agua a la taza y bañarse; aunque en la gran mayoría de los casos se resuelve con telas ya en desuso que delimitan un espacio semicircular alejado del resto de la casa, en cuyo interior se sitúa el depósito del agua para bañarse; para ir al baño comúnmente se forman contingentes y se van al descampado.

Los muros exteriores son de adobe que aplican después de amarrar varas en sentido horizontal y vertical, al cual posteriormente le avientan varias capas de lodo, amalgamadas con

pasto y cerámica triturada, para darle consistencia y evitar su desgaste prematuro. La puerta externa generalmente es de varas entreveradas que atan al otro extremo del pórtico con mecates para sostenerla cuando se cierra, aunque casi siempre se mantiene abierta.

Los migrantes que han obtenido recursos más allá de la mera subsistencia construyen casas ostentosas en relación a las arriba descritas, construidas con block o ladrillo, la techumbre es de loza, los espacios parecen desproporcionados en relación a los muebles que tienen, sus muros son aplanados y de altura considerable, pueden tener dos niveles, cuentan con elementos arquitectónicos de ornato que seguramente copian de los lugares de residencia, pisos de cemento y los menos tienen acabados en cerámica; a pesar de estas innovaciones conservan algunos elementos tradicionales, como la disposición del menaje en la cocina, el área de convivencia, la habitación donde pernoctan, el colgado de la ropa sobre mecates y el área de trabajo con el televisor.

Otros espacios, aunque guardan mucha semejanza en cuanto a su factura han cambiado su función, como es el caso del gran solar, donde en lugar de guardar a los animales, ahora estacionan los vehículos; y el lugar de preparación de alimentos se ubica en un área techada aunque con mucha ventilación. Compran muebles en Iguala o Chilpancingo. Los baños, ya protegidos con muros, los menos cuentan con puerta y los más se siguen cerrando con telas, pero ninguno de los dos tipos de baños usan regaderas ni agua corriente para las tazas, que se limpian con agua almacenada en cubetas.

Conservan árboles frutales y de ornato. No tienen animales domésticos. Sus muros exteriores son de tabique con aplanado, muy altos y pintados de colores vistosos; las puertas externas son de herrería y tienen chapas, siempre cerradas. A pesar de la costosa inversión en las construcciones y en el menaje, se encuentran deshabitadas la mayor parte del año. He observado dos extremos en cuanto a la limpieza ya que en algunas casas la suciedad, basura e insalubridad son evidentes y en otras se puede apreciar una preocupación por la limpieza.

Servicios

Los servicios que existen han sido proporcionados por el municipio a petición de los comisarios. Desde algunas calles se vislumbra la orilla del río al cual se accede por varias rutas, todas notablemente sucias, es muy desagradable de cerca, porque de lejos el paisaje prometía ser diferente, con desechos de todo tipo, sobresaliendo el plástico en todas sus variantes,

desperdicios de basura, botes de plástico, pañales desechables; a pesar de que a sus lados hay casas habitación, veo que ellos no lo perciben así, tiran la basura, la hacen a un lado con sus pies a veces descalzos y continúan su andar. En la orilla del río entre piedras y lama los marranos se revuelcan y se acomodan a la sombra de los árboles. Hay familias que se bañan, las señoras lavan la ropa, los niños juegan en la orilla y algunos señores pescan, de ahí por cierto es donde recolectan el agua para tomar en casa⁸⁰, sin desinfectar.

En el pueblo no hay servicio de recolección de basura, no existen contenedores, ni botes, los desperdicios orgánicos se los dan a los animales y el resto ya sea que los queman o los tiran al río. La basura que queda de las fiestas no se levanta, por lo que los lugares donde se desarrollan los eventos quedan perennemente sucios. Por más que insisto en obtener una respuesta a esta situación no encuentro respuesta, muestran una indiferencia desmedida a la suciedad.

Tienen servicio eléctrico desde 1988, el agua potable se instala en 1992 y desde 2007 tienen drenaje que resolvieron abriendo tres pozos a la orilla del río, uno para cada barrio, es decir, los desechos van directamente al río.

Las calles en su mayoría son de tierra y lodo, debido a que el agua que sobra de lavar la ropa y los trastes se puede canalizar al exterior, y hasta 2008 por todos lados deambulaban los cerdos y con el calor provocaban en ciertas áreas un olor y una vista no del todo agradable. Para los habitantes es parte de su cotidianidad, por lo que pasan junto a ellos, van y vienen, descansan, platican y viven, sin que estos animales alteren sus actividades. En 2009 el comisario, a instancias de la doctora en turno, dio la orden de construirles un espacio en los solares familiares; de lo contrario, [*cada animal que se recogiera de la calle se iba a cocinar para todo el pueblo*], algunas familias ya lo hicieron, empieza a sentirse un poco más de orden y limpieza en las calles y el olor que despiden empieza a aminorar.

La población indígena es de 1 876, distribuidos en un total de 366 hogares, de ellos 101 tienen jefatura femenina y 265 masculina; en donde habitan 388 y 1 488 individuos respectivamente. De esas casas, 332 tienen piso de tierra y con otro tipo de piso hay 34. Las que tienen un dormitorio son 223 y con 2 o más dormitorios 133; con respecto a los cuartos,

⁸⁰ La contaminación del río ha sido detectada en enfermedades estomacales y de la piel. La doctora comentó que ya fue reportado a la SSA y a la CNA, pero hasta 2010 no había tenido respuesta de las autoridades sanitarias.

existen 149 viviendas con un sólo cuarto, 120 con dos cuartos y con 3 y más cuartos, 97. Del total de viviendas, 66 tienen sanitario.

El agua entubada de la red pública provee a 168 casas y 198 no tienen este servicio. 72 viviendas poseen drenaje y 294 carecen de él. En cuanto a la energía eléctrica 318 casas tienen regularmente este servicio y 48 no cuentan con luz. Existen 23 viviendas con tres beneficios a la vez (agua entubada, drenaje y luz) y sin ninguno de esos servicios hay 8. En relación al menaje, 91 viviendas no tienen ningún aparato doméstico; 150 casas tienen refrigerador y 1 tiene lavadora. En 121 casas hay televisor, 202 tienen radios o radiograbadoras, 13 tienen videocaseteras y ningún hogar tiene computadora⁸¹. Usan la red pública de agua para concentrar el líquido en grandes tambos desde donde la distribuyen en cubetas a la cocina, al baño y en los lavaderos tienen mangueras que surten el depósito. Quienes no tienen el servicio la acarrearán en cubetas desde el río, labor que generalmente realizan las mujeres que sobre la parte trasera del cuello descansan un palo y en cada orilla cargan una cubeta.

Actividades cotidianas

Las actividades cotidianas de una familia en Oapan son muy intensas. En su mayoría sostienen su economía con el trabajo agrícola que el padre coordina y en el que todos los miembros participan. Por el tamaño de la parcela y las condiciones de humedad sólo siembran una temporada anual agrícola para consumo familiar, que se complementa con la pesca, la caza, la ganadería y la recolección. El producto del campo debe alcanzar hasta el siguiente ciclo. Generalmente los hombres llevan a los animales al despoblado a pastar, cazan y pescan en temporada.

Las mujeres organizan todas las labores domésticas. Lavan la ropa, barren los pisos con cuidado y por encima para no levantar tierra, sacuden las camas y doblan o cuelgan la ropa. Si llega alguna vecina o familiar se integra a la actividad que realizan en ese momento. Siempre hay música.

Por la tarde se bañan. Las mujeres se incorporan al trabajo artesanal y de costura. Se prende la televisión que entretiene mientras trabajan. Se ve el canal de las estrellas, pienso en la abismal distancia cultural y económica que se confronta, ya que las “bellas y casi desnudas mujeres y los galanes que se exhiben”, no tienen relación alguna con los indígenas que tengo

⁸¹ Censo de Población, 2005. INEGI. <http://inegi.gob.mx>. Consulta 8/09/2009.

alrededor. Los niños están atentos a todo lo que sucede en las telenovelas. Se me ocurre que ojalá tuvieran proyectos educativos dirigidos a estos niños, pero sé que es un sueño imposible.

Entre los programas y los anuncios que enfatizan productos a los que no tienen acceso, se distinguen dos mundos distanciados entre sí, pero que conviven en un mismo país. Dos realidades distintas que caben en un solo territorio. Eso me confirma que somos un país multicultural y ojala lo sigamos siendo, siempre y cuando todos esos mundos y sus habitantes tengan las mismas oportunidades. Cae la noche y el trabajo continúa entre once y doce de la noche dependiendo del cansancio, hay que pintar lo más que se pueda ya que es muy bajo el pago por cada pieza y entre más se acaben más recursos obtienen del intermediario.

Comida

En cuanto a los alimentos, la hora del consumo es importante porque platican, se discuten y se toman decisiones que afectan o benefician a la unidad doméstica. Se tratan temas de política, religión, migración, gastos, fiestas, intercambio, comida y relaciones sociales, entre otros. Cuando llegan parientes se integran a la conversación. Se hacen dos comidas al día, una entre once y doce de la mañana y la otra entre cuatro y cinco de la tarde, cuando se cosechan elotes o fruta como sandía o melón se comen más tarde entre siete y ocho de la noche, ya frente al televisor. Preparan los alimentos sin ninguna prevención higiénica. El menú no es muy extenso y la dieta es poco variada.

El maíz en todas sus formas siempre acompaña los platillos como en tamales, gorditas de maíz quebrado o picaditas, chilaquiles y las tortillas de maíz recién hechas. La salsa roja también es imprescindible. Los alimentos pueden cocinarse en caldo o fritos, los guisos tienen demasiada cantidad de aceite o manteca de cerdo. Ocasionalmente consiguen camarones y pescado (cuando es temporada). El caldo de pollo se guisa con jitomate y hierbas de olor. Son comunes los huevos fritos o cocidos con salsa, frijoles refritos, los huauzontles, y quesadillas cuando van a San Miguel Tecuiciapan, poblado donde elaboran quesos a nivel casero. Para las fiestas matan pollos que cocinan con mole y tamales de frijol.

Tienen -a mi juicio-, muy poca higiene en el manejo, limpieza y preparación de los alimentos. Las mujeres sólo se enjuagan las manos con un poco de agua cuando van a prepararlos y se secan con el delantal no tan limpio que digamos, los perros bastante desaseados y descuidados están siempre cerca y llegué a observar que se orinan sobre el petate

donde secan el maíz y el frijol; cuando limpian los pescados se sientan en sillas muy bajas y los animales llegan a lamer las piezas sin que nadie se preocupe por ello, inclusive limpian un pescado y apapachan a los perros al mismo tiempo. No he visto que laven el pollo, la carne o el pescado que van a cocinar. Cuando comen fruta nunca la lavan y las cáscaras y semillas las tiran ahí mismo donde están, al igual que las hojas de los tamales.

Algunas semillas como el girasol y yerbas como el pápalo (sin lavar, ni desinfectar) se ponen sobre la mesa. Es muy común el consumo de refrescos. Colectan del río el agua que toman sin desinfectar y la concentran en un gran jarrón que tapan con una taza de la cual todos toman. En la cocción de alimentos emplean ollas de barro y algunos sartenes que normalmente están colgados en la pared y aunque les cae tierra no los enjuagan para cocinar. Para servir los alimentos en la mesa (que por cierto nunca vi que la limpiaran, sólo la sacudían superficialmente) usan vasos y platos de plástico o cerámica, no usan cubiertos y levantan el alimento con trozos de tortillas.

No todos se sientan en la mesa, algunos se acomodan en las hamacas o en sillas dispersas y ponen el plato en el suelo por donde pasan los animales. Las mujeres jóvenes recién casadas se quedan paradas junto al esposo que sentado le comparte el alimento del mismo plato.

Fiestas

Las fiestas, por su lado, son el espacio donde se comparten los símbolos colectivos y aunque siempre subyace un trasfondo religioso, sean celebraciones privadas o públicas, representan el espacio idóneo para recrearse. Se festejan a los niños que cumplen 3 años, la 1ª comunión, los 15 años de las adolescentes empiezan a ser comunes y las bodas. Cuando los niños salen de la escuela ya sea en primaria o secundaria también son objeto de fiesta. Ahí se destensan las obligaciones, se relajan los individuos, se pierde la cotidianidad, y aunque se trastocan los horarios no se descuidan las actividades diarias que aseguran la reproducción de la unidad doméstica. Una de las expectativas es la llegada de los migrantes, que siempre traen novedades, como los vehículos y la moda. Se ven caras nuevas, a los parientes de fuera, se comen guisos especiales. También se reconocen las muchachas y los muchachos a través de las miradas. Esta algarabía en los jóvenes es más notoria, por su arreglo personal. Los hombres toman

demasiado y las mujeres se cubren el rostro con el rebozo para cuchichear y reír. Los niños corren, juegan y se relacionan.

Distracciones

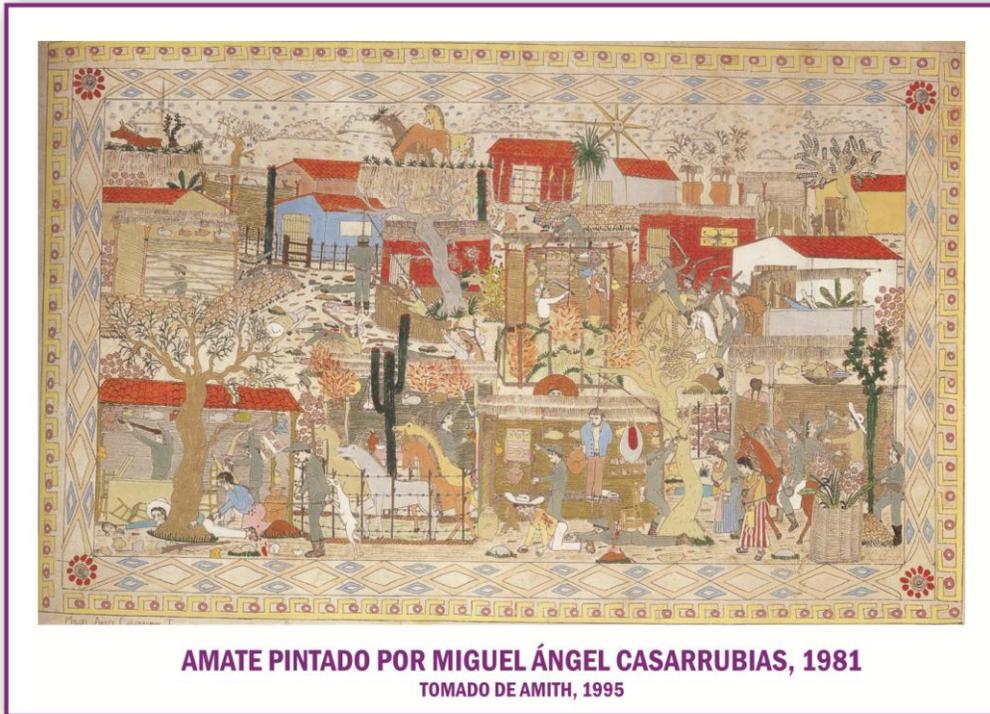
Cuando no está crecido, entre febrero y marzo, el río es el lugar donde se distraen los habitantes de Oapan, sobre todo los niños y adolescentes. Se puede pescar, por tanto siempre llevan la red para ver si sacan algún pescado mientras se distraen, jabón y shampoo -ya que aprovechan para bañarse-. Las mujeres no usan traje de baño, nadan con sus vestidos que se irán secando al sol. La diversión consiste en cruzar el río caminando en sentido diagonal un buen tramo, acto seguido se sumergen en el agua y se dejan llevar por la corriente río abajo, el mismo que les devuelve al punto de partida. Los niños juegan con el agua hasta cansarse. Después de repetir esta rutina dos o tres veces, se bañan y de regreso a casa a seguir con las tareas cotidianas.

La cancha de básquetbol ubicada en el centro del pueblo reúne a los jóvenes para llevar a cabo torneos inter y extra comunales. Los partidos representan una diversión para familiares y amigos. También es un lugar idóneo para que los jóvenes se conozcan y se relacionen y los adultos aprovechen para tomar. No hay más diversión en el poblado. La televisión es el recurso cotidiano vespertino más recurrente, desafortunadamente sólo llegan canales que no aportan elementos culturales, sino más bien distorsionan el concepto mismo de cultura y sus aplicaciones en el transcurrir cotidiano de los indígenas. Las familias se visitan para ver la televisión.

Adicciones

En esta sociedad el alcoholismo y en los últimos años la drogadicción son una práctica común, generalmente solapada. Aunque existen casos aislados de mujeres adictas, es mucho más frecuente entre los hombres. Esta situación provoca descuido y violencia intrafamiliar, ya que alcoholizados comúnmente golpean a las esposas y a los hijos. Este maltrato nunca es denunciado, ni por las afectadas, ni por sus hijos, ni por la colectividad en su conjunto, por lo que se percibe una complicidad de manera soterrada. El hecho de maltratarlas parece ser una manera de enfatizar la subordinación de lo femenino ante lo masculino. Frente a esta situación, las mujeres se acostumbran al agravio silenciosamente y sólo esperan el paso del tiempo, con la

esperanza de que la vejez provoque cansancio en los esposos y abandonen esta insana costumbre. Una chica me dice: *[cuando son viejos se cansan de costumbre y ya no pegan, así le paso a mi mamá]*.



AMATE PINTADO POR MIGUEL ÁNGEL CASARRUBIAS, 1981
TOMADO DE AMITH, 1995

IV. Guanajuato Capital y San Miguel de Allende. Poblaciones Urbanas.

Introducción

Este capítulo brinda la información de los lugares de recepción, con el objeto de resaltar las características inherentes a las ciudades donde se asientan de manera permanente algunas familias nahuas. Procediendo de lo general a lo particular, se inicia con los antecedentes del Estado de Guanajuato y después de SMA y GC, ciudades de recepción.

Para darle un marco histórico se ofrece un breve panorama de las circunstancias por las que atraviesan ambos asentamientos en sus orígenes, fundados por migrantes indígenas, africanos y europeos cuando se descubren las ricas vetas de oro y plata, cuyo volumen y magnitud rebasa las expectativas de los conquistadores y, por ende, atraen una gran cantidad de individuos, a fin asegurar la mano de obra necesaria no sólo en el trabajo en las minas, sino también en las haciendas de beneficio y en las empresas dependientes del mismo sistema económico que se genera con la extracción y procesamiento de los minerales.

A mediados del siglo pasado las autoridades reinventaron a GC y SMA⁸² con los vestigios coloniales que aún permanecían en pie, en el sentido de recuperación y tratamiento de su exitoso pasado, a fin de ofrecer al turismo una vuelta al ayer desde lo actual, con miras a captar la derrama económica, y desde entonces ha sido una fuente importante para soportar sus economías. Estos factores dan lugar a un cambio sustancial, ahora como ciudades turísticas que ofertan su imagen de raigambre virreinal al turismo nacional e internacional, que prácticamente abarrota sus calles y plazas todos los fines de semana del año. Este escenario permite a los nahuas seguir a los turistas en algunos casos con un éxito notable.

En este capítulo no se brinda información del medio ambiente porque los indígenas migrantes nahuas ya no se dedican a las labores del campo, sino que le apuestan al comercio estable y ambulante para solventar sus gastos, sostener a la familia nuclear y apoyar a la extensa, ya sea en la comunidad de origen o en el lugar de recepción.

La información aquí vertida sirve para profundizar el proceso migratorio que los nahuas inician en la década de los cincuenta del siglo pasado, el cual pone a prueba

⁸² Como arriba se menciona, para evitar su constante repetición se les nombrará con sus iniciales: Guanajuato Capital **GC** y San Miguel de Allende **SMA**. Cuando se trata del estado se escribe su denominación completa.

nuevamente la experiencia migratoria de largo alcance que han practicado, su capacidad de adaptación a nuevos hábitats, su incursión en el mercado nacional como comerciantes y/o intermediarios, su permanencia en las dos ciudades y su proyección hacia el sector turístico.

Se hizo un corte histórico en la década de los cincuenta del siglo pasado para delimitar el inicio de las migraciones contemporáneas, porque ese tiempo se corresponde con la época en que salen de su región y arriban a la ciudad de México e inician relaciones comerciales con sectores nacionales pudientes y turistas, con quienes colocan su artesanía de forma relativamente estable. Esta situación se enlaza con el modelo de desarrollo implantado en ese momento en el que destacan los planes y proyectos gubernamentales para modernizar e industrializar el país e impulsar al turismo como eje fundamental en la captación de divisas. De ahí su vertiginosa carrera migratoria en esta última etapa, que registra en nuestros días, presencia en más de veinte estados de la República Mexicana, en gran cantidad de poblados y en varios lugares de Estados Unidos.

Antecedentes. Las ciudades

De entrada para ubicar las ciudades a donde arriban los nahuas, hago hincapié en que idealmente una ciudad es una organización formal donde se proyecta una totalidad social, a partir de un complejo entramado de relaciones y todas las prerrogativas de desarrollo, al erigirse como fuente de capitales y centro de acumulación de riquezas, mano de obra, conocimientos, cultura, tecnología, bienes y servicios públicos y privados, e instituciones que permiten su uso y usufructo.

Ahí, es característico el cotidiano enfrentamiento entre clases sociales dispares, conviviendo y/o confrontando el mismo espacio; sólo unos cuantos, son quienes logran escalar escaños privilegiados, forman parte de la clase dominante y controlan los espacios de poder. Hay una clara segregación racial, económica, profesional y política que tolera la discriminación a los sectores bajos. No existe solidaridad entre los grupos, las relaciones intergrupales son selectivas y las prácticas religiosas diversificadas, a cambio, sus habitantes gozan de bienes, servicios y atención por parte de las autoridades.

La competencia por el suelo es muy fuerte, no hay una relación directa con la naturaleza, apego a la tierra, ni equilibrio entre la naturaleza y la planeación arquitectónica, que ordena la circulación de bienes y personas y da imagen al entorno. La economía se sustenta en

industrias, servicios y comercio, todos interdependientes, que promueven la especialización del trabajo y sitúan a los trabajadores en estratos diferenciados. El mercado depende de un complicado sistema de proveedores especializados, que obtienen la mercancía de intermediarios, acaparadores y mayoristas, a través de una imbricada red de mecanismos distributivos, controlados por una clase social y una actividad de corte burocrático, ambos sumamente intrincados (Alomar, 1980:85-108; Davis, 1979; Lefebvre, 1978:140-217).

Las estructuras que conforman las ciudades ofrecen oportunidades de varios tipos para los migrantes, que se insertan en contextos de competencia con otros segmentos de la sociedad, en ofertas laborales tales como la industria, la construcción, los servicios y el comercio -ya sea formal o informal-, que se corresponden con los sectores secundarios y terciarios⁸³. Sin embargo, casi siempre se ubican en los puestos de más baja categoría y remuneración, por su bajo perfil laboral y académico, las expectativas que albergan en cuanto a residencia, servicios y relaciones sociales están determinados por la economía que alcanzan, por lo que casi siempre ocupan espacios marginales; en lo geográfico se emplazan en zonas periféricas de la ciudad y en lo social se relacionan con los estratos más bajos de la sociedad receptora.

Las oportunidades que ofrece la ciudad, se encuentran tamizadas por los vínculos que guardan con las redes sociales que establecen, los intercambios personales, la lealtad y la cohesión, la preparación técnica y/o profesional, además de que se enfrentan a conflictos interétnicos, competencias desiguales y divisiones de distintas intensidades, generadas por intereses creados dentro o fuera del ámbito laboral, social y familiar.

Estado de Guanajuato.

Se encuentra en el centro-norte de la República Mexicana. Ocupa el lugar 22 de todas las entidades federativas del país, con una extensión de 30 589 Km². Sus coordenadas geográficas son: 19° 55' y 21° 52' de latitud norte y 99° 39' y 102° 05' de longitud oeste. Colinda con los estados de San Luis Potosí y Zacatecas al noroeste; al este con Querétaro; al oeste con Jalisco y

⁸³Sectores: Primario: agricultura, ganadería, aprovechamiento forestal, pesca y caza. Secundario: minería, electricidad, agua, construcción, industria manufacturera. Terciario: comercio, transporte, correo, financiero, inmobiliario, servicios en hoteles y restaurantes, inmobiliario, profesional, empresarial, salud, educación, asistencia social, gobierno, esparcimiento y cultura. XII Censo de Población y Vivienda 2000 INEGI. Consulta 8/I/2009.

al sur con Michoacán. Está dividido en 46 municipios y su capital es Guanajuato en donde residen los poderes estatales.

Dado que su población tiene antecedentes históricos de gran movilidad, en este apartado me interesa remontarme a las etapas tempranas de ocupación del territorio, donde la historia se entrelaza con la movilidad humana.

Desde el Preclásico Medio y Tardío⁸⁴, se establece la cultura Chupícuaro en las inmediaciones de Acámbaro. Al parecer, desarrolla una economía de tipo mixto, combinando la agricultura, caza, pesca y recolección. Los asentamientos están cerca de cuencas y ríos en lugares de cierta altitud, para evitar las inundaciones. En ellos se muestran conjuntos arquitectónicos de relativa complejidad, la arquitectura es de tierra, los pisos de adobe, tienen drenajes de lajas, plataformas piramidales, algunas estructuras circulares y las casas habitación están agrupadas alrededor de las terrazas de cultivo.

Uno de los restos materiales más significativos, fundamental para delimitar culturalmente su presencia en el tiempo y en el espacio ha sido la cerámica, que tiene un estilo compartido con otras regiones culturales de occidente, norte y centro de Mesoamérica (López y López, 1996:88). Cabe la posibilidad de que haya sido intermediario entre los grupos del norte y del sur, por la fuerte influencia de Teotihuacán -en sus fases tempranas-, y las conexiones culturales transmitidas por esta vía.

Es probable también su dominio en la ruta comercial hacia el occidente, siguiendo el cauce del río Lerma-Santiago y el norte del Altiplano central. Su influencia es notable en la región norcentral -entre los actuales estados de Querétaro y Zacatecas-, en la región noroccidental y quizás hasta el Sur Oeste de los Estados Unidos (Piña, 1993:266). Los datos arriba mencionados permiten señalar la gran movilidad de este grupo, probablemente como comerciantes y migrantes.

Existen referencias en ese periodo de grupos provenientes de Mesoamérica que llegan al norcentro y noroccidente, relacionadas con las poblaciones locales, gracias a la presencia de tradiciones culturales provenientes de Occidente, y que se reflejan en los materiales relacionados con Chupícuaro (Braniff, 1977:230-238; 2005:47).

⁸⁴Las fechas varían de acuerdo a la región. Etapa Lítica: 33 000 a 5 000aC. Preclásico: 2 500 aC a 200 d.C. Clásico: 200 a 750/900 d.C. Epiclásico: 650/800 o 900/1 000 d.C. Posclásico: 900/1 520 dC. López y López, 1996:19,65-66.

Por otro lado, se localizan fragmentos de cerámica que muestran la influencia de Teotihuacán durante el Clásico y aunque los restos materiales tienen similitudes notables con los de la gran urbe, su calidad es inferior. La fecha en que se ubican va de 300/700 d.C. y se distribuyen alrededor del municipio de León, Dolores Hidalgo, SMA, Ocampo y más notablemente hacia el sur del estado. Un sitio denominado Morales muestra en su ocupación teotihuacana una pequeña aldea, con terracedos que sirven como base a las habitaciones, con muros de contención y pisos empedrados (Braniff, 1995:248). Estos materiales permiten asegurar la movilidad de teotihuacanos a la región.

Según Hers (1990:28) en el Clásico, algunos grupos nahuas posiblemente cruzan por Guanajuato y Querétaro en camino a Zacatecas y Durango, donde se asientan de manera permanente y desarrollan la cultura Chalchihuites. Hacia finales de ese periodo la decadencia de Teotihuacán provoca la redistribución de los pobladores de la Cuenca de México, algunos de los cuales se desplazan hacia el norte, en donde es indudable un incremento en la práctica agrícola, sobre todo en la región norte del Bajío, concretamente en las inmediaciones del río Lerma, donde se asentaron y dejaron huella de sus elementos culturales (Armillas, 1987).

Para el Epiclásico, se localizan varios sitios emplazados en el pie de monte, al parecer con fines defensivos y con manifestaciones culturales que guardan semejanza con los de los toltecas. Los restos materiales tienen rasgos identificados con las primeras etapas de ocupación de esa cultura, como serían las cerámicas de tipo Plomizo, la Mazapa y el Blanco Levantado, lo que permite sugerir el desplazamiento de grupos toltecas que reflejan su influencia en el Bajío (Braniff, 2005:52). Resalta para el Posclásico Temprano el sitio Cañada de la Virgen, sus rasgos teotihuacanos sugieren su ocupación desde el Clásico, aunque su esplendor se registra entre el 950/1050 d.C. donde se muestra una clara influencia tolteca. El centro ceremonial se relaciona con el culto a Quetzalcóatl y/o a una deidad agrícola (Nieto, 1997: 101-108).

Ese periodo, en términos generales, se caracteriza por una serie de movimientos poblacionales con fines de expansión y dominación, que perturban la estabilidad política-económica previa, lo que conduce al surgimiento de nuevas formaciones proto-estatales con una marcada tendencia militarista (Nalda, 1981:137). La frontera mesoamericana muestra fluctuaciones y hacia el 1200 d.C. se diluye. La tesis más aceptada para explicar los desajustes sociales y territoriales, son los posibles cambios climáticos (Armillas, 1969:701) que producen

sequías y aridez en la región, por lo que, la falta de agua obliga a los grupos agricultores que se habían movido al norte tiempo atrás, retraerse de nuevo hacia el sur.

El territorio en cuestión queda habitado por algunos agricultores incipientes que conviven con oleadas de grupos nómadas estacionarios, conocidos como chichimecas, genérico usado para nombrar a varias etnias lingüísticamente relacionadas con la familia otomiana, pame y chichimeca-jonaz (Carrasco, 1950:11), como los copuces, guachichiles, guamares y guaxabanes, por mencionar los que se asentaron en Guanajuato.

La inestabilidad social y económica deviene en una serie de reajustes poblacionales no sólo en esta región, sino en gran parte del territorio mexicano, así como en Centroamérica y la porción norte de Latinoamérica que tienen repercusiones en el área bajo estudio, en sentido inverso. Por mencionar algunos de los que conciernen a este trabajo, es posible señalar que ciertos grupos de chichimecas -tanto nómadas como sedentarios- bajan del norte al sur, se dispersan por distintos rumbos (Armillas, 1987:59) y ocupan porciones del México central; mientras que otros se desplazan hacia regiones que actualmente ocupa el estado de Guanajuato.

Cabe resaltar los alcances sobresalientes de algunos de estos movimientos probablemente procedentes del norte, que conforman la geografía y la historia del último periodo de ocupación prehispánica en el centro de Mesoamérica, de los que podemos mencionar el arribo a la Cuenca de México de los chichimecas de Mixcóatl, de los chichimecas de Xólotl quizás procedentes de la región del Pánuco y la de los mexicas desde el mítico Aztlán⁸⁵.

Según Jiménez (1954:129-131), durante ese tiempo, algunos grupos nahuas con visos expansionistas, habrían establecido puestos fronterizos cerca de los tarascos, en la zona limítrofe entre Michoacán y Guanajuato. Es probable que el panorama de distribución del área que cubre el actual estado de Guanajuato y sus fronteras con Michoacán, Jalisco, Zacatecas, Querétaro, San Luis Potosí, Coahuila e Hidalgo que propone este mismo autor para el siglo XVI, tenga relación directa con los movimientos poblacionales gestados desde el Posclásico Tardío y los reacomodos sufridos durante la conquista, -los enfrentamientos bélicos y las reducciones y/o congregaciones-. Según su propuesta, los guamares bajan de las sierras de Comanjá y Guanajuato distribuyéndose en el Bajío. Por otro lado, los tarascos entran por

⁸⁵ En este momento, los datos que la arqueología y la etnohistoria proporcionan, no han logrado establecer el lugar de procedencia de estas tres migraciones con cierta precisión.

Michoacán y cubren gran parte del territorio sureño. Finalmente llegan grupos chichimecas del norte, como guachichiles, copuces, guaxabanes y pames que se distribuyen en el centro-norte.

En el Virreinato, una porción del territorio que actualmente ocupa el estado es codiciado por las ricas vetas de minerales -principalmente de oro y plata-, descubiertas a raíz de la entrada de los conquistadores a la región⁸⁶. A su arribo, seguramente consideran que las tierras en cuestión están deshabitadas, ya que en el territorio viven grupos de chichimecas que por su calidad de nómadas estacionarios no tienen asentamientos fijos⁸⁷ y aunque existen también pequeñas aldeas aisladas en donde habitan agricultores incipientes, los españoles, nunca tienen el referente de las majestuosas ciudades que conocen en la Cuenca de México. Por lo anterior y sin tomar en cuenta a los grupos originarios, se apropian del territorio y de sus recursos y comienzan a establecer estancias agrícolas, de ganado y encomiendas, desde tiempos muy cercanos a la conquista. En la región habitan en ese momento los guachichiles, guamares, copuces y pames.

Las fuentes escritas mencionan que Don Nicolás San Luís -de ascendencia Otomí- ingresa a la región de "*La Gran Chichimeca*"⁸⁸ hacia 1522 (Acuña, 1985:210); en 1526 Hernán Cortés pasa por Acámbaro; dos años más tarde Yuririapundaro -poblada por tarascos y guamares- ya es encomienda de Juan de Tovar y en ese mismo año, Acámbaro paga tributo (Gerhard, 1986:66) al encomendero Gonzalo Riobó de Sotomayor; diez años después, esa encomienda es otorgada a Hernán Pérez de Bocanegra y Córdoba. Una de las expediciones que resalta por la crueldad con que son tratados los pueblos indígenas, es la que dirige Nuño de Guzmán entre 1527 y 1531.

Los misioneros también arriban muy pronto a la región, en 1526 ya están los franciscanos quienes dos años más tarde erigen casas religiosas y para 1532 un convento y un hospital de indios en Acámbaro; en 1534 se funda el Obispado de Michoacán, y Guanajuato forma parte de esa jurisdicción eclesiástica. En esos primeros tiempos existen algunas rancherías habitadas por chichimecas, otomíes y tarascos. Los encomenderos pueden usufructuar el trabajo y el tributo en especie pero no tienen jurisdicción sobre el gobierno, para

⁸⁶ La información sobre las vetas se obtienen desde fechas muy cercanas a la conquista, si consideramos que Hernán Cortés hace referencia a la riqueza de la región en su Cuarta Carta-Relación, fechada el 15 de Octubre de 1524. Cortés, (1ª. Ed. 1522) ,1979:198.

⁸⁷ A pesar de que se dice que entre los grupos existía una delimitación de sus esferas de dominio.

⁸⁸ El área que controlaban los chichimecas se conoció como "*Chichimecaltalli*" que significa: "*tierra de los chichimecas*" o "*tierra en que fueron fuertes y numerosos los chichimecas*". Dibble: Códice Xólotl, 1980, tomo I: 27.

lo cual la corona nombra a los primeros corregidores, entre 1533 y 1534. En 1542 se conceden las primeras mercedes para la cría de ganado en Apaseo y Chamacuero (Blanco, Parra y Ruiz, 2000:36-37). En 1550 se registran oleadas de chichimecas que se van hacia el norte y la mano de obra es sustituida por indígenas tarascos, otomíes, mazahuas, matlatzincas y nahuas (Gerhard, 1986:67-125).

La fundación de las ciudades tiene diferentes fines. Algunas son construidas en las inmediaciones de las minas, como la actual capital⁸⁹, y otras como estancias ganaderas como SMA⁹⁰. Entre epidemias y guerras que azotan a la región, los habitantes originarios disminuyen notablemente. Para paliar la situación, dominar a los indígenas dispersos y controlar la mano de obra -para el servicio personal, el trabajo en la explotación de las minas, las encomiendas, las estancias agrícola-ganaderas y la construcción de recintos religiosos-, es inevitable apoyarse en tlaxcaltecas y tarascos que coadyuvan en la tarea de someter a los chichimecas, a quienes les enseñan las ventajas de vivir en poblados estables.

La política de congregaciones impuesta por los españoles, apoyada y reforzada por los religiosos es puesta en vigor en Guanajuato, dando como resultado las misiones y pueblos de indios, para lo cual ignoran el ordenamiento territorial, simbólico y de apropiación de la naturaleza de los grupos originarios. En los primeros tiempos los indígenas no oponen resistencia para ser evangelizados y formar parte de las encomiendas; sin embargo, el continuo despojo de tierras legalizadas por las mercedes reales y la apropiación de la mano de obra indígena en condiciones de velada esclavitud, provocan el descontento de la población local⁹¹.

Al mal trato, los indígenas reaccionan oponiendo una fuerte y encarnizada resistencia mediante asaltos a las caravanas que trasladan los minerales, ataques a las guarniciones militares y a los asentamientos humanos, incluso en 1561 establecen una confederación para hacer un frente común a fin de repeler a los invasores. El control de la situación social, el dominio de la población y del territorio se aplaza 50 años -después de la toma de Tenochtitlán-, ya que fue entre 1590/1592, estando al frente de la administración de la Nueva España el virrey Luís de Velasco II, cuando la región alcanza una paz relativa (Powell, 1977:203), siendo sede de la

⁸⁹ La fecha oficial de fundación es 1557. Significativamente se considera al año de 1546, cuando fue entregada la primera merced a Rodrigo Vázquez y en 1552 cuando Juan de Jasso el viejo denuncia las primeras vetas. González Leal, 1976:8.

⁹⁰ SMA tuvo dos fundaciones, una en 1542 como Pueblo de indios y la otra en 1555 como Villa española. González, 1976:9.

⁹¹ Hasta 1535 hubo una relativa estabilidad, el conflicto cobró fuerza después de la guerra del Mixtón, entre 1542 y 1543. Powell, 1977:19.

firma de los acuerdos el poblado de San Luís de la Paz en Guanajuato. Alrededor de este poblado en la actualidad se localizan los últimos reductos de los indios originarios de la región, los chichimeca-jon z y algunas representaciones de pintura rupestre que sin tener la certeza su factura podría adscribirse a estos grupos.

Una de las medidas sugerida por el Consejo de Indias para que los acuerdos de paz tuvieran éxito, fue apoyarse en las doctrinas de los religiosos, la fundación de misiones, la provisión de menaje y aperos de labranza y el traslado de indígenas de otras regiones⁹². Es por ello que la población en su gran mayoría queda conformada desde entonces, por migrantes indígenas tlaxcaltecas, nahuas, mazahuas, tarascos, chichimecas (guamares, guachichiles, copuces) y otomíes. También se integra con los encomenderos, estancieros, y mineros españoles y otros grupos minoritarios como africanos y portugueses (Guevara, 2001:94).

Según Baroni (1990) en el siglo XVII, el 70% de la población es indígena, su convivencia con otras etnias y la calidad de inmigrantes favorece una convivencia entre iguales, a costa de la pérdida paulatina de sus pertenencias de grupo. Los Otomíes sobresalen por su cuantiosa población. En su gran mayoría son migrantes. En el siglo XVIII se invierte la situación, según Brading (1983:306) la población mayoritaria en Guanajuato es mestiza, los indígenas pasan a ser minoría, y los rasgos culturales que los han identificado se diluyen al adoptar las costumbres hispanas; en este escenario se conforma una sociedad producto de la mezcla de indígenas, europeos y africanos (Guevara, 2001:94), por lo que tenemos un panorama multiétnico, donde todos migrantes provienen de otras geografías y traen consigo sus culturas.

En el plano social, durante los siglos XVI y XVII se establecen estamentos sociales y expresiones culturales vinculadas a los referentes europeos, en una relación discriminatoria a las tradiciones y costumbres de los sectores subordinados, principalmente indios y negros. Como consecuencia de la manera en que se va hilvanando el tejido social, desde el siglo XVII cualquier grupo social (mulatos, mestizos e inclusive indios) pueden escalar los peldaños sociales y poseer minas, haciendas o pequeñas propiedades, siempre y cuando tengan los

⁹² En 1591 los españoles coordinaron el traslado de 400 familias tlaxcaltecas al norte del país, sus descendientes sobreviven actualmente en varios poblados de Nuevo León, Jalisco, Zacatecas y Coahuila. Convivieron con los chichimecas no siempre de manera pacífica; de ellos aprendieron a cazar en el desierto, la recolección estacional y la herbolaria. Ellos a la vez que colonizaron, difundieron la agricultura, la horticultura y la ganadería. Martínez, 1998:155-157.

recursos económicos para sostenerlas; esta situación se generaliza para el siglo XVIII y se convierte en una actividad frecuente y aceptada socialmente⁹³.

Al conformarse la sociedad con emigrantes y adoptar una identidad sin referentes cercanos, los indios sufren la pérdida de la unidad comunitaria que practicaban en la época prehispánica; a cambio, las relaciones entre los diferentes grupos presentan una diversa gama de modalidades, las prácticas mercantiles son dinámicas, flexibles, con amplia movilidad; y, por sí mismo, el factor económico coadyuva en la definición del lugar que puede ocupar un individuo o una familia dentro del ordenamiento de la sociedad de Guanajuato.

En el campo, la agricultura se intensifica sobre todo en la región del Bajío, a pesar de los conflictos por la posesión de la tierra entre indios y españoles en el siglo XVII, ya que los últimos invaden sin cesar las tierras comunales. En los siglos XVII y XVIII, la economía tiene un alto crecimiento en todos sus ramos, el auge en el sector agrícola se mantiene hasta el XVIII gracias a la combinación de actividades mercantiles, la organización de la producción y su distribución a través de empresas medianas que poseen sistemas de riego; la región alcanza una alta productividad y por tales motivos es considerada el granero de la Nueva España.

En el siglo XVIII se fortalece la producción minera gracias al apoyo que el virreinato da al repartimiento forzoso de indios, que al igual que los negros carecen de parcelas propias para labrar, no tienen la fuerza política y económica, razones por las que realizan las faenas más duras en tierras ajenas y su retribución es muy baja. A pesar de las malas condiciones laborales, la posibilidad de obtener trabajo seguro hace que se registren altos índices de migración hacia la región. Sin embargo, como era de esperarse en una estructura económica de esta índole, las tierras y la riqueza se acumulan en unas cuantas familias.

Casi a la par se desarrolla la industria textil y la especialización artesanal, y aunque su funcionamiento es relativamente autónomo, están vinculadas a las empresas mineras, por lo que logran ser altamente productivas, estableciendo sus propios circuitos comerciales, mercados regionales e interregionales estables, que se expanden hacia el norte y centro del país.

Las ciudades crecen y siguen recibiendo migrantes, la población local aumenta gracias a la oferta laboral que ofrecen los comerciantes, los artesanos, los mineros, y los arrieros, sin embargo, de nuevo la acumulación de recursos se concentran en manos de pocos empresarios y familias. En el campo crece la población en torno a las labores agropecuarias. Con esta

⁹³ Según Guevara, (2001:157,171), las leyes segregacionistas no surten efectos contundentes en la sociedad, ni son aplicadas rigurosamente.

estructura económica, en el siglo XVIII Guanajuato es la región más próspera de la Nueva España, con lo se constituye como una fuente segura y consistente de ingresos para la corona (Blanco, Parra y Ruiz, 2000:58-83).

Las reformas borbónicas se promueven en 1760. Entre sus objetivos más sobresalientes son alcanzar un mejor rendimiento de las ganancias y diezmar, -en la medida de lo posible- a los grupos que ostentan el poder. Una de las medidas más notable para lograrlo es la reforma fiscal que opera sobre una economía estable, tolera imposiciones en la agricultura, comercio e industria y beneficia a la minería. Sus efectos trastocan a la sociedad y a los intereses de los grupos que detentan el poder, toda vez que son los artífices del desarrollo económico.

Como parte del cambio, en 1786 se reordena el territorio y se crean las Intendencias, que tienen como propósito establecer nexos entre las regiones y mejorar el rendimiento administrativo. Santa Fe de Guanajuato, aunque de menor extensión geográfica tiene una relevante presencia, por lo que sus límites se fijan en 1787, es nombrada cabecera de la Intendencia en 1790, incluye cinco alcaldías y su demarcación es prácticamente la extensión territorial que ocupa actualmente (Blanco, Parra y Ruiz, 2000:94).

Años después Guanajuato es el escenario donde se gesta y da inicio la lucha por independizar al país. Existen antecedentes que detonan el conflicto, como la guerra que sostiene España con Gran Bretaña desde 1804 que hace que descuide sus colonias y en ellas la imposición de las reformas borbónicas ocasiona fuertes descontentos de los grupos en el poder. Además del caos que produce este movimiento en el plano social, provoca que se venga abajo la producción minera, el abasto y la comercialización. También decae la producción textil, se descuida el campo, se fracturan las redes comerciales y se pierden las plazas mercantiles.

Al término del conflicto, algunas compañías inglesas inyectan capitales al rubro minero, pero después de cuatro años de no obtener ganancias, se retiran dejando las minas y haciendas de beneficio en manos de sus antiguos dueños. Con el poder nuevamente, las élites locales aliadas a los militares renuevan los privilegios y consiguen evitar la participación política de los indios, imponiéndoles elevados impuestos, amén del despojo de sus tierras que sigue siendo una práctica común. Este ambiente de descontento generalizado se refleja en algunos brotes de rebeliones, de las que sobresalen en la región colindante a Guanajuato, las de la Sierra Gorda, -

entre 1847 y 1850-, donde se concentran poblaciones indias principalmente otomíes y pames (Blanco, Parra y Ruiz, 2000:58-110).

Durante el porfiriato, en el territorio que ocupa Guanajuato, se fomentan las actividades económicas con inversionistas estadounidenses que inyectan capital e infraestructura a la minería; se construyen vías férreas y el ferrocarril permite la conexión de los mercados regionales y se moderniza el sistema mercantil. El agro expande la venta de maíz y trigo. Se introducen la electricidad, el telégrafo y el teléfono. Entre 1877 y 1910 el incremento en la producción agrícola propicia la fundación de gran cantidad de ranchos y haciendas que incentivan la migración y la concentración de la población en sus inmediaciones, ya que, aunque mal remunerados, los indios siempre tienen trabajo ya sea en la arriería, la siembra, la industria, la artesanía y en invierno en la minería.

En 1910 Guanajuato ostenta el más alto grado de urbanización del país, cuenta con una extensa red de poblaciones intermedias que fungen como enlace entre las capitales regionales y el ámbito rural. En poco tiempo y como era de esperarse, los enfrentamientos suscitados a raíz del levantamiento armado que dan lugar a la revolución mexicana, provocan desconcierto en todos los ámbitos sociales. Entre 1914 y 1916 se intenta reactivar la minería sin resultados positivos, más bien presenta un descenso notable; a pesar de lo anterior, la industria textil y el trabajo agrícola alcanzan algunos magros avances. La situación general de caos que se extiende en todo el país incluye la falta de transportes, moneda circulante y el desplome de la producción.

Las empresas norteamericanas se retiran, no sólo por el problema social y económico interno, sino por el inicio de la primera guerra mundial que afecta de manera directa a ese país. Con la crisis de 1929, esta cuesta abajo se pronuncia aún más cuando caen los precios internacionales de la plata, que obligan a muchas empresas relacionadas con la minería a cerrar definitivamente. El campo también presenta consecuencias negativas y desde entonces comienza una larga trayectoria de abandono y descuido reflejada hasta nuestros días. En 1931 el turismo empieza a considerarse una actividad económicamente redituable en Guanajuato (Blanco, Parra y Ruiz, 2000:132-232).

La movilidad de la población continua siendo un referente social en el estado durante el siglo XX, pero en sentido contrario, ya que se inician migraciones hacia los Estados Unidos, principalmente de los jefes de familia, que participan en el Programa Bracero iniciado en la

década de los cuarentas, y aunque deja de funcionar en los sesentas (1942-1964), la migración hacia ese país ha ido en aumento, aunque también se registran oleadas que se dirigen a Canadá en donde resalta el sector femenino, dejando poblaciones enteras sólo habitadas por mujeres, niños y ancianos. También expulsa una cantidad considerable de su población al interior del país que se mueve a las grandes ciudades como Monterrey, Guadalajara y el Distrito Federal. En la actualidad es un estado de captación de extranjeros que se asientan de manera permanente en las dos poblaciones turísticas.

En nuestros días se caracteriza por tener una alta densidad poblacional, mayoritariamente joven y mestiza, concentrada en zonas urbanas, en relación a las áreas rurales donde la población es baja. La economía se ha fortalecido con el corredor industrial que incluye ciudades grandes y medianas, para asegurar la comercialización de los productos. Abarca actividades agrícolas, industriales y comerciales. En términos generales, registra una disminución del sector primario y un aumento en el secundario y en el terciario. La minería ha decaído a tal punto que ha dejado de ser relevante para la economía del estado. En estos tiempos, están entrando empresas mineras canadienses con fuertes inversiones de las que aún no es posible calcular su impacto en la región.

La industria se mueve en gran cantidad de micro y macro empresas que incluyen los sectores del vestido, peletero, alimentario, metal-mecánico, químico y automotriz. En el campo hay agroindustrias en su gran mayoría transnacionales sumamente tecnificadas provocando un fuerte contraste con los campesinos nativos, que carecen de incentivos, apoyo, infraestructura adecuada y las tierras abandonadas producto de la migración. El comercio formal ha logrado una planta de empleo segura, aunque el informal aumenta de forma moderada. La población que consigue trabajo por este medio no resuelve su economía familiar ya que recibe el salario mínimo y pocas prestaciones. El turismo es una fuente importante y sostenida de captación de divisas y de trabajo.

En el plano social la dependencia alimenticia y la pobreza se dejan sentir en los grupos vulnerables como campesinos e indígenas. La geografía y los recursos naturales, han dado la pauta para la ubicación de empresas que giran alrededor del corredor industrial, sus alcances determinan el nivel socioeconómico de las poblaciones y sus características actuales, de tal manera que se pueden reconocer tres regiones fundamentales: la *norte* donde se concentran los índices más altos de marginalidad y pobreza, con una exigua agricultura de temporal y baja

densidad poblacional; las precarias condiciones económicas y la casi nula oferta laboral propician la migración de sus habitantes a regiones con posibilidades de trabajo. En el *centro* se concentran las ciudades más urbanizadas y las grandes industrias, con una alta densidad poblacional y todos los beneficios a nivel de infraestructura, laboral, educacional, de salud y de bienes y servicios. El *sur*, económicamente situado de manera intermedia entre el centro y el norte, tiene una economía estable, cuenta con algunas industrias, agricultura tanto de temporal como de riego y su población presenta un rango medio (Blanco, Parra y Ruiz, 2000:231-241).

Con respecto a los indios asentados en Guanajuato, INEGI⁹⁴ registra la presencia de 41 lenguas indígenas en la entidad. Éstas se corresponden con los siguientes grupos indígenas: Amuzgos, Coras, Cuicatecos, Chatinos, Chichimeca-Jonáz, Chinantecas, Choles, Chontales, Chontales de Oaxaca, Huastecos, Huaves, Huicholes, Kekchi, Lacandones, Mames, Matlatzincas, Mayas, Mayos, Mazahuas, Mazatecos, Mixes, Mixtecos, Nahuas, Otomíes, Pames, Pimas, Popolocas, Popolucas, Purépechas, Tarahumaras, Tepehuas, Tepehuanes, Tlapanecos, Tojolobales, Totonacas, Triquis, Tzeltales, Tzotziles, Yaquis, Zapotecos y Zoques. Proviene de 20 estados de la República Mexicana y uno de Guatemala. Los estados de origen son: Chiapas, Chihuahua, Coahuila, Durango, Estado de México, Guanajuato, Guerrero, Hidalgo, Jalisco, Michoacán, Nayarit, Oaxaca, Puebla, San Luis Potosí, Sinaloa, Sonora, Tabasco, Veracruz, Yucatán y Zacatecas.⁹⁵ Los hablantes de esas lenguas, están distribuidos en los 46 municipios que conforman el estado (Monzón, 2007).

Las cifras de esa población arrojan un total de 10 689 hablantes de lengua indígena mayores de 5 años, de los cuales 4 892 son ♀ y 5 797 ♂. Con respecto al nivel de estudios se reportan 2 227 sin escolaridad y el resto 8 462 con cierto grado de preparación, desde preescolar hasta doctorado. Mayores de 12 años hay 9 124, incluyen 4 154 ♀ y 4 970 ♂. Registrados en el sector laboral hay 4 869 divididos en 1 341 ♀ y 3 528 ♂. Se colocan en los sectores laborales de la siguiente manera: primario 636, secundario 1 436 y en el terciario 2 797⁹⁶.

⁹⁴ En el período de 1990-2000 Guanajuato reportó 41,488 migrantes, de los cuales 1,043 son indígenas, 40,381 mestizos y 64 no especificados. De este universo 7,780 salieron al extranjero, 7,649 son mestizos, 84 indígenas y 45 no especificados. El resto se movió dentro del país. XII Censo de Población y Vivienda 2000. Consulta 12/I/2009.

⁹⁵ Cifras tomadas del XII Censo de Población y Vivienda 2000. INEGI. Consulta 2/II/2009.

⁹⁶ XII Censo de Población y Vivienda. 2000. INEGI. El Censo no contempla la incidencia por sexo dentro de cada sector. Consulta 23/II/2009.

Según otra fuente, el total de la población es de 8 288, que incluye 7 lenguas indígenas: chichimeca-jonáz, mazahua, mixteca, náhuatl, otomí, purépecha y zapoteca; es muy probable es que en el rubro de “*otras lenguas*” se incluyan las arriba mencionadas ya que la cuantificación total coincide, es decir, 10 689. En cuanto al sexo es mayor la presencia masculina, sin embargo, la diferencia que es menor al 1%, permite señalar que la migración incluye a toda la familia (Serrano, Embriz y Hernández, 2002).

El gobierno estatal de Guanajuato en el Periódico Oficial, fechado el 18 de Agosto del 2006, reporta la presencia de 53 322 indígenas. La cifra es obtenida por la atención brindada a través de las diversas oficinas gubernamentales y los programas asistenciales en materia de salud, educación, jurídica y derechos humanos; por lo que puede ser que la diferencia cuantitativa contemple grupos no asentados de manera permanente, que practican migraciones temporales o únicamente se encuentran de tránsito por el estado. Con estos datos es posible apreciar la presencia en el estado de gran cantidad de indígenas que participan en algunos de los sectores productivos, pero que también practican el pequeño comercio, el informal y/o la mendicidad.

San Miguel de Allende (SMA)

La ocupación prehispánica de la región data aproximadamente del 400 a.C. hasta 1521. En el 200 d.C. se localizan sitios sedentarios que elaboran cerámica y practican la agricultura como medio de subsistencia. Entre el 250 hasta el 1110 d.C. se aprecia en los poblados un desarrollo gradual de elementos de cultura material que muestran fuertes influencias de Teotihuacán durante el Clásico y de Tula en el Epiclásico, respectivamente, lo que nos habla de movimientos poblacionales, representados en sitios de diversas dimensiones y particularidades que los caracterizan; como sería la presencia del urbanismo, el comercio, las artes, las prácticas funerarias, el orden político y la economía sustentada en la agricultura. Después sobreviene la decadencia (Nieto, 1993:11-13).

Alrededor del siglo XIII arriban a la región grupos denominados con el genérico de chichimecas, se trata de diversas etnias, caracterizadas por el nomadismo estacional, son guerreros por naturaleza, con una economía mixta de pesca, caza y recolección; hay también grupos que sustentan su sobrevivencia con la agricultura incipiente y al parecer, entre ellos conviven a veces de manera pacífica y otras no tanto (Monzón, 2006:3).

Sus fundaciones y funciones como pueblo, -estancias ganaderas y agrícolas-, tienen por objeto abastecer la región, y a largo plazo se convierte en centro de intercambio comercial. Su carácter defensivo al ser el paso obligado hacia el norte, -donde se ubican los focos mineros-, da lugar a fines del XVIII a la formación de milicias criollas. Como asentamiento SMA tiene dos momentos fundacionales. El primero motivado por el emplazamiento de las estancias ganaderas y la presencia de frailes franciscanos con los que en el año de 1542 se establece San Miguel el Viejo con una población conformada mayoritariamente por indígenas otomíes, guachichiles, guamares, pames y tarascos.

Los continuos ataques de grupos chichimecas en 1551, y varios problemas de abasto, provocan su parcial abandono y por instancia del indio Cossin y el apoyo del virrey Luis de Velasco en 1555 el asentamiento se traslada algunos kilómetros al noreste, en lo que es denominado San Miguel el Grande, que se constituye en el segundo asentamiento, en ese momento caracterizado como una villa española, que es la que actualmente conocemos. Su edificación requiere de mano de obra que no hay en los alrededores, por lo que es necesario llevar indígenas de pueblos actualmente localizados en los estados de Tlaxcala, Michoacán, Guanajuato y Querétaro. Por lo anterior, la población oriunda es gradualmente desplazada por otros grupos que llegan a establecer colonias alrededor de la ciudad y que se ocupan principalmente en las estancias de ganado.

Su planeación arquitectónica parte de la traza reticular característica de las villas españolas, que arranca de un centro o Plaza Mayor desde donde se inician las edificaciones hacia los cuatro rumbos cardinales. Las casas más cercanas al centro son las de los españoles y criollos y en las orillas se concentran las de los indios y mestizos. El barroco es el estilo que se impone tanto en la arquitectura civil como en la religiosa, pero también se adoptan en menor escala el mudéjar, el churrigueresco incipiente y el neoclásico. Existe un colegio que alcanza el reconocimiento de la Universidad Real y Pontificia de México, el Colegio de San Francisco de Sales. Contempla un área dedicada al mercado que funciona como eje central de las transacciones comerciales. Las casas de los menos favorecidos, entre ellos los indígenas, son de adobe y se ubican en la periferia de la ciudad.

Hacia los últimos años del siglo XVI la villa está totalmente integrada al sistema colonial y tiene representados todos los poderes de la época, regulados para su buen

funcionamiento en lo jurídico, lo político, lo administrativo, lo económico y lo eclesiástico. Su economía se sustenta en la ganadería, la industria textil y el comercio.

El siglo XVII concuerda con el panorama generalizado para la Nueva España de abandono relativo por parte de la Metrópoli, lo cual incide en las relaciones comerciales; las epidemias por su lado, provocan la disminución de la población, con repercusiones directas en la mano de obra. La hacienda, se instituye como núcleo cohesionador y alternativa económica para el empleo y el abastecimiento. En ese siglo la población se compone de indios, negros y españoles que a pesar de sus diferencias intrínsecas llegan a convivir hasta constituir una población relativamente homogénea (Aguilar, Burr y Canales, 1986:15-18). Desde su fundación, la confluencia de varios grupos nacionales y extranjeros permean a la sociedad con la que se conforma el asentamiento.

Para la segunda mitad del siglo XVIII es un importante mercado regional donde se venden productos de manufactura local para la minería y el agro, tiene un complejo desarrollo en la industria textil, peletera y de herrería, gracias a la liga entre comerciantes y mineros y a su ubicación geográfica en la confluencia de varias rutas comerciales. Llega a ser exportador de carne salada y de piel. Cubre una gran jurisdicción civil y eclesiástica y es erigido cabecera de curato. En 1750 es uno de los centros urbanos más destacado y próspero de la Nueva España. Su población se constituye en ese entonces con españoles, criollos, mestizos, indios y mulatos. Los grupos más desprotegidos viven en las haciendas de labor y de ganado donde trabajan como peones, gañanes o arrendatarios; en menor proporción habitan en barrios aledaños y sujetos a la villa; desde luego, en el centro se establecen las familias criollas dueñas de las empresas productivas, que detentan el control del poder político y militar. En los talleres artesanales o trapiches laboran el grueso de los indígenas, resaltando el trabajo de las mujeres en las manualidades finas; en los obrajes existen condiciones de explotación severa y no se respetan las ordenanzas legales, pero nadie las denuncia, ni mucho menos se enjuician.

Cuando se establecen las intendencias en 1786 San Miguel el Grande sufre una de las más fuertes derrotas en el plano político y de autonomía, ya que la ciudad de Santa Fe de Guanajuato es nombrada cabecera de la intendencia en 1790 y la villa de San Miguel queda sujeta a ella. Las familias que dominan el poder político y económico pierden el control de la producción, los impuestos, el tributo y la mano de obra. Además, en 1780 se exentan los impuestos a los textiles de exportación y en 1789 se abren los puertos principales de la

península ibérica, que propician la entrada de gran cantidad de productos de importación que abarrotan el mercado y los costos de las telas producidas en la localidad necesariamente tienen que abarataarse.

Entre 1806 y 1808 ingresan al país productos norteamericanos. En el campo se registran fuertes crisis agrícolas en 1785 y 1786 que se replican en 1809 y 1810. También se derrumba la producción minera, lo que trastoca severamente la economía regional en todos los ámbitos que dependían de ella, pero sobre todo repercute en los grupos sociales, principalmente los más vulnerables entre los que se encuentran los indígenas y los campesinos. En 1810 los criollos y españoles pudientes se van de la villa de San Miguel con sus capitales principalmente a la que sería en poco tiempo después la Ciudad de México. El movimiento armado hace que se paralicen la industria y el comercio. En el siglo XIX la revolución industrial desarrollada en Europa y comercializada en América, lesiona de manera irreversible a la industria local (Aguilar y Sánchez de Tagle, 2002: 41-108).

Por la década de los veinte del siglo pasado la ciudad se encuentra semi abandonada, sus instituciones sin representación notoria y su economía muy deteriorada. En 1926 es proclamada monumento histórico por parte del gobierno federal por lo que desde entonces se destinan recursos para conservar su aspecto virreinal. Es declarada por UNESCO⁹⁷ Patrimonio cultural de la Humanidad en el año de 2007. Su fisonomía actual muestra una preocupación por proteger y conservar sus monumentos, jardines y espacios en buen estado, y por hacer conscientes a los pobladores de la participación de todos los sectores en esta labor, resalta su limpieza y orden.

Población

Desde inicios del virreinato, la población indígena oriunda de SMA convive con otros grupos que arriban en diferentes momentos y por diversas circunstancias, motivo por el que, en la actualidad, encontramos una multiplicidad de colectivos, que guardan para sí algunas de sus costumbres, pero también se han entrelazado mutuamente para conformar una población multiétnica y multicultural, producto de la migración.

Después de la 2ª guerra mundial muchos soldados norteamericanos retirados se asientan de manera permanente, becados por su país para estudiar artes en la recién formada

⁹⁷ Arqueología Mexicana. Edición Especial 39. 2011: 29.

Escuela Nacional de Bellas Artes, y establecen una colonia que desde entonces ha ido en aumento y que con distintas motivaciones perdura hasta nuestros días, lo cual genera un flujo continuo de coterráneos y de divisas. No son turistas, se trata de contingentes de estudiantes y/o personas que buscan trabajo, ya que algunos huyen de la persecución Macartista⁹⁸. El ambiente, el paisaje y el clima los atrapa para siempre.

Tiempo después llegan grupos de jubilados de varias partes de Estados Unidos y algunos texanos acaudalados que causan el incremento en los costos de la vida y la especulación inmobiliaria⁹⁹. El Instituto Allende poco más tardío llama la atención de jóvenes interesados en el arte, registrando su tasa de ocupación más alta en los setentas del siglo pasado. Después del terremoto de 1985 muchos nacionales provenientes del Distrito Federal se instalan en la ciudad, nuevamente alterando los costos del mercado inmobiliario; en los noventas del mismo siglo pasado llegan nuevas oleadas de norteamericanos con recursos para adquirir casas en el espacio privilegiado de SMA¹⁰⁰.

Como ciudad, ocupa el lugar 36 en cuanto a incidencia de recepción de migrantes, en relación a los 46 municipios con que cuenta el estado de Guanajuato. Desde los cincuentas, se constituye como un asentamiento que soporta gran parte de su economía en el turismo -tanto nacional como extranjero-, que prácticamente abarrota sus calles, recintos y jardines todos los fines de semana del año. También se nutre de población indígena. En el municipio, el total de la población es de 139 297; la cabecera municipal cuenta con 62 034, de los cuales 335 hablan una lengua indígena y de éstos 149 hablan además el español, esto representa el 0.24 % del total¹⁰¹.

Las autoridades han mostrado un férreo control para impedir el comercio ambulante que tiende a crecer exponencialmente, según su opinión, porque “molestan a los turistas y afean el paisaje”, aunque los indígenas lo hacen, y siempre andan al acecho de los inspectores o los policías que los obligan a retirarse de las calles. A cambio, el municipio les acondiciona un espacio aledaño al mercado donde se concentra la venta de artesanías, medida con la que se ha

⁹⁸ Durante la guerra fría y la de Corea, el senador republicano Joseph McCarthy (1908-1957) investigó a todos los individuos que en apariencia simpatizaban con el comunismo, infiltrados en el gobierno y el ejército. Promovió una cruzada anticomunista defendiendo los valores de los EU. El término Macartismo, por tanto, se relaciona con la intensa persecución anticomunista en los E.U. entre 1950-1956. http://es.wikipedia.org/wiki/Joseph_McCarthy. Consulta 12/09/2011.

⁹⁹ Paul Schmidt. Comunicación Personal. 2011.

¹⁰⁰ Entrevista a Donald Patterson. 18/1/2012. Residente de SMA. Migrante de los EU a SMA en la década de los 70's del siglo pasado.

¹⁰¹ Censo de población y vivienda 2005. INEGI. Consulta 12/II/2009.

evitado notablemente la venta callejera. Algunos se han colocado en el servicio particular en los hogares de los pudientes, y en el área de servicios, en hotelería y en atención a clientes en los comercios. Otros sustentan sus gastos con la mendicidad, visto lo anterior como una estrategia económica de sobrevivencia.

En la ciudad (2010) se han registrado los siguientes grupos indígenas: los hñähñu u otomíes de Puebla y Querétaro, los mazahuas del Estado de México, los wixárika o huicholes de Nayarit, los ben'zaa o zapotecos de Oaxaca, los tlahuicas de Morelos, los totonacas de Veracruz y finalmente los nahuas cuixcas de Guerrero. En total suman 50 familias y 335 individuos.

- Los otomíes de Querétaro son representados por 22 familias con 73 individuos, 35♀ y 38♂. De ellos 25 se han establecido de manera permanente, el resto practican la migración tipo golondrina, tienen una tradición familiar migratoria que se remonta 35 años atrás. Se dedican a la manufactura y venta de muñecas de tela que ofrecen en puestos semi permanentes en el Mercado de Artesanías, como empleados en comercios y en la mendicidad. Hablan otomí y poco español. Algunas mujeres usan su vestimenta tradicional, los hombres lo han perdido completamente. Su nivel escolar es bajo, la mayoría no tiene estudios, y pocos sólo tienen primaria. El promedio de edad es de 35 años. Todos son católicos.

- Los otomíes de Puebla. Representados por cinco familias con 32 individuos. 21♀ y 11♂. Su migración es de tipo permanente. Se dedican a la venta de collares, anillos de chaquira y pulseras bordadas que las mujeres elaboran en su hogar. Hablan otomí y un poco de español. No usan vestido tradicional. Los adultos no tienen ningún nivel educacional y los niños van a la escuela. El promedio de edad es de 22 años. Son católicos.

- Los mazahuas del Estado de México. Son 2 familias con 12 individuos. 7♀ y 5♂. Practican migración semi permanente. En el Mercado de Artesanías se dedican al comercio de prendas tejidas y bordadas que las mujeres elaboran en los puestos o en su hogar. Todos hablan el mazahua y muy poco español. Sólo las mujeres usan el vestido tradicional. Los adultos no tienen ningún nivel de estudios y los niños acuden a la escuela. El promedio de edad es 28 años. Son católicos.

- Hay 4 huicholes de Nayarit, 3 ♀ y 1 ♂. Practican la migración tipo golondrina. Se dedican al comercio semi permanente en el Mercado de Artesanías, donde venden su trabajo de tallas en madera de formas fitomorfas y zoomorfas, las que cubren con chaquiras de colores y que manifiestan la cosmovisión del grupo étnico. Hablan huichol y un poco de español. Todos usan el vestido tradicional. No tienen ningún nivel educativo. El promedio de edad es de 20 años. Son católicos.
- Los zapotecos de Oaxaca. Se trata de dos familias con 13 individuos. 6 ♀ y 7 ♂. Practican la migración permanente. En el Mercado de Artesanías se dedican al comercio, de tapetes de lana tejidos en su comunidad de origen, Teotitlán del Valle. Todos hablan zapoteco y un poco de español. Algunas mujeres usan el vestido tradicional, los hombres lo han perdido. Los adultos no tienen ningún nivel de estudios. El promedio de edad es de 36 años. Son católicos.
- Los tlahuicas de Morelos. Es una familia de 9 individuos. 5 ♀ y 4 ♂. Practican la migración semi permanente. Se dedican al comercio en el Mercado de Artesanías donde venden canastos de fibras naturales pigmentadas de colores que ellos mismos tejen. Todos hablan español. No usan el vestido tradicional. Los adultos no tienen ningún nivel de estudios. El promedio de edad es 32 años. Son católicos.
- Los totonacas de Veracruz. Se trata de dos individuos hombres. Practican la migración golondrina. Se dedican al comercio en el Mercado de Artesanías de objetos relacionados con sus danzas rituales, principalmente la denominada los voladores de Papantla, como flautas, pequeños tambores, mascadas y sombreros. Usan el traje tradicional. Hablan totonaca y español. No tienen ningún nivel de estudios. El promedio de edad es de 30 años. Son católicos.
- Los nahuas cuixcas, se conforman de 18 familias, con 90 individuos de los que 48 son ♀ y 42 ♂. Practican la migración permanente y estacional. Se dedican al comercio, en locales establecidos en el Mercado de Artesanías, donde ofrecen artesanías y joyería de plata. Las mujeres usan su vestido tradicional, los hombres lo han perdido. Todos hablan el náhuatl y lo enseñan a los infantes, aunque también hablan español y algunos jóvenes un poco de inglés. Los adultos tienen escolaridad baja, todos los niños van a la

escuela. Su edad promedio es 28 años. El 80% son testigos de Jehová y el resto católicos¹⁰².

El aumento de la población nahua en SMA no ha sido desmesurado, pero si ha ido en aumento. Como es posible apreciar en las cifras del cuadro poblacional que muestra un crecimiento moderado, casi siempre es superior la presencia femenina, seguida por los hombres y adolescentes y la más baja la de los niños, que ya contempla a los nacidos en el estado.

Año	Mujeres	Hombres	Adolescentes	Niños	Total
2006	18	19	14	6	57
%	31.58	33.33	24.56	10.52	99.99
2007	20	22	12	10	64
%	31.25	34.37	18.75	15.62	99.99
2008	22	26	16	9	73
%	30.13	35.61	21.91	12.32	99.97
2009	27	25	18	12	82
%	32.8	24.67	23.37	24.66	99.98
2010	30	29	17	14	90
%	33.33	32.22	18.88	15.55	99.98

Censo poblacional de nahuas en San Miguel de Allende¹⁰³

Guanajuato, capital (GC)

En sus orígenes el asentamiento se formó con estancias agrícolas, de ganado y encomiendas. En el año de 1546 se concede a Rodrigo Vázquez una estancia agrícola-ganadera, que da lugar al asentamiento que a la postre será la capital del estado, ya que la Corona Española apoya a los estancieros con el fin de apropiarse de las tierras. El descubrimiento y denuncia de las primeras vetas de minerales de oro y plata, en el año de 1552 por parte de Juan de Jasso “El viejo”, da fundamento y razón a la fundación del poblado de Santa Fe y Real de Minas de Guanajuato en 1557 (Díaz, 1998:74). Estas primicias sobre la riqueza de los minerales determinan el futuro

¹⁰² Monzón. Informes. Trabajo de Campo. Oapan, SMA y GC. 2006-2010.

¹⁰³ Monzón. Informes. Trabajo de Campo. Oapan, SMA y GC. 2006-2010. Censo. Desde el 2006 y hasta 2010 se tomaron las cifras anualmente, durante el mes de febrero.

económico, social y político de la región. En poco tiempo el asentamiento se va poblando con indígenas, europeos y negros.

La traza de la ciudad está determinada por su geografía y por los cauces del río Guanajuato, en especial la cañada de Marfil; el centro se ubica en la zona menos accidentada, sobre los terrenos más planos dentro de la misma serranía, desde entonces su fisonomía y ordenamiento espacial son un tanto anárquicos. A fin de proteger a los primeros pobladores de los ataques de los chichimecas, se levantan cuatro fortines militares entre 1554 y 1560: el del Cerro del Cuarto, el de la Cañada de Marfil, el de Santa Ana y el de Tepetapa, que después se convierten en barrios y persisten aún en nuestros días.

Las autorizaciones virreinales para adquirir terrenos cercanos a las minas y a las fuentes de agua son muy frecuentes entre 1555 y 1565, lo que propicia la edificación de casas habitación, haciendas de beneficio, iglesias, capillas y hospitales, estos últimos para atender a los grupos indígenas asentados en el lugar como los mexicanos, otomíes, mazahuas y tarascos. En 1574 se erige el Real de Minas en Alcaldía Mayor.

A pesar de que en el siglo XVII la minería pasa por momentos difíciles, la ciudad se ve favorecida por la erección de casas civiles majestuosas, en su mayoría siguiendo el estilo barroco, y habitadas por los mineros que representan a la alta jerarquía social, además de grandes construcciones religiosas que a su interior engalanan con altares churriguerescos y grandes obras pictóricas; éstas, en su conjunto, dan marco a la fisonomía urbana. Las casas de los menos favorecidos se ubican a las orillas de las haciendas de beneficio y de la ciudad.

Los finales del siglo XVIII se identifican por las inundaciones que sufre la ciudad, que resuelven soterrando las construcciones afectadas y edificando sobre ellas nuevas fábricas que adoptan el estilo neoclásico. La minería resurge y con ello se levantan más edificaciones, poniendo énfasis en las religiosas, gracias a la benevolencia de las familias acaudaladas. Los barrios donde habitan las familias de los estratos bajos de la sociedad se multiplican, se concentran en torno a un santo patrono, en las afueras de la ciudad o alrededor de las haciendas de beneficio (Díaz, 2006:73-92). Las reformas borbónicas le favorecen al ser designada cabecera de Intendencia, lo cual repercute en el control territorial y económico. Este siglo representa la etapa de mayor prosperidad de la ciudad, gracias al sector minero. Después de la capital, es la más rica e importante de toda la Nueva España e inclusive de América Latina.

Los enfrentamientos que se suceden a principios del siglo XIX, producto de la lucha por alcanzar la independencia frenan la economía, lo cual afecta a toda la región y con ello su esplendor urbano. Las leyes de Reforma dan lugar a la destrucción de varias edificaciones religiosas. Reiteradamente se presentan inundaciones que arruinan la fisonomía de la ciudad. Con la etapa de esplendor porfiriano nuevamente resurge Guanajuato, gracias a que se promueve la economía minera. Se levantan esplendorosas edificaciones, inspiradas en ese momento en el estilo neoclásico, al mismo tiempo se imponen en la clase pudiente las formas de comportamiento y la moda francesa. Los tiempos posteriores a la Revolución se identifican con un período de severas crisis políticas y económicas que propician el abandono parcial de la ciudad (Obregón, 1965:9-10).

En la actualidad la ciudad es declarada Patrimonio de la Humanidad por UNESCO en el año de 1988¹⁰⁴, y lucha por conservar algunos de los rasgos arquitectónicos que la identificaron a través del tiempo, para ofrecer una oferta visual y cultural al turismo. Sin embargo, como su fama trasciende el nivel nacional y siempre tiene turistas, las autoridades no ponen cuidado en su protección como patrimonio, vaya ni si quiera en su limpieza. Es una ciudad sumamente descuidada y sus monumentos desvalorizados.

La población, -del mismo modo que desde su fundación-, se caracteriza por ser multiétnica. Además de la gran cantidad de turistas nacionales y extranjeros, que ocupan sus calles y plazas cada fin de semana y durante sus festivales culturales, algunos de envergadura internacional; existe una colonia permanente de estadounidenses y, en menor escala, hay algunos europeos. El prestigio académico que ostenta la Universidad atrae una enorme cantidad de jóvenes provenientes de la provincia tanto estatal como nacional. Existen escuelas de idiomas que captan estudiantes procedentes de muchos países de todo el mundo. También hay muchos indígenas, que al carecer en sus pueblos de medios de subsistencia y ofertas laborales decorosas, deciden migrar a una ciudad turística, que les brinda la oportunidad de vender sus artesanías en un mercado que cotidianamente se nutre de población itinerante, con lo que resuelven medianamente el problema de la subsistencia.

La población total del municipio en el año 2005 fue de 153 364 mil habitantes y en la cabecera municipal de 70 798, de éstos últimos, 330 individuos (0.215 %) que tienen 5 años o

¹⁰⁴ Arqueología Mexicana. Edición Especial 39. 2011: 29.

más declaran hablar una lengua indígena y de ellos 310 además hablan español. Es el municipio que registra el menor número de migrantes, ya que ocupa el último lugar de todo el estado¹⁰⁵.

En la ciudad (2010) se han registrado los siguientes grupos indígenas: otomíes de Puebla y de Querétaro, mazahuas del Estado de México y nahuas de Guerrero. En total suman 31 familias y 330 individuos.

- Los otomíes de Querétaro representados por quince familias con 149 individuos, 35 ♀ y 114 ♂. De ellos 105 se han establecido de manera permanente, el resto practican la migración tipo golondrina, tienen una tradición familiar migratoria que se remonta 35 años atrás. Se dedican a la manufactura y venta de muñecas de tela que ofrecen en puestos semipermanentes fuera del Mercado Hidalgo, como empleados en comercios y a la mendicidad. Hablan otomí y muy poco español. Las mujeres adultas usan su vestimenta tradicional, las jóvenes y los hombres lo han perdido. La mayoría no tiene estudios y no todos niños van a la escuela. El promedio de edad es de 45 años. Todos son católicos.

- Los otomíes de Puebla son una familia extensa de 15 individuos. 8 ♀ y 7 ♂. Su migración es de tipo permanente. Se dedican a la venta ambulante de collares, anillos de chaquiras y pulseras bordadas que las mujeres elaboran en su hogar. Hablan el otomí y un poco de español. No usan vestido tradicional. Los adultos no tienen ningún nivel educacional y los niños van a la escuela. El promedio de edad es de 18 años. Son católicos.

- Los mazahuas del Estado de México. Se trata de una sola familia compuesta de 8 individuos. 5 ♀ y 3 ♂. Practican la migración semipermanente. Se dedican al comercio ambulante de artesanías tejidas y bordadas que las mujeres elaboran en su hogar. Todos hablan el mazahua y muy poco español. Las mujeres de edad adulta usan el vestido tradicional, los hombres lo han perdido. Los adultos no tienen ningún nivel escolar y los niños no acuden a la escuela. El promedio de edad es de 36 años. Son católicos.

- Los nahuas de Guerrero son 14 familias, con 59 individuos de los que 29 son ♀ y 30 ♂. Practican la migración permanente y estacional. Se dedican al comercio, ya sea en locales establecidos o como ambulantes, donde ofrecen artesanías, bisutería y joyas de plata. Las mujeres usan su vestimenta tradicional, los hombres la han perdido. Todos

¹⁰⁵ Censo de Población. 2005. INEGI. Consulta 8/I/2009.

hablan el náhuatl, lo enseñan a los infantes, también hablan español y los jóvenes un poco de inglés. Los adultos tienen una escolaridad baja, menor a la primaria y todos los niños van a la escuela. Su edad promedio es de 24 años. El 80% son testigos de Jehová y el resto católicos. Es posible apreciar que el crecimiento de la población es mesurado, el sector femenino es el que aumenta exponencialmente y los datos de los niños incluyen los nacidos en Guanajuato.

Año	Mujeres	Hombres	Adolescentes	Niños	Total
2006	16	8	12	10	46
%	34.78	17.39	26.08	21.73	99.98
2007	17	14	13	15	59
%	28.81	23.72	22.03	25.42	99.98
2008	18	16	13	15	62
%	29.03	25.80	20.96	24.19	99.98
2009	21	19	18	19	77
%	28.28	24.67	23.37	24.66	99.98
2010	24	22	20	21	87
%	27.58	25.29	22.98	24.13	99.98

Censo poblacional de nahuas en Guanajuato, Capital.¹⁰⁶

Migraciones Nahuas

Al moverse de su comunidad los indígenas abonan elementos analíticos para entender el cambio de residencia. Por problemas económicos salen de los poblados donde la expulsión tiene que ver con la insuficiente oferta de trabajo, motivo por el que dirigen su movilidad hacia lugares donde la recepción de la población está fuertemente ligada a la demanda de mano de obra o al comercio.

Los estados más sobresalientes como expulsores de población indígena incluyen Oaxaca y Puebla; y 22 estados de la República están clasificados como receptores, siendo el

¹⁰⁶ Monzón Flores Martha. Informes. Trabajo de Campo. Oapan, SMA y GC. 2006-2010. Censo. Desde el 2006 y hasta 2010 se tomaron las cifras anualmente, durante el mes de febrero.

Estado de México y el Distrito Federal donde se concentra notablemente la población indígena alóctona. Tal ha sido la movilidad que han experimentado los indígenas en las últimas décadas, que los datos extraídos de censos de población recientes, registran que en 1995, el 4.1% de la población de 5 años y más viven en un lugar distinto en el año 2000, las corrientes migratorias de mayor envergadura provienen de las zonas indígenas de Oaxaca y Guerrero.

Las ciudades fueron y siguen siendo polos de atracción para los migrantes, en la incesante búsqueda de nuevas alternativas para desplazarse hacia ellas con expectativas de sobrevivencia. En los años setentas (Granados, 2005) la población migrante se traslada a las grandes capitales como el Distrito Federal y Puebla. Para la siguiente década se incluyen el Estado de México, Puebla, y Oaxaca; aunque en menor escala tienen flujo de migrantes dignos de resaltar entidades como Jalisco, Michoacán, Guerrero, Guanajuato y Morelos.

En este capítulo profundizo en las migraciones que inician en la década de los 50's del siglo pasado. Recordemos que los nahuas se mueven para mejorar su economía, por motivos personales, rechazo a las costumbres, para ejercer una nueva religión, por estudios, conflictos de colindancias territoriales, religiosos, intrafamiliares o intercomunitarios, sólo por citar los motivos más recurrentes, asimismo vemos que tocan muchas zonas tradicionales de migración que son a su vez zonas turísticas.

En su trayectoria contemporánea practican varios tipos de migración, en primer lugar la *externa* y la *interna*. La primera hacia los Estados Unidos concretamente en Texas, Illinois, California, Georgia, y Nevada. La segunda hacia más de veinte estados, varias ciudades y poblados en el interior de la República Mexicana. La *rural-urbana*, ya que van de su poblado a las ciudades de recepción; la *temporal* buscando nuevas oportunidades los hombres sondean el lugar y se establecen de manera transitoria, hasta que perciben el potencial que tiene es cuando llevan a sus familias y se instalan de manera *permanente*, esta forma migratoria puede encerrar la *circular* ya que se desplazan periódicamente del lugar de recepción al de expulsión; también la *familiar* en el momento en que se desplaza todo el núcleo y la *residencial* porque adquieren casas o terrenos en el lugar de recepción.

Algunos individuos y/o familias practican la migración de tipo *pendular*, sobre todo los nahuas que venden sus artesanías en las playas del Pacífico, ya que se asientan durante los meses cuando el flujo de turistas es más abundante y regresan al poblado cuando éste disminuye. Finalmente la *permanente*, ya que gran cantidad de familias se quedan a vivir por

tiempo indefinido, lo cual es signo de una estancia definitiva en el lugar de recepción, lo anterior obedece básicamente a la seguridad económica¹⁰⁷.

Haciendo un poco de historia vemos que aproximadamente desde 1900 y hasta 1935/39 los nahuas combinan la agricultura con el comercio, los hombres como arrieros se convierten en intermediarios y comerciantes, ya que compran sal de mar en algunas salinas ubicadas en la Costa Chica -hacia el extremo sur de Acapulco, Guerrero donde aún se explotan-, que trasladan en mulas para venderlas en los mercados emergentes de ese momento como los de Iguala y Chilpancingo (Good, 1988:177); lo que da una estabilidad relativa a la economía familiar, trastocada de manera irreversible por los impuestos excesivos al comercio que impone el gobierno estatal¹⁰⁸, y cuyos costos no logran cubrir los indígenas, lo que pone fin a esa etapa de relativa bonanza.

A pesar del tropiezo, se siguen usando los espacios que han ganado fuera de los mercados, sólo que diversifican su oferta y ofrecen productos obtenidos del trabajo agrícola, plantas silvestres que recolectan, animales domésticos que crían en sus solares y cerámica de barro que manufacturan por las tardes. Desde entonces hasta nuestros días las mujeres se integran a la actividad comercial. Al respecto Muñoz (1963:105) señala coincidencias con otras regiones de Guerrero como Zaragoza, Alpoyecá y Cualác que venden en el mercado de Huamuxtitlan donde los indígenas comercian productos del campo, animales domésticos, alimentos preparados y sal.

Hacia mediados del siglo XX algunos ejidos del norte del Valle de Iguala reciben peones agrícolas temporales procedentes de Oapan y Analco. Inicialmente la migración se lleva a cabo como apoyo a la agricultura de temporal y a la cría de ganado porcino. Muchos nahuas se van a laborar a los centros urbanos de ese tiempo como Iguala, Huitzucó y el Distrito Federal donde se colocan en el rubro de la construcción. También se van a la zafra en Morelos y Veracruz y a Colima al corte de la caña (Amith, 1995:143; Saldaña, 2012:43). Después optan por el comercio ambulante que resulta ser una alternativa viable para conseguir recursos en el plano de la subsistencia, empero tiene repercusiones en la movilidad de los habitantes de Oapan, ya que, en una primera instancia resuelven migrar de manera temporal, pero después

¹⁰⁷ En la introducción de este trabajo se especifica cada una de estas formas migratorias. Álvarez, 2005; Arizpe, 1976, 1978, 1985; De la Cerda, 2001; Figueroa, 2005; George, 1985; Herrera, 2006; Peña y Padilla, 2006; Rionda, 1992; Robinson, 1988; Valencia, 2000.

¹⁰⁸ http://es.wikipedia.org/wiki/Gobernadores_de_Guerrero. El Gobernador en turno fue Gabriel R. Guevara (1933-1935). Consulta 5/VI/2010.

de un tiempo su estancia es definitiva, estableciendo colonias permanentes en los poblados de recepción, donde algunos inclusive construyen sus casas.

Otros toman la alternativa de trabajo y se incorporan al Programa Bracero (1942-1964), instrumentado por el gobierno de los Estados Unidos, que posibilita la contratación de mano de obra mexicana de manera temporal para el trabajo en los campos de cultivo de California; muchos regresan a sus comunidades, pero otros se llevan a sus familias y se quedan en ese país. En la actualidad sabemos que tienen asentamientos permanentes en algunos poblados de los Estados de Texas, California, Nevada, Illinois y Georgia. Como podemos apreciar, la movilidad tiene alcances de largo aliento, ya que cruzan los linderos de su estado natal y trazan rutas por las que transitan desde entonces, a partir de lo rural hacia el plano urbano, ganando espacios cada vez más amplios que abarcan el ámbito regional, el nacional y el internacional. En este trabajo centramos con mayor detalle nuestra atención en las migraciones que realizan los integrantes de este grupo náhuatl dentro del territorio nacional, es decir las internas o nacionales y he tomado la definición de Argüello¹⁰⁹ porque su trabajo y análisis conjunta las migraciones internas con la Perspectiva Histórico Estructural, los dos ejes centrales de este trabajo. Sobre las migraciones internas, reconoce que se trata de:

[...] un proceso social de redistribución de la población dentro del contexto de una sociedad global, caracterizada por una determinada estructura productiva, propia del tipo y grado de desarrollo alcanzado dentro de un proceso histórico, que es conducido por diferentes grupos sociales y políticos que han logrado imponer sus intereses y valores al conjunto de esa sociedad. Dentro de este contexto histórico y estructural los cambios que ocurren en esa redistribución de la población son consecuencias de cambios que tienen lugar al nivel de la estructura productiva y de la estructura de dominación, debiendo recordarse que la determinación no es nunca unidireccional y que por tanto esos cambios poblacionales en muchos casos producirán cambios en la estructura productiva, en el sistema de dominación y en las formas ideológicas que lo legitiman.

Singer (1991:34) por su lado señala que se trata de movimientos para la redistribución de la población capaz de adaptarse a nuevos códigos relacionados con las dinámicas económicas del lugar al que llegan. Éstas pueden ser numerosas y ofrecer la posibilidad del traslado del núcleo familiar, ya que a pesar de representar riesgos existen razones que les permiten movilizarse con cierto grado de seguridad; una de ellas, cuando empiezan a hablar el mismo idioma y otra con

¹⁰⁹Argüello, 1973:38-39. Lo anterior no exime otras propuestas que podrían explicar de otra manera la problemática que aquí toco, sin embargo el enlace entre migración interna y la Perspectiva Histórico Estructural resultan muy adecuadas para este trabajo.

la presencia de redes en los lugares de recepción que aseguran aunque sea de manera transitoria, el apoyo en cuanto a medios de subsistencia primarios y referencias y/o contactos para iniciarse en algún sector laboral o en el comercio.

El momento en que migran los nahuas coincide con el impulso gubernamental al desarrollo urbano e industrial del país y el incremento de las rutas turísticas. Los lugares a los que acuden son eminentemente turísticos, en donde se registran altas tasas de turismo nacional e internacional, [*vamos donde están los gringos; son güeros y tienen los ojos azules*]¹¹⁰. Aprenden las rutas mediante el ensayo-error, y a largo plazo les reditúan de manera positiva, [*se vende más porque hay güeritos*], según dicen.

La ruta migrante de esta etapa tiene sus antecedentes en la movilización realizada en la década de los cincuentas. En una primera fase se caracteriza por ser de manera temporal y, durante las temporadas de secas, ya que siguen labrando sus tierras. Sólo los hombres la practican habitualmente en fin de semana, la Ciudad de México en ese momento favorece la migración de cualquier sector de la población proveniente de la provincia mexicana, ya que se impulsa la industrialización, los servicios públicos y el transporte y para lograrlo es necesario captar mano de obra de los distintos sectores de la población estatal y rural, además de todos los estratos sociales a fin de ocupar los diferentes puestos laborales.

Remontándonos a la década de los cuarenta del siglo pasado, vemos que el modelo de crecimiento que asume el país se distingue por impulsar el desarrollo de las industrias en las periferias de las ciudades para lo que se eligen algunas zonas por sus aptas condiciones económicas y ambientales, en donde se invierte en infraestructura industrial y se fomenta la inversión de capitales con la expectativa de alcanzar altos rendimientos. Al mismo tiempo se hace a un lado el sector agrícola marginal lo cual, a largo plazo, ocasiona un fuerte desequilibrio estructural entre los diversos sectores productivos y agudas desigualdades en el desarrollo de las distintas regiones del país, y entre lo urbano y lo rural.

En los sesentas el gobierno mexicano reparte porciones considerables de tierra, se reorganizan los ejidos -especialmente los ganaderos- y se intenta frenar la tendencia de los agricultores privados que rentan las tierras ejidales, porque causan la proletarización de las áreas rurales y la emigración de sus habitantes. En esos años se manifiesta un gran dinamismo

¹¹⁰ Categoría en la que enmarcan a todos los extranjeros que hablan otra lengua. Aunque sí reconocen a los de EU porque dicen que no compran y regatean mucho. Todas las entrevistas de las que se nutre el trabajo están contenidas en Monzón. Informes. Trabajo de Campo. Oapan, SMA y GC. 2006-2010.

en la economía nacional a costa de una polarización en el campo, reconociéndose áreas diferenciadas de explotación agrícola con consecuencias extremas que distancian al campo mexicano ya que, por un lado, se obtiene una alta productividad y muy baja por el otro, es por demás señalar que dentro del polo negativo se localizan las zonas marginales y las comunidades indígenas.

Causa de lo anterior es una fuerte crisis que se registra en el campo, con repercusiones directas en la escasez productiva de granos y el detrimento en la oferta laboral, lo que sigue polarizando al campo. Se impulsa, por un lado el desarrollo tecnológico y la concentración de industrias en regiones delimitadas; y, por el otro, se ignoran las áreas ya rezagadas tiempo atrás. En los setentas se desequilibra el modelo de crecimiento, por los malos manejos en la economía, lo cual se evidencia en el incremento de las problemáticas sociales y el inminente deterioro de las economías familiares. Paradójicamente los migrantes son señalados como la causa de la inestabilidad social y económica. A finales de esa década deviene una severa crisis económica que se agudiza en los ochentas. En esa década se promueve la ampliación de la planta industrial y el “boom” petrolero acelera la política de expansión industrial, que impulsa a las ciudades emergentes. Sin embargo este modelo se agota después de alcanzar elevados niveles de desarrollo y centralización. En un nuevo intento estabilizador se apoyan otros sectores y nuevas zonas productivas. Se devalúa el peso mexicano frente al dólar lo cual provoca una fuerte crisis financiera (Valencia, 2000:31).

En los sexenios de los 80's y los 90's, como parte de las políticas tendientes a impulsar el turismo, se construyen gran cantidad de redes carreteras y aeropuertos, se crean polos turísticos en las costas tanto del Atlántico como del Pacífico y, sobre todo, se fomentan de manera sobresaliente y sostenida las relaciones con otros países.

Las políticas económicas globales impuestas desde la década de los ochentas por los gobiernos mexicanos a la población, han incidido, como era de esperarse en los procesos migratorios, principalmente en los grupos vulnerables que buscan alternativas viables en los lugares de atracción laboral. En opinión de Gutiérrez (2012:68) es palpable en todo momento la fuerte desigualdad entre los grupos sociales involucrados en procesos donde se relacionan indígenas con mestizos, aunque en una relación desigual ya que los primeros siempre están colocados en estamentos bajos en cuanto a lo cultural y en lo racial, además también es notoria

la despreocupación de quienes podrían impulsar el desarrollo en las regiones donde están asentados los indígenas.

Desde ese tiempo, que va de la segunda mitad del siglo pasado hasta nuestros días, el comercio ha sido el eje sobre el cual los indígenas nahuas soportan su economía, las migraciones internas el vehículo para obtener los medios de subsistencia y las rutas turísticas el camino a seguir. Es indudable que reconocen el terreno donde se mueven para colocar su mercancía y han explorado los sectores interesados en adquirirlos que se corresponden en un alto porcentaje con extranjeros y mexicanos pudientes; además muestran gran capacidad innovadora, dado que conforme se modifica la oferta y la demanda, ellos diversifican la mercancía. Al apostarle al comercio formal e informal, en el ramo turístico, los nahuas se insertan en el mercado nacional y en las políticas económicas vigentes que han implementado los gobiernos. No cesan su andar, su movilidad ha ido en aumento, siguen confrontando sociedades diversas, negociando sus elementos identitarios, cruzando límites estatales y con ello apropiándose cada vez más del territorio nacional a nivel simbólico y comercial.

Cimadamore, Eversole y McNeish (2006:33) señalan que la globalización, modernización y nacionalización tienen particularidades que han dejado sin alternativas a los pueblos indígenas, orillándolos a trasladarse a los centros urbanos para resolver sus problemas de sobrevivencia, quienes en el mejor de los casos se integran en los niveles económicos más bajos del sector productivo. Para complementar lo anterior agregaría la idea de Singer (1991:53) en el sentido de que, ante ese panorama, también se quedan al margen de la división social de trabajo, por lo que se incorporan a la economía de subsistencia o a las filas de la reserva laboral.

La globalización que promueve mayor apertura e integración económica a nivel internacional tiene repercusiones en la economía nacional de manera negativa, ya que provoca graves desequilibrios internos y desajustes financieros que inciden de manera nociva en el campo no subsidiado; además, tiende a impulsar la urbanización a costa de fuertes desigualdades sociales y la desestabilización económica, ocasionando severos cambios en el conjunto de la economía mexicana. Singer (1991:55) señala que los países no desarrollados fomentan el comercio exterior como una manera de detonar el avance de la economía urbana, a partir de la oferta y la demanda de productos y empleos.

Considero que los nahuas, en su calidad de comerciantes, participan activamente en la formación social capitalista mediante la capacidad reproductiva de estrategias culturales propias, en el manejo de su capital y sus relaciones sociales, dentro de una dinámica correspondencia con la economía del mercado vigente. La gran disposición adaptativa y la reproducción de sus elementos culturales reflejados en los planos nacional e internacional muestran, por otro lado, la creatividad y renovación, al buscar nuevos puestos de venta y alternando sus mercancías.

Los vaivenes económicos sexenales nacionales antes mencionados no afectan de manera sustantiva a la economía de los nahuas, hasta que disminuye el turismo extranjero por eventos internacionales¹¹¹ fuera de su control, es cuando empiezan a sentir los efectos negativos en su economía. Las ventas se demeritan entre un 20 y 30% y sin lograr recuperarse del todo se viene la devaluación de 1994, que si afecta notablemente la venta de artesanías. En este momento (2010) las ganancias muestran un detrimento de entre el 70% y el 80% en relación a 1989, aún sin considerar el aumento de los costos de la vida. A pesar de lo anterior sigue siendo un recurso sólido para asegurar la subsistencia económica y la reproducción del grupo. En 2014 los nahuas siguen luchando, y en este año han dejado por completo la venta de plata y han agregado a su lista de vendimias bisutería y juguetes para los niños.

Turismo

Dentro de la economía capitalista impulsada por el gobierno mexicano, el turismo es uno de los ámbitos fomentados de manera sostenida, ya que a través del tiempo su crecimiento ha sido más o menos constante y por tanto funge como un estabilizador económico, gracias a la creación de puestos laborales, la captación de divisas y el fomento a la inversión extranjera. Oehmichen (2013:15) señala que actualmente el turismo representa una de las operaciones más exitosas y dinámicas del sector económico, ya que muestra un crecimiento vertiginoso en el país. Se calcula el arribo de 22.3 millones de turistas extranjeros, que abonan a una entrada estable de divisas muy a la par y ligeramente abajo de las que se alcanzan en el comercio del petróleo y los envíos de remesas de los migrantes radicados en los Estados Unidos.

¹¹¹ Se trata de la primera guerra del Golfo Pérsico entre 1990-1994 y la recesión económica sufrida por los norteamericanos entre 1990-1992. Good, 2010.

Entre 1940 y 1952¹¹² se empieza a percibir y a promover el turismo como una fuente importante para obtener recursos en nuestro país. El desarrollo del turismo extranjero tiene sus premisas en los albores de la 2ª guerra mundial, cuando la cuarta parte del turismo que México recibe es norteamericano. Durante ese conflicto armado el sector tiene un fuerte retroceso, pero después -entre 1946 y 1952-, se recupera notablemente dado que las estadísticas muestran un crecimiento considerable de los ingresos; desde entonces con altibajos menores siempre se han registrado tasas de crecimiento positivas (Torres, 2006).

Por un lado la secuela de destrucción y pobreza que devasta las ciudades europeas al terminar la guerra las hace poco rentables y en cambio las playas de Acapulco son muy atractivas y su clima excelente; además les favorece la paridad dólar-peso, el aumento en el ingreso per cápita y el sistema de vacaciones pagadas -como parte de políticas instrumentadas por ese país a sus trabajadores-. Estos factores aumentan el turismo de tal manera, que en 1950 las estadísticas señalan que un 95% del turismo extranjero proviene de los Estados Unidos, motivo por el que la continuidad en la obtención de divisas por este medio tiene una relación directa con la evolución económica de nuestro país.

Esta situación se engrana con la estabilidad económica y social que logra el gobierno de Lázaro Cárdenas y el impulso turístico que promueven Manuel Ávila Camacho y Miguel Alemán (Torres, 2006:149; Villalpando y Rosas, 2008: 198-202). Las oportunidades laborales atraen a los indígenas y a las familias de clase media provinciana, que migran para establecerse de manera permanente en la ciudad, estableciendo colonias en distintos rumbos, delimitados en términos generales por la economía que sustentan.

En la década de los setentas se continúa dando gran importancia al desarrollo turístico, en especial a las playas, para lo que se multiplican las vías de comunicación terrestres, aéreas y fluviales y se aumenta la cantidad y calidad de los servicios turísticos¹¹³. Baste decir que las llegadas internacionales se triplicaron entre 1970 y 1991 y hasta nuestros días, los turistas nacionales se mueven cada vez con mayor frecuencia, por lo que sigue siendo una de las empresas más redituables y dinámicas del país (Oehmichen, 2013:18).

¹¹² Corresponden respectivamente a los mandatos de Manuel Ávila Camacho y Miguel Alemán Valdés. <http://www.presidentesdemexico.com.mx/index3.php>. Consulta: 25/V/2010.

¹¹³ En la actualidad se registran las siguientes formas turísticas: de sol y playa, cultural, religiosa, ecoturismo, sexual, médica, étnica, científica y laboral.

El turismo es un fenómeno complejo determinado por la movilidad poblacional hacia diversas regiones, en distintas estaciones del año, y con cierta regularidad para ir al encuentro de nuevas experiencias. Representa un acontecimiento social que merece un estudio más profundo y no solamente el que se ha llevado a cabo en torno a las ganancias económicas que genera, el cálculo sobre la renta, los peligros de inversión o la generación de empleos temporales. Su origen es propio de la modernidad, la mercantilización y desacralización de las relaciones sociales y culturales; su desarrollo se ha conducido hacia la globalización mediante la cual el capital encuentra los puntos necesarios para asociar atracciones a las regiones, con la intención de su explotación económica, en detrimento del hábitat, de las comunidades y de sus habitantes.

Es decir, impacta pero de modo negativo en las comunidades que son despojadas de playas, bosques y de todos sus recursos naturales mediante engaños, sobornos e incluso con el uso de la violencia¹¹⁴. Lo anterior penetra en todos los ámbitos de la cultura indígena. Según Machuca¹¹⁵ el acercamiento del turismo con las culturas locales es un largo proceso que data de mucho tiempo atrás y amenaza “la pérdida de autenticidad que resulta de la descontextualidad y adulteración de las prácticas culturales”, aunque eso no es importante para quienes planean su explotación.

Con el turismo “se reintroduce un sucedáneo del “etnocentrismo” es decir, la visión de un sector específico de “clase mundial” de la población que alimenta una concepción autoreferencial desde la cual concibe a la humanidad a su imagen y semejanza” (Machuca, 2008:51-91).

Como sabemos, el turismo permite exportar servicios ligados al territorio sin riesgo de competencia directa y contribuye al aumento de los empleos, promueve los ingresos y la entrada de divisas, multiplica la actividad económica y consigue mayor recaudación fiscal. Por su movilidad y flexibilidad sobre las ganancias obtenidas, en la actualidad es uno de los soportes más eficientes en la balanza de la cuenta corriente del gobierno federal y de los estatales. Genera empleos permanentes, directos e indirectos, inversiones y capacitación para el

¹¹⁴ Oehmichen (2013:21) resalta el despojo de tierras a los campesinos, el cambio de uso de suelo agrícola, provocando violencia y violación de los derechos humanos como consecuencia del desarrollo turístico.

¹¹⁵ A manera de ejemplo se mencionan, el ecoturismo o la creación de parques naturales que despojan a los naturales de sus territorios, para la explotación económica por parte de agentes transnacionales, que ocasionan cambios en las prácticas culturales, la deforestación, la creación de nuevos asentamientos de manera anárquica, y dejando a un lado los proyectos productivos regionales sus habitantes se convierten en empleados del sector turismo. Machuca, 2008:51-92.

personal. Es una fuente estable de trabajo para miles de mexicanos, un vínculo con el resto del mundo, y un referente de prestigio para cualquier país.

Posibilita la inversión de capitales nacionales y extranjeros. Involucra una serie de mecanismos que fomentan la infraestructura, la expansión de servicios, el conocimiento de la geografía, de los recursos naturales, culturales, las tradiciones y los eventos históricos y sociales para su posible explotación. Impulsa el empleo, las empresas, la educación y la eficiencia, con el fin de que el turista se sienta bien, pero también para que regrese o recomiende el lugar. Aunque las ganancias quedan en manos de unos cuantos empresarios y en el gobierno.

Con expectativas de crecimiento, los gobiernos implementan dispositivos para sostenerlo en índices de crecimiento, promueven la apertura de regiones con potencial turístico, atractivos naturales y culturales como las playas y las ciudades coloniales, la modernización constante de las grandes urbes, la revaloración de los sitios arqueológicos y la búsqueda incesante de nuevos espacios que capturen la atención del turista para que su estancia sea más prolongada. Asimismo, promueven las inversiones con sectores públicos y privados, nacionales y extranjeros, la inyección de fondos a la economía y mantienen el reflujo de divisas, con todo ello pretenden afianzar la economía y el prestigio del país.

Años atrás las cifras eran alentadoras, ya que en la última década del siglo pasado, México había ocupado lugares sobresalientes en la captación de turismo internacional, hasta que la violencia que se vive actualmente en el territorio nacional ha mermado notablemente a este sector¹¹⁶. Aún así, es uno de los 10 países más visitados del mundo¹¹⁷, y cuenta con 31 sitios culturales o naturales declarados por la UNESCO como Patrimonio de la Humanidad. Reconocimiento que lo hace ser el primero en el continente americano y el sexto a nivel mundial.

Todos estos factores hacen que el turismo se mantenga a un nivel aceptable y ha permitido, desde mediados del siglo pasado, sostener la economía de subsistencia de muchos grupos indígenas que no han sido captados por el mercado de trabajo nacional. En el sector turismo las plazas laborales que pueden ocupar son las de más baja calificación por el nivel

¹¹⁶ Inclusive las políticas de otros países desalientan a los turistas para viajar a México, resaltando los peligros a los que pueden enfrentarse, como sería el caso de E.U., o la Unión Europea.

¹¹⁷ El periódico La Jornada del 24 de Marzo del 2015:18 publica una noticia donde el gobierno federal señala que entre 2013 y 2014 el sector turístico creció cuatro veces más que el nivel mundial y el número de visitantes internacionales se elevó en casi 7.5 millones, para contabilizar un total de 29.1 millones. Con esta cifra el país recupera su lugar dentro de la lista de las diez naciones más visitadas del mundo.

educativo que tienen, en consecuencia los salarios mínimos que reciben no cubren las necesidades básicas del núcleo familiar¹¹⁸; además los horarios son largos y no tienen tiempo de realizar actividades complementarias. Ante este escenario los nahuas siguen al turismo pero con el comercio formal e informal, con su propia inversión, arriesgando su bajo capital, calculando sobre sus propios recursos las ganancias, sus tiempos, posibilidades y alcances.

Actualmente (2010) los nahuas bajo estudio tienen colonias permanentes producto de las migraciones, gracias al comercio y siguiendo las rutas turísticas, en: Chiapas, Tapachula*. Chihuahua*, Ciudad Juárez*. Baja California Norte, Tijuana*. Baja California Sur, Cabo San Lucas*. Distrito Federal, Coyoacán, Xochimilco, Coapa, San Ángel, Centro, Sullivan, Zona Rosa. Estado de México, Toluca, Valle de Bravo, Tejupilco, San Mateo Almoloya. Guanajuato, capital, San Miguel de Allende. Guerrero, Iguala, Chilpancingo, Acapulco, Tierra Colorada, Ixtapa-Zihuatanejo*, Taxco. Puebla*. Oaxaca*, Puerto Escondido, Puerto Ángel, Huatulco, Mitla, Mazunte, San Agustínillo. Jalisco, Guadalajara*, Puerto Vallarta*, Barra de Navidad, Melaque, Playa Azul. Colima, Manzanillo. Michoacán, Morelia. Morelos, Cuernavaca, Amealco, Tepoztlán, Yauatepec. Nuevo León, Monterrey*. Sinaloa, Mazatlán*. Sonora, Hermosillo, Nogales*. Tamaulipas, Matamoros*. Quintana Roo, Cancún*, Cozumel*, Isla Mujeres*. San Luís Potosí. Veracruz, Jalapa. Yucatán, Mérida*.¹¹⁹

¹¹⁸ Desde que se impulsó a Acapulco como destino turístico internacional en la década de los 50's del siglo pasado, muchos grupos étnicos entre ellos los nahuas se han desplazado a esa costa para mejorar su economía, sin embargo, después de 70 años siguen ocupando las plazas laborales de más baja calificación.

¹¹⁹ Se trata de lugares donde la autora ha constatado su presencia. Además, si consideramos la alta movilidad que practican, puedo asegurar que dicho listado puede aumentar continuamente. Los sitios marcados con asterisco son mencionados por Good, 1988:37.



Propín y Sánchez (2002. 2007) analizan diversos aspectos del turismo a nivel nacional y sus efectos colaterales y ofrecen propuestas multivariadas de selección, identificación y tipificación de los centros turísticos en macro y micro regiones, tomando como criterio principal la afluencia de turistas nacionales y extranjeros. Con la información obtenida han elaborado cuadros de concentración donde señalan los lugares más visitados y los modelos tradicionales de promoción¹²⁰.

En un trabajo publicado en 2002, los autores señalan que durante 1995 los lugares turísticos más atractivos son Acapulco, Cuernavaca, Puebla, Cancún, Distrito Federal, Guanajuato, Manzanillo, Mazatlán, Morelia, Oaxaca, Puerto Vallarta, San Miguel de Allende, Taxco y Toluca. Los tipos de centros turísticos son clasificados con letras¹²¹, en el C ubican a Puerto Vallarta con un comportamiento atípico por su orientación al mercado de Estados

¹²⁰ Para los fines concretos de este documento sólo se indican los lugares que tienen que ver con la presencia de los indígenas bajo estudio, ya que el trabajo de estos autores contempla todas las posibilidades que ofrece la información turística de toda la República Mexicana.

¹²¹ La clasificación inicia con la letra A, que se refiere a los sitios con mayor jerarquía turística y siguiendo el orden alfabético subsecuentemente van teniendo menor status. Propín y Sánchez, 2002:388.

Unidos. El D incluye sitios del Pacífico como las bahías de Huatulco. En el tipo E se encuentran Manzanillo, Acapulco, Oaxaca y Taxco. En el F, el Distrito Federal y Mazatlán.

De acuerdo a la metodología que desarrollan en estrecha relación con las vecindades que guardan entre sí unas y otras regiones, las mono céntricas muestran un centro turístico principal aislado como Mazatlán. Hay micro regiones con orientación acentuada al mercado estadounidense como Guanajuato-San Miguel de Allende, Puerto Vallarta-Mazatlán y Querétaro-Morelia. Por su cercanía, las poli céntricas permiten la asociación entre varios sitios de interés, como la de Ciudad de México-Toluca-Puebla-Tlaxcala-Cuernavaca, o la de Acapulco-Ixtapa-Taxco, que pueden complementarse con atractivos turísticos naturales y culturales periféricos, como las bahías de Huatulco y Puerto Escondido en Oaxaca.

Las meso y macro regiones se delimitan por la asociación directa entre micro regiones turísticas y sus vecindades político-administrativas. La llamada de reacomodo global sucesivo, incluye Acapulco, las bahías de Huatulco, Manzanillo, Puerto Escondido, Puerto Vallarta y Oaxaca. La turística central comprende ciudades coloniales como Taxco, Puebla, Morelia y Guanajuato, así como las más pobladas del país, de las que sobresale la Ciudad de México.

Para el 2005 resalta Cancún, planeada desde sus orígenes para el turismo extranjero, Acapulco y la Ciudad de México que de manera sobresaliente captan la mayor cantidad de turismo nacional e internacional. En su propuesta del 2007 los mismos autores proporcionan el listado de los 10 primeros destinos turísticos. En 1991 se encuentran: Distrito Federal, Acapulco, Morelia, Cancún y Puerto Vallarta; que se sostienen hasta 2005 cuando se suman Mazatlán, Oaxaca y Puebla. Entre los lugares que han recibido más de un millón de turistas están: Puerto Vallarta, Manzanillo, Morelia, Guanajuato, San Miguel de Allende, Puebla, Distrito Federal, Morelos, Toluca, Valle de Bravo, Acapulco, Puerto Escondido, Huatulco y Oaxaca.

Las estadísticas confirman que el sector tiene un crecimiento relativo entre 1991 y 2005 de acuerdo a la cantidad de turistas nacionales y extranjeros que arriban a los sitios de interés turístico. Lo anterior se registra en poblaciones donde es notoria la llegada de turistas nacionales y extranjeros, de los que sobresale el Distrito Federal; en otros se incrementan los extranjeros como en Toluca y en Acapulco y Oaxaca aumentan los nacionales.

En cuanto al dinamismo de los flujos turísticos, éstos son divididos en: los muy dinámicos con preferencia moderada al turismo extranjero, como el Distrito Federal y San Miguel de Allende.

Entre los dinámicos con preferencia moderada al turismo extranjero está Puerto Vallarta; los muy dinámicos con preferencia discreta al turismo extranjero como Oaxaca y Manzanillo. Entre los dinámicos con preferencia discreta al turismo extranjero están Mazatlán, Huatulco y Taxco. Los muy dinámicos con preferencia turística nacional, el Distrito Federal y Acapulco. El tipo dinámico con preferencia nacional se refiere a Morelos, Puerto Escondido, Morelia, Toluca, Valle de Bravo, Guanajuato y Puebla. Finalmente se encuentran los decrecientes con preferencia al turismo nacional, como la gran mayoría de las costas de Jalisco.

Cabe mencionar que en todas las poblaciones arriba mencionadas están presentes los nahuas como migrantes de diversas formas ya sea de manera permanente, estacional, golondrina, pendular o circular. Es necesario resaltar lo atinado que han sido en la elección de sus rutas migratorias y su consecuente establecimiento en los lugares con altas incidencias turísticas, seguramente como producto de la experiencia de movilidad que tienen y que se acentúa conforme van teniendo éxito en sus empresas mercantiles.

García (2004:206) reconoce tres momentos claves en la migración contemporánea de los nahuas: en primer lugar: de 1940 a 1960 hacia los Estados Unidos con el Programa Bracero; en segundo lugar: de 1960-1980 a la Ciudad de México y a los centros turísticos más sobresalientes y finalmente en tercer lugar: De 1980-2001 a los Estados Unidos en los estados de Texas, California, Nevada, Illinois y Georgia.

Los nahuas, una de sus rutas

La aventura comercial¹²² que emprenden los indígenas en los cincuenta del siglo pasado parece de alto riesgo, ya que el concepto que proyectan a los otros sectores de la población, está sustentado en el mestizaje como la solución para desdibujarlos del ámbito social, el racismo latente y fomentado por la población de las urbes, sobre todo las de las clases en el poder; además el fenotipo los delata y era y sigue siendo un factor negativo, susceptible de racismo (Monzón, 2014), sin embargo, se arriesgan e inician su andar.

Según me refieren los interlocutores, el primer punto que eligen dentro de Guerrero es Taxco, y en Morelos Tepoztlán, donde se relacionan con extranjeros que valoran y compran

¹²² La actividad comercial relacionada con la migración no es exclusiva de los nahuas, también es practicada por otros grupos indígenas de la región como los mixtecos, promoviendo diferentes artesanías, aunque el éxito comercial ha sido diferenciado. Good, 2007:268 refiere la venta de hamacas, cerámica, objetos de madera o de palma y textiles.

sus pinturas. Después arriban a la capital del país donde van a Coyoacán (Centro), San Ángel (Bazar del Sábado) y Sullivan (El Jardín del Arte), lugares netamente turísticos, donde llevan los cuadros que pintan en el transcurso de la semana en Ameyaltepec, poblado donde se inicia esta manifestación cultural para después difundirse a Oapan, Maxela, Xalitla, Ahuehuepan, Ahuelican, San Juan Tetelcingo, Tlamamacan y Analco, donde sobre una base de papel amate¹²³ y/o de madera, pintan su historia, paisajes de sus pueblos, fiestas y actividades cotidianas de acuerdo a sus referentes más cercanos, y con una habilidad digna de resaltar, a pesar de que según me cuentan *[no hay escuela de pintura para nosotros en el pueblo, lo aprende por su papá o por algún pariente]*.

En palabras de Bonfil (1995:832): “la tarea de pintar en amate deja un espacio inmediato para la expresión propia, para la construcción de sueños y la forja cotidiana de una imagen armada con esperanzas. Tal vez no transforme la ruda realidad; pero si la expresa como presente, como pasado o como futuro”. Con el debido respeto al tiempo y al espacio, muchos cuadros nos remiten a las pictografías de la época prehispánica y de principios del XVI.

Durante cinco o seis años tienen ventas relativamente exitosas, por lo que algunos de los pintores deciden establecerse de manera definitiva en el Distrito Federal, y se llevan a sus familias, donde fundan colonias permanentes que aún persisten en nuestros días. El alto costo de los cuadros¹²⁴, la proliferación de la oferta y la demanda, la saturación de productos en el mercado causada por ellos mismos y una disminución en las ventas por las sucesivas crisis económicas nacionales provocan que se abarate el producto, por lo que no consiguen a largo plazo darle continuidad a la estabilidad económica antes alcanzada.

Bonfil (1995:832) señala al respecto que la bonanza económica y la aceptación social que tuvieron los amates no se vieron reflejados en sus economías “sobre todo cuando el artista es campesino”, porque además empiezan a intervenir los intermediarios, acaparadores, mayoristas que dominan la producción y reducen las ganancias. Algunos nahuas de Oapan se quedan en el Distrito Federal buscando nuevas alternativas para sobrevivir, con la venta a nivel de ambulante de otras artesanías como el barro pintado cuyos diseños y formas semejan la tradición alfarera de la época prehispánica desarrollada en Oapan. Otros buscan oportunidades en otros destinos turísticos.

¹²³ Elaborado por indígenas otomíes de San Pablito Pahuatlán, Puebla y en Xalitla, Guerrero.

¹²⁴ Calificados a mi juicio de manera errónea como artesanías, cuando en realidad la mayoría de ellos son verdaderas obras pictográficas de corte histórico, etnográfico y con un alto valor artístico.

Aunque no fue fácil, *[cuando está el presidente Luis Echeverría y nos trató mal, todo agarraba los inspectores quien sale quien vende, sale la camioneta todo le lleva hasta le quita la mercancía todas partes hasta México]*, por la década de los setentas encuentran dos nuevas rutas. Una de ellas hacia las playas de Jalisco concretamente a Puerto Escondido *[tengo recuerdos de Puerto escondido yo iba vender pulseras, ya cuando tenía 8 años ayudaba mucho a mis papas, en una cafetería donde iban muchos gringos y acababa todo lo que llevaba, luego nos íbamos a sembrar al pueblo]*. En las playas del Pacífico desde entonces viven de manera estacional dada la cercanía con otras playas, se movilizan por la ruta que traza el contorno del mar y ahí están cuando las temporadas vacacionales incrementan el flujo de turistas, algunos acompañados de sus familias, otros solos; en estas playas las mujeres empiezan a independizarse y cada vez es más frecuente que se desplacen solas, conocen los caminos, se mueven con seguridad, saben calcular y negociar los costos de su mercancía, por lo que es perceptible la libertad que han obtenido con la migración, en este caso a través de su incursión en el comercio ambulante. Y ahí siguen en la actualidad.

La otra vía que toman es hacia Michoacán y a su capital, la ciudad colonial de Morelia *[mi papá vendía este amate en Morelia y mi mamá vive en guerrero, allá vivíamos, nos iba a ver cada ocho días]*. Ambas rutas nos muestran que no sólo hubo condiciones idóneas para fomentar el turismo, sino que los nahuas empiezan a considerar dentro de su mercado al turista nacional, ya que las playas en cuestión aún no tenían la fama internacional que ahora tienen y Morelia desde entonces registra una importante afluencia de turistas mexicanos¹²⁵. En este nuevo intento por estabilizar su economía, producen menos pinturas pero suman a su oferta de venta el trabajo en madera de utensilios para la cocina y bisutería. Nuevamente, siguiendo la estrategia anterior, los hombres sondean el terreno y cuando consiguen cierta seguridad en los ingresos se llevan a sus familias; los que se quedan establecen colonias permanentes de Oapan en Morelia hasta nuestros días.

Los nahuas en Guanajuato capital y San Miguel de Allende.

Me interesa estudiar la ruta que siguen hacia el Estado de Guanajuato y a las dos ciudades más turísticas, es decir su ciudad capital GC y SMA, ya que la atracción turística es muy notoria y no es de extrañar que sean las dos poblaciones donde se han asentado de manera estable los nahuas, hasta nuestros días.

¹²⁵ Oehmichen (2013:24) resalta la importancia del turismo nacional, ya que aunque gasta menos, los contingentes son más numerosos, por lo que la derrama es superior a la de los extranjeros.

Las dos ciudades tienen el más alto índice de captación de turismo en todo el estado. Prácticamente todos los fines de semana registran altos flujos de turistas, ni que decir de las fiestas tradicionales y las religiosas. También cuentan con importantes festivales culturales de talla nacional e internacional¹²⁶; todos en su conjunto rebasan por mucho la oferta hotelera y gastronómica que ofrecen al visitante. Sólo por dar una idea del crecimiento de este sector en la entidad, subrayo las cifras proporcionadas por la Secretaría de turismo con respecto a los años en que llegan y en los que han permanecido en el estado los indígenas. En el año de 1993 Guanajuato recibe un total de 148, 447,060 turistas y siguiendo una trayectoria de ascenso, para el 2004 la cifra crece a 856, 190,847¹²⁷.

Trabajo

Repitiendo la dinámica de movilidad, tal pareciera como una manera cíclica para alcanzar la estabilidad, algunas familias exploran nuevos mercados. Fue una viuda que vive en Morelia, a quien un extranjero ofrece trabajo en el servicio doméstico de su casa en SMA, y es quién en la década de los noventa despeja la ruta hacia el Estado de Guanajuato.

Algunas mujeres nahuas sondean el camino del servicio doméstico, y el cuidado de infantes, *[el sueldo no alcanza para nada y no tenga horario ni descanso, porque la patrona siempre me pone hacer algo]*, y en el rubro de servicios *[trabaja en restaurante, y ahí trapea, lo lava los baños, y los platos, pero pagan poquito]*, sin embargo el bajo salario que perciben y las largas jornadas de trabajo hacen que su permanencia en ese sector sea efímera. Este panorama hace que los nahuas no traten de insertarse en ningún sector productivo, no sólo por el éxito que ya han experimentado con las ventas, sino también por su fenotipo y su baja calificación laboral y académica. El trabajo agrícola para estos momentos ya no se considera como parte fundamental de su subsistencia, como era cuando la migración era de carácter temporal y su regreso al pueblo coincidía con la época de siembra. Deciden, por ello, resolver su economía de la misma manera que sus paisanos, es decir, con el comercio ambulante.

Además, los nahuas que llegan a esas ciudades aumentan su oferta artesanal a piezas de barro pintadas por las mujeres en Oapan. Y empiezan a comprar mercancías de otras regiones

¹²⁶ Por mencionar los festivales más sobresalientes: Expresión en corto, de Órgano, de Música de Cámara, Internacional Cervantino, de Jazz, de Tango, de Guitarra, el Tour francés o la Muestra Internacional de Cine. Se presentan en ambas ciudades en diferentes meses del año.

¹²⁷ www.sectur.gob.mx. Consulta 14/VI/2010.

y por tanto a fungir como intermediarios de productos como utensilios de madera, las máscaras de barro¹²⁸ y de corteza de coco. Instalan puestos permanentes, -ya que el gobierno municipal es inflexible y no permite de ninguna manera el comercio ambulante-, sus ganancias nuevamente van al alza, tanto que en nuestros días tienen vehículos, celulares costosos y terrenos donde han fincado sus casas. De la misma manera que en los casos anteriores, unos se quedan y otros buscan nuevos mercados.

De ahí fue que en esa misma década llegan a GC. Su arquitectura y ambiente atraen anualmente gran cantidad de turismo nacional e internacional, motivo por el que en la actualidad esta ciudad soporta en gran proporción su economía gracias a ese sector. Dos mujeres nahuas llegan a probar suerte durante los fines de semana vendiendo bisutería de piedra. La escasa distancia que hay entre SMA y GC, y la continuidad en el transporte les permite ir y regresar incluso el mismo día, estos elementos propician que la movilidad en sus inicios sea de manera temporal y durante los fines de semana, cuando la ciudad presenta una alta afluencia de turistas [*ya me avisa mi hija y voy corriendito a vender, luego me regreso a dar de comer a mi esposo y a mi hijo*].

Los primeros tiempos son difíciles, [*me trataban mal por el idioma y porque nos vestimos así, no nos deja que estemos sentadas aquí en las bancas*], ya que las autoridades locales aplican una política tendiente a la intimidación para que regresen a su pueblo [*váyanse a su rancho, nos quita la mercancía antes la primera vez, y corriendo con la caja y mi hija, váyanse como su fuéramos animal y después nos deja tantito*], no les permiten vender en las calles, las corren, incluso las amedrentan y les decomisan la mercancía, pero poco a poco van imponiéndose mediante el diálogo con las autoridades, haciendo cada vez más largas sus estancias y conquistando la calle, [*una vez hablo la policía, dije si quieres habla con licenciado o la judicial, yo no le hago nada, no robo es lo mismo como tu trabajamos para mantener tu familia, es lo mismo si quieres pues llévamelo y después dice no y se va, luego dice mejor me vaya allá mi pueblo*].

Después de un tiempo llegan a un acuerdo verbal con las autoridades de elaborar una lista en donde se incluye un número determinado de mujeres para vender (no pueden transferir, enajenar o reemplazar su lugar, ya que corren el riesgo de perderlo), sin cobrarles impuestos, seguramente para evitar que apelen derechos laborales, por lo que los funcionarios impiden que se incremente la lista y siempre están atentos a su cumplimiento. En 2008 se

¹²⁸ Que adquieren en el poblado nahua de San Francisco Zumatlán. Monzón. Informes. Trabajo de Campo. Oapan, SMA y GC. 2006-2010.

establece un impuesto mensual razonablemente bajo. Hasta 2011 se siguen aplicando las mismas medidas¹²⁹. En 2012 se empieza a restringir el uso del espacio donde confluye la gran cantidad de turistas, lo cual merma la capacidad de venta. En 2015 se ha incrementado notablemente la población nahua en GC.

Para cumplir estos acuerdos se nombran inspectores que constantemente vigilan que se respeten las reglas establecidas. Con estas medidas tratan de impedir que crezca el ambulante ya que algunas mujeres de otros grupos indígenas han solicitado permiso sin mucha suerte. En la actualidad unas cuantas familias son las que controlan los mercados de ambas ciudades, por lo que muchas de las características que se mencionan para las dos ciudades tienen espacios comunes.

Cabe mencionar que el diálogo y los acuerdos correspondientes son alcanzados por un grupo de mujeres nahuas. Alguna vez una indígena me confiesa que en las primeras pláticas los oficiales les piden salir a vender con su vestimenta tradicional (busqué otras voces pero nadie quiso tocar el tema ni para negarlo ni para afirmarlo) y no hablar en náhuatl frente a los inspectores -ya que piensan que al no entenderlo se burlan de ellos-, por lo que el diálogo se realiza con las mujeres que hablan español.

Los hombres no tienen permitido salir a vender en las calles, motivo por el cual, cuando las familias se asientan de manera permanente en la ciudad entre 1993/1994 se convierten en intermediarios y proveedores de mercancía. Otra opción que han puesto en marcha es rentar locales comerciales, algunos han tenido buenos resultados, otros no tanto, ya que deben conseguir locales dentro de la zona turística que son los que ofrecen posibilidades potenciales de éxito, pero también son demasiado costosos y no siempre la venta de ese tipo de mercancía les alcanza para solventar los gastos que generan; sin embargo, lo intentan y para hacer atractivas las tiendas han diversificado la mercancía siempre con un giro hacia las artesanías.

En SMA las autoridades nunca han permitido el comercio ambulante y por eso desde su llegada tienen que comprar armazones semi permanentes que cada día instalan; un tiempo

¹²⁹ Por ejemplo no pueden sentarse en las bancas destinadas al turismo, sólo pueden hacerlo en el quicio de las banquetas y alejadas del centro del jardín Unión. Tienen áreas restringidas donde vender y no pueden hablar náhuatl frente a los oficiales que las supervisan constantemente. Monzón. Informes. Trabajo de Campo. Oapan, SMA y GC. 2006-2010.

después el gobierno construye un anexo de artesanías en el mercado que aloja a todos los grupos indígenas comerciantes.

Además diversifican aún más sus productos incluyendo collares, pulseras y aretes de diversas piedras que compran en la Ciudad de México. Por el año de 2002 aumentan nuevamente su oferta de productos a la venta de joyas de plata que adquieren en Taxco, Guerrero; la plata logra estabilizar la economía de gran cantidad de familias. En 2012 ha disminuido su venta y ahora retoman la bisutería y adicionan el trabajo en palma, las bolsas elaboradas con materiales reciclables, y los utensilios de madera. La migración aunque controlada por las autoridades de ambas ciudades, sigue su curso de manera moderada, sólo que los nuevos migrantes ya no cruzan toda la ruta que experimentan los primeros nahuas, sino que van directamente hacia esas dos ciudades.

Los nuevos desplazamientos vuelven a tener la finalidad de resolver problemas de subsistencia, [*me vine con mi prima y ya conozco más*], pero han cambiado la razón de la permanencia, aunque siempre sobre un eje económico, ahora para obtener mayor cantidad de bienes o en su defecto más suntuosos. En la actualidad en las dos ciudades existen colonias ampliadas y permanentes de Nahuas de Oapan.

Sistema de cargos

El sistema de cargos que rige a las comunidades, tiende a desestabilizarse con la salida de sus pobladores. Para paliar esta circunstancia los indígenas han recurrido a varias estrategias, entre las que se encuentra imponer a cada jefe de familia migrante la obligación de cooperar, asignando los puestos a personas que viven en el poblado. Otra ha sido nombrar a migrantes que se comprometen a cubrir los gastos y éstos a su vez piden a un pariente o amigo asumir el cargo en su representación, en ocasiones mediante el sistema de mano de vuelta¹³⁰.

Otra es cuando se insinúa a un migrante la posibilidad de ocupar un cargo, él ahorra durante un año para irse a vivir al poblado acompañado de su esposa cuando se efectúe el nombramiento, con el conveniente de contar con los recursos suficientes para solventar los gastos personales y comunales¹³¹. Habitualmente los migrantes cooperan y acuden al pueblo durante las festividades; al cumplir, confirman su pertenencia y la de su familia a la comunidad, no pierden sus derechos comunales y adquieren un halo de prestigio ante la sociedad.

¹³⁰ Sánchez, 2004:7 reporta una situación similar entre mixtecos y zapotecos de Oaxaca.

¹³¹ Monzón. Informes. Trabajo de Campo. Oapan, SMA y GC. 2006-2010.

El sistema de cargos en Oapan había considerado estas opciones desde que la migración es una constante, hasta hace unos años cuando una parte significativa de los migrantes decide cambiar de religión. Desde que llegan a GC y SMA los nahuas son abordados por evangelizadores y poco a poco y en cascada, en la actualidad la mayor parte de la población nahua de las dos ciudades son miembros activos de los Testigos de Jehová.

Este trastorno en el orden habitual del sistema de cargos, conlleva la negativa sistemática a cooperar, [*pide cooperación para fiesta en febrero, en marzo, en agosto, en septiembre, si muchas veces cooperamos para fiestita, es mucho*] y, por tanto, cuando se niegan no son considerados para ocupar un cargo, no participan en las asambleas del pueblo y no forman parte del consejo de principales. Los que siguen cooperando siguen formando parte de la comunidad, son tomados en cuenta para la asignación de cargos y al llegar a cubrir todos los escaños del sistema pasan a formar parte de la jerarquía más alta de prestigio.

Dentro del orden comunal únicamente cuenta un ciudadano¹³² en tanto los hijos no cambien su residencia -aunque estén casados-, al separarse del núcleo familiar se convierten en ciudadanos y contraen derechos pero también obligaciones, que al cumplirlas adquieren un lugar dentro de la comunidad. Los migrantes la han capitalizado a manera de ahorro, ya que los que siguen cooperando lo hacen únicamente por medio del jefe de familia, los hijos aunque tienen familia, casa y son independientes económicamente en el lugar de recepción, en el poblado no tienen casa, por lo que siguen siendo parte de la familia y cuando visitan el pueblo se hospedan en la casa de los padres; empero, lo anterior repercute en la cooperación, ya que sólo dan una cuota [*el pago yo porque tengo casa y estoy en la lista... mis hijos no cooperan porque todavía no tiene casa...si ya le doy su herencia pues ese ya puede hablar el pueblo, ya tiene casa...ahora ya puede cooperar...para que abí cuando hace fiesta coopera*].

La aportación monetaria es fundamental para solventar los gastos que genera la fiesta y dar seguimiento a los rituales, los que pueden mermarse si no tienen los recursos suficientes para organizarlas, con consecuencias negativas para la continuidad del sistema de cargos. Se perdería el espíritu con que son instauradas desde la época virreinal, según dicen los del pueblo, [*ya no son de nosotros porque no sigue costumbre de abuelo, lo que nos enseñaron antes*].

Obviamente los hijos no gozan de los derechos ni a las obligaciones a los que son objeto en caso de cooperar, pero no les preocupa mucho ya que no tienen intenciones de regresar a vivir

¹³² El ciudadano es el jefe de familia y representa al grupo doméstico, que en conjunto adquieren las obligaciones y ejercen los derechos otorgados por la comunidad. Saldaña, 2012: 30.

al poblado; algunos incluso ya tienen casa propia en el lugar de recepción y no les interesa el trabajo agrícola, así es que no tienen necesidad de pedir un solar donde vivir, ni una parcela para sembrar; *[no vamos a regresar, hace mucho calor y pide mucho dinero, mucho gasto, yo acá tengo gasto por mis hijos y trabajo para tener una casita]*.

Un nahua me comenta que los sacerdotes católicos nunca se han comprometido con la comunidad en la enseñanza de la religión, ni se han involucrado para resolver las carencias del poblado, *[sólo pide dinero y se va, no da nada nosotros y nosotros damos hasta coche]*, además sostiene que los gastos de las fiestas son excesivos, se toma mucho alcohol que provoca la pauperización y la violencia intrafamiliar y según sus ideas, el dinero debe invertirse en beneficio del pueblo. En contraposición a los católicos, su colectividad se preocupa por sus feligreses y brinda ayuda a la comunidad¹³³.

Con esta incertidumbre sobre la religión católica, es que en la comunidad nahua de GC y SMA se da un clima propicio para escuchar nuevas propuestas. El sector femenino es quien alienta este cambio, ya que los testigos de Jehová promueven la participación activa de los hombres en las labores domésticas, el cuidado de los hijos y sobre todo al prohibir las bebidas embriagantes, se evitan en gran proporción el alcoholismo y la violencia familiar, *[me gusta porque ya no pega, ya no asusta a mis hijos, ya no toma y ayuda a mí]*. Conozco casos donde la actitud del padre es cordial hacia su familia, ayudan en las labores domésticas, cuidan y supervisan las tareas de sus hijos por las tardes en el local comercial, mientras la madre sale a vender al Jardín Unión, uno de ellos me dice: *[voy a comprar tortillas, yo cuido mis hijos en la tarde, todo junto a mi esposa]*. Sin ser abarcativo sí empieza a operar un cambio al interior del núcleo familiar de migrantes y la mentalidad de una parte del sector masculino. Aproximadamente el 80 % de la población nahua en GC y SMA son Testigos de Jehová.

Considero que a largo plazo esta situación puede generar confrontaciones, desestabilizar el interior de las familias y la comunidad, ya que los católicos sostienen que al no participar en el sistema de cargos y hacer a un lado *[la costumbre]* dejan de ser nahuas y los afectados opinan lo contrario, y aseguran que *[seguimos siendo tan nahuas como cualquier otro individuo, nacimos en el pueblo]*, además no les asusta la idea de perder las tradiciones. Por supuesto la opinión de los católicos es en sentido opuesto ya que están convencidos que deben

¹³³ Las pocas calles pavimentadas que hay en el pueblo han sido construidas por la colectividad de Jehová, con fondos que han recolectado ellos mismos (2008). Monzón. Informes. Trabajo de Campo. Oapan, SMA y GC. 2006-2010.

seguir con las costumbres que les enseñaron sus abuelos: *[así tenemos costumbre desde antes damos es obligatorio y si no hacen caso es como si no fueran de nosotros]*. En este momento se empiezan a polarizar las posturas, con visos de un conflicto de largo alcance.

Hay familias donde unos miembros se han adscrito a los testigos de Jehová y otros no, un informante opina que: *[no creo que separe la familia...en las fiestas...en el caso de nosotros no podemos porque los borrachos nos agreden...pero nosotros puede venir y sabe que no va haber alcohol, y nadie que le diga nada...la Biblia nos ha enseñado de cómo enfrentarnos a muchos problemas...en la familia cada ocho días tratamos de leer un pasaje con nuestros hijos...les decimos ustedes nos pueden decir algún problema que tengan y vamos a ver la manera de solucionarlo...los testigos de Jehová no nos obligan a cambiar costumbre, pero si estudias tienes que cambiar]*.

Con respecto a lo anterior la opinión de un católico es opuesta ya que considera que si se afecta a la comunidad y si cambian las costumbres y que a largo plazo dividirá a las familias y al pueblo. Este es el caso de un nahua que me comenta que él en lo personal no piensa cambiar y tampoco se lo permite a su esposa ni a su familia, hasta el momento en que su hija se casa y como el esposo es testigo de Jehová, él ya no puede decir, *[el que dice ahora es el esposo, como le vamos hacer unos creen una cosa y otros no creen como vamos hacer como familia para seguir unidos, no sé, me da tristeza...]*; *“el pueblo y las familias están divididos por la religión porque antes no, hace 20 años el pueblo no estaba dividido todos estaban creyentes todos va la iglesia”*; *“mi pueblo tiene tradición desde los abuelos...nunca borraron...no quiero perder...digo mi esposa yo no quiero eso, yo no la dejo me tiene que hacer caso]*.

Las diferencias son radicales e inciden en la práctica cotidiana, pero donde se trastoca directamente el orden es en la religión, porque las creencias no coinciden con el propósito de las festividades, no cooperan y no acuden a las fiestas; por mencionar un ejemplo, al no creer en la vida después de la muerte ya no tienen interés en participar en la fiesta de muertos¹³⁴. Con lo anterior dejan a un lado sus obligaciones comunitarias para esa festividad y como consecuencia pierden sus derechos, pero fundamentalmente la membresía de autoadcripción a la comunidad y al poblado. Al cuestionarles lo anterior, aseguran que *[sigo siendo de allá, hablo mi*

¹³⁴ Los cánones que manejan son totalmente opuestos a los de la Iglesia Católica. Se erigen como la verdadera Iglesia de Cristo, su peor enemigo es la religión católica y todas sus normas y formas organizativas. Desde sus cimientos rompen con el orden divino y con los ritos mundanos ya que prohíben el bautizo, la veneración de las imágenes, las festividades religiosas, la comida de origen animal, niegan a la santísima trinidad, los sacramentos, a María como madre de Dios, la resurrección de Dios, la existencia del infierno, la muerte del alma junto con el cuerpo y anuncian la proximidad del fin del mundo. <http://www.churchforum.org/testigos-jehova.htm>. Consulta 10/02/2010.

idioma y con otra religión no pierdo mi lugar] es decir, no pierden su sentido de pertenencia a la comunidad, ligada de manera sostenida gracias a que siguen hablando el náhuatl.

Para los creyentes católicos de Oapan la separación del sistema tradicional repercute en la falta de apoyo para la organización en las festividades, en el cuidado de los santos, en el mantenimiento de los recintos religiosos, pero lo que más les preocupa es la falta de cooperación monetaria solicitada a cada núcleo familiar para solventar los gastos de las fiestas. Los testigos de Jehová consideran que el dinero que gastan en las fiestas es demasiado y se invierte en actividades poco productivas, inútiles y superfluas, además con la visión que adquieren en las poblaciones mestizas que habitan como migrantes, consideran más conveniente invertir ese dinero en obras de beneficio para el pueblo o en el mejor de los casos en su familia o en bienes materiales.

Saldaña (2012:144-145) al estudiar la comunidad de Tula del Río poblada de nahuas, muchos procedentes de Oapan, señala que la cooperación significa cercanía a pesar de la distancia. Se trata de voluntad y correspondencia. Lo contrario representa ruptura. Para seguir siendo parte de la comunidad, *“existe una relación afectiva, no se quiere porque se ayuda, sino se ayuda porque se quiere”*. La flexibilidad del sistema permite negociar la voluntad de seguir unido al grupo y la cooperación, y las presencias y/o ausencias en el trabajo delimitan la pertenencia al grupo.

En la comunidad de los Testigos de Jehová los indígenas son aceptados cordialmente, participan activamente en las asambleas, estudian la Biblia, predicán, inclusive, algunos ya son dirigentes y otros apoyan a la organización traduciendo las lecturas semanales al náhuatl. Es evidente que estos grupos religiosos tienen varias estrategias para adherir adeptos lo que deviene en este caso en beneficio de las familias y directamente en el sector femenino, *[aquí si nos hace caso, se preocupa por mis hijos y nos enseña a leer la biblia, vamos a la fiesta pero con refresco y bailamos]*.

En GC y SMA no participan en ningún evento relacionado con la Iglesia Católica¹³⁵. Sólo aprovechan la concentración de población cuando hay celebraciones para tratar de vender su mercancía, ven el espectáculo pero desde la tribuna y sus niños corren a conseguir una

¹³⁵A manera de ejemplo menciono las más sobresalientes: en GC: jueves y viernes de Dolores la fiesta de las Flores; en Mayo festejan a la Virgen de Guanajuato; en julio la apertura de la presa de la Olla y el día de la Cueva para San Ignacio de Loyola; en septiembre San Nicolás de Tolentino. En Octubre-Noviembre muertos y en diciembre la Virgen de Guadalupe. En SMA: en marzo el Sr. de la Conquista, en junio a San Antonio de Padua, en septiembre San Miguel Arcángel y en diciembre la Virgen de la Concepción y la natividad del señor.

golosina. Alguna vez les pregunté si sabían de qué se trataba y todas las mujeres coincidieron en que no tienen la menor idea, pero que les beneficia ya que hay mucha gente que se acerca a ellas y tienen buenos niveles de ventas [*no sé bien hay mucha gente y vendo, mis hijos corre a recoger dulces*].

También les comenté que se trata de fiestas religiosas católicas, y si les interesaría participar más adelante y me señalan que no, porque alguna vez dos chicas nahuas entraron a una iglesia y unas personas les dijeron que así vestidas no podían entrar, una de ellas busca al párroco a quien le comenta la situación y él a su vez le dice: [*mira hija para evitarnos problemas no entres así, mejor ponte otro vestido*]. Desde entonces prefieren no acercarse a los recintos religiosos, ni mucho menos convivir con esa comunidad religiosa (Monzón, 2014)

Parentesco

El orden que los indígenas constituyen a partir del sistema de parentesco en la comunidad da lugar a la reproducción del grupo mediante los engranajes de intercambio familiar para la reproducción biológica y social, organizar el trabajo y asegurar la subsistencia (Gutiérrez, 1988:114). El eje social significativo es el del grupo doméstico integrado por la familia, que constituye la unidad de producción más sólida y resuelve las demandas productivas, mientras que el trabajo colectivo se manifiesta en escenarios prácticos y rituales enlazados directamente con la comunidad (Medina, 1993:9) algunos de los que pueden seguir reproduciendo en las ciudades de recepción.

El compadrazgo representa los lazos de unión entre miembros de otras familias y/o de otras comunidades, y aunque se considera un parentesco artificial o ritual, sirve para estrechar los vínculos, delimitar la cooperación mutua y conformar redes de relaciones económicas y sociales (Dehouve, 1992:63); es una manera de añadir capas sociales de intercambio y de ayuda en las labores familiares y comunales (Machuca, 2009:6). Resulta de suma importancia, ya que el núcleo familiar cuenta con más individuos que aportan ayuda, intercambio y reciprocidad en eventos específicos como pueden ser los bautizos, los matrimonios y/o las defunciones; es fundamental porque cuando falta el padre, se asegura la manutención de los infantes.

El mismo compadrazgo, es una costumbre que los nahuas de GC y SMA practican a distancia sin ningún problema, inclusive tiende a expandirse a individuos y/o familias que no son nahuas, ya que han elegido amistades del poblado de recepción, pero no tiene el mismo

simbolismo que con los nahuas, ya que intentan crear lazos permanentes y/o semejantes al que practican en Oapan, en las ciudades no se concibe de la misma manera, una vez un nahua me dijo: *[queremos igual que mi pueblo pero ustedes no creen eso]*.

Los migrantes de Oapan siguen considerando como base a la familia y no pierden el enlace con los que se quedan en el poblado, siempre están atentos a sus necesidades y son sus apegos fraternales. Por la distancia, la familia nuclear se convierte en el eje donde fincan su cotidianeidad y su afectividad *[aquí estoy con mi esposo y mis hijos solitos, pero cuando voy al pueblo estoy con toda mi familia]*.

Por la distancia pero sobre todo por conveniencia femenina, los matrimonios jóvenes migrantes han dejado a un lado la costumbre patrilocal aplicada a las mujeres de ir a vivir a casa del esposo y, sobretodo, que la recién desposada atienda a la familia, ya que migran juntos; excusa magnífica para no cumplir con esa tradición y no es tampoco casual, dado que se niega a cumplir con esa actividad asignada por los hombres. Una chica soltera me comenta: *[yo no quiero ser sirvienta de mi suegra]*, *[es que allá se casa uno con los suegros y cuñados]*, y con la migración previenen ser parte de un sistema en el cual no están dispuestas a participar y al lograrlo, las demás jóvenes del pueblo ven en la migración, la opción de zafarse de esa tradición-obligación. Siguen practicando la endogamia pero existen visos de fractura. Conozco casos como el de una joven madre soltera que se une con un mestizo y tienen dos hijas; y el de un joven de Oapan casado con una mestiza con la que tiene tres hijos, ella inclusive usa el vestido nahua y aprendió el idioma. Todos los demás siguen buscando pareja en su pueblo de origen o con migrantes nahuas con los que se relacionan. En varias ocasiones las chicas me comentan que los jóvenes mestizos no se fijan en ellas por su aspecto físico *[somos distintas, morenas y nos vestimos distinto]*.

Ambas versiones llevan a pensar que el recurso de la endogamia se practica más por discriminación soslayada por parte de la población mestiza, que por una convicción de continuidad en las relaciones al interior del grupo. Sin embargo, el tiempo de convivencia con mestizos cada vez es más prolongado y cabe la posibilidad que a largo plazo esto pueda provocar el cambio.

Redes de apoyo

Las redes de apoyo funcionaron bien cuando llegaron a GC y SMA, ya que fue notoria una fuerte solidaridad con los que llegaron en un segundo momento de la migración, en apoyo de vivienda, préstamo de mercancía y asesoría sobre las ciudades, se reunían para comer cuando llegaba un paisano ya que traía noticias del pueblo y recados de familiares; y, a su regreso, llevaban dinero e informaban sobre la situación de sus parientes y amigos a las familias del pueblo. Sin embargo al paso del tiempo se ha modificado en dos variantes.

La primera tiene que ver con las ganancias que han alcanzado con la venta de artesanías que ha sido desigual y ha creado una diferenciación social y económica. Lo anterior sirve para entender el cambio de actitud hacia los paisanos, ya que el sector de la población que ha adquirido mayores ganancias es el que ha deshilado las redes de apoyo, cuando según mi opinión debería ser al contrario porque cuentan con los medios para ayudar a los migrantes, sin embargo son quienes han cerrado las puertas de sus casas, niegan préstamos, cuando van al pueblo no ofrecen plazas en sus vehículos, rara vez llevan mensajes o encargos y seleccionan a los invitados a sus reuniones, una vez me invitaron a un convivio y me llamo la atención no ver a muchas de mi conocidas y pregunté por ella, la respuesta fue: *[es que luego comen mucho y no alcanzan los tamalitos]*, he de comentar que había mucha comida.

En contraste, las familias que no han sido tan afortunadas en lo económico siguen apoyándose, llevan mensajes a las familias de Oapan, cuando pueden se prestan dinero y en las fiestas familiares invitan a quienes están en su mismo nivel socioeconómico¹³⁶. Obviamente esta división ha fortalecido amistades pero también ha provocado rupturas. A diferencia de otros grupos donde la movilidad fortalece la ayuda que se ofrecen entre paisanos (Oehmichen, 2006:342), aquí se han fracturado selectivamente al paso del tiempo.

Un día platicaba con una joven nahua proveniente de una familia pudiente sobre esta situación, y me señala: *[ya no caben en mi casa, por eso no los podemos recibir]*, después de escuchar lo anterior otra chica me dice: *[eso no es cierto su casa es grande pero a unos paisanos que llegaron y no tenían donde dormir les dijeron que estaban mugrosos y ensuciaban sus edredones nuevos]*. En una ocasión me disponía ir al pueblo y otra joven que adquirió un vehículo de agencia al contado y ella misma maneja -por cierto-, me ofrece un lugar, pero cuando le dije que iba con otra joven nahua y su niño, me comenta: *[hay pero ellos no caben, porque no vienes tu y que ellos se vayan en camión]*. Esta

¹³⁶ Monzón. Informes. Trabajo de Campo. Oapan, SMA y GC. 2006-2010.

conversación me da a entender que al interior de la comunidad migrante hay divergencias notables en cuanto a la ayuda mutua, y fracturas no atribuibles en todos los casos a la religión que profesan, porque todas las jóvenes arriba mencionadas son miembros de los Testigos de Jehová.

Me tocó presenciar un caso lamentable. Hace unos meses una familia de migrantes sufre un accidente en la carretera, cuando la noticia llega a GC, sin ningún cuestionamiento todos cooperan para cubrir ciertos gastos. Sin embargo, en Oapan las familias de católicos se niegan a cooperar porque los accidentados son testigos de Jehová, [*si no dan a la fiestita, no damos nosotros para ellos*]. Dinero y religión han fracturado irremediabilmente las redes de apoyo entre estos nahuas. Lo anterior los hace más vulnerables frente a los grupos dominantes.

Es tan frágil el entramado social que ni en SMA ni en GC existen líderes, ni visos de asociación que les permita apoyarse y defenderse de embates de cualquier tipo por parte de las instituciones locales ni de la sociedad receptora. Habrá que estar atentos para ver si alguna situación extrema que afecte a toda la comunidad hace que se vuelva a restituir el tejido social, pienso en vicisitudes como la que vivieron cuando se intentó construir la presa hidroeléctrica que amenaza con inundar los pueblos del Balsas, donde fue notable la unión y la solidaridad étnica.

Relaciones sociales

Su convivencia se da en las horas de trabajo ya que se reúnen en las zonas de venta y platican cuando hay poco turismo. Prácticamente las mismas familias tienen cooptados los mercados de SMA y GC, por lo que, cuando hay más afluencia turística en uno u otro lugar se trasladan para pernoctar en casa de sus familiares casi siempre de sábado a domingo. Las familias se apoyan en todas las actividades inherentes a las labores domésticas y en el trabajo, al mismo tiempo que les enseñan el camino de la migración a sus familiares de Oapan.

Gran parte de los migrantes no se han integrado a la sociedad de Guanajuato, es muy probable porque se trata de una sociedad sumamente difícil y despreciativa, no aceptan fácilmente a los foráneos y son muy racistas, [*se burlan de nosotras y nos dicen mugrosas*], por lo que sólo se mueven dentro de la dinámica que tiene que ver con su materia de trabajo. Les tienen desconfianza. Alguna vez unos agiotistas les ofrecen terrenos muy económicos en las afueras de la ciudad de GC. Los acompañé y platicué con un vendedor a quien solicité copia de las

escrituras que nunca me enseñan, además no tienen agua ni luz; y sugirieren que un partido político les pondrá los servicios siempre y cuando voten por ellos. Me dirigí a las oficinas del partido y como era de esperarse negaron cualquier nexo con esas personas, nunca habían tenido contacto con los indígenas, no habían hecho ninguna promesa, ni habían solicitado su voto.

En otra ocasión una familia pudiente iba a comprar un terreno al contado. Sugerí que hicieran la transacción frente a un notario, para asegurar la legalidad de la compra-venta. Aceptan y cuando llega el dueño del terreno se violenta un poco, porque resulta que tenía hipotecado el terreno. Estas situaciones hacen que los indígenas no quieran involucrarse de ninguna manera con los partidos políticos ni con individuos de dudosa reputación.

Han aprendido a dialogar con las autoridades gubernamentales y a cumplir los requisitos para obtener los permisos comerciales correspondientes, sobre todo las mujeres [*hace dos meses ya nos dijeron que ya no vamos a poder vender, lo comunicamos con una señora y nos ayudo con el señor que ya nos dejo, hablamos no sé cómo vamos a ir con él, así vamos a ir a la oficina y no nos recibe pero si hablamos con señora ya nos ayuda y pues si y así le recibe*]. En cuanto a la política no se han adentrado mucho en el complicado entramado que implica, ni si quiera votaron en las últimas elecciones. Hace un tiempo acompañé a algunas jóvenes a sacar su credencial de elector pero no han participado en los procesos electorales, ya que me confiesan que no saben cómo se hace, ni saben por quién votar; yo les ofrecí acompañarlas el día de las votaciones pero nadie muestra mayor interés por cumplir esa labor ciudadana, les ha servido como identificación.

No han entrado al teatro, ni al cine, se dedican toda la semana a trabajar, los más pudientes empiezan a guardar su dinero en bancos, aunque el trato que les ofrecen no es del todo favorable. Sus relaciones con los paisanos de Oapan también se han transformado por la distancia, el dinero y las creencias religiosas.

En GC el Jardín Unión es el eje de su centro de trabajo, se relacionan con mujeres de otras etnias como Otomíes de Querétaro o de Puebla, la economía que tienen estas otras mujeres son más menores que la de las nahuas, y aunque tratan con las nahuas de más bajos ingresos, son las que se han solidarizado con ellas, tanto en el préstamo de mercancía, como en alimentos y el cuidado de sus niños; en alguna ocasión ofrecen su hogar para pernoctar, les han informado sobre la educación para sus hijos, los sistemas de salud y las han acercado a las autoridades. Esta convivencia ha estrechado los lazos y ha permitido compartir coincidencias y

divergencias de sus poblados de origen. Las he escuchado conversar acerca de las fiestas, de su familia, de la naturaleza que rodea sus pueblos, de las comidas, de los niños, de la ropa, de las suegras y de los maridos.

En SMA la interacción se da principalmente en el mercado de artesanías donde confluyen muchas culturas. Por un lado llega una gran variedad de turistas de muchas partes del mundo que pasean, curiosean la mercancía y con suerte compran. Ahí están también los zapotecos, las mazahuas, los otomíes, los huicholes, los totonacos y los tlahuicas, cada cual con su bagaje cultural, que muestran para identificarse a sí mismos ante los demás.

Sus artesanías juegan un papel integrador en la medida en que el motivo de encuentro es el mismo, es decir, sobrevivir a partir de la venta de artesanías donde conjugan sus elementos identitarios materiales, tangibles e intangibles, representados en los signos y símbolos de su cultura que tejen, pintan, modelan o tallan. A su vez los turistas los compran por status y originalidad, gracias a esta transacción se están creando veredas por donde están transitando varias culturas.

Habría que estar atentos a estas relaciones interétnicas resultado de la convivencia en los ámbitos de trabajo ya que, por citar un ejemplo, me parece interesante que las nahuas han platicado con las otomíes que venden collares de chaquira, oriundas de San Pablito Pahuatlán poblado donde se manufactura el papel amate desde tiempos prehispánicos¹³⁷, sin embargo coinciden en que en un lugar manufacturan el papel y en el otro pintan sobre él y a través de esta relación encontraron un punto de encuentro.

Identidad

Al observarlos he advertido que los nahuas constantemente ajustan sus elementos identitarios que llevan a Guanajuato como parte de sus pertenencias más apreciadas. Desde que empecé a convivir con ellos observé que son ávidos en conocer al otro, quieren saber que pasa más allá de donde están mirando, siempre observan, preguntan, comentan en náhuatl situaciones y a veces ríen, por ejemplo de las rastas de los chicos o la ropa de las chicas, alguna vez les pregunte si les gustaría adoptar la moda y una de ellas me dijo riendo [*no, nosotras usamos el pelo*

¹³⁷ Incluso la madre de una de las otomíes sabe hacerlo y le ha transmitido el conocimiento, pero la chica me comenta que el proceso a mano es muy costoso y no se recupera la inversión porque ahora hay industrias que lo hacen en serie y lo venden más barato.

largo los hombres no y nuestra ropa si nos tapa, la de ellas es chiquita, se les ve todo], y siguió riendo, aunque después he visto a las jóvenes usar ropa de tiendas departamentales.

El hecho de ubicarse cotidianamente en los espacios de las dos ciudades donde durante todo el año, por lo menos de jueves a domingo de cada semana, se concentra la población itinerante proveniente de muchos países¹³⁸, de todas edades, niveles económicos y sociales, les permite confrontarse con una gama multifacética de culturas, idiomas, colores de piel, atuendos, costumbres, alimentación, que les ha permitido, a mi juicio, tener una valoración muy completa, en este caso de “*los Otros*” y evaluar los elementos que pueden mantener, adoptar, amalgamar o en su defecto desechar a partir de las negociaciones que hacen a su interior donde se confrontan y se relativizan las cargas simbólicas de ambos polos culturales.

Vivienda

Por su economía y sus relaciones sociales los nahuas han tenido que cambiar su concepto de vivienda, sin mucha relación con el medio ambiente y determinada básicamente por su economía. En GC, los menos afortunados rentan cuartos en vecindades que no llegan a tener más de 16 o 20 m² cuyo interior se convierte en dormitorio, cocina y comedor, generalmente el baño es compartido. Algunas familias extensas han rentado casas y cada hijo paga por el cuarto donde duerme con su familia; comparten los demás servicios como el baño y la cocina. Generalmente rentan en el centro, cerca de sus lugares de trabajo con lo que ahorran en el transporte y pueden ir a comer al medio día.

Las familias más afortunadas han comprado terrenos, generalmente localizados en sectores limítrofes a la ciudad y poco a poco han construido su hogar, con un pequeño jardín. Viven ahí desde que la construcción está en obra negra. Es necesario señalar que los espacios que van construyendo se asemejan más a la tradición mestiza que a las casas de Oapan. No tienen animales y han plantado algunos árboles. Los espacios son reducidos. No hay mucha limpieza y se percibe un ambiente de desorden.

En SMA (2010) registré 26 viviendas, 8 dirigidas por mujeres y 18 por varones donde habitan un total de 90 personas, 30 mujeres, 29 hombres, 17 adolescentes y 14 niños. De ellas 11 son propias y 15 rentadas. Los materiales constructivos son de ladrillo para los muros, cemento y losas de concreto en su techumbre. Los pisos son de cemento o de cerámica y

¹³⁸ En sus áreas de trabajo conviven y se reconocen y confrontan cotidianamente con americanos, asiáticos, europeos y africanos.

cuentan entre 1 y 5 habitaciones. Todas las casas tienen sanitarios, sólo que de ellas 15 es compartido y 11 son propios. Todas tienen el agua entubada de la red pública, drenaje y energía eléctrica. Del menaje, 4 casas no tienen electrodomésticos; 9 tienen refrigerador, 3 lavadora, 14 televisor, 17 radio o radiograbadora, 1 videocasetera y 3 computadora. Viven dispersos porque han conseguido su vivienda de acuerdo a sus posibilidades económicas y sus requerimientos familiares.

En un suburbio de SMA varias familias consiguieron terrenos a bajo costo donde se han concentrado varias unidades domésticas, por lo que en la actualidad constituyen una colonia ampliada de Oapan. Han construido sus casas de buen tamaño y con materiales como tabique, tabicón, con aplanados de cemento, tienen varios espacios cerrados como la sala, el baño o el comedor, un patio, el espacio para el vehículo y bardas que rodean la construcción, con un estilo más cercano a las de los mestizos de su misma condición económica.

En GC (2010) había 20 viviendas de las que 7 están dirigidas por mujeres y 13 por hombres, habitadas por 87 individuos que incluyen 24 mujeres, 22 hombres todos adultos, 20 adolescentes y 21 niños. 6 de esas casas son propias y 14 rentadas. Los muros son de ladrillo, sus pisos de cerámica o cemento y los techos de losas de concreto. 4 tienen de 3 a 5 habitaciones y 16 de 1 a 3. Del sanitario, 14 es compartido y 6 es propio. Todas tienen agua entubada de la red pública, drenaje, gas y energía eléctrica. En cuanto al menaje, 8 casas no tienen ningún tipo de electrodomésticos, 12 tienen refrigerador, 2 lavadora, 8 televisor, 16 radio o radiograbadora, 3 videocasetera y 4 computadora.

Su mobiliario contempla algunos artefactos domésticos propios de su pueblo como sería el metate y el molcajete y han adicionado la licuadora, los sartenes y los cubiertos. En las recámaras, siguen colgando la ropa en mecates dispuestos de pared a pared y algunos empiezan a tener armarios, usan camas con edredones. Tienen comedor y sala, la televisión y el aparato de sonido son fundamentales y a pesar de que tienen pocos muebles ya todos son de tipo urbano. Es decir, se ha enriquecido la cantidad y el tipo de menaje que usan en sus hogares y que no acostumbran o no les alcanza para comprar en Oapan.

	VIVIENDA		
CARACTERÍSTICAS	SAN AGUSTÍN OAPAN	GUANAJUATO CAPITAL	SAN MIGUEL DE ALLENDE
Propia	Comunal	6	11

Rentada		14	15
Materiales Constructivos	Palma, adobe, ramas zacate, bajareque, láminas corrugadas, cemento, losas de concreto	Ladrillo, cemento, losas de concreto	Ladrillo, cemento, losas de concreto
Piso	Tierra, cemento	Cemento, cerámica	Cemento, cerámica
Habitaciones	1 a 3 3 y más	4 a 5 = 4 casas 1 a 3 = 16 casas	3 a 5= casas 1 a 3= 14 casas
Muros	Adobe, ladrillo, bajareque	Ladrillo	Ladrillo
Sanitario	66 casas tienen 300 no tienen	Todas tienen, Compartido 14 Propio 6	Todas tienen, Compartido 15 Propio 11
Agua entubada de la red pública	168 con servicio 161 sin servicio	100% con servicio	100% con servicio
Drenaje	34 con servicio 294 sin servicio	100% con servicio	100% con servicio
Energía eléctrica	318 con servicio 48 sin servicio	100% con servicio	100% con servicio
Agua, drenaje y luz al mismo tiempo	3 con los tres 8 sin ninguno	100% con servicio	100% con servicio
Menaje	91 casas sin electrodomésticos 150 con refrigerador 1 con lavadora 121 con televisor 202 con radio o radiograbadora 13 con videocasetera Ninguna casa tiene computadora	8 casas sin electrodomésticos 12 con refrigerador 2 con lavadora 8 con televisor 16 con radio o radiograbadora 3 con videocasetera 4 con computadora	4 casas sin electrodomésticos 9 con refrigerador 3 con lavadora 14 con televisor 17 con radio o radiograbadora 1 con videocasetera 3 con computadora

Comida

Sus hábitos alimenticios se han modificado, porque las mujeres trabajan y la ciudad tiene ritmos más acelerados, en el caso de GC, existen una gran variedad de alimentos y un mercado estable. Desafortunadamente proliferan comercios donde ofrecen comida rápida-chatarra y su consumo se ha vuelto costumbre sobre todo en el sector infantil, también hay ofertas gastronómicas económicas con un menú variado en relación al que consumen en Oapan.

Con ello las mujeres se liberan de la carga de cocinar y la alimentación es más completa; las tortillas se compran en el mercado. El refresco es indispensable para acompañar los

alimentos. En sus reuniones es cuando ofrecen platillos propios de su poblado como tamales, tortillas y picaditas. Al cocinar en su casa las mujeres incluyen huevo con salsa roja, cocido con pollo y verduras, bisteces en salsa, verduras cocidas y en las fiestas hacen tamales y compran pastel. Cuando al mediodía iba a convivir con ellas comíamos juntas en el Baratillo y me decían *[es mejor así porque gano y comemos y en mi pueblo no gano, no alcanza y comemos mal]*, aunque no tienen claro el régimen alimenticio, saben que es insuficiente su alimentación.

En SMA es menos variada la oferta gastronómica a la que pueden acceder los indígenas, por un lado por el alto costo de los alimentos, además existe un rol para atender los puestos, por lo que las mujeres tienen tiempo para preparar los alimentos y llevarlos a quien está de turno en el local comercial, aunque no descartan la comida preparada que ofrecen los mercados donde venden gran cantidad de platillos. También consumen comida chatarra, toman refrescos a menudo y los niños prefieren las pizzas y las hamburguesas a los tacos o gorditas, *[les gusta mis hijos y les compro con mi dinero, pero trabajo duro para alcanzar comprar]*. El horario de la ingesta de alimentos en ambos casos sigue siendo un espacio para la convivencia familiar, aunque se trastoca cuando hay mucho turismo.

A mi parecer el lugar que se le había asignado a la mujer en la preparación de alimentos tiende a romperse a largo plazo, ya que en el pueblo las niñas son entrenadas desde muy pequeñas para “*echar*” las tortillas y en Guanajuato como van a la escuela y las madres trabajan no tienen el referente de la madre cerca del fogón echando tortillas y cocinando, por lo que las niñas ya no lo aprenden. Un joven me dice *[mi esposa no echa tortilla, me gusta más la de mi pueblo, acá sufrimos en eso pero ganamos trabajo]*.

Patrimonio

Al dejar su poblado de origen los indígenas en México se han visto en la necesidad de negociar su patrimonio cultural, a fin de facilitar su estancia en los lugares de recepción. A pesar de que han estado a merced de los vaivenes de las políticas impuestas desde afuera, algunos se han logrado conservar con cambios negociados desde dentro como desde fuera de la comunidad, frente a diversos actores que se han inmiscuido en la colectividad.

Es imposible llevarlos todos, principalmente algunos de los tangibles, pero los intangibles tienen mayores posibilidades de ser trasladados sin que representen un peso material; además, a diferencia de los primeros, algunos de éstos pueden ser encubiertos, en

caso de ser necesario. En ambos casos es complicado hacerlos visibles, expresarlos o practicarlos sin sufrir una fuerte carga de discriminación, negación o en el mejor de los casos indiferencia por parte de la sociedad receptora, pero sin lugar a dudas, conllevan una carga simbólica y cultural innegable de la que no pueden desprenderse fácilmente.

Del patrimonio se puede mencionar la geografía simbólica, el idioma, el vestido, el menaje, la gastronomía, la medicina tradicional, la endogamia, el patriarcado, la familia como base de la sociedad, el compadrazgo, la mano de vuelta, la transmisión oral de las tradiciones y de los conocimientos, la historia, la cosmogonía, los mercados o tianguis, la música, las danzas, la relaciones vecinales, comunales y regionales, la economía, la división del trabajo, el sistema de cargos¹³⁹, el tequio, las cofradías, la regulación de las tierras comunales, las fiestas, el consejo de ancianos y las asambleas comunales. Todo este patrimonio se ha mantenido vivo y con un dinamismo propio de acuerdo a las especificidades que ellos mismos dan a la aprehensión y concreción de sus formas culturales.

A pesar de la larga trayectoria migratoria los nahuas han defendido a ultranza una parte de su patrimonio como si fuera un largo hilo conductor que atado a sus orígenes, lo han ido jalando cuando migran con sumo cuidado para no soltarlo y para estabilizarlo lo van atando a ciertos referentes que encuentran en los lugares donde llegan, cuando algunas familias se asientan de manera permanente, lo que ha permitido que se mantengan, se reproduzcan y se den a conocer a los grupos con los que se confrontan.

El uso de la vestimenta tradicional femenina es un claro ejemplo de lo anterior, sobre todo las mujeres adultas dicen que *[me gusta más que el de ustedes]*. Igualmente la comida adquiere un status de ritual ya que la cotidianidad impide consumirla, pero se prepara durante las fiestas. Cuando somos convidados dicen con orgullo que *[vamos a comer unos tamalitos de mi pueblo]*.

Idioma

El patrimonio más fuerte no sólo por su continuidad en el tiempo sino por la forma en los nahuas se identifican con él, lo defienden, lo enseñan a los infantes y lo expresan ante los mestizos con orgullo es el idioma. Es, a mi juicio, su identificación más sostenida y uno de los

¹³⁹Regula lo civil y lo religioso, ordena a la comunidad y controla la acumulación de la riqueza. Dehouve, 1992:195-216 señala que es uno de los pilares de la comunidad. En lo económico, nivela la riqueza; en lo político, limita las conexiones con el estado y la iglesia y en lo ideológico crea una jerarquía de prestigio que homogeneiza a la comunidad. Este sistema se discute con mayor detalle en el capítulo de San Agustín Oapan.

lazos más fuertes con la comunidad, por eso, sin duda, lo enseñan a los niños, y este aprendizaje no sólo incluye la parte técnica del lenguaje, sino que es al mismo tiempo un transmisor efectivo de los valores culturales nahuas. A mi pregunta siempre me contestaron: *[el español lo aprenden en la escuela pero el náhuatl nosotros tenemos que enseñar porque enseñamos también costumbre de los abuelos del pueblo]*.

Cuando se niegan a cooperar en el sistema de cargos, las autoridades les advierten que ya no son nahuas, y su respuesta no se deja esperar utilizando el idioma como un referente contundente a su adscripción identitaria al señalar que: *[nací en mi pueblo y hablo la lengua de mi pueblo, no dejo de ser nunca nabua]*.

Considero que es el elemento referencial más fuerte y sostenido que defienden a ultranza, porque han visto que pueden convivir con los dos idiomas, motivo por el que no encuentran razón para perderlo; al contrario, han percibido un interés por parte de “los Otros”, de escucharlo con curiosidad, situación que les permite enorgullecerse de ser nahuas.

En GC y SMA la mayoría de los migrantes son bilingües, pero algunos empiezan a ser trilingües. Sin dejar de hablar el náhuatl se han dado cuenta que para comunicarse, ya sea para la vida cotidiana o en el trabajo es necesario hablar el español, por lo que toda la población lo habla, principalmente los niños que asisten a la escuela. Los testigos de Jehová han promovido el inglés y algunos jóvenes empiezan a reconocerlo. En otras palabras, entre ellos hablan el náhuatl, con los mestizos hablan en español y con los turistas un poco de inglés. No hay antagonismo con los Otros, si para comunicarse hay que hablar español lo hacen, para recordar sus orígenes hablan el náhuatl y el inglés para comerciar con los turistas. La comunicación ha sido -según mí parecer- uno de los elementos clave para su inserción en las ciudades de recepción, y comercializar sus artesanías con el turismo, a través de la migración.

Vestido

Las mujeres conservan su vestido. Aunque la mayoría ha cambiado el rebozo por suéteres y usan calcetas de lana en invierno. No estoy muy segura qué tanto están convencidas de su uso, en una ocasión una joven me comentó que cuando llegan a Guanajuato capital, en las negociaciones con las autoridades municipales, un empleado señaló: *[tienen permiso si usan sus vestidos de inditas]*. Ninguna quiso volver a tocar el tema.

Existen varias alternativas dentro de las que cabe la negación, -para evitar conflictos con las autoridades-, que nunca sucediera o que lo usen como un instrumento-atractivo visual. Lo cierto es que siempre van a trabajar con sus vestidos. Además habría que considerar que a los hombres no les permiten la venta de ambulante, me pregunto si será casualidad dado que ellos no usan vestimenta tradicional.

También puede tratarse de una cuestión cultural arraigada y que han sostenido a pesar de la tradición migratoria. Si uno camina en el poblado de origen parecería estar observando a una sola mujer reproducida al infinito, ya que su actitud en el caminar, el uso del rebozo, la forma de sentarse, que las niñas miran y empiezan a reproducir desde muy pequeñas, pesa en el ánimo de las mujeres que se revela en su actuar, y puede ser una manifestación de esa carga simbólica cimentada entre ser mujer enlazada al uso del vestido y al rebozo; y aunque cambian de residencia la actitud no necesariamente se transforma en su totalidad.

Algunas mujeres comentan su curiosidad por usar pantalones pero aún no lo hacen, [*me da pena los pantalones, me compré uno y los pongo en mi casa*], han sumado algunas prendas que tienen que ver con el clima y la religión, pero si muestran curiosidad por algunos modelos. Hace muchas generaciones que los hombres dejaron de usar el traje de manta, refieren que cuando los primeros braceros regresaron al poblado por la década de los sesentas, traían mezclilla y botas, que cambiaron por los pantalones y camisa de manta; en la actualidad se ponen mezclilla tenis o zapatos, cachuchas, camisas a cuadros y/o camisetas. Dejaron el sombrero que sobre todo los adultos usan cotidianamente el Oapan.

Educación

Todas las niñas y los niños hijos de migrantes van a la escuela, juegan y hacen su tarea, los grandes cuidan a sus hermanos menores o los jóvenes que pueden controlar las ventas apoyan a sus padres en la atención de los locales comerciales; estas actividades no se diferencian por el sexo, sólo por la edad. Sin embargo el último nivel al que han llegado es la secundaria, no encuentran a mi parecer, motivos para continuar estudiando. Alfabetiqué a un grupo de jóvenes y una de ellas me comentó que quería ser abogada y me preguntó cuántos años le faltaban, cuando le dije los años que había que estudiar entristeció un poco y me dijo [*mmm y mientras que como*].

Cuando los niños nahuas de GC y SMA van al poblado se dedican a jugar, ya que la idea de ir al pueblo se relaciona con el divertimento y no he visto que los papas los pongan a trabajar. En el pueblo es natural que las niñas se acerquen al fogón y aprendan el oficio, a diferencia de las migrantes que juegan y se sientan a comer cuando se termina la preparación de los alimentos. En este mismo sentido, los niños ya no aprenden a cultivar junto con su padre, porque los hombres ya no siembran y cuando van al pueblo, si van a la parcela es para acompañar al abuelo, con esto se rompe el hilo conductor de la tradición oral. Es decir, ya no trabajan en el campo ni se involucran en las labores domésticas, porque el estudio es más importante, según consideración de sus padres. Tenemos que esperar los resultados ya que la población es muy joven, aunque lo que he observado es que quienes han terminado la secundaria se incorporan al comercio.

En GC la oferta escolar es muy amplia y va desde maternal hasta posgrado. Hay estancias infantiles del DIF y privadas. Preescolar tiene 39 planteles a los que acuden 4 671 niños. Hay 38 primarias que atienden a 12 878 alumnos. 20 secundarias a las que van 5 627 jóvenes. Las cifras incluyen escuelas públicas y privadas. A nivel preparatoria hay 17 opciones que atienden a 4 417 adolescentes dentro de las que se contemplan la de la Universidad de Guanajuato, los Video bachilleratos, los Ceбетis, los Ceciteg y los particulares¹⁴⁰.

En la página de la Secretaria de Educación de Guanajuato, en uno de los rubros dice “*escuela indígena federal*” y otro igual pero “*estatal*”, pregunté si se trata de escuelas donde se atiende a niños indígenas y si así es, si son bilingües, me contestan que no, que así se denominan las escuelas con una alta marginación ubicadas en regiones de difícil acceso y donde han detectado hablantes de alguna lengua indígena, pero que no tienen planes y programas dirigidos a los indígenas. Imagino con esta respuesta el concepto que tienen de los indígenas, de su forma de vida, sus regiones de influencia y la nula asistencia que merecen por parte de las autoridades educativas del estado.

A nivel profesional existen tres universidades, la de Guanajuato, la de León y la de Santa Fe. En todas se ofrecen licenciaturas, especialidades y posgrados; también está el CIMAT Centro de Investigaciones en Matemáticas Avanzadas cuyo prestigio y nivel académico es de talla internacional. Está también el Instituto tecnológico de León, la UNAM y el IPN en su

¹⁴⁰ <http://app.seg.guanajuato.gob.mx/ceo/>. Consulta 10/III/2011. Las cifras corresponden a las escuelas en activo. Agradezco la ayuda que me brindo el Lic. Iván Vázquez Pérez del Departamento de Informática de la SEG.

campus Guanajuato, y las Escuelas Normal Superior Oficial y la Oficial de Guanajuato. Hay varias escuelas de idiomas, de las que resalta por su calidad y la gran variedad de idiomas que se imparten, la de la Universidad de Guanajuato.

De los nahuas que estudian, (2010) hay 21 niños, 10 están en preescolar y 11 en primaria. De 20 adolescentes, 17 van a la secundaria y 3 trabajan en el negocio familiar. Ninguno de los adultos terminó la educación básica. De ellos 14♀ y 16♂ saben leer y escribir y 10 ♀ y 6♂ no tienen ningún nivel escolar. Todos son bilingües hablan el náhuatl y el español. En SMA aunque en menor proporción también existe una buena oferta educativa. Hay estancias infantiles del DIF, 32 preescolares que atienden a 3 514 niños, 39 primarias con 10 966 alumnos, 20 secundarias con una población de 5 254 y 17 bachilleratos con 2 854 jóvenes. A nivel profesional existe un campus de la Universidad de León, el Instituto Allende y la Universidad de Guanajuato cuenta con una extensión cultural.

En 2010 registré la siguiente estadística entre los nahuas: de 12 niños, había tres recién nacidos, 3 están en preescolar y 6 en primaria; de 17 adolescentes 13 van a la secundaria y 4 trabajan con sus padres. Ninguno de los adultos concluyó la instrucción básica, del universo total de 30♀ y 29♂, saben leer y escribir 18♀ y 21♂ y sin escolaridad 12♀ y 8♂. Son bilingües, hablan el náhuatl y el español.

Todos los niños radicados en GC y SMA asisten a la escuela. Hay niños en preescolar, primaria y secundaria. Este último nivel es al que más alto han llegado, los jóvenes que han concluido ese ciclo dejan de estudiar. No han mostrado mucho interés por seguir los estudios. Se integran al trabajo en apoyo a la economía familiar, ya sea que sus padres les dan algo de mercancía, se contratan como empleados en las tiendas de sus paisanos o ayudan en el local familiar.

Me han referido que en las escuelas los tratan bien, sin embargo, no conviven con niños mestizos más allá del recinto escolar. Las maestras insisten en la ayuda extraescolar que deben dar los padres en las tareas, pero el trabajo les impide hacerlo ya que por las tardes se concentra el turismo y hay más posibilidades de venta, además no cuentan con las herramientas de conocimiento para apoyarlos, una de ellas me comenta que *[mi hijo no entiende la escuela, la maestra me dice que le ayude pero yo no entiendo nada solo se leer y escribir y a qué hora lo hago trabajo todo el día, llego cansada]* así es de que esa parte queda medio trunca y eso hace que en la escuela su rendimiento sea menor que el de otros niños, en alguna ocasión me ofrecí para ayudarles, los

niños aceptaron, quedamos en día y lugar, sin embargo nunca se presentaron. Algunos padres insisten en que uno de los motivos de estar en Guanajuato es para que los hijos alcancen un nivel escolar más alto, debido a que las oportunidades de estudio en Oapan son más reducidas, *[en mi pueblo no aprendí nada nomás jugaba con mis amiguitos, si hay maestros pero se van a juntas y nos deja jugar, ojalá mis hijos si aprendan]*, sin embargo, ninguno de los adolescentes que conozco ha cubierto esas expectativas.

Los adultos en su mayoría saben leer y escribir, y calcular costos y precios de manera muy precisa, los demás elementos que les rodean los interpretan de acuerdo a sus referentes más cercanos.

	EDUCACIÓN		
NIVEL	SAN AGUSTÍN OAPAN	GUANAJUATO CAPITAL	SAN MIGUEL DE ALLENDE
Preescolar	1 plantel 87 alumnos	39 planteles 4671 alumnos 8 son nahuas	32 planteles 3514 alumnos 5 son nahuas
Primaria	2 plateles 323 alumnos	38 planteles 12878 alumnos 11 son nahuas	39 planteles 10966 alumnos 6 son nahuas
Secundaria	1 plantel 91 alumnos	20 planteles 5627 alumnos 17 son nahuas	20 planteles 5254 alumnos 13 son nahuas
Preparatoria	No hay	17 planteles 4417 alumnos No hay nahuas	17 plateles 2854 alumnos No hay nahuas
Profesional	No hay	Universidad de Guanajuato. CIMAT Universidad de Santa Fe. Universidad de león. UNAM Campus Guanajuato.	Instituto Allende. Incorporado a la UG. Tiene extensiones culturales de la UG y de la U de León.
	De 1876 individuos hay 1082 analfabetos, no saben leer ni escribir 344, no van a la escuela 246, si van a la escuela 120; 1174 no tienen escolaridad, 67; 918 con educación básica incompleta, 134	De 87 individuos 8 están en preescolar, 11 en primaria, 17 en secundaria. 14 mujeres y 16 hombres saben leer y escribir, sin escolaridad 10 mujeres y 6 hombres. Ninguno termino la	De 90 individuos 5 están en preescolar, 6 en primaria, 13 en secundaria. 18 mujeres y 21hombres saben leer y escribir; sin escolaridad 12 mujeres y 8 hombres. Ninguno termino la educación básica.

	educación básica completa, educación pos básica 72.	educación básica. Todos son bilingües.	Todos son bilingües.
--	---	--	----------------------

Salud

En GC existen todo tipo de servicios de salud en cuanto a medicina general, alopátia y homeopatía. Hay hospitales y centros de salud, de carácter federal ISSSTE e IMSS, SSA estatal y Cruz Roja municipal, el DIF federal y estatal, y dos privados. En SMA es menor la oferta pero es buena e incluye hospitales, clínicas y Centros de Salud, de carácter federal ISSSTE e IMSS, SSA estatal el Hospital Civil y municipal Cruz Roja, el DIF federal y estatal, y algunos privados.

En ambas ciudades se ofrecen programas y campañas permanentes o recurrentes para la prevención y/o atención de diversos padecimientos¹⁴¹. El programa del seguro popular se tramita fácilmente en las oficinas gubernamentales y brinda protección a la población que no cuenta con seguridad de salud; con la vigencia de sus derechos los beneficiarios gozan de atención médica, medicamentos y los tres niveles de hospitales.

Poco a poco se dan cuenta de la manera que consiguen acceder a estos servicios. En este momento (2010) muchos de ellos ya gozan del seguro popular, participan en algunas de las campañas regulares de salud y sobre todo las jóvenes se atienden el embarazo.

	SALUD	
SAN AGUSTÍN OAPAN	GUANAJUATO CAPITAL	SAN MIGUEL DE ALLENDE
8 Curanderas	SSA (Municipal y Estatal) Centros de Salud 1 Hospital-Clínica	SSA (Municipal y Estatal) Centros de Salud 1 Hospital-Clínica
5 parteras	ISSSTE 1 hospital-clínica	ISSSTE 1 hospital-clínica
1 Clínica rural atendida por 1 Doctora y 1 Enfermera	IMSS 1 clínica 1 hospital-clínica	IMSS 1 hospital-clínica
Fundación Quinto-Portillo. Unidad Móvil. Atención dental. NO es gratuita.	Cruz Roja 1 hospital-clínica	Cruz Roja 1 hospital-clínica
	DIF (Federal y Estatal)	DIF (Federal y Estatal)
	Privados La Paz, La Presa y	Privados Hospital de la Fe,

¹⁴¹ <http://salud.guanajuato.gob.mx>. Consulta 12/III/2011.

	Sagrado Corazón de Jesús Hay muchas clínicas de odontología.	Clínica de Especialidades, Sanatorio de Nuestra Señora de la Salud. Hay varios hospitales de Maternidad y Clínicas de Odontología.
1776 habitantes no tienen servicios de salud. IMSS atiende a 4 individuos ISSSTE a 43 individuos (tienen que trasladarse a Iguala y/o Chilpancingo).	IMSS atiende a 26 individuos Seguro Popular a 24 y 37 no cuentan con ningún servicio de salud	IMSS atiende a 40 personas 28 han contratado el seguro popular y 22 no cuentan con servicio de salud
2010 no había seguro popular	Hay cobertura total para el Seguro popular	Hay cobertura total para el Seguro popular

Género

En las actividades de las mujeres migrantes de GC y SMA han operado cambios notables. Migran solas, con su familia o sólo con sus hijos. Saben moverse en transportes foráneos y locales. Se enfrentan a las autoridades. Viven solas, rentan sus cuartos, cuidan a sus hijos, trabajan y aunque a veces tienen zozobra por el futuro, empiezan a reconocer el terreno por donde se mueven, preguntan, se apoyan en sus parientes y amigas, van solas a comprar su mercancía a Taxco o al Distrito Federal, o en su defecto saben negociar con los intermediarios la mercancía que les fían, calculan cuanto deben subirle a cada pieza para alcanzar una ganancia razonable calculando inclusive el regateo. En una ocasión una de ellas señaló: *[por mi fuerza lo compro]*¹⁴².

Deciden la religión que quieren tener, cumplen con sus preceptos y acuden a las reuniones y fiestas religiosas donde se relacionan con otros grupos y aunque no se ha perdido del todo la subordinación que guardan hacia el hombre, el plano económico a largo plazo puede determinar el camino hacia la autonomía. En entrevista una de ellas me comenta: *[si yo vendo, yo le compro mis hijos]*.

De estas mujeres hay casadas, viudas, divorciadas, madres solteras e incluso una desposada con un mestizo y una mestiza casada con un nahua. En su mayoría tienen hijos. En GC y SMA aprendieron a leer y escribir. Conocen los bancos, las oficinas gubernamentales, los lugares de esparcimiento como restaurantes, teatros o cines,-aunque no son espacios que ocupen hasta el momento-, y una nueva religión. Entre ellas se comunican en náhuatl y se lo

¹⁴²Palabras que aluden a la manera en que trabajan, véase al respecto lo que señala sobre el trabajo nahua Good, (1988:162). Monzón. Informes. Trabajo de Campo. Oapan, SMA y GC. 2006-2010.

han enseñado a sus hijos como lengua materna, el español lo hablan con bastante soltura y lo usan para comunicarse en todos los espacios propios de los mestizos.

En GC y SMA las mujeres han tomado un rol diferente al tradicional en la medida en que su trabajo genera ingresos para la familia, su labor está igual en la casa, en la calle y en los puestos, donde se toman espacios de libertad para relacionarse con otros sectores de la población: *[en mi pueblo que vamos a hacer, aquí si hacemos trabajo, si salimos a vender, me gusta trabajar y ver gente y conocer]*. La gran mayoría conserva su indumentaria, cuidan su arreglo personal, el cual se ve aderezado con joyería, sandalias de tacón, algunas -sobre todo las jóvenes-, tienen curiosidad al ver las tiendas y la ropa que portan las chicas mestizas, por lo que descubren un nuevo universo.

La respuesta de la pareja no se ha hecho esperar y algunos las apoyan en este nuevo escenario, cuidando de los hijos en los puestos, aceptando de buen agrado la comida que compran, que se arreglen y que salgan a la calle a vender en largas jornadas del día, al respecto un joven me dice: *[así nos ayudamos los dos trabajamos podemos juntos]*. Por supuesto esta práctica aún no está generalizada, pero veo que existe la tendencia de hacerse parte de su cotidianeidad, sobre todo en las familias practicantes de los Testigos de Jehová.

Las mujeres de GC se dedican a vender en la zona turística artesanías, joyería en piedra y plata; se imponen horarios diarios que van de las dos de la tarde a las ocho de la noche. Las de SMA comparten horarios con otros nahuas para atender locales comerciales. Ninguna de ellas se ha integrado a las ofertas laborales que ofrecen el gobierno estatal, ni las empresas privadas, ya sea por los horarios, los salarios bajos o la poca preparación académica. Con el comercio pueden establecer sus horarios de trabajo, su nivel de inversión, sus ganancias y las visitas al poblado de origen. Los ingresos les permiten tener mejores condiciones de vida en relación al pueblo y aunque algunas todavía viven al día, todas han incorporado en su cotidianeidad el uso del celular, las que van a la escuela empiezan a manejar las computadoras y una joven inclusive maneja un automóvil propio. El máximo nivel académico al que han llegado es la secundaria, por ende no han incursionado en niveles profesionales.

El comercio informal resulta conveniente para las mujeres. Por un lado las ganancias son superiores al salario oficial y por otro las oportunidades pueden reducirse a la atención de locales comerciales o como empleadas domésticas; con la venta de artesanías pueden escoger sus horarios sin desatender las labores domésticas, a su familia. Cuando estas mujeres obtienen

buenas ganancias, contratan niñas cuixcas de niñeras, con lo que logran mantener o elevar el nivel de ventas y sus ganancias en una media razonable, superior al mínimo salario que podrían obtener en un trabajo asalariado, además de que descansan un poco del trabajo doméstico. Una de ellas trabajó cuidando a un infante en Taxco, Guerrero y después como empleada doméstica en SMA, sin embargo no les convino porque en ambos casos el salario era muy bajo y las jornadas de trabajo muy largas.

La mayoría de las mujeres se han convertido a los Testigos de Jehová y son sus más fieles promotoras. Están convencidas de las repercusiones positivas que han experimentado en sus vidas con el cambio, ya que les permite entender aspectos de la vida que la religión católica no les había resuelto, evitan el alcoholismo y la violencia intrafamiliar por parte de sus parejas. Han conseguido guiar a sus hijos, el apoyo de sus parejas, su comprensión en la toma de decisiones y en la libertad que ejercen para trabajar fuera del ámbito casero.

Trabajo

En GC y SMA, los nahuas no se han colocado en ningún sector laboral formal, por factores que están en su contra como la baja calificación técnica y/o profesional que tienen, los bajos salarios y los horarios largos. Su experiencia en el campo del comercio y el contacto con los turistas, han sido las opciones que ganadas a pulso y a través del ensayo-error, capitalizan a su favor como una fuente medianamente segura para obtener recursos necesarios y asegurar la supervivencia.

La división del trabajo sigue siendo por el sexo y la edad, aunque con cambios sustanciales con respecto a la participación femenina y el apoyo de los hombres. En GC y SMA los comerciantes nahuas han instrumentado varias estrategias económicas relacionadas con la venta de sus productos. Por un lado algunas familias extensas forman un micro sistema comercial, donde cada miembro realiza una actividad concreta y las ganancias se dividen en gastos colectivos y personales, así funciona la primera familia a la que hago alusión, donde la madre y la nuera, -esposa del hijo mayor-, se encargan de las labores domésticas, el cuidado de los infantes y por las tardes pintan cerámica; el hijo mayor surte la mercancía, el padre y dos hijas venden en la vía pública y los esposos de éstas dos últimas, atienden sus puestos en la zona turística.

Otra alternativa ha sido aplicada por otra familia. En este caso han instalado puestos estables en SMA y GC, tienen una casa en común en ambas ciudades, existe un rol para surtir la mercancía, las mujeres cuando están en Guanajuato salen a la calle, ya que una de ellas está en la lista de las autoridades, mientras que los hombres atienden los puestos, se apoyan con personal contratado sean parientes y/o amigos nahuas.

Se tiene claro quién es el dueño del local, que es quién abastece la mercancía, administra las ganancias y es el responsable directo del negocio. Estas dos formas de organización familiar interna han redituado de manera sobresaliente y son de las familias más pudientes en Guanajuato. Cuentan con propiedades en GC, SMA y Oapan, vehículos de agencia y bonanza económica, viajan constantemente al pueblo, tienen recursos para ir a un balneario cercano a GC, usan los celulares más costosos del mercado y las mujeres traen joyas de oro que compran en Iguala.

Una tercera forma de resolver el comercio es a través de la participación de la familia nuclear. Todos los miembros se comprometen por horarios a la atención del local de tal manera que por las mañanas es el padre quién atiende y la esposa sale a la calle a vender, los hijos jóvenes se rolan las tardes después de salir de la escuela, las ganancias se destinan en primera instancia a cubrir los gastos de manutención de la familia y los que genera el local, lo que sobra se reparte porcentualmente entre cada uno de los miembros. Generalmente el jefe de familia es quien surte la mercancía. Con las ganancias que esta familia ha alcanzado les ha permitido construir una casa, dinero para viajar al pueblo y a las asambleas de los Testigos de Jehová en otros estados de la República.

La siguiente forma, la cuarta, de solucionarlo es la que varios primos de una familia implementaron, rentando un local, donde cada uno instaló su mesa y es responsable de surtir y atender su mercancía, las ganancias son personales, pero los gastos de la renta del local y el mantenimiento se dividen entre todos. Las ganancias son bajas y la vivienda aún es rentada. Sus viajes al pueblo son muy limitados.

La quinta forma es la que varias hermanas han resuelto para su manutención, ellas cuentan con pocos recursos para invertir y no les alcanza para alquilar un local, por lo que han optado por el ambulante y señalar en sus cajas espacios para cada una de ellas, de tal manera que saben quién es propietaria de una mercancía determinada, por las tardes elaboran pulseras de bisutería que cargan en sus brazos. Siempre saben que joya es de cada quién y por las

noches reparten las ganancias, ya que viven en cuartos separados y sus gastos son individuales. Han traído a sus hermanas de Oapan como apoyo en las labores domésticas y el cuidado de los niños, a cambio les ofrecen casa, comida y algo de mercancía para que inicien su propio negocio, aunque sea en pequeña escala, son independientes entre ellas, las ganancias son más raquíticas que en los casos anteriores, no les alcanza para tener propiedades, únicamente para la renta de una pequeña casa o cuartos de vecindad, el pago de servicios y alimentación, y el celular aunque modesto, sin descuidar el apoyo a sus padres que viven en el pueblo y un viaje anual al poblado.

Dos hermanos han instrumentado otra manera de hacerse de recursos, el sexto. Él vive con su familia en SMA y ella en GC con su hijo, entre los dos han montado dos negocios estables en cada ciudad y la mitad de la mercancía de cada local es de cada uno de ellos, las ganancias están de acuerdo a las piezas que se venden. Se reúnen periódicamente para reportar los ingresos. Se apoyan para surtir la mercancía. Esto les ha permitido tener casa propia, un vehículo y enviar dinero a sus padres en Oapan.

De acuerdo al capital con el que cuentan es que su negocio puede ser más redituable. A este respecto aludo al caso séptimo donde un individuo con sus recursos renta un local grande en un lugar muy turístico y a su vez arrienda a su interior mesas donde varios nahuas ponen su mercancía mediante el pago de la renta correspondiente, además el cuenta con su propia mesa de artesanías. Su economía es buena y tiene casa propia en Oapan y en SMA, tiene vehículo y usa muy buen celular.

Otra manera de conseguir recursos, el octavo, a nivel de ambulante que llevan a cabo las mujeres y los esposos surten la mercancía. Cuando no tienen esposo las mujeres que venden en la calle surten la mercancía con intermediarios o la obtienen directamente en Taxco; algunas de ellas, cuando las ventas son buenas, contratan niñas cuixcas para cuidar a sus niños y así dedican más tiempo a su trabajo. Estas dos últimas formas para percibir recursos es azarosa, las ganancias bajas y apenas alcanza para cubrir gastos de manutención y renta de cuartos en la periferia, pero siempre traen su celular en el bolso del delantal y viajan una vez al año a Oapan. Las mujeres de GC que se encuentran en la lista de las autoridades cuidan su lugar y siempre salen a vender, ya que no se permiten substitutos y si no la usan se las pueden retirar.

Aunque no se trata de venta directa, la novena forma de percibir recursos ha sido la que algunas mujeres llevaron a cabo en una ocasión apoyadas por instancias gubernamentales, que les propusieron dar cursos de pintura de amates y de cerámica, así como la elaboración de joyería de bisutería, a turistas y a locales, como en la península de Yucatán. De acuerdo a los participantes ganaron poco de dinero y nunca más les volvieron a ofrecer el trabajo¹⁴³.

Algunas mujeres migrantes contratan niñas en el pueblo para cuidar a los infantes o jóvenes para atender los puestos, pero hasta el momento esta fracción de la población es itinerante. Cuando las contratadas son pequeñas generalmente se les ofrece casa y comida, el trato se realiza en Oapan con la madre quien recibe el sueldo en el pueblo. Los jóvenes que trabajan en las tiendas de sus paisanos tratan directamente el sueldo con sus patrones ya que hasta la fecha no existen contratos legales. Esta fracción trabajadora no estudia.

En SMA están más acotadas las posibilidades de venta ya que se restringen a los locales comerciales. Sin embargo existen algunas formas similares como el subarrendar espacios de las mesas para paisanos que no pueden pagar todo el gasto que representa un local, se comprometen a pagar una parte de los gastos generados y la atención por horarios de todo el puesto, y otra como empleado. Las ganancias son bajas y con ellas pueden rentar cuartos en la periferia de la ciudad y vivir al día. Los dueños de los puestos han tenido variaciones en las ganancias pero siempre en positivo es decir, todos han alcanzado buenos capitales, con los que invierten y tienen variedad en la mercancía.

Algunos cuentan con propiedades en Oapan, en GC y SMA, buenos vehículos y una estabilidad muy alta. En otros casos logran tener una casa propia y se permiten rentar locales en las dos ciudades de recepción; otros rentan casas, tienen local en SMA y van a vender a nivel de ambulante en GC. Finalmente hay quienes sólo atienden su puesto en SMA. Hay intermediarios que surten la mercancía pero lo más común es que cada negocio provea su propia mercancía. Las mujeres siempre están activas en cualquier rol de trabajo. A pesar de la diferenciación en los ingresos todos apoyan a sus familias de Oapan.

La diferencia en las ganancias no ha impedido que todos, sean adultos, jóvenes o niños tengan su celular personal, aunque unos más costosos que otros. Desde hace seis meses

¹⁴³ En este caso no fue muy fructífero, sin embargo los nahuas de San Juan Tetelcingo negociaron con las autoridades de los grandes consorcios de Cancún y han capitalizado la enseñanza de la pintura en barro para los turistas. Aunque pagan el espacio y el uso del baño, obtienen buenas ganancias, por lo que cada vez se hace más numeroso el contingente de nahuas en esa región. Morales, 2013:261-292.

aproximadamente (2010) hay señal en Oapan lo que justifica su uso, y les han llevado móviles a sus familiares para tener comunicación continua. En unas cuantas casas tienen computadora, lo cual no obsta para que los niños y jóvenes acudan continuamente a los cafés Internet. No todos tienen fortuna pero todos la desean.

Atención a migrantes

La Secretaría de Desarrollo Social estatal dentro de sus programas especiales tiene una oficina de atención a migrantes, ya sea para los que llegan o los que se van. Incluye atención a las familias de migrantes, ayuda y/o pensión alimentaria, asesoría legal, localización de paisanos, seguros y pensiones por riesgos de trabajo. Específicamente trabajan con el Programa Participación Migrante 3 x 1 que tiene por objetivo elevar la calidad de vida de las comunidades de origen de los migrantes a través de las obras de desarrollo comunitario y/o infraestructura. Apoya también las iniciativas de los migrantes que están en el extranjero, para concretar proyectos mediante la concurrencia de recursos entre migrantes e instituciones federales, estatales y municipales. Existen casas de apoyo a los migrantes en el extranjero¹⁴⁴.

En lo personal no he visto que los nahuas hayan gozado de esos beneficios. En una ocasión acompañé a unas mujeres a la Presidencia Municipal para informarse sobre los programas de los que podían beneficiarse. Hubo cierta reticencia a recibirnos y cuando lo hicieron les dicen que dejen sus datos, que eran sujetas a estudios socio-económicos y los resultados determinarían si procedía el apoyo. Cuando nos íbamos me llamó una señorita y me dijo que ya habían ido otras nahuas pero que la venta de plata les redituaba ganancias importantes por lo que se les negaba la ayuda. Le comenté que no todas las familias tenían los mismos ingresos, y me dijo que iba a proponer el estudio socio económico. Hasta donde tengo entendido nunca lo hicieron.

¹⁴⁴ <http://www.guanajuato.gob.mx/migrantes/servicios.htm> Consulta 11/III/2011.



AMATE PINTADO POR INOCENCIO JIMÉNEZ CHINO, 1994
Tomado de Amith 1995

V. Repercusiones de la Migración

Introducción

La idea con la que se da estructura a este capítulo tiene por objeto señalar las diferencias y los contrastes generados por dos formas de vida con las que conviven los nahuas cuixcas, por un lado en su poblado de origen y, por otro, en las ciudades de recepción. Se contemplan para ello los elementos que resaltan como más significativos tanto en lo tangible como en lo intangible. Es de esperar que con ello se contribuya a delimitar las continuidades y entender los cambios culturales que operan cuando migran y se asientan de manera semi o permanente en las ciudades de recepción y por ello conviven con individuos o grupos que participan en de otras formas culturales.

Comida

Como temática de investigación antropológica pocos investigadores han dado a la comida la importancia que tiene para la reproducción biológica y cultural de los grupos humanos. Good y Corona (2011:10-11) proponen su análisis a partir de la etnografía señalando que influye directamente en la reproducción cultural, asimismo, ven en la comida y en todo lo que le rodea un espacio para fomentar la unión, la pertenencia social y el intercambio. Además sostienen su eficacia en el proceso ritual, como portador de significados, en la memoria histórica y en el espacio creativo. En México expresa la trayectoria histórica de los pueblos desde la conquista española, ya que es posible constatar la apropiación de ingredientes, sabores, elaboración e ingesta, y con su mixtura se han creado y/o se han dado novedosos usos a los platillos.

Es un referente social para analizar las relaciones que se tejen alrededor del núcleo familiar, porque cuando comparten los alimentos se tratan temas de toda índole incluso se toman las decisiones que atañen al núcleo familiar, en Oapan ahí en la mesa se decide quién va a migrar, aspecto importante para el núcleo familiar si consideramos que se trata de apegos y desapegos tanto para el que se va como para los que se quedan.

A decir de Mintz (2003), los alimentos tienen significados que trascienden su papel nutritivo y el simbolismo parece desbordarse hacia campos de significación cada vez más

amplios, rebasando cualquier implicación nutricional. La comida ejerce poder sobre las personas en términos de lo que representa, es un espacio para la creación de significados desarrollados a la par que los otros procesos de la cultura. Tras el establecimiento de una cocina subyace una lógica cultural, relaciones sociales, sistemas de producción y valores estéticos.

Good (2011,18.1-18.2) resalta la cercanía existente entre la comida y los valores culturales, por lo que resulta inadecuado separarla del contexto cultural e histórico en el que se desenvuelve. La cocina, las cocineras y algunos alimentos juegan un papel protagónico como mediadores entre los individuos, la apropiación del hábitat, las prácticas culturales, los símbolos y sus significantes, en conjunto enlazados a la cosmovisión, a la memoria histórica y modelados en la identidad cultural y comunal.

Según he notado cada personaje involucrado en el proceso alimenticio inyecta a su parte la energía necesaria para abonar un producto bien logrado, y así cuando se conjuntan en la mesa los alimentos producto del trabajo de cada uno de ellos, el disfrute es a partir del esfuerzo individual y colectivo.

Además de lo anterior, es necesario resaltar que en la dieta se manifiesta el nivel económico de los grupos sociales, por lo que no siempre cubren los estándares nutricionales de una buena alimentación. En el caso de los nahuas esta situación ha estado relacionada con los altibajos de su economía y por ende nunca han logrado estabilizar una dieta adecuada, al mismo tiempo que, hasta hace unos años no llegaban al pueblo los alimentos suficientes para cubrir un cuadro nutricional decoroso y tampoco tienen la información adecuada, motivos por los que la desnutrición es un problema de salud en la población.

Con respecto a los nahuas he considerado tres niveles en la obtención, preparación y el consumo de alimentos en Oapan: la cotidiana, la festiva y la ritual. En la *cotidiana*, los alimentos siempre son pretexto de convivencia, ya que desde que se inicia la preparación las mujeres se reúnen, planean y empiezan a trabajar, cuando las he observado están sonrientes, platican mientras trabajan. En el momento del consumo ponen música, llegan los hombres y los niños, se acomodan indistintamente alrededor de la mesa, las mujeres ponen los canastos de tortillas y sirven la comida. Siempre hay un tema que conversar, reír y compartir. Finalmente las mujeres lavan los trastes y alzan la cocina.

La *festiva* se refiere a los alimentos que preparan cuando se celebra algún evento privado ya sean presentaciones, primeras comuniones, bodas, e incluso funerales. Asimismo las de carácter público como las fiestas patronales. En todos estos casos se recibe ayuda de otros grupos domésticos poniendo en práctica la mano de vuelta, es decir se apoyan en el entendido de que cuando se necesite se regresa el favor en trabajo. Es muy frecuente que las mujeres lo hagan con trabajo y los hombres con ciertos alimentos como el pastel de boda, pero lo más común es con la bebida o la música. Siempre lo disfrutan, aunque el alcohol es el tema discordante cuando termina la reunión, ya que los hombres, principalmente, toman demasiado y las mujeres son quienes se llevan el problema a casa.

La comida *ritual* se prepara cuando se realizan rituales, ya sea de petición de lluvias, ceremonias agrícolas, ofrendas a los cerros, en las cuevas, a los muertos y cuando van en peregrinaje. Su carácter ceremonial, símbolos, significantes y usos son más complejos, siempre colectivos y su elaboración se construye desde el imaginario simbólico, ya que en ellos ponen de manifiesto su relación con el entorno, su pensamiento y cosmogonía. En otras palabras, las celebraciones y los elementos que las acompañan, sean las ofrendas, las danzas, la música y la comida ritualizada representan la manera de ofrecer su servicio a los elementos naturales quienes al sentirse complacidos son capaces de proveerles beneficios comunitarios.

Los alimentos colocados en las ofrendas y destinados a los rituales conllevan una trascendencia fundamental ya que contienen la fuerza de quienes la elaboran y en conjunto reflejan los valores, los significados sociales y religiosos, asimismo muestran el trabajo, la energía, las relaciones sociales, el trabajo productivo y el esfuerzo individual y colectivo.

En GC y SMA han cambiado los hábitos alimenticios. En primer lugar el trabajo de las mujeres les impide dedicarse de tiempo completo a las labores domésticas, entre las que se encuentra la preparación de los alimentos. En segundo lugar existen ofertas gastronómicas de bajos costos que incluyen menús variados todos los días, y muchos puestos de comida rápida. Es muy frecuente el consumo de refrescos y comida chatarra.

Así, cada día resuelven de diferente manera, depende de los recursos, el turismo, el tiempo (de trabajo y de preparación) y los antojos de la familia. Es muy raro que se pongan a “*echar tortillas*”, tampoco es común que hagan tamales de su pueblo, sólo lo hacen cuando festejan algún evento. Sin embargo cabe mencionar que las tortillas (aunque sean compradas) es un elemento indispensable en la mesa y tal parece que se convierte en el lazo de unión entre

Oapan y GC y SMA. Alguna vez una chica me preguntaba que como adelgazaba, le comente que debía dejar de comer tortillas y su respuesta fue: [*nosotros no podemos dejar la tortilla, como vamos a decir que comimos sin tortilla, es como no comer, me sentiría triste*] y en efecto cualquier platillo siempre va acompañado de tortillas.

Han cambiado los horarios de ingesta y por ende de convivencia, ya que el turismo impone los tiempos de trabajo, y cuando hay muchos turistas prefieren ir a vender, por lo que sacrifican la convivencia por el trabajo. Cuando regresan a su pueblo retoman los hábitos alimenticios, sean estos la preparación de los platillos, el menú, los horarios y la convivencia familiar a la hora de comer.

Al adoptar nuevas formas e ingredientes cambia la cocina y se muestra la capacidad adaptativa de nuevas formas culturales, la inserción de la mujer al mercado laboral y las presiones que ejercen las estructuras de poder promovidas por el sistema económico mundial neoliberal globalizado. En mi opinión no se empobrece la cultura alimenticia, más bien se trata de cambios que necesariamente operan en la sociedad nahua, que mira desde su espacio otros espacios que abren sus horizontes culturales y que ponen en práctica porque los horarios de trabajo les obligan a ser más prácticos en actividades que no les dejan remuneración alguna, y si les quitan tiempo que pueden dedicarlo al comercio, se suma a esto la facilidad con que los adquieren, por la curiosidad o por una combinación de estas posibilidades. El hecho de migrar representa un cambio.

Vestido

En Oapan existen dos modelos de vestimenta para las mujeres de acuerdo a la edad. Desde niñas hasta que llegan a ser adultas medias se ponen vestidos confeccionados con telas estampadas, de manga corta, falda plisada debajo de la rodilla, sobre el que se dispone un delantal de tela a cuadros que atan en la cintura por la espalda, con bolsillos y adornos de encajes. Siempre que salen de casa llevan rebozo generalmente de colores oscuros, negro o café.

El vestido de las mujeres adultas mayores se relaciona con la etapa en que [*no tiene fuerza*]¹⁴⁵, más o menos a los sesenta años, se compone de falda y blusa. La primera de tela de satín de colores vistosos lleva al frente botonadura, el cuello redondo y las mangas a la altura

¹⁴⁵ “No calculan la edad en términos de años sino por la disminución inevitable de la fuerza”. Good, 2005:290.

de los codos; alrededor del cuello y las mangas llevan encajes plisados de diferentes grosores, la falda es plisada a media pierna y también tiene encajes gruesos y delgados dispuestos en la parte media y en la orilla de la falda. Usan huaraches bajos generalmente de plástico. El rebozo es el elemento indispensable cuando salen a la calle.

Ambos modelos son confeccionados en el pueblo por mujeres que saben cocer. Las clientas llevan la tela, los encajes y ocasionalmente el hilo, la costurera a su vez toma las medidas correspondientes y toma en cuenta los gustos de la clienta en cuanto a la combinación de la tela con los encajes; el tiempo de entrega va de 10 a 15 días dependiendo de la cantidad de encargos que tenga, se deja un adelanto y se liquida a la entrega.

Dado que la población femenina en GC y SMA es bastante joven sólo se conoce el vestuario que se corresponde con su edad. Usan sandalias de tacón alto y muy pocas llevan rebozo, como en Guanajuato el clima es más frío que en Oapan, en el otoño/invierno usan suéter y medias de lana; las más jóvenes, sobre todo, son quienes han dejado el rebozo, por cambio de look. Cuando son testigos de Jehová y van a las reuniones algunas se ponen faldas rectas y largas casi hasta el tobillo y blusas de manga corta.

Los hombres tanto en Oapan como en Guanajuato usan un atuendo muy similar. Los adultos recuerdan a los abuelos con traje de manta blanca, sombrero y huaraches, esto quiere decir que entre las décadas cuarentas y cincuentas del siglo pasado aún se acostumbraba esa vestimenta, pero ellos ya no la usan; me platican que los que se fueron a trabajar en el Programa Bracero (1942-1964) regresaron con mezclilla, camisas de cuadros y botas, lo que gradualmente fue desplazando al traje de manta; en la actualidad está totalmente perdido. En nuestros días siguen usando esa vestimenta a la que agregan camisetas, tenis o zapatos de piel, los adultos en usan sombrero en Oapan, en GC y SMA no lo acostumbran, los jóvenes usan cachuchas. Cuando van a las reuniones religiosas los niños y adultos portan traje sastre de color oscuro, camisa blanca y corbata negra a la usanza occidental.

Vivienda

El estudio de las casas habitación, permite acercarse a la cultura a la cual pertenecen los individuos, al nivel económico y a la manera en que interaccionan como seres humanos con su entorno. Es decir, la ubicación de la vivienda en relación a los elementos naturales y sociales son determinantes en muchos casos para la elección del lugar donde se construye; la distancia

al agua y la cercanía a los recursos básicos. El tipo de vivienda refleja la relación con el espacio y la manera de concebirlo es parte integral de la cultura, es un refugio que cumple la función de albergar a los individuos y su factura muestra una estrecha relación con la forma de vida de cada grupo humano.

Puede considerarse como una necesidad de tipo natural y/o cultural y por ende un importante instrumento social, ya que, sus ambientes externos e internos ejercen influencia directa sobre la comunidad, las familias y los individuos, es en sentido estricto el enlace entre los individuos y su comunidad y expresa las relaciones privadas y públicas de un grupo humano.

Entender este tipo de construcciones tanto de forma individual como colectiva ayuda a conocer el proceso de adaptación al medio ambiente, el conocimiento del territorio, la distribución comunal de la tierra, el desarrollo tecnológico, los recursos económicos, el uso y manejo de los materiales propios de la región, la ubicación, los sistemas constructivos, el estilo y las dimensiones.

Presenta elementos que en conjunto señalan las actividades cotidianas, las costumbres y sus usos y funciones, como serían la disposición interna y externa; el menaje asociado; los lugares públicos y privados -que generalmente se relacionan con los espacios abiertos y cerrados-, las áreas de actividad, de cultivo, el lugar de preparación de los alimentos, la zona de culto, la de estancia y descanso, el dormitorio, el almacenamiento de granos y de agua, los bancos de material y los talleres artesanales a nivel familiar. Esta disposición interna se pierde cuando los migrantes construyen sus casas ya sea en el poblado o en las ciudades, en el primero resaltan por su magnitud y en la segunda por la falta de recursos y el tamaño de los predios.

Es fundamental además ubicar la relación espacial que tienen con el centro del asentamiento, ya que generalmente su ubicación se corresponde con el status familiar, es decir, en numerosos ejemplos, las familias de la alta jerarquía social y económica se ubican cerca de los centros de poder y en tanto se alejan, sus habitantes pertenecen a los niveles bajos de la sociedad, lo que muestra la situación relacional del individuo al interior de la comunidad y esta misma en relación a la región donde se localiza (Monzón, 1989:254-270). Este escenario se presenta en las casas de los migrantes nahuas en las ciudades de recepción, ya que por sus recursos se ubican en la periferia de la ciudad o en los barrios bajos, mientras que en el poblado de origen están indistintamente localizadas.

En Oapan aunque las casas se diferencian claramente entre las familias que no han migrado y de los migrantes¹⁴⁶ los dos tipos cubren características comunes como haber obtenido el terreno como miembros del grupo, por participar en las normas y costumbres establecidas en su régimen, la distribución espacial calculada por las actividades cotidianas y rituales, los espacios para albergar a la familia, guardar el menaje, cuidar a sus animales y realizar las labores extra domésticas. Su construcción y materiales asociados están en relación directa con el medio ambiente y las necesidades propias de la unidad doméstica y su economía familiar. La influencia de los migrantes con recursos para contratar la mano de obra, los materiales constructivos y nuevas ideas arquitectónicas, han modificado el concepto de la vivienda y el paisaje del pueblo.

En GC y SMA los recursos económicos de cada familia nahua han definido el tipo de casas que habitan. En su mayoría son rentadas, y los más pudientes han logrado comprar terrenos. Ahí no se realiza la mano de vuelta, por lo que la construcción queda en manos de los hombres de la familia ayudados por sus hijos o contratando albañiles en tareas específicas. La ubicación es variada, quienes rentan buscan áreas cercanas a sus lugares de trabajo para evitar el pago de pasajes y optimizar el tiempo de traslado, a pesar de que es más costosa porque se encuentra en un área altamente cotizada; los que han comprado dependen del costo de la tierra, por lo que generalmente se ubican en la periferia de las ciudades.

Por los precios de los materiales, la construcción y las dimensiones de los terrenos, no es posible contemplar espacios semejantes a los de Oapan, además se aprecia que han tratado de copiar los tipos de vivienda que han habitado en esas ciudades, los espacios son más reducidos y cerrados, tienen alcobas personalizadas, contemplan la sala-comedor y en algunos casos reservan un espacio para la computadora. No tienen áreas para los animales ya que es muy complejo tenerlos, porque las tareas de cada miembro de la familia impiden cuidarlos y sólo cuentan con un pequeño jardín donde en el mejor de los casos siembran algún árbol frutal.

Finalmente se contemplan los rituales durante el proceso constructivo para asegurar su permanencia, en Oapan son muy importantes porque se involucran otros miembros de la comunidad para trabajar juntos y el compromiso se regresa con trabajo. Se busca un padrino y se mata un animal regando su sangre en los cimientos a fin de evitar su derrumbe. Se ofrecen

¹⁴⁶ Las características específicas se relatan en los capítulos de San Agustín Oapan, SMA y GC, respectivamente.

alimentos a los que cooperan. En las ciudades de recepción ya no se llevan a cabo porque no tienen tiempo de realizarlos ya que el comercio absorbe gran parte de su tiempo y generalmente contratan albañiles. Además dado que se han fracturado las redes de apoyo, cada familia encuentra la manera de resolver este tipo de situaciones, sin la ayuda colectiva y por tanto la mano de vuelta deja de tener sentido.

Idioma

El idioma es el medio más importante de comunicación y lo hace mediante convencionalismos transmitidos generacionalmente, encierra conceptos y refleja y moldea el comportamiento de la sociedad que lo construye. Es un hecho sociológico soportado en la naturaleza del ser humano, conformado por aspectos sociales e individuales y el enlace de las palabras muestra el conjunto de asociaciones complejas que reflejan el pensamiento y la acción (Saussure, 1998:31-35).

La lengua es el sistema de comunicación verbal y casi siempre escrito de cada comunidad humana, e identifica a las sociedades y a las culturas. Es un constructo cultural al mismo tiempo que el producto social del lenguaje y constituye el conjunto de convenciones adoptadas socialmente que posibilitan el ejercicio del habla por parte de los individuos (Martinet, 1974:85-89).

Bourdieu (1985:11-28-30) plantea la problemática en torno al sistema comunicativo y a la vez de dominación, que lleva implícito el poder simbólico en donde se ponen en juego las correlaciones de fuerza entre los grupos. Es por ello que los usos sociales que se confieren a la lengua están sostenidos en un sistema diferencial que se manifiesta en lo social, en donde el habla es capaz de identificar al grupo, definir el estilo y el status de quienes lo usan, y delimitar una clara vinculación entre las diferencias lingüísticas, económicas y sociales. Lo anterior repercute en las sociedades indígenas y mestizas desde el momento en que el idioma español fue el marcador de poder ante los idiomas indígenas, y desde ahí y en todos los tiempos y en todas las sociedades es posible apreciar el uso del lenguaje como instrumento para ocupar espacios de poder y a su vez ejercerlo sobre los grupos que no tienen un amplio dominio del mismo.

En México como en todos los países hay una lengua oficial. Al respecto Bourdieu (1985:19-27, 42-43) señala que ésta va acompañada de una unidad política de estado y la delimitación de un territorio. El dominio político está presente en instituciones que asignan las

reglas mediante las cuales se ha de regir el sistema de comunicación bajo el criterio del grupo dominante. *“La lengua autorizada crea autoridad”*.

Esta situación se muestra claramente entre el español como lengua oficial y el náhuatl en una relación totalmente asimétrica, donde se evidencia una clara correlación de fuerzas entre el status de las lenguas y sus hablantes. Como sabemos una de las tácticas más exitosas para controlar a las poblaciones indígenas fue mediante la comprensión de sus lenguas por parte de los misioneros españoles quienes a la par y paulatinamente fueron imponiendo el español. El amplio territorio donde se hablaba el náhuatl, y sobre todo en comunidades aisladas hizo que no se perdiera y que incluso se siga practicando hasta nuestros días. El náhuatl es la lengua materna del grupo bajo estudio, pero también es para ellos el más fuerte referente a su identidad y por tanto la identificación con su pueblo y sus costumbres. En Oapan se emplea sin ningún cuestionamiento en la vida cotidiana, y en todos los ámbitos de convivencia públicos o privados. Desde la escuela se impone el español, aunque la convivencia se da en náhuatl. Algunos maestros que vienen de fuera no lo entienden. Aún hay ancianos, sobre todo mujeres que no hablan el español aunque ya son los menos. Los migrantes hablan español, pero cuando llegan a Oapan generalmente se vuelven a integrar a sus hábitos, por lo que reanudan la convivencia en náhuatl.

En GC y SMA todos los nahuas son bilingües y algunos jóvenes empiezan a ser trilingües. Una mestiza casada con un nahua aprendió el idioma y a la vez lo transmite a sus pequeños. No he conocido ningún caso de niños nacidos en GC y SMA que no hablen el náhuatl, a mi pregunta acerca de los motivos por los que les enseñan primero el náhuatl subyace una lógica: en la escuela van a aprender el español pero el náhuatl no.

Siempre se comunican en náhuatl, al hablarlo frente a los turistas a veces enganchan clientes, sin embargo se cuidan de los inspectores quienes les prohíben hacerlo cuando tratan algún asunto legal porque al no entenderlo argumentan que se están burlando de ellos. Algunos de las/los jóvenes cuyas familias se han vinculado a los testigos de Jehová empiezan a recibir clases de inglés. En otras palabras, los nahuas no desvalorizan su lengua aunque en la sociedad en la que se insertan no tiene la misma significación de la que tiene para ellos, por lo que aprenden el español con el que es posible comunicarse en su nuevo hábitat sin perder el apego a su lengua materna y a su nexo cultural.

Como arriba fue mencionado el conflicto entre creyentes de las dos propuestas religiosas se agudiza cada vez más, y el idioma es el medio con el que se afianzan los testigos de Jehová para seguir reconociéndose como nahuas.

Relaciones sociales

Oapan forma parte de una región que comprende 22 pueblos indígenas y algunas rancherías distribuidas en un área delimitada territorialmente; los nahuas que la habitan desde la época prehispánica, comparten elementos y prácticas culturales en común por lo que la interacción entre las comunidades, las familias y los individuos es de manera continuada. Los pueblos están conformados como entidades con una personalidad jurídico-social colectiva.

Las festividades y las peregrinaciones hacen que las relaciones sociales y de intercambio sean intensas y recíprocas. Los vínculos sociales intercomunitarios se reafirman cuando acuden o reciben según sea el caso, nahuas de otros poblados. Cuando estuve en las fiestas pude platicar con personas y con los mayordomos que hacen acto de presencia en representación de sus pueblos con la idea de ayuda y reciprocidad. Como las festividades guardan muchas semejanzas se integran gustosamente.

En Oapan las relaciones son variadas. Las más cercanas incluyen a la familia, a la que se suman las de padrinzgo y la de compadrazgo. Las primeras se delimitan por los lazos consanguíneos y por el territorio, sin embargo el pilar de estas relaciones es porque “*trabajan juntos*” (Good, 2010a:8) es decir, cuando circula la energía generada por el trabajo del grupo doméstico en las fiestas, en el servicio a la comunidad y concretamente en el sistema de cargos, en todos los casos está delimitada por la actividad misma, la participación incluye ambos sexos y todas las edades. En términos generales he notado que mientras cada miembro de la familia cumpla su rol, las relaciones son buenas.

Los padrinos son considerados “*parientes simbólicos*” dado que no están relacionados con la filiación consanguínea necesariamente. Por su lado, los compadres constituyen relaciones de alta consideración, sobre todo las que se gestan desde el bautizo; ambas tienen por objeto integrar un tejido social que allane la vida cotidiana y la festiva, ambos generan derechos y obligaciones, de tal suerte que su buen funcionamiento debe considerar la reciprocidad (Rivermar, 2008:50-51).

Entre los individuos las relaciones se establecen mediante actividades concretas y definidas a través del tiempo. Al consolidarse se consideran como “*las gentes de uno*” (Good, 2005:285-286), coincidentes con las relaciones entre los parientes, los padrinos y/o compadres y aunque estas últimas son voluntarias, se reconocen a quienes responden al sistema de reciprocidad, quienes no lo hacen son excluidos, porque cuando se ejercen las obligaciones sociales y rituales es necesario el apoyo comunitario. Estas son estrategias de vinculación al interior y al exterior del grupo doméstico.

El sistema está sujeto a lealtades. Aunque no se dice abiertamente, existen tensiones entre algunos pueblos, interfamiliares, entre las suegras y nueras y por la delimitación del territorio. También con las hijas que migran sin la aprobación familiar y quienes son Testigos de Jehová, aunque todas esas situaciones se toleran. Mi presencia en algunos ámbitos o en ciertas situaciones familiares no fue bienvenida.

En GC y SMA no sólo conviven con otros grupos indígenas sino con mestizos locales, nacionales y extranjeros. Esto les ha permitido reconocer una gama muy amplia de costumbres, fenotipos, hábitos alimenticios, formas de vestir y lengua, principalmente, aspectos que les ofrecen un amplio mosaico cultural. La convivencia con sus coterráneos es selectiva.

La población local poco los acepta más bien los tolera, no son recibidos en sus casas ni invitados a sus convivios, los niños sólo interactúan con sus compañeros en la escuela. No participan en los eventos cívicos ni religiosos de la ciudad, su espectro de amistades se reduce notablemente en las dos ciudades y el apoyo de sus coterráneos se ha fracturado, por lo que sólo cuentan con algunos parientes, amigos y con quienes comparten su filiación religiosa y su nivel económico. Probablemente esta situación hace que sus visitas al poblado de origen fortalezcan sus lazos con quienes se han quedado en el pueblo o, en su defecto, se fracturen.

Cohen (2005:145) anota que este tipo de relaciones ni son armónicas ni se dan entre iguales, sino que se presentan en escenarios de confrontación en ocasiones zanjadas con lógicas discursivas más allá de la cotidianidad, a veces expresadas en distintos niveles de violencia, pero asumidas desde hipótesis de conflicto o minimizadas por la desconfianza hacia el Otro.

Asimismo Gutiérrez (2012:86-87) señala que estas relaciones se dan en un ambiente discriminatorio, producto de la presencia constante de símbolos que diferencian e identifican

culturalmente a los grupos humanos y que se muestran y practican frente a los Otros. Es probable que los grupos vulnerables tomen medidas objetivas para auto protegerse a fin de evitar hostigamiento, discriminación y vergüenza. Algunos de estos mecanismos pueden aspirar a imitar la cultura de los grupos dominantes, y/o objetar la propia. La autora mencionada sugiere que aún predomina la ambivalencia dentro de ambientes de disimulo y discreción, con la posibilidad de que la identidad sobreviva ante un ambiente de represión dominante.

Ante esta recomposición de la sociedad nahua en un escenario multifacético, donde inciden todos los aspectos de la sociedad con la que se confrontan, se sujetan de la familia incluida la de Oapan, como entidad unificadora del grupo doméstico, y con este soporte se logran ajustar a la situación cambiante en la que viven y conviven sin perder los apegos y sobre todo su adscripción étnica.

Relaciones de Género

Los estudios relativos al género han logrado establecer que la posición de las mujeres dentro de una sociedad no está determinada por su biología, sino culturalmente y por tanto se trata de una construcción social, cultural e histórica que delimita los roles femeninos y masculinos dentro del ordenamiento de la sociedad de la que forman parte. Cuando el género es visto como categoría relacional, es decir como “*relaciones sociales*” entre los sexos, la información sobre las mujeres es necesariamente información sobre los hombres y su estudio implica al otro, toda vez que hay una imbricación entre los géneros que obliga a entender que el mundo de ellas es parte del mundo de ellos (Scott, 2003:271).

Este enfoque profundiza en el conocimiento de los orígenes de la dominación, la construcción social del género, el fortalecimiento de la identidad femenina, la manera en que las sociedades constituyen las diferencias sexuales y los procedimientos que otorgan significación al género. Asimismo destaca el papel que juegan las mujeres dentro y fuera de una sociedad, la relación familiar, el ámbito donde desarrollan sus actividades, gustos, preferencias y las posibilidades que tienen para cambiar su perspectiva de vida si es necesario, y manejar su libertad, sus gastos, el hogar, su vestimenta y el lenguaje, a partir de decisiones personales (Lamas, 2002:134; Rodríguez, 2003:13; Scott, 2003:271).

En Oapan las actividades de las mujeres son multivariadas incluyendo el campo, los quehaceres del hogar, el cuidado de los animales domésticos y las actividades complementarias (costura, artesanías), además participan en las decisiones familiares, opinan sobre los eventos y sobre quién debe migrar. Su trabajo se considera como una “ayuda” en favor de la unidad doméstica o de la comunidad, por lo que siempre su actividad y presencia se ubica en un ámbito en el que libremente se desplazan de lo privado a lo público sin que rebasar esa frontera provoque malestar en la pareja, en la familia o en la población. Según Good (2003:158), se tiene una alta valoración de la mujer, del trabajo femenino, y su figura es vista como la fuente fundamental de toda riqueza ya que garantiza la reproducción social del grupo. Mallinaci (2005:115-140) enlaza migración y género. Para ella, la perspectiva de género incorpora la dimensión del poder, las diferencias materiales y culturales, la “*generización*” de instituciones, espacios y prácticas que se hacen y re-hacen en las relaciones entre mujeres y hombres. En sus inicios los estudios se enfocan a la correspondencia entre migración y emancipación femenina, el impacto de las experiencias migratorias tanto en el nivel de las representaciones como en el de las prácticas, la generización de algunos conceptos utilizados para analizarlas y comprender el género como categoría central de las migraciones.

En la práctica, invariablemente las mujeres han estado presentes en las corrientes migratorias aunque en diferentes proporciones. Sin embargo cuando se explican, analizan y/o se comprenden los fenómenos migratorios la mayoría de los estudios han centrado al migrante como un individuo sin sexo ni cuerpo. En muchos casos la cuantificación y proporción de los migrantes arroja cifras semejantes de mujeres y hombres migrantes lo cual contribuye a considerar relevante su presencia en los movimientos migratorios.

Sin embargo, salen a la luz las inconsistencias de los modelos teóricos que pretenden explicar las migraciones sin incluir a las mujeres como sujetos migratorios, como agentes activos de su vida social, y enfatizan la negativa de concebirlas como trabajadoras. El trasfondo que maneja la modernidad es ver a las mujeres como miembros del núcleo familiar dependientes del jefe de familia, carentes de libertad y autonomía y menoscaban sus actividades en el ámbito público al negarles el mismo peso que ejercen los hombres en dicho proceso.

Es común enlazar la idea de la dependencia femenina con la movilidad asociada al proceso familiar de migración, como acompañantes de sus esposos, padres y/o hermanos, siguiendo los pasos de los hombres quienes son centrales en los estudios. Por ello, las

características de la movilidad femenina tienen status secundario y carecen de relevancia dentro del análisis.

La separación entre las mujeres y los hombres proyecta patrones de vida marcados por la dicotomía público/privado superada en la práctica cotidiana hace ya varias décadas. Algunas investigaciones son interpretadas reiterando esas dicotomías, y aunque las mujeres migran solas, acompañadas o por razones individuales o colectivas, siguen cumpliendo su rol en el ámbito doméstico, reproductor y privado, y los hombres en el económico y el público. Este punto de vista sólo considera las relaciones laborales retribuidas, excluyendo las actividades del trabajo doméstico asignado a las mujeres, lo que dificulta situarlas en papeles productivos y percibir las retribuciones producto de su trabajo. Esta noción por demás obsoleta ha sido reiterada en los estudios clásicos de migración y en muchos casos se sigue reproduciendo.

Para revertir esta anacronía es necesario recurrir al trabajo de campo y a las estadísticas donde la mujer tiene una presencia contundente como sujeto migrante, sujeta a análisis y categorías a fin de asegurar su utilidad científica. Esta visión positiva, no sólo ha dado un lugar a las mujeres, sino que se han detectado casos en que los contingentes femeninos son autónomos, constantes y más abundantes, lo cual sin duda las inserta en el sector laboral como trabajadoras y con proyectos personales, lo que las enlaza a la noción de migrantes, por sí mismas han cambiado la visión y el papel otorgado en los procesos migratorios.

Es necesario analizar por separado las características de movilidad de los sectores femeninos para confirmar, que tienen causas diferentes, que son similares o que coinciden plenamente con las del sector masculino. Por lo anterior es necesario incorporarlas a los grandes problemas que plantea la movilidad, donde es fundamental diferenciar a los sujetos, los patrones, las determinantes y las motivaciones. Para entender las diferencias es inevitable insertarlas en el campo analítico, introducir nuevas dimensiones, variables y nociones sobre las cuales sentar las bases para construir nuevos modelos de migración.

La sobresaliente participación de las mujeres migrantes nahuas en la economía familiar, hace que se modifiquen las relaciones de género y el sistema de valores de la comunidad. Es necesario comentar que desde la época prehispánica se refieren movimientos poblacionales, donde la figura de las mujeres está presente y su actividad no se limita a ser comparsa de los hombres, sino que tienen participación activa en eventos sobresalientes para el grupo social al que pertenecen (Monzón, 2006:189-198).

Lo anterior provoca una lectura de la trayectoria migratoria de la mujer y una reelaboración de los roles sociales y económicos de ambos géneros -no sólo en la época actual- para comprobar una relevante participación de las mujeres en la comunidad, tanto en el ámbito económico como en la organización de los asuntos públicos locales (civiles y religiosos) aunque reconociendo que aún funciona la jerarquía basada en las diferencias de género (Rivermar, 2008:75-77).

En mi opinión parece un acierto analizar una migración si se ponen en juego todas las variables tendientes a visibilizar a la mujer, sin embargo no puede darse una visión holística si sus resultados desdibujan al hombre, en todo caso es necesario reestructurar la manera de abordar la temática, en el entendido de que al modificar la visión de los roles que tocan a todos los actores sociales durante los procesos de movilidad, se otorgue a cada cual su justo lugar, a fin de explicar las migraciones en términos globales.

En GC y SMA las mujeres han tomado un rol muy dinámico, en la medida en que su trabajo genera ingresos que se invierten en el núcleo familiar, gracias a los cuales tienen la posibilidad de ocupar espacios de libertad, deciden el uso de sus ingresos, de la familia, viajan solas, planean el destino de sus hijos y como su trabajo es el comercio ambulante pueden distribuir sus tiempos, a fin de no descuidar sus actividades primarias relacionadas con el cuidado de los hijos y las labores domésticas. En este sentido cubren el ámbito privado y conquistan espacios del público.

Por lo anterior en este estudio la presencia femenina es relevante, su participación en la economía familiar es fundamental, sin desatender sus labores domésticas y el cuidado de los niños, han negociado con las autoridades locales, ejercen su libertad, se desplazan solas, ante la sociedad local es un referente de su etnia, por lo que su participación en este proceso migratorio es un componente trascendente tanto para su etnia, para el género, para fortalecer al grupo doméstico al que pertenecen tanto en Oapan como en GC y SMA. Finalmente esto sirve para mostrar a los estudios sobre migración lo fundamental que significa visibilizar a las mujeres cuando migran.

Redes de Apoyo

Los primeros teóricos denominaron a este fenómeno derivado de los procesos migratorios como "*migración en cadena*" al sugerir que los individuos migrantes se enlazan como eslabones

con el apoyo continuado. Como *“cultura de la migración”* ya que se constituyen como motivación y justificación social compartida o también como *“industria de la migración”* por la forma en que se han articulado las problemáticas que viven como migrantes (Germani, 1971: 141; Herrera, 2006:29-31).

En la mayoría de los procesos migratorios estas redes se encaminan a brindar apoyo a quienes deciden migrar y se organizan en las comunidades. Para su desempeño se consideran las relaciones personales, los lazos de amistad, los patrones de organización familiar y la ayuda mutua en lo económico y en lo social. Quienes inician la migración enfrentan situaciones adversas, como desconocer el hábitat al que llegan, carecen de vivienda, de medios de subsistencia, no dominan el español y sobre todo hacen frente a una sociedad racista.

Sus antecesores les ofrecían sus casas, alimentación, conectes en los espacios laborales y el préstamo de dinero y/o mercancía para iniciar su propio negocio, hasta que logran independizarse. Por citar un ejemplo, una de mis interlocutoras huyendo de una difícil situación familiar se va a GC sin ningún recurso y la solidaridad de una prima hace que hoy en día logre tener su propio negocio y una estabilidad económica¹⁴⁷.

En algunos otros casos las redes han alcanzado un nivel relativamente institucionalizado, al fundar asociaciones para resolver las necesidades primarias, y al fortalecerse han abordado gran variedad de problemáticas, en pro de la protección y defensa de los migrantes. Algunas de ellas han conquistado importantes espacios que a largo plazo muestran visos de incursión en la política nacional y/o internacional, al consolidarse como verdaderas corporaciones transnacionales (legales e ilegales), que pueden convertirse en instrumentos que estimulan la migración, a veces de carácter irregular, lo que disminuye la capacidad de los Estado-nación para ejercer su derecho de disponer quiénes cruzan sus fronteras (Zanfrini, 2004:171). Paris (2012:171) menciona al respecto que se unen para fomentar las redes mediante la capacitación a nivel de liderazgo a fin de ser voceras de los grupos migrantes que representan y en los temas en los que son vulnerables a través de campañas y talleres donde se brinda información sobre la salud, derechos laborales y nutrición, principalmente.

Gracias a ellas, por tanto, se traza el camino por el que han de transitar de ida y vuelta los migrantes, lo cual da seguridad y confianza al proceso migratorio y a los individuos que lo

¹⁴⁷ Monzón. Informes. Trabajo de Campo. Oapan, SMA y GC. 2006-2010.

practican, además permite sentar las bases para instalarse y definir su propia infraestructura social y económica. Asimismo despliegan puentes de comunicación entre los lugares expulsores y los receptores y en este último con los grupos locales.

De tal manera que, la segunda oleada de nahuas llega a Guanajuato toman en consideración las recomendaciones de sus parientes para instalar su propio negocio, algunos llegan contratados por comerciantes establecidos en GC y SMA para atender sus negocios o algunas mujeres contratan niñas para cuidar a sus niños mientras ellas trabajan, así que algunos migran con la seguridad laboral. Las redes migrantes van más allá del soporte económico, ya que se fortalecen los lazos familiares. Así es que a pesar de tener diferentes motivantes los migrantes llegan por las rutas que trazaron sus antecesores, es decir, funcionan como un medio eficaz para que sus parientes y amigos lleguen con cierto grado de seguridad y su adaptación sea más eficaz.

Las mismas redes fomentan la concentración en ciertas zonas habitacionales que representan prototipos de aceptación positiva tanto de los coterráneos como de la población autóctona, gracias al grado de apertura hacia los recién llegados y por la disposición a la tolerancia, al reconocimiento y a la valoración de la diversidad (Zanfrini, 2004:36). Aunque en muchos casos los migrantes se concentran en los mismos barrios, en el caso que estudiamos funciona de manera diferente y es determinada por los recursos monetarios que cada unidad doméstica alcanza.

En cuestión de género estas redes son fundamentales para las mujeres, ya que algunos grupos no permiten que migren solas porque se pone en duda su reputación, entonces recurren a las redes para desplazarse, además, ya estando en la ciudad establecen redes bilaterales de parentesco para cubrir sus horarios laborales, donde las relaciones madre-hija y hermana-hermana son fundamentales y se fortalecen mediante el apoyo que se brindan en distintas labores domésticas y el cuidado de los hijos (Oehmichen, 2006:333-340).

Podría mencionar muchos casos de solidaridad entre mujeres nahuas que se apoyan en el cuidado de los hijos, en la elaboración de la comida y en el apoyo económico. A diferencia de otros grupos indígenas, los nahuas no sancionan moralmente a las mujeres que migran. En algunas situaciones son notables las diferencias entre las cadenas de mujeres y las de los hombres, ya que cada una define roles y actitudes que dan lugar a que unos migren y otros no. Existen casos de migraciones de hombres y por consecuencia las cadenas masculinas se

fortalecen para evitar que las mujeres se inserten y puedan desplazarlos de las actividades labores (Mallimaci, 2005:127-129). Esta situación se da también en sentido inverso, es decir cuando las mujeres migran solas, las redes y los espacios laborales son cooptados por ellas. En este estudio no he observado una separación tajante entre quienes migran, ya que se presentan de manera individual o familiar sin mediar para ello el género. A pesar de lo anterior, las redes de apoyo logran que la migración deje de ser un fenómeno aislado para convertirse en una institución con derechos, obligaciones y sanciones retribuíbles entre las partes.

Existen casos discriminatorios hacia los migrantes recién llegados por parte de migrantes ya asentados en el lugar de recepción, como sería el caso que refiere Paris (2012:167-172) en Greenfield, Condado de Monterey Estados Unidos, donde habitan mexicanos que han sido hostiles a familias triquis, bajo el argumento de que representan una competencia por los recursos, saturan el mercado laboral y el educativo, por lo que afloran expresiones de racismo, que muestran más bien, el resentimiento social de clases sociales que aunque ya se han insertado y tienen asegurados sus ingresos, aún se ubican en los estratos más bajos de la sociedad receptora.

En la migración que estudiamos estas redes funcionan de una manera muy peculiar. En Oapan, dentro del núcleo familiar se decide el lugar y quien va a migrar, la decisión se soporta en las carestías, el número de individuos que conforman la familia, las opiniones de los vecinos y amigos que han vivido la experiencia migratoria o que tienen familiares fuera del poblado así como los que se considera que han tenido éxito y han regresado al pueblo ostentando bonanza económica.

Con la información que reciben se ahorra para *[juntar lo del pasaje]*, en relación al destino elegido, ya que hemos de recordar que este grupo étnico tiene asentamientos permanentes en varias ciudades de Norteamérica y en más de 20 estados de la república. Se ponen de acuerdo con el migrante que lo va a guiar y no se toma ninguna consideración sobre el tiempo de la estancia, ya que se tiene la expectativa de que la empresa resulte exitosa y se consolide la migración con la permanencia de largo alcance, para que asegure la manutención de la unidad doméstica, según lo han visto con sus compatriotas migrantes.

Existen muchas referencias de los alcances económicos positivos que han tenido algunos migrantes procedentes de espacios rurales a urbanos y del ascenso en su posición social, lo que estimula la movilidad y la frecuencia, he notado que siempre existe en el

imaginario colectivo la relación entre migración y riqueza por lo que el proceso mismo se ha mitificado en el sentido de quien migra logra bonanza económica, claro si consideramos los niveles de pobreza extrema en el que sobreviven cualquier plus que consigan, por mínimo que sea, se encuentra por encima de los estándares de vida en Oapan.

La recepción de los migrantes en Guanajuato está relacionada con el nivel socio económico que han alcanzado algunas familias migrantes. En sus inicios, por la década de los noventas del siglo pasado, hubo una gran solidaridad lo cual aseguró su permanencia a largo plazo en GC y SMA. Había buena comunicación con los familiares de Oapan, siempre llevaban de ida y vuelta las noticias, los mensajes y dinero, sobre todo. En las reuniones sociales siempre se juntaban y vivían en lugares cercanos y convivían en las reuniones. Después de un tiempo, algunas familias empiezan a despuntar económicamente, lo que les permite adquirir objetos suntuosos en relación a sus pertenencias materiales en Oapan y a otros paisanos en GC y SMA. Empiezan a sobresalir del resto de los nahuas. Y por ello comienzan a seleccionar a sus amistades; en la actualidad no todos los nahuas son convidados a las reuniones, ni se solidarizan cuando lo necesitan. Tampoco reciben a cualquier migrante, sólo a los amigos o a la familia cercana. Como señala Paris (2012:161) “las relaciones de parentesco constituyen la estructura principal que sostiene las redes de migración”. Influye también el hecho de que muchos nahuas son Testigos de Jehová y eso ha marcado un parte aguas entre el grupo, ya que los católicos no aceptan la diversidad y por ende no ayudan ni comparten sus pertenencias con quienes no profesan la misma religión. Así, las redes de apoyo en GC y SMA se volvieron selectivas y restrictivas, las relaciones sociales no son tan firmes, y se han delimitado las amistades. Lo anterior sumado a lo que señala Paris (2012) líneas arriba ponen un alto en el camino para analizar a fondo estas redes, dado que como podemos apreciar existen visos de fractura por elementos que competen a la misma migración y a las relaciones sociales que tejen los actores involucrados en este proceso.

Economía

En la actualidad, los procesos migratorios se insertan en el sistema económico impuesto a través del ciclo histórico para expandir a nivel mundial el capitalismo. Lo anterior presenta un efecto directo en el traslado de la pobreza de los lugares de expulsión hacia los de recepción sin que, según Herrera (2006:210-211) sea posible revertir la situación, mientras no opere “*un*

drástico cambio en la política mundial”, lo cual parece impensable en relación a la geopolítica que se está manejando desde los espacios de poder. La globalización “*real*” juega un papel fundamental en el grado de desarrollo diferencial de los países y en el fomento a la desigualdad que provocan los movimientos poblacionales, como una de sus causas principales.

Al respecto Greenwood (1975:413) considera que el análisis económico permite entender la manera en que, en los lugares de recepción se incrementa la población y en los de expulsión se da un bajo crecimiento, toda vez que la migración es uno de los resultados de la demanda adicional de mano de obra en las zonas de recepción y una reducción en las áreas de expulsión, y es precisamente en este proceso en el que se exhiben fuertes y contrastantes desigualdades económicas.

Influye enormemente en este escenario la economía de subsistencia que aún se practica en muchas regiones de los países sin desarrollo sustentable, a pesar de que en pequeña escala algunos de sus pobladores se insertan en la economía de mercado, situación retratada en el poblado de Oapan con gran precisión. Ahí siguen practicando una economía de subsistencia basada principalmente en el trabajo agrícola y en el maíz como su principal sustento. Asentados a las márgenes del río Balsas, también complementan su dieta con la pesca y en menor medida la caza de especies pequeñas y la recolección de plantas comestibles y medicinales. Además obtienen recursos económicos con actividades complementarias como la confección de ropa y la decoración de piezas cerámicas. Se practica el tequio y la mano de vuelta. Eventualmente hay trabajo en la albañilería y la venta ambulante. Lugares como Oapan ejemplifican a muchos otros más también subsumidos en la economía de subsistencia, y se constituyen como indicadores puntuales del trayecto que deben recorrer los países para alcanzar el desarrollo.

Con el panorama anterior, es comprensible que el volumen de las migraciones internas sea proporcionalmente mayor hacia las regiones en vías de industrialización y en los que han alcanzado un alto grado de desarrollo. El arribo de migrantes a estos lugares procedentes de poblados desprotegidos no afecta sustancialmente la economía urbana, sobre todo en ciudades turísticas donde la inyección de dinero se da mediante las divisas extranjeras, como es el caso de Guanajuato.

Hablando de las migraciones internas, objeto directo de nuestro estudio, Muñoz y De Oliveira (1973:21) piensan que pueden entenderse como un mecanismo de traslado de mano

de obra no calificada hacia las ciudades. Cuando la oferta laboral se incrementa, las oleadas de migrantes aumentan y fortalecen actividades poco productivas como pueden ser el ambulante o los servicios personales. Señalan que aunque las migraciones provocan la pérdida de individuos para el desarrollo de los pueblos, más bien puede verse como un factor de equilibrio en la estructura social que funciona como una “*válvula de escape*”, y como un regulador demográfico que las estructuras económicas no pueden controlar.

Quienes no pueden insertarse en el mercado laboral lo resuelven mediante esfuerzos independientes casi siempre en el rubro de servicios o en el nivel de ambulante y a pesar de que trabajan en las ciudades no forman parte de la economía urbana capitalista, los bajos niveles salariales que perciben no compiten con las empresas capitalistas, no disminuyen la demanda ni del producto de la economía capitalista de la ciudad ni de la fuerza de trabajo. Únicamente se ubican en el comercio organizado, no obstante, limitan la actividad y el empleo de acuerdo al modelo capitalista (Singer, 1972:55).

A través del ensayo error los nahuas aprenden que su escaso perfil académico, su baja calificación laboral y su fenotipo les impide insertarse en el entramado económico que impone dicho modelo, por eso nunca han intentado colocarse en algún sector productivo, porque tendrían bajos salarios y largas jornadas laborales. Por ello, en GC y SMA, el grueso de la población nahua se dedica al comercio informal y formal con el que tienen la posibilidad de elegir sus horarios de trabajo y controlar sus ganancias. Generalmente las mujeres venden joyería de plata y bisutería en la calle y los hombres rentan locales donde ofrecen mayor variedad de mercancías, ambas modalidades siempre se ubican en los lugares donde se concentra el turismo.

Aunque es preciso apuntar que desde el momento en que los nahuas le apuestan al comercio para soportar su economía, es que colateralmente se insertan en el sistema económico nacional relacionado directamente con las políticas capitalistas internacionales. En la década de los 50's cuando salen del poblado para vender artesanías a los turistas, es cuando conforman la triada que dará fortaleza a su economía a largo plazo, es decir, migración - comercio - turismo. En las dos siguientes décadas -60's y 70's- se fortalecen de manera notable sus finanzas y esto les da la confianza para expandirse territorialmente siguiendo las rutas turísticas. En los 80's las crisis nacionales que padece la economía mexicana no merman

notablemente su éxito comercial ya que el flujo de turismo se mantiene estable, inclusive durante algunos años se incrementa.

Sin embargo en los 90's el panorama se dificulta ya que se presentan eventos nacionales e internacionales que afectan el engranaje instrumentado por los nahuas para su estabilidad económica, ya que el flujo de turismo extranjero decrece y por ende empiezan a reducirse sus ganancias. Por un lado, en 1992 baja el flujo de turistas norteamericanos cuando ese gobierno decide invertir en la guerra del Golfo Pérsico aunado a la recesión económica subsecuente. Por otro lado, los desastres naturales que ocurren en el Caribe específicamente en Cancún y sus alrededores¹⁴⁸ -plazas comerciales muy importantes para los nahuas-, provocan poca circulación turística y consecuentemente el desplome de sus ganancias.

Cabe mencionar que el movimiento zapatista de 1994 no impacta de manera directa a los nahuas que continúan con su trabajo porque no disminuye sensiblemente el turismo, sólo se sienten los efectos en la zona de conflicto. En esa la época, por supuesto, se registran mayores flujos migratorios de indígenas nahuas hacia los Estados Unidos, principalmente hacia y a la periferia de Los Ángeles.

La devaluación del peso mexicano en 1994 es contundente para desacelerar la bonanza económica de los nahuas. Sus ventas también se han visto afectadas por la política de muchos estados sobre todo los que tienen altos flujos de turismo, que han tratado de evitar a toda costa el comercio ambulante, en el mejor de los escenarios, les han obligado a pagar costosos permisos y a rentar locales que generan gastos que no siempre se solventan con la comercialización de sus artesanías. Sus ganancias en relación a las tres décadas anteriores se han mermado aproximadamente entre un 70 y un 80% (Good, 1994:141-147).

Dehouve (1992:131-134) señala que el sistema de compra - venta en relación directa con el mercado nacional, se inserta en las comunidades, con serias diferencias en relación al que se desarrolla regionalmente, a pesar de lo cual, es inevitable en tanto se crean necesidades en el consumo de productos que no consiguen en el pueblo o no elaboran a nivel artesanal, tomando en consideración que el tiempo que antes empleaban para elaborar bienes y productos de uso doméstico, ahora lo disponen para el trabajo asalariado. En ese sentido es posible apreciar que las técnicas no han sido alteradas, pero si la economía y aunque aislados territorialmente, finalmente se encuentran inmersos en un sistema nacional de mercado que

¹⁴⁸ Se trata de las tormentas tropicales Gilberto en 1988 y Wilma en 2005.

promueve productos que sólo se adquieren con dinero, cuando antes se conseguían con el intercambio, el trabajo comunitario y los insumos locales.

Trabajo

El concepto y las implicaciones que tiene el trabajo para los indígenas nahuas de la cuenca del río Balsas tienen connotaciones especiales. El *tequitl* o trabajo es el encargado de ordenar la vida con el empleo de la energía humana, conducida hacia algún fin específico. Esa fuerza directamente relacionada con el trabajo alude al uso de la energía, la perseverancia, el poder del carácter, del corazón y/o del espíritu personal (Good, 1994:141-147).

Por ese motivo, trabajar no representa una carga negativa, sino todo lo contrario, se considera positiva y más aún cuando se lleva a cabo en conjunto, dado que el trabajo o en su defecto, el uso de la fuerza, es el objetivo de la vida y combinar fuerza y trabajo significa estar vivo. El individuo que vive, trabaja y los nexos interpersonales se establecen y fortalecen con el tiempo por medio del trabajo. El intercambio establecido entre las personas y las familias, entre el dar y el recibir trabajo y fuerza, permite la construcción cultural de esta etnia.

Así, el hecho de ofrecer su trabajo y aceptar el de los otros, se convierte en el elemento fundamental que da lugar a las relaciones sociales y los nahuas las consideran la fuente original de toda riqueza. En las fiestas y en las ceremonias trabajan en conjunto y la circulación del trabajo y de los bienes que motivan estas relaciones pasan a los hijos y nietos, dado que las obligaciones y los créditos bilaterales se heredan y se transfieren, con lo cual, la reciprocidad consigue asentarse en el tiempo y la reproducción del grupo se ancla en su propia historia.

Las relaciones mutuas son voluntarias y la presión social que se ejerce para recibir de los demás es más intensa que la de dar. Cada intercambio involucra objetos que provienen del trabajo, y al ofrecer trabajo, se alimentan mutuamente las relaciones sociales con las cuales se obtienen bienes susceptibles de intercambio. En este sistema, cada vez que se traspasan los objetos se abren nuevos vínculos, desde un lugar de origen hasta su destino final.

En el caso de los migrantes este sistema de reciprocidad ha sido ampliado a los mestizos con quienes han entablado relaciones amistosas, a otros grupos indígenas, entre sus familiares y amigos que tienen un nivel económico similar, y con quienes comparten las mismas creencias religiosas, por lo que en los lugares de recepción se ha manejado de manera aleatoria y sin seguir las mismas especificidades que en el poblado de origen. Con la idea de que

el hombre que trabaja, que sostiene una casa y coopera, es el ciudadano¹⁴⁹, los nahuas de Oapan, sean mujeres y/o hombres, llevan a cabo su trabajo, privado y colectivo, apoyados en la familia y en la colectividad. El trabajo para asegurar la subsistencia se complementa con el tequio.

En GC y SMA el trabajo es asumido por hombres y por mujeres. No se emplea el tequio, el trabajo se realiza a nivel individual o familiar. Todos se dedican al comercio, ambulante y estable arriesgando para ello su limitado capital. Hay quienes contratan jóvenes del poblado para auxiliarse en la atención de los locales o para cuidar a los infantes. No han incursionado en ningún tipo de trabajo asalariado. Aunque para los nahuas el trabajo es el eje mediante el cual se da estructura a las relaciones sociales (Saldaña, 2012:34), en este caso es el trabajo mismo que las fractura por la diferenciación económica alcanzada. El vínculo que sujeta nuevamente a los nahuas en el trabajo es el núcleo familiar.

El concepto de ciudadano se está fracturando ya que muchos jóvenes recién casados y establecidos en GC y SMA no solicitan predio en Oapan para evitar cooperar, por lo que no adquieren la categoría de “ciudadanos”, sin embargo siguen siendo parte de su familia nuclear, es decir nunca dejan de pertenecer a la comunidad. Aunque no les interesa ser “ciudadanos” porque argumentan que nunca se van a ir a vivir al pueblo y que por tanto no necesitan el predio, ni invertir en la construcción, lo cual repercute negativamente en la colecta para las fiestas, y a pesar de cumplir con los requisitos para serlo no lo van a ser, porque al salir de la comunidad de alguna manera ya no están directamente relacionados con el sistema.

Sistema de cargos¹⁵⁰

En los pueblos sobre todo indígenas, existe una institución que da sentido y ordena la manera en que los individuos organizan sus relaciones tanto al interior como al exterior de las comunidades. Desde los cuarenta del siglo pasado Sol Tax propone el concepto (Korsbaek, 1996:271), seguido por otros antropólogos con el fin de entender la manera en que se conforma el sistema en el siglo XVI, su consolidación en el XVII, su permanencia en el XVIII

¹⁴⁹ Los nahuas del Balsas del poblado de Ameyaltepec (Good,1988: 77-82) consideran que la condición política más trascendental representa al “*ciudadano*” que significa “*hombre que trabaja*”, se refiere al jefe de familia o de la unidad doméstica. El trabajo y los recursos que sus miembros aportan les conceden derechos y obligaciones frente a la comunidad por su pertenencia y participación.

¹⁵⁰ En las comunidades se conoce con distintos nombres como: Sistema de Cargos; Sistema de Fiestas; Sistema de Vara; Sistema de Escalafón; Estructura Político-Religiosa; Jerarquía Cívico-Religiosa ó Político-Religiosa; Jerarquía de Autoridad o Gobierno Tradicional.

y su lenta pero sostenida decadencia en los siglos XIX y XX, proceso que continúa en este nuevo siglo.

No es exclusivo de comunidades indígenas, se presenta con menor intensidad en poblados campesinos, pero nunca en ciudades donde no se dan las condiciones suficientes para su reproducción, ahí las cofradías son las que han logrado afianzarse de manera efectiva (Cancian, 1996:57).

Sus antecedentes se remontan a los primeros tiempos de la conquista, cuando las políticas instrumentadas por los españoles trastocan el orden establecido por los grupos indígenas. Los conquistadores van reconociendo los elementos con los que los pueblos constituyen su orden y pronto lo ajustan a sus intereses, hasta conformar unos híbridos que a largo plazo funcionan.

Aunque es difícil determinar con precisión el origen de cada uno de sus componentes, es factible pensar en una mixtura entre lo prehispánico y lo colonial temprano, soportado en algunos criterios europeos (Korsbaek, cita a Vogt, Chevalier y Gibson, 1996:61) y como señala Carrasco (Citado por Korsbaek, 1996:62) cabe la posibilidad de que las sociedades prehispánicas tuvieran instituciones similares que inspiraron o dieron lugar a la formación del sistema, y siguiendo el desarrollo de los pueblos se va transformando y tomando formas similares pero con especificidades locales.

En las regiones en donde funciona tiene rasgos comunes, coincidentes con los ámbitos rurales del país. Es probable que las divergencias se relacionen con el interés de los españoles en el territorio, en el nivel de desarrollo de los grupos, y los beneficios del medio ambiente, para obtener riqueza y bienestar a corto plazo, criterios que definen las prioridades para elegir las áreas atractivas para su explotación. Oapan es una comunidad atrayente ya que por un lado se tienen referencias del oro que sus habitantes recogían de las inmediaciones del Balsas y por otro es una cabecera que controla varios pueblos y algunas rancherías, lo cual significa la posibilidad de asegurar el tributo.

En las comunidades rurales tiene un fuerte impacto el establecimiento de las Repúblicas de Indios y de Españoles, cuyos principios ordenadores separan a los grupos involucrados y sobre sus fundamentos se instaura el sistema de cargos (Dehouve, 1992:16), desde un telar que va hilvanando todos los aspectos de la vida comunitaria hasta consolidar el tejido.

[...] la estructura político-religiosa que constituye el núcleo de la comunidad, el eje por el que se establecen los requisitos de pertenencia, es decir las condiciones de la ciudadanía comunitaria, y a partir del cual se define una identidad colectiva, expresada en una concepción del mundo que sitúa a la propia comunidad como centro cósmico y cuyo etnocentrismo se manifiesta una variante dialectal de la lengua amerindia hablada, pero sobretodo en un santo patrón y en un ciclo ceremonial anual específicos (Medina, 2007:195).

Dehouve (1992:195-216) a su vez opina que la organización es uno de los pilares del cuadro comunitario y la “*bóveda*” que sostiene a la comunidad; en el plano *económico* ya que nivela la riqueza mediante un sistema de costos y reglamenta la competencia interindividual; en la *política*, limita de manera estricta las conexiones con la administración del estado y de la iglesia y finalmente la *ideológica* crea una jerarquía de prestigio donde se ubican los hombres y se nivela la comunidad. Con él se cohesionan los diversos linajes, barrios y mitades que conforman los pueblos y es una jerarquía de prestigio. Gutiérrez (1988:117-118) además de coincidir con lo anterior agrega que se trata de un elemento que agrupa a las comunidades en lo *social*, dado que reglamenta y ordena la competencia individual.

El resultado de varios estudios de caso ha permitido a los antropólogos entender la operatividad de la institución y su desarrollo teórico. Medina (2007:197-205) señala tres líneas significativas: 1. la manera en que opera el gobierno indígena, que tiene como antecedente el calpulli prehispánico, continua con el ayuntamiento virreinal y actualmente se aproxima al Altépetl cuyo contenido refleja una compleja organización; 2. incluye el “*sistema de cargos clásico*”, que introduce el marco temporal, describe los ciclos anuales, el despliegue de la parafernalia de las estructuras político-religiosas, sus contradicciones, continuidades y cambios. 3. se concentra en las repercusiones de las políticas económicas -nacionales e internacionales- que inciden en el sistema y su impacto directo e indirecto sobre las comunidades, las familias y sobre todo en la continuidad y/o debilitamiento del propio sistema.

El sistema¹⁵¹ es uno solo e incluye los aspectos ideológicos, económicos, políticos y religiosos de la comunidad y aunque trabajan de manera independiente con tiempos, oficiales y organización particulares, se ligan en varios momentos de su desarrollo, principalmente en las

¹⁵¹ Esta descripción se soporta en el texto de Korsbaek de 1996, en donde además de hacer una reflexión sobre el tema, traduce y analiza a sus principales teóricos.

festividades. Es pertinente recordar la cercanía de instituciones similares en la época prehispánica en cuanto a las peregrinaciones, en los mitos fundacionales y en las celebraciones. Incluso dentro de la jerarquía más alta de la clase dirigente siempre están incluidos los políticos, los sacerdotes y los guerreros, (Soustelle, 1972:17); las ceremonias religiosas son fundamentales, y es en este aspecto donde encuentro un lazo que probablemente se mantiene en el virreinato hasta nuestros días y que se manifiesta a través del sistema de cargos con nuevas formas de expresión.

Según Wolf se trata de una democracia de pobres que impide ejercer monopolios de poder, se encuentra separado de las personas, se ocupa por turnos y es elegido por todos los ciudadanos. *“Es el cargo el que gobierna, no la persona que lo ocupa. El grupo cuenta más que el individuo”* (Wolf, 1996:181). Las asambleas comunitarias donde los individuos, mujeres y hombres tienen voz y voto, otorgan el poder, que ocupan los individuos elegidos, en periodos acotados, para después traspasarlo a los nuevos funcionarios, de tal manera que, la unidad que define a sus representantes es la comunidad y no el individuo.

Las asambleas nahuas son un instrumento de la colectividad para asegurar el orden y la continuidad, en varias ocasiones pude observarlas y aunque son muy largas porque se tocan todos los asuntos que atañen a los individuos, a las familias y a la comunidad, en lo civil, lo religioso y lo particular, todo el mundo opina y las votaciones a veces se convierten en una rebatinga de lealtades, aunque finalmente funcionan en la toma de decisiones colectivas y en las acciones derivadas. En ellas se dan los nombres de los siguientes cargueros, se resuelven los problemas y las situaciones que atañen a la comunidad, y en ausencia no cabe la posibilidad de rebatir la decisión colectiva.

El servicio que prestan los oficiales a la comunidad y al mismo sistema es rotativo, se cubre por períodos de un año, su ejercicio no incluye ningún tipo de remuneración y más bien representa una inversión mal retribuida por el dinero que derogan y el tiempo de trabajo, inclusive en casos extremos la familia queda en estado de indefensión, sin embargo el prestigio es la ganancia.

Lo anterior, sirve para nivelar las diferencias en las clases sociales sostenidas por excedentes y evita la monopolización de la riqueza. Los gastos más fuertes son asumidos por quienes ocupan los puestos más altos, no obstante los cargos de bajo nivel invierten trabajo que después les reditúa en un puesto superior; el excedente se usa con una visión indígena y no

occidental monetaria (Wolf, 1996:179). Cancian (1996:211) sin embargo, sostiene una postura contraria, asegurando que la institución ni nivela, ni elimina la diferencia económica y los estamentos sociales siempre muestran desigualdades estructurales sobre todo en el plano económico. Coinciden en el prestigio que adquieren.

Yo me adhiero a esta postura ya que no he visto la manera en que se nivela la riqueza en Oapan, más bien observo una franca diferenciación social además de que provoca alcoholismo, violencia familiar y comunitaria y al final, todos quedan igual de indefensos ante los embates de la modernidad, que en nada les beneficia y si los reafirma como grupos vulnerables. Sólo queda la familia como refugio y los migrantes como la esperanza de sobrevivencia.

La comunidad ejerce una fuerte presión para que se asuman los cargos y por eso son obligatorios, se cubren de manera rotativa en un zigzag que va de lo político a lo religioso; la carga de servicio se distribuye entre todos los hombres de la comunidad, los oficiales nombrados tienen que cumplir funciones cívicas y rituales y mantener el orden social. La orientación de los roles se asemeja a una división sistemática del trabajo, cuyo eje se sostiene en una jerarquía equilibrada entre los puestos civiles y los religiosos relacionados entre sí y articulados a través de los cargos que los individuos van ocupando a lo largo de su vida.

Se trata de una jerarquía establecida, donde los cargos más numerosos están en la base y al ascender éstos van disminuyendo. Los de más baja categoría son ocupados por los jóvenes, -ya que no se puede ocupar un puesto superior, si no ha cubierto el anterior-, de tal manera que cuando se nombran los cargos de más alto rango se tiene la experiencia y el trabajo acumulado, por tal motivo, llegar a la cúspide indica que se cubrieron todas las funciones de la escala.

Una vida de servicio se compensa cuando el hombre es viejo, y más aún si cubre todos los niveles se le considera como *"principal"*, que es la posición más honrosa de la comunidad, el individuo queda exento de las cooperaciones, de ocupar otro puesto, pero sobre todo gana prestigio, una gran estima y su opinión en las asambleas, en cualquier asunto que competa al pueblo es de muy alta consideración. Con todos los individuos que llegan a este sitio se conforma el *"cuerpo de principales o Consejo de Ancianos"*.

En cierta etapa de la escala, los cargueros deben estar casados, ya que las obligaciones del trabajo involucran a la esposa¹⁵². La ayuda de la familia crea una red de obligaciones de apoyo mutuo, que aseguran la cohesión familiar y comunal, ya que se constituye un encadenamiento de favores de trabajo, devueltos cuando el turno recae en quien participa en esta red. Al cumplir el año de servicio se descansa de 4 a 5 años, para volver a ser candidato a ocupar el siguiente cargo.

Aunque en las instituciones hay una estrecha relación, los oficios están bien delimitados para que funcionen, tanto el gobierno como la iglesia. En ambos casos son elegidos por el pueblo. En el primero, las autoridades civiles -representantes de la comunidad ante el mundo externo- cumplen las obligaciones y defienden los derechos de los miembros de la comunidad, con la impartición de la justicia basada en los usos y costumbres tradicionales, -siempre y cuando no entren en contradicción con las exigencias del Estado-Nación-, deben garantizar la paz y vigilar el orden de la comunidad durante todo el año, pero con mayor atención durante la celebración de las fiestas; la experiencia que se obtiene permite formar cuadros con los jóvenes para organizar y dirigir grupos de trabajo comunales.

En el ámbito religioso, el ocupar un puesto les concede a las familias un lugar privilegiado tanto en la escala del culto como en la comunidad. Durante el año de trabajo las actividades se circunscriben a cuidar la integridad de los santos, mantener y vigilar los recintos sagrados, organizar las celebraciones religiosas y participar como representantes de su pueblo en las fiestas de las comunidades vecinas. Me ha tocado convivir con personas de otros poblados que acuden a las fiestas ya sea como representantes del pueblo o como ciudadanos y todos se integran a las celebraciones en apoyo a las numerosas tareas que deben realizarse sin menoscabo alguno.

Al cumplir las obligaciones ciudadanas se tienen derechos, como poseer un solar para vivienda y una parcela para sembrar, voz y voto en las asambleas del pueblo, solidaridad en casos desafortunados, ayuda mutua, además de que, son partícipes del orden establecido y del entramado social y religioso. En Oapan es un honor formar parte de la comunidad, ya que al ejercer sus derechos y cumplir con las obligaciones las familias adquieren una membrecía de autoadscripción a la comunidad y al pueblo.

¹⁵² Estar casado significa alcanzar la mayoría de edad y con ello participar en la sociedad como adulto, con beneficios y obligaciones. Monzón. Informes. Trabajo de Campo. Oapan, SMA y GC. 2006-2010.

El sistema tiene la capacidad de integrar a la comunidad, además de ser el enlace entre el poder estatal y el local, “*actúa como intermediario entre la comunidad y la nación por un lado y por otro entre la cosmovisión, la religión local y la iglesia católica*” (Cancian, 1996:206). Medina (1996:9), por su lado puntualiza que: “*es desde esta estructura que habrá de manifestarse la especificidad histórica y cultural del poder*”.

En la actualidad el sistema como tal se está desplomando lentamente. Entre las causas se mencionan los altos costos de inversión no redituables más que en prestigio, la intromisión de la cultura occidental, la cercanía a los poblados ladinos, la educación en español, el retorno de los migrantes, las políticas económicas nacionales e internacionales, los medios de comunicación y finalmente la penetración de otras religiones¹⁵³.

En Oapan el sistema de cargos funciona desde [*tiempos de los abuelos*], sin cuestionamiento por parte de la población, tanto en el ámbito civil como en el religioso. Las funciones que cumplen los oficiales civiles y religiosos se relacionan con el orden y con la organización de las celebraciones, lo cual es avalado por la asamblea del pueblo. También los ciudadanos cumplen la función asignada ya sea en trabajo o en cooperación, de tal manera que al cumplir estas obligaciones ejercen sus derechos comunitarios.

Los procesos migratorios han producido las mayordomías a distancia. Se trata de cargos destinados a miembros de la comunidad que viven fuera del poblado. Esto obedece a los altos costos económicos que tienen que sufragar para realizar las festividades, así que la falta de recursos se resuelve nombrando a migrantes, siempre con la idea que persiste en el imaginario colectivo de que al salir del poblado a trabajar la economía mejora notablemente. Si el individuo no puede asumir plenamente el cargo, delega sus obligaciones a un familiar o contrata los servicios de otra persona para cumplir los deberes y obligaciones, su aporte se constriñe a enviar los recursos monetarios correspondientes.

Cuando la responsabilidad de carguero recae en un migrante la asamblea resuelve que el individuo en cuestión solucione de acuerdo a sus posibilidades económicas y de movilidad, aunque siempre debe ser en positivo para la organización y la comunidad. Conozco dos casos donde la forma en que se asume el cargo resulta conveniente para las partes involucradas. El primero pide ayuda a un hermano radicado en el poblado para asumir la responsabilidad a su nombre, le paga sueldo y asume todos los costos económicos, mientras que el hermano

¹⁵³ Cancian, 1996; Dehouve, 1992; De Walt, 1996; González, Korsbaek, 1996; Medina, 1996 y 2007; Moreno y Muñoz, 2006; Muñoz, 1963; Ramírez, Macías y Estrella, 2006; Wolf, 1996

cumple con toda la formalidad que reclama el cargo. El segundo es cuando le sugieren a un migrante que vive en SMA de forma permanente, pero tiene casa en Oapan, razón por la que no pierde su status de ciudadano y por tanto tiene la obligación de cooperar, que puede ser nombrado el siguiente año, él a su vez comunica a su esposa que si lo nombran se tienen que ir a vivir al pueblo por el año que dura el nombramiento y desde entonces ahorran para solventar los gastos de manutención y los subsecuentes que genera el cargo¹⁵⁴. De esta forma se da continuidad al sistema de cargos, con los ajustes necesarios para cumplir, incluyendo los ingresos que da el comercio a larga distancia.

En GC y SMA casi el 80 % del universo total de nahuas son Testigos de Jehová. Sus preceptos morales son contrarios a los de los católicos, aspecto que ha incidido notablemente en el sistema de cargos, ya que para ellos las festividades carecen de sentido y por tanto la cooperación no tiene razón ni cabida en el pensamiento de los feligreses. Por ese motivo rechazan el pago de las cuotas impuestas en el poblado para invertir en lo que consideran una mala inversión, lo cual ha provocado el vituperio colectivo y la negación de sus derechos; incluso, algunos han llegado al extremo de desconocerlos como nahuas. Esta situación no sólo pone en tela de juicio a la continuidad del sistema, sino que empieza a dividir a la comunidad y a las familias.

Identidad

La relevancia de este aspecto como un referente de identificación en todas las culturas, se ha convertido en un aspecto fundamental para el estudio de las migraciones y por ende ha sido objeto de estudios notables. Las propuestas intentan cubrir los elementos que inciden en la conformación, transmutaciones y cambios que operan en las sociedades. Los autores rescatan la identidad colectiva y el sentido de pertenencia, el origen común de los ciudadanos, una historia y una cultura compartidas basadas en la creación de mitos y rituales, que dan contenido al pasado, explican el presente y proyectan el futuro (Zanfrini, 2004:10).

Por un lado es producto de la interacción entre varios grupos que contienen por el control de los recursos naturales y los espacios sociales (Spicer, 1971). El sistema se centra en eventos del pasado toda vez que la colectividad dispone de un complejo conjunto sistémico de significados compartidos que fijan fronteras y aunque son sujetos de cambio, aseguran la

¹⁵⁴ Monzón. Informes. Trabajo de Campo. Oapan, SMA y GC. 2006-2010.

continuidad. Es el resultado (Barth, 1976) de un constructo social sobre las representaciones sociales que posiciona a los actores sociales, desde un sistema estructurado de relaciones de oposición entre dos o más grupos en contacto. El núcleo central del análisis se finca en las relaciones sociales, con ello, la constancia del intercambio entre grupos permite que las identidades se construyan y reconstruyan continuamente.

Se trata de un fenómeno con dinámica propia que cambia y se adapta cuando son transformadas las relaciones contrastativas entre “*un nosotros y los otros*”. El sistema de relaciones de poder influye tanto al interior como al exterior de cada grupo de manera diferenciada, sobre todo los que vinculan mecanismos de representación con la reproducción simbólica (Bonfil, 1993:13).

En algunos casos se apela al sentimiento de pertenencia hacia la comunidad y a la construcción histórica, a fin de autodefinir su identidad, delimitada por el significado social que en lo colectivo se asigna al complejo de rasgos culturales, por la dinámica que experimenta y el resultado de las relaciones intergrupales. La manera en que se representan las prácticas y creencias al interior del plano simbólico, subrayando la manera en que los individuos se simbolizan a sí mismos y se articulan siempre con referencia al “*Otro*” en un juego relacional que señala las fronteras identitarias, a veces huidizas (Maier, 2006:231).

La relación con otras identidades genera la necesidad de la identificación cultural propia, sostenida en el aspecto relacional de la colectividad y su dependencia al contexto histórico, en ese sentido es pertinente subrayar que los indígenas migrantes continuamente tienen que estabilizarse y recrear por sí mismos lo Suyo, ya que cotidianamente se confrontan con el Otro y esto hace que en todo momento tengan que estar atentos a lo Suyo y a lo del Otro. Es frecuente que se confundan identidad y cultura ya que la demanda a esta última se utiliza como recurso para afirmar la distinción entre el objetivo del discurso que es la identidad frente a los argumentos relativos a la cultura (Bartolomé, 2005:44.54; 2006:78-82).

Poseer una identidad es conocerse, reconocerse e identificarse como tal. La identidad no es únicamente efecto, sino también objeto de representaciones simbólicas que muestran rasgos distintivos en los que se apoyan para confirmar la diferencia y acentuar los contrastes. La identidad social necesita ser aprendida y reaprendida permanentemente, darla a conocer y hacerla visible frente a los otros. La identidad común habla de la colectividad (Giménez, 2005: 90-95).

Las identidades étnicas caben dentro de la identidad social, ya que ambas son el resultado de las múltiples interacciones entre los individuos y el mundo que les rodea, tanto en sus orígenes como en la dinámica que le imprimen; es el resultado de la identificación impuesta por los otros “*identidad atribuida*” y la que el sujeto afirma tener “*autodefinición identitaria*” (Romer, 2005:229). Esta identidad étnica refleja un pensamiento individual y colectivo que articula la pertenencia y aceptación a un grupo humano, conformado por un conjunto determinado de individuos que se reproducen biológica y socialmente, y son partícipes del mismo ámbito de cultura autónoma, legitimada por el control de sus propios recursos culturales (Bonfil, 1995:536).

Portes (Citado por Zanfrini, 2004:29) atribuye dos significados a la identidad étnica, la “*etnicidad lineal*”, aplicada a la continuidad de las prácticas culturales almacenadas en la memoria cultural común de la sociedad de origen, con la que los migrantes se definen y relacionan y la “*etnicidad reactiva*” conseguida por la misma experiencia migratoria y la discriminación tolerada; el enlace de ambas formas identitarias da lugar a la representación del “*nosotros*”.

Desde hace más de 500 años, en Oapan la identidad está definida por las costumbres que dicta la sociedad que constituye a la comunidad. A pesar de que es una sociedad viva siempre en movimiento, se percibe una preocupación constante por resguardar los elementos con los que se identifican, que por lo mismo tienden a fijarse reciamente, son custodiados celosamente y cuentan con la aceptación mayoritaria de los individuos y las familias.

En el otro extremo, por ser dos ciudades que sostienen gran parte de su economía en el turismo, GC y SMA reciben cotidianamente gran cantidad de turistas procedentes de otros estados y también de muchos países, que llevan consigo sus culturas, costumbres, comportamientos, muestran sus fenotipos, vestidos incluso algunos su comida y con ellos conviven y se confrontan de manera continuada. Se trata de un interminable flujo de ida y vuelta de imágenes y representaciones sociales ante los que siempre están obligados a compararse. Se trata de “*identidades viajeras*” que no se estabilizan, que van de paso y que proyectan otras formas de pensamiento, pero que dejan estampas de lo Suyo en otras latitudes geográficas a veces efímeras, otras no tanto, pero sin duda son captadas por las miradas atentas de los indígenas.

Uno de los fundamentos de la identidad es el proyecto político que representa, ya que la identidad cultural mantiene una relación directa con la identidad política, donde se

determinan las reglas del quehacer comunitario. Cultura y política a su vez están subordinadas al ámbito económico, que cataloga a los individuos y les asigna un lugar en el status general de acuerdo a las competencias sociales (Borda y Mejía, 2006: 79), sin embargo a los nahuas bajo estudio no les interesa la política ya que siempre me han asegurado que los políticos [*son unas ratas bien hechas*], en el pueblo entran los partidos políticos aprovechando una coyuntura estructural¹⁵⁵ y después sólo han confundido a la población, por lo que en GC y SMA no votan ni han recibido beneficios partidarios.

Es posible observar la identidad como una construcción colectiva forjada en los procesos culturales intrínsecos de los pueblos, que están presentes en sus elementos constitutivos y la manera en que los organizan, asumen y expresan, como sería el caso de la socialización comunitaria, o sus cosmogonías. Asimismo es fundamental la dinámica interna que a través del tiempo el grupo desarrolla dado que la relación con el Otro es importante pero aún no determinante para darle un giro a su identidad.

Cuando migran los indígenas siempre están en constante oposición con el grupo que ostenta el poder. Algunos eventos salen fuera de su control ya sea al interior o los que vienen desde el exterior con incidencia directa en sus comunidades, los han obligado a cambiar de residencia. Me explico. Migran por carencias diversas y al migrar se enfrentan con sociedades que además de que no tienen la misma problemática, manejan gran cantidad de signos y símbolos ajenos y son precisamente con quienes tienen que confrontar sus tradiciones y apegos para resolver el problema de la subsistencia, motivo intencional de la migración.

En este proceso se presentan varias alternativas, donde algunos grupos étnicos se adaptan sin cuestionar sus propios elementos, otros no permiten ser asimilados, para lo cual señalan los límites pertinentes, seguramente con el fin de no perder del todo sus rasgos distintivos. Algunos median la situación transformando ciertos elementos, a la vez que dan continuidad a otros y así establecen un puente identitario entre ambos sistemas sociales. Ciertos grupos niegan la pertenencia a su comunidad de origen a fin de insertarse en la comunidad receptora y evitar el racismo y la discriminación. Finalmente, otros la rescatan y resaltan de acuerdo a su aprehensión individual y/o comunal siempre frente a los Otros (Mera, 2005:15).

¹⁵⁵ Por citar un ejemplo, cuando se unieron las comunidades para rechazar la construcción de una presa, es una ocasión en que se hacen presentes, después se fueron sin darle continuidad a ningún proyecto político ni económico que realmente involucre a los indígenas o que tienda a mejorar sus condiciones de vida.

En palabras de Bonfil (1995:531) la situación se remonta a la conquista española y a la manera en que los conquistadores y los indios abordan la cuestión cultural. Su propuesta va en el sentido de la forma en que los primeros instrumentan tres procesos para el control de la identidad cultural: la *expropiación* de los recursos culturales a fin de propiciar la pérdida del control sobre los elementos culturales; la *eliminación* con la prohibición de ciertos ámbitos de la cultura y la *imposición* de elementos culturales ajenos. Los indios a su vez responden con la *resistencia* para mantener el control de sus elementos culturales, la *innovación* de nuevos recursos culturales y la *apropiación* de los rasgos culturales ajenos. Esta manipulación de elementos culturales e identitarios entre propios y extraños se debe a la necesidad de conservar y ampliar los ámbitos de cultura propia frente a la estrategia virreinal que intenta reducirlos y ejercer el control sobre los ámbitos culturales de origen, política que continúa con diferentes matices hasta nuestros días.

En la actualidad los grupos étnicos se reconocen frente a su pasado histórico en tanto están ligados a él como un reclamo a fin de asegurar su supervivencia (Gutiérrez, 2012:301). De esta forma, los nahuas han defendido por más de 500 años sus apegos identitarios y en la actualidad, el confrontarse con una multi variedad étnica les ha abierto el abanico cultural que traen de su pueblo, con lo que han podido elegir cuáles son los elementos que mantienen de su legado cultural, y cuáles retoman de la sociedad con la que conviven. Asimismo cuál es la manera en que pueden combinarlos para no trastocarlos cuando van a su pueblo y para lograr su adaptación al lugar de residencia y a los nuevos actores sociales con los que conviven. Confrontan los elementos identitarios y distinguen entre los suyos y los de los otros y las combinaciones que logran tienen que ver con su pensamiento y sus apegos y la manera en que negocian su convivencia.

Lo anterior nos lleva a reflexionar sobre las transformaciones en cuanto a las relaciones sociales, económicas y la manera en que se apropian de los espacios, cómo los habitan y cómo los recrean. A pesar de que siguen usando elementos que los identifican como el vestido y el idioma en ninguna de las dos ciudades se recrea la comunidad a manera de enclave étnico¹⁵⁶. Es decir, dejan en Oapan a Oapan con sus cargas ideológicas y significativas y al llegar a GC y

¹⁵⁶ Se refiere a la recreación de la comunidad en los lugares de recepción con el uso de algunos elementos identitarios propios como podría ser un altar, la comida, el idioma, el vestido. El espacio físico queda enmarcado dentro del territorio ocupado por el grupo mayoritario que detenta características diferenciadas. (Farfán, 2003; Martínez, 1998; Millán, 1993; Pérez, 1990).

SMA adoptan sus espacios a pesar de todas sus cargas negativas y discriminatorias. En otras palabras no recrean simbólica ni espacialmente a su comunidad en los lugares de recepción.

Asimismo, podría caber dentro del concepto de comunidades sin límites territoriales¹⁵⁷ por su amplia movilidad por toda la República Mexicana y algunos de los Estados Unidos, y sobre todo por su permanencia en los lugares de recepción, sin embargo no empata en cuanto a la organización como grupo, porque ellos se organizan en torno a la familia consanguínea básicamente y no fomentan el orden comunal. Lo que resalta en la comunidad nahua es que el asentamiento en GC y SMA guarda especificidades concretas relacionadas con el poder adquisitivo que han alcanzado ciertas familias, elemento detonante de la fragmentación de la comunidad en esas ciudades tanto en lo geográfico como en lo afectivo. Adicionalmente, la adscripción de gran parte de la comunidad a otra propuesta religiosa se ha sumado a dicha fragmentación. Lo anterior ha provocado que de manera pausada pero continuada las relaciones interétnicas se disgreguen, los elementos identitarios se desechen y el arraigo a la comunidad y a las costumbres, se vuelvan poco atractivas a sus intereses más cercanos.

Identidades en contextos migratorios

Los grupos humanos que habitan América muestran una gran diversidad de formas de adaptación y desarrollo hasta la llegada de los españoles, quienes al toparse con realidades culturales disímolas a su bagaje cultural llegan a cuestionar si los grupos humanos con los que se confrontan poseen cultura, ante esto e imponiendo su criterio occidental los ubican en los niveles más bajos de la estratificación cultural. Es tan fuerte el dominio europeo que los indígenas llegan a creer en su inferioridad racial y cultural. Y así vivieron más de 500 años.

En la actualidad, según opina Gutiérrez (2012:70-71) las etnicidades indias de Mesoamérica se caracterizan por una compleja parcelación antecedida por gran cantidad de capas y superposiciones que impactan en las tradiciones culturales.

Con la valiosa aportación de Giménez¹⁵⁸ a los estudios sobre la cultura intentaré aproximarme a los alcances que tiene en las sociedades. Partiendo de que todos los grupos ostentan una cultura producto de la actividad humana, que se impone para entender los

¹⁵⁷ Sánchez, 2004, lo propone en el sentido de la creación de formas organizativas e instituciones que se van creando en el proceso de asentamiento de los migrantes a los nuevos escenarios, los que dan vida a una comunidad sin límites territoriales.

¹⁵⁸ El autor recopila y analiza las diferentes posturas, autores y corrientes, y proporciona su propio punto de vista (2005, vol. uno: 19-162).

comportamientos y prácticas sociales, las relaciones juegan un papel fundamental como elementos activos, mostrando capacidad creadora, a fin de descifrar la dinámica social que forja la memoria, la cohesión, su legitimidad, adaptación, y la voluntad de intervenir sobre sí misma, sobre su entorno, en contextos históricos específicos y socialmente estructurados.

Es la organización social que los individuos interiorizan en forma de representaciones sociales, donde se percibe la realidad, se propician los procesos de acción y comunicación y se moldea la identidad colectiva. Además se incentivan los procesos de producción, actualización y transformación de modelos simbólicos a través de la práctica individual y colectiva que pueden dar lugar al cambio, ya sea por el estímulo de la propia innovación o por el contacto y diálogo con otras culturas. La migración en ese sentido, según mi opinión, se constituye como un detonante para el cambio cultural al confrontarse con el Otro en los lugares de recepción, a diferencia de la comunidad que funciona como un estabilizador de los propios elementos culturales, ya que aunque las intrusiones provocan cambios, su aceptación y asimilación son de más larga data.

La manera en que los individuos se ubican dentro de los grupos sociales tiene implicaciones de fondo y forma en la cultura, en la medida en que éstas últimas les dan sentido de pertenencia, status e identidad y se fortalecen, mantienen, cambian o resisten ante las estructuras de poder. Los recursos culturales que emplean para enfrentar la cotidianeidad, son reflejo de su creatividad para interpretar, innovar, o manipular los simbolismos y darles el uso adecuado, en relación a los criterios que aplican los migrantes a las diversas circunstancias a las que se enfrentan. La esfera simbólica es parte de los procesos históricos y sus significados se transforman en diferentes momentos de acuerdo a las relaciones de poder. Influyen los procesos sociales, económicos políticos y religiosos por los que han transitado y el grado de incursión de las estructuras occidentales.

La indianidad es una construcción ideológica sobre la que se edifica la cultura nacional, debido al lazo histórico que acarrear desde la época prehispánica, vista a manera de legado imaginario, el cual funciona para conservar una cultura original. No es una expresión paralizada ni estancada de *“identidad “negativa” o “inferior”*, más bien se trata de una condición de conciencia social producto de una prolongada historia de sometimiento y discriminación. La conciencia social que algunos indígenas adquieren se exterioriza en la necesidad de elaborar y rehacer imágenes que dignifiquen a la misma indianidad (Gutiérrez, 2012:83-84).

En la actualidad la cultura de los indios transformada por el paso de los años, las influencias externas y la persistencia que han mostrado para conservarla ha tomado giros inesperados y con los procesos migratorios se revelan ante la sociedad occidental de diferentes maneras. En Oapan las prácticas culturales se mantienen relativamente estáticas, son permanentes y admiten la identificación de los elementos que las conforman con los individuos y la comunidad misma, ya que, aunque han tenido injerencias de los partidos políticos, las congregaciones religiosas que han llegado al pueblo, los medios de comunicación y la educación en español, en conjunto no juegan un papel importante para provocar cambios sustanciales. Los cambios que llegan por esas vías son vistos como ajenos y no es fácil que los retomen en su vida cotidiana, además no tienen las condiciones estructurales para recrearlos. Considero que lo anterior se explica en la medida en que no encuentran el referente cultural asociado, sin embargo, no los pierden de vista cuando los ponen ante sus ojos los migrantes. La cercanía familiar que practican logra cuestionar las formas culturales y puede ser un camino más viable para provocar cambios sustanciales.

Bonfil (1995:529) señala que participar *en* representa algo más que poseer una cultura o compartirla. Significa una relación específica con esa cultura, la cual como acontecimiento colectivo se vincula con el grupo que la detenta históricamente. La colectividad ejerce el control de los elementos culturales que posee los que le permiten delimitar un *nosotros* distinto de los *otros* y con ese ejercicio puede reconocer las diferencias culturales, y conseguir autonomía para decidir el uso que es posible dar a los recursos culturales. La migración se constituye como uno de los aspectos más sobresalientes que provocan la confrontación de sus elementos culturales, ya que al salir de sus poblados de origen los individuos y/o las familias conocen otros mundos y otras culturas; la aprehensión de esas formas culturales pueden motivar su negación, aceptación o su mixtura.

En Guanajuato el contacto continuado con otros grupos sociales hace que la cultura de origen se ponga en entredicho y tienda a transformarse a veces rápido pero otras de manera paulatina, de acuerdo a los parámetros sociales que vislumbran, de tal suerte que, los que les sirven, y que pueden asumir con sus recursos económicos, para adaptarse a la nueva sociedad o para fines concretos, como son el uso de la tecnología, o la comida los adoptan sin menoscabo a sus referentes anteriores. Y los que no, los desechan después de decidir que no les son útiles.

Consideraciones Finales

Después de este recorrido antropológico e histórico, con unas cuantas pinceladas arqueológicas, resulta difícil concluir contundentemente -a mi parecer- cuando se analizan procesos migratorios que por definición están en constante movimiento y, sobre todo, directamente relacionados con sociedades vivas que cotidianamente buscan nuevas estrategias de sobrevivencia y encuentran nuevos signos para ver su mundo y el mundo del otro. Es por ello que los estudios de migración se renuevan constantemente, lo que nos permite seguir reflexionando sobre las fórmulas con las que los indígenas han aprehendido y han sido aprehendidos por las sociedades receptoras a través de la convivencia y a partir de los elementos identitarios que traen cuando llegan, los que han adoptado y los que han desechado mediante el contacto con otras culturas y cómo se resignifican o se transmutan estas formas de mirar los mundos en los que confluyen diferentes sistemas culturales.

En términos generales, la migración engarzada con el tiempo y el territorio se define como el cambio de residencia de individuos que llevan consigo sus elementos identitarios tangibles e intangibles. Destaca la motivación económica aunque existe una multiplicidad de razones que mueven contingentes humanos por todo el planeta. También las maneras en que se abordan muestran una gama multifacética dependiendo de la historia, del hábitat, las características del asentamiento, las relaciones comunales y las extraterritoriales.

La migración de los nahuas se ha convertido en una práctica generalizada que ha modificado la geografía humana, ya que su presencia incluye un vasto territorio nacional y algunas regiones del ámbito internacional. De la variedad de formas en que se han clasificado las migraciones, ellos practican la permanente, la temporal, la económica, la estacional, la circular, la pendular y la inter e intra regional. Su presencia siempre resalta por el colorido de sus artesanías.

La movilidad ha sido forzada por las causas mismas que las originan, como lo apuntan los postulados de la perspectiva Histórico-Estructural, relacionada con un problema de corte estructural que incide en lo económico, sumado a un conjunto de variables ocasionadas por la

relación de desventaja que históricamente opera dentro de las comunidades rurales en relación con las sociedades urbanas.

En este entramado relacional juegan un papel fundamental los factores de expulsión generados al interior de las comunidades, entre los que resalta el abandono del que han sido objeto las áreas rurales del país, donde se evidencia la falta de apoyo al campo, la escasez de empleos remunerados, la nula infraestructura, los deficientes servicios públicos y privados, así como la poca atención a la salud, educación y justicia. Por su lado, los factores de atracción, constituidos en el caso de este estudio por regiones donde se registra un alto potencial turístico, han proporcionado a los indígenas recursos suficientes para resolver el problema de la subsistencia, motivo sustancial de las migraciones, así como gozar de ciertos beneficios que parecerían estar negados históricamente a los indígenas del país en sus poblados de origen.

Al abordar el estudio antropológico mediante las herramientas metodológicas que proporciona la etnografía, se obtuvo una visión puntual de los motivantes que dieron lugar a las migraciones. Por su lado la perspectiva Histórico-Estructural permitió reconocer las estructuras de poder de la comunidad de origen y de las ciudades de recepción, que forzaron a los individuos y a las familias a migrar; finalmente los estudios contemporáneos muestran que la migración ha resuelto medianamente los problemas económicos en los que se encuentran subsumidos desde hace más de 500 años los nahuas.

Como establezco en los capítulos correspondientes, el trabajo arqueológico a través del análisis de los restos materiales permitió conocer el medio ambiente donde se asentaron, la importancia regional de Oapan, el control de la región y las tradiciones cerámicas asociadas a la arquitectura. A la vez, las fuentes etnohistóricas relatan las migraciones del grupo, sus relaciones interétnicas, sus conflictos y su continuidad como etnia. La historia nos aproximó a los periodos por los que han transitado los nahuas cuando migran.

Tanto la antropología como la etnografía, me acercaron a los nahuas en su poblado de origen y en las ciudades de recepción en su cotidianeidad, lo que me permitió conocer la realidad en la que se desenvuelven los individuos o las familias y la posibilidad de confrontarlos y analizar los contrastes, las similitudes y las diferencias por las cuales unos deciden quedarse, otros migrar y los criterios mediante los cuales escogen el lugar donde asentarse convivir y conocer al Otro. Para lograrlo traté en todo momento de romper las fronteras culturales que nos separan y medianamente fue posible vincular el antes y el después y reconocer la manera

en que las estructuras de poder se enlazan y marcan el rumbo por el que este grupo ha transitado.

Haciendo un poco de historia, vemos que el origen de los nahuas se remonta a la época prehispánica y al pasar por todas las etapas de la historia de México moviéndose por diversas circunstancias, en nuestros días y a pesar del contacto con otras culturas, logran mantener algunos rasgos de su identidad y cultura que nos permiten reconocerlos y ellos mismos autoadcribirse como grupo mediante el comparativo cultural.

Los datos arqueológicos y las fuentes consignan que los cuixcas, hablantes del náhuatl, arriban a la región del Balsas entre los siglos XII/XIII, donde se asientan de manera permanente conformando un centro regional que controla un vasto territorio. La irrupción de los mexica en el siglo XV incide en el ordenamiento demográfico y en los movimientos poblacionales, en la imposición tributaria, la dependencia política y el reordenamiento territorial.

En el siglo XVI como producto de las reducciones y congregaciones impuestas por los colonizadores, algunas familias cambian su residencia dentro de la misma región y otros se van para emplearse en las minas y en las cuadrillas de arrendatarios. En el XVII los hombres migran temporalmente para ofrecer su mano de obra en las plantaciones agrícolas cercanas a Oapan. En el siglo XVIII la movilidad se acentúa por el aumento de la oferta laboral alrededor de las haciendas, a donde llegan familias completas de Oapan que se asientan de manera permanente, estableciendo pueblos aledaños a las fincas.

En el XIX los hombres se convierten en arrieros y en intermediarios de la sal de mar que compran en las costas de Guerrero para después distribuirla en los mercados locales con importancia regional, principalmente en los de Chilpancingo e Iguala, en donde también venden productos agrícolas obtenidos en sus tierras.

A principios del siglo XX se trasladan a los estados de Morelos, Jalisco, Colima y Sinaloa, contratados como peones u obreros agrícolas; entre 1942-1964 algunos nahuas se integran al Programa Bracero y se van a los Estados Unidos; de la década de los cincuenta en adelante, se dirigen a las ciudades emergentes donde se concentran los turistas y los nacionales pudientes, quienes por moda, status y prestigio compran sus artesanías. Cuando ellos mismos saturan el mercado, buscando nuevos productos las mujeres empiezan a pintar cerámica, con rasgos que aluden a los diseños que esta misma etnia realizaba desde la época prehispánica, sin

embargo cuando antes se usaban para las labores domésticas principalmente, ahora se recrean formas zoomorfas y del cosmos para atraer la atención de los turistas. Es decir ambas representaciones nos recuerdan sus orígenes, pero con nuevas formas de uso y función.

Lo anterior representa un cambio en algunos de sus elementos identitarios tangibles o intangibles, a fin de satisfacer las demandas de los turistas. De ellos, los que en su comunidad son vistos, usados e intercambiados como enseres domésticos y/o rituales, ahora para su conveniencia y comercialización, ambos, indígenas y turistas los manipulan y les dan el carácter de artesanía, que con ese sentido y como objetos ornamentales y de status no existían en el imaginario colectivo indígena, sino que es la sociedad moderna la que los transforma y les otorga nuevos usos y significados.

Es de resaltar la habilidad y experiencia que muestran en cada una de sus obras pictóricas, aunque en la actualidad sean ideados y creados para el turismo. Ya sea sobre barro, papel amate o madera, sean en cuadros, piezas fitomorfas, zoomorfas, representaciones del cosmos, el hábitat, su historia, sus ceremonias, el trabajo agrícola, sus casas habitación, la vestimenta y la alimentación; es de resaltar la sensibilidad y habilidad pictórica que muestran en cada uno de ellos. Estos testimonios se basan probablemente en las reminiscencias de la tradición oral que han conservado desde la época prehispánica. Es posible remitirnos a la manufactura de los libros antiguos llamados códices y pintados por los tlacuilo, en donde se relatan aspectos históricos, económicos, religiosos, relaciones étnicas y de parentesco, principalmente, y que guardan analogías con los cuadros de amate que pintan desde la década de los 50's del siglo pasado los nahuas cuixcas bajo estudio.

En el siglo XXI y hasta 2010, están asentados aproximadamente en más de 50 poblaciones, en 21 estados de la República Mexicana, y en 5 de los Estados Unidos. Los números varían en relación a la movilidad siempre constante que practican. Desde ese entonces, con el comercio ya sea ambulante y/o establecido, y con la venta de artesanías, -que cabe decir es muy variada y tiene estrecha relación con la oferta y la demanda-, su economía mejora notablemente. En todo momento amplían la red comercial y están presentes en lugares típicos, playas, ciudades coloniales, capitales y grandes urbes. Como es posible apreciar, el camino que han recorrido los nahuas en el tiempo y en el espacio, es largo, cíclico y versátil. A mi parecer encuentran la fórmula atinada hasta este momento, suficiente para solventar sus

gastos, mejorar su economía y apoyar a sus familias en Oapan, me refiero a la triada migración, turismo y comercio.

Oriundos del poblado de San Agustín Oapan, comunidad rural ubicada en el estado de Guerrero, su población es mayoritariamente indígena, todos hablan el náhuatl como lengua materna y el español en un mediano porcentaje. Siguen practicando la endogamia, el sistema de cargos, las mayordomías y los ceremoniales religiosos, las peregrinaciones a los lugares de culto, el culto a los cerros, los ritos de petición de lluvia, el compadrazgo, el padrinzgo, la mano de vuelta, las relaciones de vecindad, la agricultura de autosubsistencia y el trabajo recíproco comunitario. Por supuesto, estas características que los identifican incluyen modificaciones que han operado como sociedades vivas, propias del paso del tiempo, el contacto con otras civilizaciones y su propio avance cultural.

El pueblo actual, edificado sobre estructuras de data prehispánica, es un testimonio del olvido, rezago y marginación en la que han subsistido por más de 500 años. Las fábricas de las casas, sus calles de tierra, la falta de higiene, de servicios públicos y privados, denotan la indolencia de las autoridades y la apatía de sus habitantes para modificar su entorno. La estratificación social es notoria cuando se contrastan las casas y el menaje de los migrantes.

Prevalece la religión católica como mayoritaria y es ahí donde fincan gran parte de sus creencias en rituales que arrastran reminiscencias del pasado, problemáticas del presente y expectativas hacia el futuro. También tienen una presencia importante los Testigos de Jehová y quienes se han ligado a ellos sufren marginación por parte de la comunidad, inclusive por parte de su misma familia, y en menor cantidad de adeptos hay un grupo de cristianos.

En cuestión de salud prácticamente se encuentran desprotegidos, con un centro de salud inoperante, con la más mínima infraestructura y un personal que sólo atiende las enfermedades más comunes, para problemas más severos tienen que trasladarse a ciudades como Chilpancingo o Iguala. El seguro popular no había llegado en el año de 2010, cuando realice mi última temporada de campo.

La combinación de agricultura de temporal, pesca, cría de animales domésticos, recolección y caza, -en ese orden de importancia-, suministra los insumos alimenticios y aunque sin una dieta balanceada ni un menú variado, resuelve la ingesta cotidiana, soportada básicamente en el maíz y el frijol.

Todos los miembros de la unidad doméstica tienen una participación activa en el trabajo que opera en beneficio de la reproducción de la familia, con roles determinados por la actividad misma, el sexo y la edad. No existe ninguna oferta laboral estable, temporalmente los hombres se ocupan en la construcción, en la siembra de terrenos ajenos y en la atención de pequeños negocios familiares, y las de mujeres cosen ropa ajena y pintan artesanías.

Las relaciones entre las familias, los parientes y los pueblos aledaños se dan en un clima relativamente pacífico que los une cuando se presentan problemas a nivel regional. Existen conflictos con respecto a la delimitación de linderos entre los poblados, enconos entre algunas familias y discrepancias entre las suegras y las nueras. La justicia no se imparte correctamente, ya que se interpone en ella la costumbre de resolverla con la entrega de cartones de cerveza al comisario en turno. No se investigan los robos, los asesinatos ni los asaltos a casas habitación. Hace relativamente poco tiempo (1990) dos partidos políticos se interesaron en los votos de los nahuas, no por mejorar su calidad de vida, lo que ha creado contraposición de opiniones y desconcierto entre la población.

Si de alguna manera se resienten las ausencias en la comunidad, es en el seno de la unidad doméstica donde se acentúan notablemente. Cuando son temporales se modifican los ritmos de trabajo, los roles de cada miembro y las responsabilidades personales; el regreso de los migrantes obliga a cambiar nuevamente los papeles causando descontrol familiar. Si la migración es definitiva, se sufren pérdidas emocionales que provocan rupturas al interior del núcleo familiar.

Cuando llegan a otros espacios con ritmos y costumbres diferentes, los indígenas han tenido que hacer a un lado parte de su bagaje cultural para adoptar temporal o de manera definitiva otros, con el fin de integrarse a un nuevo ambiente. Por su condición intrínseca de indígenas, son presa de discriminación y racismo por parte de las autoridades del gobierno y de los grupos conservadores de la sociedad, situación que aceptan de manera soslayada, aunque después de un tiempo saben imponerse a ellos con dignidad. A través de la constancia han sido aceptados por las autoridades medianamente y por algunos sectores de la sociedad receptora. A pesar de todo se adaptan.

GC y SMA presentan otras perspectivas a los indígenas. Son ciudades urbanas cuidadas para dar una imagen estéticamente aceptable a los turistas. Tienen sus calles adoquinadas, los edificios pintados, cuidan la limpieza en términos generales, hay comercios estables de todo

tipo de mercancía, mercados estables, restaurantes que ofrecen menús de comida nacional e internacional, ciber cafés, artesanías, que en general promueven estampas atrayentes para el turista. El transporte es eficiente y tiene muchos ramales dentro y fuera de ambas ciudades. El sistema educativo y el de salud, han abierto sus puertas para atender a los indígenas, me consta que de buen agrado.

Allí han experimentado transformaciones en su vida cotidiana. Sin menor injerencia de las instancias que tienen capacidad de proporcionar a los indígenas satisfactorios, ellos a través del ensayo-error y la perseverancia han logrado estabilizar su economía y su permanencia como grupo. En un primer momento las condiciones de vida eran similares entre todos los migrantes.

A dos décadas de estancia las circunstancias han cambiado. Algunos continúan con una precaria economía, pero otros han obtenido mayores ganancias, que se reflejan en el status social y en las pertenencias materiales, lo que ha provocado su distanciamiento. Todos los nahuas que viven en estas ciudades son bilingües, hablan el náhuatl y el español, no obstante algunos jóvenes manejan algunas frases del inglés para comunicarse con los extranjeros.

En GC, no se han concentrado en la misma zona, ocupan cuartos o casas de acuerdo a los recursos económicos, ocasionando su dispersión territorial. Unas cuantas familias han comprado terrenos donde poco a poco han fincado sus viviendas. En SMA muchos lograron comprar en un mismo barrio a las orillas de la ciudad, porque consiguieron predios baratos. Todos usan celular, unos cuantos tienen computadora, pero recurrentemente, los jóvenes van a los ciber café a consultar el internet. Algunas familias poseen aparatos de música y algunos electrodomésticos y los menos han adquirido vehículos de agencia.

Los alcances económicos se convierten en beneficios positivos a nivel familiar no de grupo, pero en conjunto su economía está por encima de los que se quedan en Oapan. La desigualdad social dentro de la comunidad nahua, por tanto, es notoria tanto en el lugar de expulsión como en el de recepción, y para solventarla siempre se tiene la idea que la migración va a resolver la pobreza. Es palpable la necesidad que muestran por asegurar una mejor calidad de vida. No todos han acumulado bienes ni riqueza pero si los desean y trabajan sin descanso para alcanzarlos.

Las redes de apoyo, las relaciones sociales y laborales se han modificado y se han fracturado por la diferenciación económica que ha derivado en una estratificación social

emergente en la que se delimitan las amistades, los apoyos y la parafernalia que exhiben los más pudientes. Muchos sectores de la sociedad los ignoran, por lo que se mueven en contextos sociales que llegan a ser racistas y discriminatorios; sólo son aceptados por los Testigos de Jehová y las familias con quienes comparten una misma situación económica o territorial.

En ese contexto el trabajo es una parte fundamental, dividido en comerciantes ambulantes y los estables, así como intermediarios y empleados, su estructura ha conformado una elemental división del trabajo que deriva en utilidades y status. Aunque hay muchas plazas laborales a las que podrían aspirar en dos lugares con un alto potencial turístico, no les interesa ocuparlas en la medida en que los puestos que alcanzarían serían de baja calificación por su nivel educativo elemental, y sólo tendrían salarios mínimos y largas jornadas de trabajo, a diferencia del comercio donde tienen la posibilidad de invertir, escoger sus horarios y algo fundamental, controlar sus ganancias. Así como en Oapan reconocen perfectamente los ciclos agrícolas para trabajar el campo, en GC y SMA conocen los tiempos de mayor afluencia turística de las dos ciudades a las que se desplazan para captar al comprador en potencia.

Las mujeres juegan un rol fundamental, activo, dinámico y participativo en la migración. Por un lado se libran del yugo de las suegras y por otro apoyan con su trabajo la economía de la familia, sin dejar a un lado sus obligaciones domésticas. Son partícipes de las negociaciones con los representantes del gobierno a fin de obtener los permisos para la venta de sus artesanías. Se mueven con soltura en la ciudad, reconocen los espacios turísticos que ocupan todas las tardes, a veces solas o en compañía de sus niños y su mercancía al brazo. En muchas ocasiones han manifestado su hastío hacia el rol impuesto a ellas por la sociedad de corte machista en la que viven, situación que notablemente cambian con la migración, la cual ven como la solución para el cambio cultural y se muestran convencidas y contentas de haber encontrado esta fórmula, eficiente hasta el momento, para salirse del entramado en la que estaban inmersas como género. Con lo anterior siempre exploran y alcanzan un grado de libertad imprescindible para las relaciones sociales y laborales con sus parientes y amigos, pero sobre todo con su familia nuclear y extensa.

La demografía mueve sus estadísticas a la par con los migrantes, ya que los nacidos fuera de Oapan causan bajas en el poblado de origen y por consiguiente aumentan la densidad en los lugares de recepción. Aunque en este momento (2010) en GC y SMA no son muy significativos y no representan un problema en tanto numéricamente hablando, es probable

que en Oapan donde la población es muy reducida, la movilidad de los adultos y los niños nacidos fuera, puedan provocar un desequilibrio poblacional a mediano plazo.

El nivel nutricional se ha incrementado ya que consumen mayor cantidad de carnes, vegetales y frutas, aunque también tienen ofertas comestibles de comida rápida y a veces chatarra que atraen sobre todo a la población más joven. Hay varias opciones de venta de alimentos preparados que aprovechan las mujeres para invertir más tiempo en el trabajo. Cuando hay mucho turismo, se trastocan los horarios de comida y de convivencia.

En su gran mayoría las familias -motivadas por las mujeres- se han vinculado a los Testigos de Jehová, ya que sus mandamientos no permiten el consumo de alcohol y eso evita en gran medida la violencia intrafamiliar. También propician un acercamiento familiar y la participación activa de los hombres. Cuando acuden a los servicios religiosos en GC y SMA algunas mujeres cambian su vestido tradicional, -que en su vida cotidiana lo usan sin menoscabo alguno-. Los hombres portan trajes sastre, corbata y camisa, que contrasta con su habitual vestir. Son bien aceptados por la comunidad y sus relaciones amistosas son cordiales. Todos traen bajo el brazo su biblia y en las reuniones la manejan con una habilidad digna de resaltar.

Como en toda migración, en este caso los cambios sociales, políticos, económicos y culturales, se reflejan en grados diferenciados. En cuanto a la religión es posible apreciarlos claramente, ya que para ello se conjuntaron dos elementos que abonaron al cambio. Por un lado el desinterés de los sacerdotes católicos que no han dado a los indígenas los elementos suficientes para alimentar su fe y por otro la tenacidad de otros evangelizadores que les ofrecen nuevas formas para explicar el mundo en el que viven, su relación con el medio que les rodea y nuevas opciones para relacionarse con sus semejantes.

En otras palabras, el tejido religioso elaborado minuciosamente durante siglos, se deshilo desde Oapan pero en Guanajuato se acabo de deshilar, porque ahí no encontraron el hilo conductor que ligase a los dos lugares a través de la fe, muy probablemente porque en Oapan ellos crearon a través del ensayo error los referentes con los que se identificaron plenamente, que contienen expresiones de corte prehispánico, a diferencia de Guanajuato donde esos referentes tienen otras cargas simbólicas más cercanas a las mestizas, que aunque se trata de la misma religión, no son compatibles en tanto carecen de las reminiscencias del pasado.

Lo anterior marca un cambio sustancial en las relaciones que ha repercutido en el apoyo al sistema de cargos del pueblo sobre todo en el aspecto religioso, ya que se contraponen las creencias y los ritos derivados, provocando la división en las familias y en casos extremos su repudio, además, han dejado de dar su cuota económica, lo que merma el presupuesto para las fiestas, cuestión que incomoda a los creyentes del pueblo que aseguran que por ese motivo dejan de ser nahuas, a lo que responden los migrantes que siguen siendo nahuas, porque hablan el idioma y nacieron en Oapan.

Lo anterior no es una cuestión superficial ya que la religión mueve elementos que no necesariamente son razonados plenamente por el ser humano, donde juegan más bien con actos de fe, lo que a largo plazo puede provocar enconos irreconciliables.

Advierto que en este momento el arraigo es con su familia y no con la comunidad, por lo que sólo acuden al pueblo a visitarlos y dejan a un lado el compromiso con la comunidad. Las relaciones sociales se sujetan a la familia como entidad unificadora del grupo doméstico y con este anclaje se ajustan a las situaciones cambiantes propias del proceso migratorio.

Existe una diferencia marcada entre las comunidades católicas de GC y SMA, en donde han sido rechazados, de tal manera que los nahuas católicos no participan en las celebraciones. Además los cultos que realizan en su poblado de origen difieren sustancialmente de los que se llevan a cabo en las ciudades de recepción, es decir, no encuentran el referente que los justifica, y por eso no participan, no los recrean ni los reproducen. Sin embargo, para no descuidar sus creencias, las fechas del santoral se convierten en viajes obligados a Oapan.

Su adaptación al entorno receptor ha sido favorable en el acceso a las instituciones de salud ha sido eficaz, y la atención que han recibido por parte de las autoridades sanitarias ha sido satisfactoria; varias familias ya empiezan a inscribirse en el seguro popular, situación que se encadena a las arriba mencionadas para asegurar la permanencia en las dos ciudades y el confort familiar.

Sin embargo, en cuanto a la educación, aunque de igual modo las funcionarias del INEA los buscan y apoyan, después del primer ciclo en el que logran leer y escribir razonablemente el español, deciden hacer a un lado sus estudios, considerando que no es redituable para ellos, ya que no les da de comer, motivo primordial de la migración. A pesar de lo anterior todos los niños van a la escuela, donde han terminado el ciclo de la primaria y algunos el de la secundaria. De ahí se van con sus padres a aprender el oficio de comerciantes,

que si les asegura la sobrevivencia. Por lo anterior, la escuela no es redituable ni productiva y pienso que el hecho de que los niños estudien es como para justificar un patrón impuesto por los Otros que siempre les decimos que con eso “*van a progresar*”, sin embargo a ellos como sociedad no les ha funcionado durante más de 500 años que han sobrevivido sin ella, la pregunta sería, ¿en las condiciones estructurales en las que se desarrolla nuestro país y donde no están contemplados los indios, por qué ahora debía serles funcional?.

Se relacionan con las autoridades gubernamentales sólo para conseguir los permisos de trabajo. No se vinculan con los partidos políticos, nunca han votado, a pesar de que algunos ya tienen su credencial del IFE (ahora INE). Sobre todo quienes tienen locales comerciales usan los bancos. Nunca han entrado al teatro ni al cine, el mercado es su proveedor de alimentos y algunas jóvenes compran en tiendas departamentales. A los más pudientes les gusta sentarse a comer en restaurantes al aire libre donde conviven con turistas y a veces acuden a un balneario cercano los fines de semana.

Es posible asegurar que con la constancia han logrado constituir una cultura migratoria, que les permite reconocer los lugares de atracción turística y los periodos de mayor afluencia turística, información con la que han afinado las rutas, las redes sociales de apoyo y las mercancías, ingredientes que en conjunto aseguran por sí mismos la continuidad. En la medida en que estos se fortalecen aseguran los vínculos y se convierten en el sostén, motivación y justificación de la práctica misma. Por lo anterior, se han creado circuitos migratorios de largo alcance que no sólo transportan de ida y vuelta a las personas, sino además llevan sus capitales, alimentos, menaje, vestido, ideas, tradiciones, costumbres, tecnología, cultura y el idioma. Dependiendo de varios factores, sus componentes se pueden mover en varias direcciones con incidencias e intensidades diversas, pero siempre en un flujo continuo.

Esta constancia en la movilidad permite afirmar que sus repercusiones han proporcionado beneficios económicos a nivel familiar y comunal, sin embargo también tienen consecuencias en el ordenamiento social, religioso y político, tanto en los lugares de origen como en los de adopción, provocando ganancias o pérdidas de identidades, valores, costumbres y pertenencias sociales que inciden de manera directa en ambos asentamientos, en la familia, en los roles de género y en las relaciones interétnicas.

Cabe mencionar que estos nahuas no ocultan sus rasgos identitarios, factor que atribuyo a su constante contacto con otras culturas, sin embargo viven dentro de una sociedad

mestiza por lo que están inmersos en una situación límite entre dos identidades opuestas. En este juego entre ambos polos identitarios han perdido tradiciones culturales y no es claro por el momento si van a adoptar como propias las de los Otros, ya que muestran poco interés por integrarse a la sociedad receptora; al mismo tiempo que los mestizos no tienen intenciones de aceptarlos en su cotidianeidad.

En todo caso esta ambigüedad se vive entre Oapan-GC y SMA. De tal suerte que los que salen regresan, sin embargo son y no son, están pero a la vez no están presentes, viven dentro de un vaivén identitario que cuando van al pueblo son indígenas aunque no del todo, y cuando regresan a la ciudad ya no son los que eran ni tampoco son como los mestizos que tienen frente a ellos. Por todo lo anterior siempre se mantienen en una condición liminal en ambos asentamientos. Sus implicaciones psicológicas impactan directamente en ambas comunidades, en la familia y en los individuos.

En los nuevos sitios donde radican, los nahuas están forjando una nueva identidad, a partir de la experiencia sensible que han ido constituyendo con los elementos a su alcance, mismos que al motivar el cambio dan lugar a nuevas formas culturales que van asimilando, sin perder de vista que siguen siendo nahuas y aunque la lengua es el criterio de auto adscripción más fuertemente reconocida por ellos, los demás elementos que influyen en este proceso se amalgaman, se recrean, a la vez que reinventan su cultura continuamente y van construyendo un discurso identitario de su coexistencia con el Otro.

Estos elementos en conjunto se han convertido en un factor de cambio en cuanto a los satisfactores que tenían en Oapan. La comida, el vestido, la vivienda, el idioma, la economía, el trabajo, la cultura, la identidad, las relaciones sociales, las redes de apoyo, las de género y el sistema de cargos, en diversos grados han sufrido modificaciones GC y SMA, ciudades de recepción. La migración es en sí misma reflejo del cambio.

La manera en que manejan las identidades en los contextos migratorios muestra una gran capacidad negociadora de los elementos identitarios, para sí mismos y frente al Otro. Es probable que estas transformaciones se deban al contacto con otras culturas, pero también a decisiones familiares e individuales sobre la manera en que quieren estabilizar su economía y alcanzar bienestar en el presente y seguridad en el futuro.

Las oportunidades que han encauzado a su favor en los nuevos asentamientos han motivado la instalación de colonias permanentes que por sí mismas hablan de la nula

posibilidad -en la mayoría de los casos- de regresar a vivir de manera permanente al poblado de origen, aunque no descartan las visitas a sus familiares y la ayuda económica de manera continuada. No se trata en sentido estricto de enclaves étnicos ya que no reproducen todas las costumbres de su poblado de origen ni están cohesionados como etnia. Sólo están unidos por la familia, la religión, y el nivel económico.

La venta de artesanías no sólo les ha dado una estabilidad económica en el presente sino que también un sentido de dignidad a su pasado, y ha fortalecido y legitimado su identidad nahua. Por su lado al adquirirlas, los turistas participan en la economía indígena, contribuyen a la reproducción de las comunidades, además de que adquieren un status al apreciar estas manifestaciones artísticas.

No podemos prevenir cuánto tiempo durará este proceso, su continuidad ni estabilidad, ya que han ido acomodando la historia de su movilidad a las circunstancias, habrá familias que se queden a vivir, principalmente quienes han construido sus viviendas, pero habrá otras que buscando nuevas alternativas se muevan a otras latitudes, por lo que cabe la posibilidad que la ruta Oapan-GC y SMA sea en algunos casos definitiva, pero en otros tantos un trayecto intermedio y/o transitorio. Sin embargo su huella queda impresa en los registros locales de nacimiento y matrimonio, pero sobre todo en las relaciones sociales que han establecido con otras etnias, con otros grupos sociales y en las artesanías que permanecen como una huella indeleble y un registro puntual de su estancia en ambas ciudades.

A largo plazo habrá que definir si la migración fortalece o debilita la identidad cultural de este grupo indígena, en este estudio de caso vemos que se debilita y los migrantes no la defienden a ultranza. Sólo se afianzan en el idioma que parecería ser el lazo de unión y el conductor que atado a la familia firmemente se va soltando del poblado de origen y anudando en los lugares de destino en un proceso interminable.

Es muy probable que cada asentamiento donde se ubican los nahuas presente contextos específicos que den lugar a experiencias culturales diferentes, y su impacto sea diferente en la comunidad que dejan y a la que arriban. En ese sentido vemos que no reconocen fronteras que los detengan en su paso por las diversas geografías naturales y culturales, así como locales, regionales, nacionales e internacionales, motivo por el que el ejemplo que aquí se presenta no es generalizable.

Después de este análisis concluyo que los nahuas cuixcas representan una cultura *migrante* asociada al *comercio* de sus artesanías, mismas que dan a la identidad un sentido de dignidad y de legitimidad y al *turismo*, que contribuye a la reproducción de las comunidades indígenas en la medida en que adquieren las artesanías. De ésta manera, *migración*, *comercio* y *turismo* dan lugar a una continuada movilidad humana, envuelta en una serie de cambios notables en el seno de las familias, la refuncionalización de las identidades, de conflictos internos y externos, de la innovación de las artesanías y de la creación de nuevas colonias nahuas fuera de su lugar de origen y de su impulso renovado por continuar esta larga marcha hacia lugares desconocidos. Basada en lo anterior propongo tres categorías analíticas:

1. *Turismo artesanal*. Se trata de turistas que a través de la adquisición de artesanías contribuyen a la reproducción de las comunidades indígenas.
2. *Artesanías Turísticas*. Se trata de la elaboración de artesanías dirigidas a los turistas, a pesar de lo cual, en ellas los nahuas imprimen parte de su identidad, su sentido de dignidad y los legitiman ante los Otros.
3. *Migración turística*. Se trata de una cultura migrante asociada al comercio de artesanías y al turismo, especializada en seguir las rutas turísticas y el conocimiento de las temporadas altas y bajas en cuanto al flujo turístico.

Para cerrar este trabajo considero que los estudios de migración siempre presentan vertientes de mayor amplitud susceptibles de ser analizadas. Las migraciones tienen vida por sí mismas, logran crear y descrear escenarios, donde unos actores se reconocen frente a los Otros, cada cual con su bagaje emocional y cultural, por ello en todas las transformaciones que ha sufrido el grupo nahua a través del tiempo está presente y latente el cambio cultural.

Siglas

BUAP Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

CICSUG Centro de Investigación en Ciencias Sociales de la Universidad de Guanajuato

CFE Comisión Federal de Electricidad

CIESAS Centro de investigación y Estudios Superiores en Antropología Social

CNCA Centro Nacional de la Cultura y las Artes

CISINAH Centro de Investigaciones superiores del Instituto Nacional de Antropología e Historia

CROP Corporative Research Programme on Poverty

CLACSO Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales

CEMCA Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos

CDI Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas

CONACYT Consejo Nacional para la Ciencia y la Tecnología

CONACULTA Consejo Nacional para la Cultura y las Artes

COLMEX Colegio de México

COLMICH Colegio de Michoacán

DGEDS Dirección General de Equidad y Desarrollo Social

ENAH Escuela Nacional de Antropología e Historia

FCE Fondo de Cultura Económica

FFNFE Fideicomiso Fondo Nacional de Fomento Ejidal

GC Guanajuato Capital

GIMTRAP Grupo Interdisciplinario sobre mujer, trabajo y pobreza

IAE Instituto de Antropología y Etnohistoria.

ICS Instituto de Ciencias Sociales

ICOCULT Instituto Coahuilense de Cultura

ICANH Instituto Colombiano de Antropología e Historia

IEC Instituto Estatal de Cultura

IG Instituto de Geografía

IIA Instituto de Investigaciones Antropológicas

IIH Instituto de Investigaciones Históricas

IIS Instituto de Investigaciones Sociales

IMC Instituto Mexiquense de Cultura

IMSS Instituto Mexicano del Seguro Social

INAH Instituto Nacional de Antropología e Historia

INI Instituto Nacional Indigenista

IPGH Instituto Panamericano de Geografía e Historia.

IPN Instituto Politécnico Nacional.

NORAD Agencia Noruega de Cooperación para el Desarrollo

PNUD Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo

RMEA Revista Mexicana de Estudios Antropológicos

SEDESOL Secretaria de Desarrollo Social

SEP Secretaria de Educación Pública

SHCP Secretaria de Hacienda y Crédito Público

SMA-A Sociedad Mexicana de Antropología

SMA San Miguel de Allende

SRA Secretaria de la Reforma Agraria.

UDLA Universidad de la Américas

UACJ Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

UACM Universidad Autónoma de la Ciudad de México

UAEM Universidad Autónoma del Estado de México

UIA Universidad Iberoamericana

UNAM Universidad Nacional Autónoma de México

UAM Universidad Autónoma Metropolitana

UG Universidad de Guadalajara

UO Universidad de Oviedo

UV Universidad de Veracruz

JCAS Japan Center for Area Studies

Revistas:

Arqueología Mexicana. 2011. México en la lista del patrimonio mundial de la UNESCO.
Edición Especial 39. Ed. Raíces. México

XII Censo de Población y Vivienda. 2000. 2005. INEGI

BIBLIOGRAFÍA

- Acosta, M. (1996). "Migraciones de los mexica". En: *Tlatelolco a través de los tiempos 50 años después (1944-1994)*. F. González (coord.), tom II, Etnohistoria, (pp. 17-26). México: INAH. (Col. Científica 327).
- Acuña, R. (ed.). (1985). *Relaciones geográficas del siglo XVI: México*, tomo primero, Etnohistoria. México: IIA/UNAM. (Serie Antropológica 63).
- Aguirre, G. (1991). *Obra antropológica IV. Formas de gobierno indígena*. México: UV/INI/Gobierno del Estado de Veracruz/FCE.
- Aguilar, R, Burr C. y Canales, C. (1986). *Perfil de una villa criolla San Miguel el Grande, 1555-1810*. México: INAH. (Col. Museos-guiones-memorias).
- Aguilar, R y Sánchez de Tagle, R. (2002). *De vetas, valles y veredas. La región económica guanajuatense entre 1730 y 1918*. Guanajuato: La Rana. IEC.
- Almazán, M. (1971). "El Galeón de Manila". *Artes de México*, n°. 143, año XVIII, (pp. 4-19). México: Comercial Nadrosa.
- Alomar, G. (1980). *Teoría de la ciudad*. Madrid: Instituto de Estudios de Administración local. (Col. Hombre, sociedad, ciudad).
- Alva, F. (1975). *Obras históricas*. México: IHH/UNAM. (Serie Historiadores y cronistas de indias: 4).
- Alvarado, H. (1980). *Crónica mexicana*. Manuel Orozco y Berra (notas). México: Porrúa.
- Álvarez, M. (2005). *Siglo XX: migraciones humanas*. La Habana: Política.
- Amescua, C. (2004). "Cultura y migración. El patrimonio cultural inmaterial en las zonas de contacto: ¿una lucha por la autenticidad o una opción para la convivencia?". *Cuadernos de Migración Internacional*, n° 6, Departamento de Estudios Internacionales/Programa de Asuntos Migratorios. México: UIA.
- Amith, J. (1995). "La historia de las comunidades nahuas en la Cuenca del Río Balsas". En: *La tradición del amate. Innovación y protesta en el arte mexicano*. J. Amith. (ed.), (pp. 129-144), Mexican Fine Arts Center Museum, Chicago. México: La Casa de las Imágenes.
- Anales de Tlatelolco*. (2004). R. Tena (paleografía y traducción). México: CONACULTA. (Col. Cien de México).
- Antúnez, E. (2006). "Así hablamos en Guerrero: treinta siglos de tradición lingüística". *Diario de Campo*, Suplemento 38, (pp. 45-52), Coordinación Nacional de Antropología. México: INAH.
- Argüello, O. (1973). "Migración y cambio estructural". En: *Migración y desarrollo. Consideraciones teóricas y aspectos socioeconómicos y políticos*, (pp. 11-42). Buenos Aires: CLACSO.
- Arias, P. (2006). "Las migrantes de ayer y de hoy". En: *Migración y relaciones de género en México*. D. Barrera y C. Oehmichen (eds.), (pp. 185-202). México: GIMTRAP/UNAM/IIA.
- Arizpe, L. (1986). "Las mujeres campesinas y la crisis agraria en América Latina". *Nueva Antropología*, vol. VIII, n° 30, (pp. 57-66). CONACYT/UAM Iztapalapa. México: GV editores.
- (1985). *Campesinado y migración*. México: SEP. (Cultura).
- (1978). *Migración, etnicismo y cambio económico (un estudio sobre migrantes campesinos a la ciudad de México)*, Centro de Estudios Sociológicos. México: El Colegio de México.

- (1976). "Migración indígena, problemas analíticos". *Nueva Antropología*, año II, n°. 5. México: ENAH.
- Armillas, P. (1987). *La aventura intelectual de Pedro Armillas*. J. de Rojas (presentación y edición). Zamora: El Colegio de Michoacán.
- (1969). "The arid frontier of Mexican civilization". *Transactions of the New York Academy of Sciences*, n° 6, vol. 31, serie III, (pp. 679-704). New York.
- Arqueología Mexicana. (2011). "México en la lista del patrimonio mundial de la UNESCO", edición especial 39. México: Raíces.
- Balán, J. (1973). "Urbanización, migraciones internas y desarrollo regional". En: *Migración y desarrollo. Consideraciones teóricas y aspectos socioeconómicos y políticos*, (pp. 55-66). Buenos Aires: CLACSO.
- Barabas, A. (2005). "Movimientos indígenas y etnografía: un balance del siglo XX". En: *Encuentro de voces. La etnografía de México en el siglo XX*. G. Artís (coord.), (pp. 269-290). México: INAH. (Col. Etnografía de los pueblos indígenas de México, Serie Debates).
- (2003). "Una mirada etnográfica sobre los territorios simbólicos indígenas". En: *Diálogos con el territorio. Simbolizaciones sobre el espacio en las culturas indígenas de México*. A. Barabas (coord.), tomo I, (pp.13-36). México: INAH. (Col. Etnografía de los pueblos indígenas de México).
- Barlow, R. *Obras de Robert Barlow*. En: J. Monjarás-Ruiz, E. Limón y M. De la Cruz. (eds.). (1987). vol.1., Tlatelolco rival de Tenochtitlán. (1990). vol. 2, Tlatelolco. Fuentes e historia. (1989). vol. 3, Los mexicas y la Triple Alianza. (1992). vol. 4, La extensión del imperio de los culhua mexicana. (1995). vol. 6, Fuentes y estudios sobre el México indígena. Segunda parte. INAH/UDLA. Puebla.
- (1947/1948). "Apuntes para la historia antigua de Guerrero (Provincias de Tepecuacuilco y Cihuatlán)". En: *El occidente de México*, (pp. 181-190), IV Mesa Redonda. SMA-A. México.
- Baroni, A. (1990). *La formación de la estructura agraria en el bajo colonial, siglos XVI y XVII*. México: CIESAS.
- Bartolomé, M. (2006). *Procesos interculturales. Antropología política del pluralismo cultural en América Latina*. México: Siglo XXI.
- (2005). "Introducción. Los rostros étnicos de México: Relaciones interétnicas, identidades y autonomías". En: *Visiones de la diversidad. Relaciones interétnicas e identidades indígenas en el México actual*. M. Bartolomé (coord.), tomo III, (pp. 31-60). México: INAH. (Col. Etnografía de los pueblos indígenas de México, Serie Ensayos).
- Barth, F. (1976). "Introducción". En: *Los grupos étnicos y sus fronteras*. F. Barth (comp.), (pp. 9-49). México: FCE.
- Blanco, M., Parra, A. y Ruiz, E. (2000). *Breve historia de Guanajuato*. México: El Colegio de México/Fideicomiso Historia de las Américas/FCE. México: Serie Breves historias de los Estados de la república.
- Boehm de Lameiras, B. (1986). *Formación del Estado en el México prehispánico*. Zamora: El Colegio de Michoacán.
- Bonfil, G. (1995). *Obras escogidas. Selección y recopilación: L. Güemes*, tomo 2, Obra publicada, (pp. 517-586). México: INI/INAH/DGCP/SRA/FFNFE/CONACULTA/CISINAH.
- (1993). "Nuevos perfiles de nuestra cultura". En: *Nuevas identidades culturales en México*. G. Bonfil (coord.). México: CNCA.

- Borda, C. y Mejía, D. (2006). "Participación política y pobreza de las comunidades indígenas de Colombia. El caso de los pueblos Zenú y Mokaná". En: *Pueblos indígenas y pobreza. Enfoques multidisciplinares*. A. Cimadamore, R. Eversole y J. McNeish (coords.), (pp. 71-87). Buenos Aires: CLACSO/NORAD. (Col. CLACSO/CROP).
- Bourdieu, P. (1985). *¿Qué significa hablar? Economía de los intercambios lingüísticos*. Madrid: AKAL/Universitaria.
- Brading, D. (1983). *Mineros y comerciantes en el México borbónico 1763-1810*. México: FCE.
- Braniff, Beatriz. (2005). "Los chichimecas a la caída de Teotihuacán y durante la conformación de la Tula de Hidalgo". En: *Reacomodos demográficos del clásico al posclásico en el centro de México*. L. Manzanilla (ed.), (pp. 45-56). México: IIA/UNAM.
- (1995). "El norte de México: La gran chichimeca". En: *México antiguo*, (pp. 124-129). SEP/CNCA/INAH. México: Raíces.
- (1977). "La posibilidad de comercio y colonización en el noroeste de México vista desde Mesoamérica". En: *RMEA*, tomo XXIII: 2, (pp. 229-246). México: SMA-A.
- Brettell, C. (2000). "Theorizing migration in anthropology. The social construction of networks, Identities, communities and globalscapes". En: *Migration theory. Talking across disciplines*. C. Brettell y J. Hollifield (eds.), (pp. 77-96). Gran Bretaña: Routledge.
- Broda, J. (2001). "La etnografía de la fiesta de la Santa Cruz: una perspectiva histórica". En: *Cosmovisión, ritual e identidad de los pueblos indígenas de México*. J. Broda y F. Báez-Jorge (coords.), (pp. 165-238). México: CONACULTA/FCE. (Biblioteca Mexicana).
- Brush, Charles. (1969). *A contribution to the archaeology of coastal Guerrero, México*. (PhD dissertation). New York: Columbia University.
- (1965). "Pox Pottery: Earliest identified Mexican ceramic". *Science* 49, (pp.194-195). Washington, D.C.
- Canabal, B. (2008). *Hacia todos los lugares. Migración jornalera indígena de la montaña de Guerrero*. México: UAM Xochimilco/Estado de Guerrero/ UNISUR/CIESAS.
- Cancian, F. (1996). "Organizaciones políticas y religiosas". En: *Introducción al Sistema de Cargos*. L. Korsbaek (antólogo), (pp. 193-226). Toluca: UAEM. (Col. Textos y apuntes/59).
- Cardoso, F. y Faletto, E. (1972). *Dependencia y desarrollo en América Latina. Ensayo de interpretación sociológica*. México: Siglo XXI. (Col. El mundo del hombre. Sociología y política).
- Carrasco, P. (1996). *Estructura político-territorial del imperio tenochca. La Triple Alianza de Tenochtitlán, Tetzcoco y Tlacopan*. México: El Colegio de México/Fideicomiso Historia de las Américas/FCE. México: Serie Hacia una nueva historia de México.
- (1950). *Los otomíes. Cultura e historia prehispánicas de los pueblos mesoamericanos de habla otomiana*. México: UNAM.
- Castles, S. y Miller, M. (2004). *La era de la migración. Movimientos internacionales de población en el mundo moderno*. México: Cámara de Diputados/Fundación Colosio/Universidad Autónoma de Zacatecas/Miguel Ángel Porrúa/Instituto Nacional de Inmigración.
- Clavijero, F. (1985). *Historia antigua de México*. Xalapa: UV. (Col. UV, Rescate).
- Celestino, E. (2005). "El proyecto hidroeléctrico San Juan Tetelcingo, Guerrero ¿cancelado o suspendido?". *Diario de Campo*, Suplemento 33, (pp. 53-57). Coordinación Nacional de Antropología. México: INAH.
- (2004). *Gotas de maíz. Jerarquía de cargos y ritual agrícola en San Juan Tetelcingo, Guerrero*. México: CIESAS. (Antropologías).
- Cimadamore, A., Eversole, R. y McNeish, J-A. (2006). "Pueblos indígenas y pobreza. Una introducción a los enfoques multidisciplinares". En: *Pueblos indígenas y pobreza. Enfoques*

- multidisciplinarios*. A. Cimadamore, R. Eversole y J. McNeish (coords), (pp. 17-37). Buenos Aires: CLACSO/NORAD. (Col. CLACSO/CROP).
- Códice Azoyú 1*. (1991). *El Reino de Tlachinollan*. C. Vega (estudio). México: FCE.
- Códice Mendoza o Códice Mendocino*. (1980). México: Innovación.
- Códice Xólotl*. (1980). C. Dibble (edición, estudio y apéndices), 2 tomos. México: IIH/UNAM. (Serie Amoxtlí: 1).
- Cohen, N. (2005). "El rol del estado ante las migraciones recientes desde la perspectiva de la población nativa". En: *Relaciones interculturales: experiencias y representación social*. N. Cohen y C. Mera (comps.), (pp. 141-154). Buenos Aires: Antropofagia.
- Cortés, H. (1979). *Cartas de Relación*. M. Alcalá (nota preliminar). México: Porrúa. (Col. Sepan cuantos 7).
- Davis, K. (1979). *La ciudad. Su origen, crecimiento e impacto en el hombre. Introducciones*. Selecciones de Scientific American. Madrid: H. Blume.
- De la Cerda, R. (2001). *Migración rural-rural. Caso: población jornalera agrícola en Veracruz*. (Tesis de Licenciatura en Economía). Xalapa: UV.
- De Oliveira, O. y Muñoz, H. (1980). "Notas sobre algunos aspectos teórico-metodológicos de las migraciones internas y la fuerza de trabajo". En: *Tres ensayos sobre migraciones internas*, (pp. 21-33). México: IIS/UNAM.
- De Oliveira, O. y Stern, C. (1972). "Notas acerca de la teoría de las migraciones. Aspectos sociológicos". En: *Migración y desarrollo. Consideraciones teóricas*, (pp. 32-44). Buenos Aires: CLACSO.
- Dehouve, D. (2002). *Entre el caimán y el jaguar. Los pueblos indios de Guerrero*. México: CIESAS/INI. (Col. Historia de los pueblos indígenas de México).
- (1992). *El tequio de los santos y la competencia entre los mercaderes*. México: CONACULTA/INI. (Col. Presencias 53).
- (1976). "Dos relatos sobre migraciones nahuas en el estado de Guerrero". *Estudios de cultura náhuatl*, n° 12, (pp. 137-154). México: IIH/UNAM.
- De Walt, B. (1996). "Cambios en los Sistemas de Cargos de Mesoamérica". En: *Introducción al Sistema de Cargos*. L. Korsbaek (antólogo), (pp. 249-270). Toluca: UAEM. (Col. Textos y apuntes/59).
- Díaz, L. (2006). *Guanajuato: Diez ensayos de su historia*. Guanajuato: Dirección Municipal de Cultura/H. Ayuntamiento de Guanajuato.
- (1998). "Historia urbana de Guanajuato, siglo XVI". En: *Historia e identidad de Guanajuato*, (pp. 67-88). Guanajuato: Presidencia Municipal/Casa de la Cultura.
- Durand, J. (1988). "Circuitos migratorios". En: *Movimientos de población en el occidente de México*. T. Calvo y G. López (coords.), (pp. 25-49). Zamora: El Colegio de Michoacán/CEMCA.
- Farfán, M. (2003). "Territorialidad indígena: migrantes mixtecos y otomíes en Nuevo León". En: *Etnografía de las regiones indígenas en el nuevo milenio. Diálogos con el territorio*. A. Barabas (coord.), tomo III, (pp.331-339). México: INAH/CONACYT.
- Fernández, F. y García, A. (2006). "Introducción". En: *Territorialidad y paisaje en el altépetl del siglo XVI*. F. Fernández y Á. García (coords.), (pp. 13-24). México: FCE/IG/UNAM.
- Figueroa, D. (2005). "Políticas públicas y pueblos indígenas: consideraciones alrededor de los peligros del esencialismo en el reconocimiento de los derechos colectivos". En: *Urbi indiano, la larga marcha a la ciudad diversa*. P. Yanes, V. Molina y Ó. González (coords.), (pp. 249-282). México: UACM/SEDESOL/Gobierno del Distrito Federal.
- García, M. (2002). *Nómadas, viajeros y migrantes: La comunidad sin límites de la región nabua del alto Balsas, Guerrero*. (Tesis de Maestría en Antropología Social). México: ENAH/INAH.

- Gerhard, P. (1986). *Geografía histórica de la Nueva España. 1519-1821*. México: IIH/IG/UNAM. (Espacio y tiempo/1).
- George, P. (1985). *Geopolítica de las migraciones*. México: IG/UNAM.
- Germani, G. (1971). *Sociología de la modernización. Estudios teóricos, metodológicos y aplicados a América Latina*. Buenos Aires: Paidós.
- Giménez, G. (2005). *Teoría y análisis de la cultura*. “Prolegómenos”, (pp. 28-30). “La cultura en la tradición filosófico-literaria”, (pp.31-40). “La cultura en la tradición antropológica”, (pp. 41-54). “La cultura en la tradición marxista”, (pp.55-66). “La concepción simbólica de la cultura” (pp.67-88). “Identidad y memoria colectiva”, (pp. 89-112). “La dinámica cultural”, (pp. 113-138). “Problemas metodológicos”, (pp. 139-161), vol. uno. México: CONACULTA/ICOCULT. (Col. Intersecciones).
- Good, C. (2010^a). *Hacia una teoría mesoamericana de la historia*. Ponencia presentada en el I Congreso Nacional de Antropología Social. México: ENAH. (Mecanoescrito).
- (2010). “Introducción a la nueva edición *Haciendo la lucha*”. (Mecanoescrito).
- (2007). “Los estudios etnohistóricos”. En: *Guerrero. Una mirada antropológica e histórica*. G. Artís, M. Rubio y M. Wachter (coords.), (pp. 251-280). México: INAH. (Regiones de México).
- (2005). “Trabajando juntos como uno”: conceptos nahuas del grupo doméstico y la persona”. En: *Familia y parentesco en México y Mesoamérica: unas miradas antropológicas*, (pp. 275-294). México: UIA.
- (2001). “El ritual y la reproducción de la cultura: ceremonias agrícolas, los muertos y la expresión estética entre los nahuas de Guerrero”. En: *Cosmovisión, ritual e Identidad de los pueblos indígenas de México*. J. Broda y F. Báez-Jorge (coords.), (pp. 239-297). México: CONACULTA/FCE. (Biblioteca mexicana).
- (1994). “Trabajo, intercambio y la construcción de la historia: una exploración etnográfica de la lógica cultural nahua”. *Cuicuilco*. Nueva época, vol. 1, n° 2, (pp. 139-153). México: ENAH/INAH.
- (1988). *Haciendo la lucha. Arte y comercio nahuas de Guerrero*. México: FCE. (Sección Obras de Antropología).
- (2011). y Corona, L. “Introducción: Estudiando la comida y la cultura mesoamericanas frente a la modernidad”, (pp. 1.1-1.26). (Mecanoescrito).
- González, A., Ramírez, B., Macías, A. y Estrella, N. (2006). “La pobreza en los pueblos indígenas totonacos y los efectos de la política social en México”. En: *Pueblos indígenas y pobreza. Enfoques multidisciplinares*. A. Cimadamore, R. Eversole y J. McNeish (coords.), (pp. 115-149). Buenos Aires: CLACSO/NORAD. (Col. CLACSO/CROP).
- González, M. (1976). *La historia de la ciudad de Guanajuato*. México: Dirección de Cultura Popular/Gobierno del Estado de Guanajuato.
- González, C. y Olmedo, B. (1990). *Escultura mezcala en el Templo Mayor*. Asociación de Amigos del Templo Mayor. México: INAH/Valadez. (Col. Divulgación).
- Granados, J. (2005). “Las nuevas zonas de atracción de migrantes indígenas de México”. *Boletín del Instituto de Geografía*, n° 58, (pp. 140-147). México: IG/UNAM.
- Greenwood, M. (1975). *Research on internal migration in the United States: a survey*. *Journal of Economic Literature*, vol.13, n° 2. PA: Pittsburgh.
- Grove, D. (1970). “The olmecs paintings of Oxotitlan Cave, Guerrero, México”. *Studies in Pre-Columbian Art and Archaeology*, n° 6. Dumbarton Oaks, Trustees for Harvard University. Washington D.C.

- Guevara, M. (2001). *Guanajuato diverso: Sabores y sinsabores de su ser mestizo (siglos XVI a XVII)*. Guanajuato: La Rana.
- Gutiérrez, N. (2012). *Mitos nacionalistas e identidades étnicas: los intelectuales indígenas y el Estado mexicano*. México: IIS/UNAM.
- Gutiérrez, D. (1988). “Los nahuas de Guerrero”. En: Suárez (coord.), (pp. 83-126). México: INAH. (Serie: Ensayo. Col. Divulgación).
- Hers, M. A. (1990). “Los tolteca-chichimecas y el concepto de Mesoamérica”. En: *RMEA*, tomo XXXVI, (pp. 21-34). México: SMA-A.
- Herrera, R. (2006). *La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones*. México: Siglo XXI. (Sociología y política).
- Hirabayashi, L. (1985). “Formación de asociaciones de pueblos migrantes a México: Mixtecos y zapotecos”. *América indígena*, vol. 45, n° 3, (pp. 579-598). México: Instituto Indigenista Interamericano.
- Illades, C. (2000). *Breve historia de Guerrero*. México: El Colegio de México/Fideicomiso Historia de las Américas/FCE. México: Serie Breves Historias de los Estados de la República Mexicana.
- Jiménez, W. (1954). “Cronología de la historia precolombina de México”. En: *Historia antigua y de las culturas aborígenes de México*, (pp. 55-58). México: Fuente Cultural.
- Kirchhoff, P. (2002). *Escritos Selectos. Estudios Mesoamericanos*. Vol. I. Aspectos Generales. García, Manzanilla y Monjaráz-Ruiz (eds.). México: IIA. UNAM.
- (1976) y Güemes, L. y Reyes, L. *Historia tolteca-chichimeca*. México: INAH/CISINAH/SEP.
- (1960). “Mesoamérica”. *Tlatoani*, Suplemento. México: ENAH.
- Korsbaek, L. (1996). “Introducción al Sistema de Cargos”, (pp. 31-52). “Distribución geográfica del Sistema de Cargos”, (pp.53-66). “El típico Sistema de Cargos”, (pp. 67-86). “El paradigma de Cargos”, (pp. 271-292). Toluca: UAEM. (Col. Textos y apuntes/59).
- Lamas, M. (2002). *Cuerpo: diferencia sexual y género*. México: Taurus.
- Lattes, A. (1973). “Algunas consideraciones para la discusión del estudio de las características socioeconómicas de los flujos migratorios en una perspectiva histórica. Con referencia al caso argentino”. En: *Migración y desarrollo. Consideraciones teóricas y aspectos socioeconómicos y políticos*, (pp. 43-54). Buenos Aires: CLACSO.
- Lefebvre, H. (1978). *De lo rural a lo urbano*. Barcelona: Península. (Historia, ciencia, sociedad 79. Serie Universitaria).
- León-Portilla, M. (1991). “Introducción”. En: *Matrícula de Tributos*. V. Castillo y M. Sepúlveda (estudio). México: SHCP.
- Litvak, J. (1971). *Cibuatlán y Tepeacoacuilco. Provincias tributarias de México en el siglo XVI*. México: IIH/UNAM. (Serie Antropológica: 12).
- López, A. y López, L. (1996). *El pasado indígena*. México: El Colegio de México/Fideicomiso Historia de las Américas/FCE. México: Serie Hacia una nueva historia de México.
- López de Gómara, F. (1985). *Historia General de las Indias*. II. *Conquista de Méjico*. Barcelona: Iberia. (Biblioteca de Historia).
- Machuca, J. (2009). *Transmisión y producción del sentido en el fenómeno migratorio (su incidencia en la conceptualización del patrimonio cultural)*. Ponencia presentada en el Seminario internacional “Compartir el patrimonio cultural intangible: Narrativas y representaciones”. Oaxaca. (Mecanoescrito).

- (2008). “Estrategias turísticas y segregación socioterritorial en regiones indígenas”. En: *Turismo, identidades y exclusión*. A. Castellanos y J. Machuca (comps.), (pp. 51-96). México: UAM Iztapalapa/Casa Juan Pablos.
- Maier, E. (2006). “La migración como mediación en las relaciones de género de obreras agrícolas de Oaxaca, residentes en Baja California”. En: *Migración y relaciones de género en México*. D. Barrera y C. Oehmichen (eds.), (pp. 229-252). México: GIMTRAP/UNAM/IIA.
- Mallimaci, A. (2005). “Nuevas miradas. Aportes de la perspectivas de género al estudio de los fenómenos migratorios”. En: *Relaciones interculturales: experiencias y representación social*, (pp. 115-138). N. Cohen y C. Mera (comps.). Buenos Aires: Antropofagia.
- Manzanilla, R. (2008). *La región arqueológica de la costa grande de Guerrero. Su definición a través de la organización social y territorialidad prehispánicas*. México: INAH. (Col. Científica 526).
- Marino, A. (1958/1959). “Grupos lingüísticos del estado de Guerrero”. En: *RMEA*, tomo XV, (pp. 95-114). México: SMA-A.
- Martinet, A. (1974). *Lingüística y significación*. México: Salvat.
- Martínez, M. (1998). “*Vivir lo invisible. La migración otomí en Guadalajara*”. (Tesis de Maestría). Jalisco: CIESAS Occidente.
- Martínez, G. (1986). “Teopantecuanitlán”. En: *Arqueología y etnohistoria del estado de Guerrero*, (pp. 55-82). México: INAH/Gobierno del Estado de Guerrero.
- Martínez, T. (1998). *La diáspora tlaxcalteca. Colonización agrícola del norte mexicano*. México: Gobierno del Estado de Tlaxcala.
- Marx, C. (1974). *El Capital. Crítica de la economía política*. México: FCE.
- Matrícula de Tributos*. (1991). Miguel León Portilla (introducc.). V. Castillo y M. Sepúlveda (estudio). México: SHCP.
- Medina, A. (2007). “Sistema de cargos y comunidad: Nuevos aportes a una vieja discusión”. En: *¿A dónde va la antropología?* G. Ángela, C. Garma y Ana De Teresa (comps.), (pp. 117-217). México: UAM Iztapalapa.
- (2003). *En las cuatro esquinas, en el centro*. México: IIA/UNAM.
- (1996). “Prólogo”. En: *Introducción al Sistema de Cargos*. L. Korsbaek (antólogo), (pp.7-30). Toluca: UAEM. (Col. Textos y apuntes/59).
- Mera, C. (2005). “Migración coreana: identidades entre desplazamientos y anclajes”. En: *Relaciones interculturales: experiencias y representación social*. N. Cohen y C. Mera (comps.), (pp. 9-24). Buenos Aires: Antropofagia.
- Millán, S. (2005). “Historia de un desencuentro: etnografía y antropología en México”. En: *Encuentro de voces. La etnografía de México en el siglo XX*. G. Artís (coord.), (pp. 75-92). México: INAH. (Col. Etnografía de los Pueblos Indígenas de México, Serie Debates).
- (1993). *Migración indígena y comercio ambulante en Baja California Norte*. México: INI.
- Míntz, S. (2003). *Sabor a comida, sabor a libertad. Incursiones en la comida, la cultura y el pasado*. México: CIESAS/La Reina Roja/CONACULTA.
- Monzón, M. (2014). “Prácticas Racistas a grupos indígenas migrantes”. En: *Planos geoestratégicos. Migraciones e desplazamientos forçados no continente americano*. A. Dorfman, C. Pacheco y S. Fernández (orgs.), (p. 153-176). Porto Alegre: Letra 1/Geociencias UFRGS.
- (2007). “Grupos indígenas en el estado de Guanajuato”. *Regiones. Revista Interdisciplinaria en Estudios Regionales*, (pp. 123-146). Guanajuato: CICSUG/Universidad de Guanajuato.
- (2006-2010). “Informes de campo”. Oapan 2008, Fiesta de muertos. 2009, febrero Fiesta patronal; agosto Fiesta de San Agustín. 2010, Semana Santa. Trabajo de campo 2010.

- (2008/2009/2010). “Entrevistas a profundidad”.
- (2006 a 2010). “Observación participante”, Guanajuato y San Miguel de Allende”.
- (2006). *Cuaucibuatzin, mujer águila. Representaciones femeninas en el Códice Xólotl*. (Tesis de Maestría en Historia-Etnohistoria). México: ENAH/INAH.
- (2002). “El quehacer de la arqueología”. *Diario de Campo. Boletín interno de los investigadores del área de antropología*, n° 50, (pp. 30-35). México: INAH.
- (1989). *Casas prehispánicas en Teotihuacán*. Toluca: UAEM/IMC.
- Morales, B. (2013). “Migración y mercantilización de la cultura: nahuas de los hoteles de Playa del Carmen”. En: *Enfoques antropológicos sobre el turismo contemporáneo*. C. Oehmichen (ed.), (pp. 261-292). México: IIA/UNAM.
- Moreno, B y Muñoz, S. (2006). “Migración y territorio en comunidades otomíes del Valle del Mezquital”. En: *Migración, población, territorio y cultura*. J. Aréchiga (ed.). XXVI Mesa redonda, tomo 2, (pp. 309-314). México SMA/IIA.
- Muñón, F. (1965). *Relaciones originales de Chalco Amaquemecan*. S. Rendón (paleografía, traducción y glosa), Á. Garibay (prefacio). México: FCE. (Biblioteca americana 40).
- Muñoz, M. (1963). “Mixteca. Nahua-Tlapaneca”. *Memorias del INI*, vol. IX. México: INI.
- Muñoz, H, y De Oliveira, O. (1973). “Migración interna y movilidad ocupacional en la ciudad de México”. En: *Migración y desarrollo. Consideraciones teóricas y aspectos socioeconómicos y políticos*, (pp. 83-98). Buenos Aires: CLACSO.
- Nalda, E. (1981). “Algunas consideraciones sobre las migraciones del posclásico”. *Boletín de Antropología americana* 3, (pp. 137-143). México: IPGH.
- Nanda, S y Warmas, R. (2004). *Cultural anthropology*. J. Thompson (ed.). Belmont.
- Niederberger, C. (2002). “Nácar, jade y cinabrio: Guerrero y las redes de intercambio en la Mesoamérica antigua (1000-600 a. C.)”. En: *El pasado arqueológico de Guerrero*. C. Niederberger y R. Reyna (coords.), (pp. 175-224). Chilpancingo: CEMCA/Gobierno del Estado de Guerrero/ CONACULTA/INAH.
- Nieto, L. (1997). “Centro Ceremonial Cañada de la Virgen, Guanajuato: arquitectura de la cultura híbrida tolteca-chichimeca”. *Arqueología*, n°. 17, Segunda época, (pp. 99-110). Coordinación Nacional de Arqueología. México: INAH.
- (1993). “Las fundaciones de la ciudad”. En: *San Miguel de Allende*, (pp. 11-23). México: PC.
- Nutini, H. (2005). “Algunos comentarios sobre la etnografía mexicana en el siglo XXI”. En: *Encuentro de voces. La etnografía de México en el siglo XX*. G. Artís (coord.), (pp. 131-170). México: INAH. (Col. Etnografía de los pueblos indígenas de México, Serie Debates).
- Obregón, G. (1965). “Bosquejo histórico de Guanajuato”. *Artes de México*, II edición, núms. 73-74, (pp. 8-11). México: Artes de México y del Mundo.
- Oehmichen, C. (2013). “Introducción”. En: *Enfoques antropológicos sobre el turismo contemporáneo*. C. Oehmichen (ed.), (pp. 11-34). México IIA/UNAM.
- (2006). “Las mujeres en la comunidad extraterritorial”. En: *Migración y relaciones de género*. D. Barrera y C. Oehmichen (eds.), (pp. 319-320). México: GIMTRAP-UNAM/IIA.
- Orozco y Berra, M. (1954). *Historia antigua y de las culturas aborígenes de México*. México: Fuente Cultural.
- Ortner, S. (1995). “Resistance and problem of ethnographic refusal”. *Comparative Studies in Society and History*, vol. 37, n° 1:173:193. Cambridge.
- (1993). *La teoría antropológica de los años sesenta*. México: UG.
- Palerm, Á. (1967). *Teoría antropológica*. México: ICS/UIA.

- Paris, D. (2012). “Redes migratorias internacionales de los triquis. El caso de Greenfield, California”. En: *La diáspora triqui. Violencia política, desplazamiento forzado y migración*. D. Paris (coord.), (pp. 155-179). Posgrado en Desarrollo Rural. México: ITACA/UAM Xochimilco.
- Paradis, L. (1995). “La historia precolombina de la región de Mezcala”. En: *La tradición del amate. Innovación y protesta en el arte mexicano*. J. Amith (ed.), (pp. 113-128). Mexican Fine Arts Center Museum, Chicago. México: La Casa de las Imágenes.
- Peña, E. y Padilla, M. (2006). “Población infantil migrante: características educativas y acceso a la educación de México”. En: *Migración, Población, Territorio y Cultura*. J. Aréchiga (ed.), tomo 2, XXVI, (pp.487-498). Homenaje a Román Piña Chan. México: IIA/ Mesa Redonda. SMA-A.
- Pérez, M. (1990). “Ser mazahua en Ciudad Juárez”. En: *Actas del Primer Congreso de Historia Regional Comparada*, (pp. 15-22). Chihuahua: UACJ.
- Piña, R. (1993). *Una visión del México prehispánico*. México: IHH/UNAM. (Serie Culturas Mesoamericanas/1).
- Pimentel, P., Viveros, F. y Méndez, S. (2003). “Informe final. Diagnóstico participativo de migrantes indígenas en la ciudad de Guanajuato”. Guanajuato: Secretaría de Desarrollo Social y Humano. (Mecanoescrito).
- Powell, P. (1977). *La guerra chichimeca (1550-1600)*. México: FCE/SEP. (Lecturas Mexicanas 63).
- Propín, E. y Sánchez, A. (2007). “Tipología de los destinos turísticos preferenciales en México”. *Cuadernos de Turismo*, n° 19, (pp. 147-166). España: Universidad de Murcia.
- (2002). “La estructura regional del turismo en México”. *Ería*, vol. 59, (pp. 386-394). España: UO.
- Quijano, A. (2014). “Dependencia, cambio social y urbanización en Latinoamérica”. En: *Cuestiones y horizontes. Antología esencial. De la dependencia histórico-estructural a la Colonialidad / Descolonialidad*, D., Assis (Sel. y prólogo), (pp. 75-124). Buenos Aires: CLACSO. (Col. Antologías).
- Ramírez, A. (2006^a). “La etnohistoria de los pueblos indios de Guerrero”. *Boletín Diario de Campo*, n° 38, (pp. 85-94), Suplemento. México: INAH/Estado de Guerrero.
- (2006). *El Códice Teloloapan*. México: INAH/Miguel Ángel Porrúa.
- Reinhold, M. (1981). *Exploraciones arqueológicas en Valle de Bravo*, n° CVIII. Toluca: Biblioteca Enciclopédica del Estado de México.
- Reyna, R. (2006). *La cultura arqueológica mezcala*. México: INAH. (Col. Científica 487. Serie Arqueología).
- (2004). *Escultura antropomorfa de Guerrero en el Templo Mayor*. Ponencia presentada en la Primera Mesa Redonda “El conocimiento antropológico e histórico sobre Guerrero a principios del siglo XXI”. Taxco.
- (2003). *La Organera-Xochipala, un sitio del epiclásico en la región Mezcala de Guerrero*. México: INAH. (Colección Científica 453, Serie Arqueología).
- (2000). “Guerrero y la cultura mezcala”. *Arqueología mexicana*, vol. VII, n° 41, (pp. 68-73). México: Raíces.
- Rionda, L. (1992). *Y jalaron pa'l norte. Migración, agrarismo y agricultura en un pueblo michoacano: Copándaro de Jiménez*. México: INAH/El Colegio de Michoacán. (Col. Divulgación).
- Rivermar, L. (2008). *Etnicidad y migración internacional. El caso de una comunidad nabua en el estado de Puebla*. Puebla: BUAP.

- Robinson, D. (1988). "Patrones de migración en Michoacán en el siglo XVIII: datos y metodologías". En: *Movimientos de población en el occidente de México*, (pp. 169-206). T. Calvo y G. López (coords.). Michoacán: El Colegio de Michoacán/CEMCA.
- Rodríguez, M. (2003). *Identidad femenina, etnicidad y trabajo en Nuevo México*. Toluca: UAEM. (Colección Ciencias Sociales, Serie Antropología).
- Romer, M. (2005). "Persistencia y pérdida de la identidad étnica en la generación de los hijos de migrantes indígenas en el área metropolitana de la ciudad de México". En: *Urbi indiano. La larga marcha a la ciudad diversa*. P. Yanes, V. Molina y Ó. González (coords.), (pp. 227-248). México: UACM/DGEDS.
- Rubí, R. (1993). "Comunidades indígenas del siglo XVI y XVII del centro y la montaña de Guerrero". *Estudios de cultura náhuatl*, no 23, (pp. 297-342). México: IIH/UNAM.
- Sahagún, B. de. (1975). *Historia General de las Cosas de la Nueva España*. México: Porrúa. (Sepan Cuantos 300).
- Saldaña, A. (2012). *Todos son de casa, hasta los que se van. Organizando la vida entre los grupos domésticos migrantes de una comunidad nahua de Guerrero*. México: INAH. (Col. Etnología y Antropología Social, Serie Logos).
- Sánchez, M. (2004). "Comunidades sin límites territoriales: Fortalecimiento y redefinición de identidades étnicas y genéricas de la migración de mexicanos a los Estados Unidos". *JCAS. Occasional papers*, n° 21, (pp. 3-19). The Japan Center for Area Studies. National Museum of Ethnology. Osaka.
- Saussure, F. de. (1998). *Curso de lingüística general*. México: Fontamara.
- Schmidt, P. (2006). "La época prehispánica en Guerrero". *Arqueología mexicana*, vol. XIV, n° 82, (pp.28-37). México: Raíces.
- Scott, J. (2003). "El género: una categoría útil para el análisis histórico". En: *El género. La construcción cultural de la diferencia sexual*. M. Lamas (comp.), (pp. 265-302). México: Miguel Ángel Porrúa/PUEG/UNAM.
- Sepúlveda, M. (1991). "El Tributo Real en la Matrícula de Tributos". En: *Matrícula de Tributos. Nuevos estudios*, (pp. 103-154). Ciudad de México: Secretaría de Hacienda y Crédito Público.
- Serrano, E., Embriz, A. y Hernández, P. (2002). *Indicadores socio-económicos de los pueblos indígenas de México*. México: SEDESOL/INI/UNDP/CONAPO.
- Singer, P. (1991). *Economía política de la urbanización. Economía y demografía*. México: Siglo XXI.
- (1972). "Migraciones internas. Consideraciones teóricas sobre su estudio". En: *Migración y desarrollo. Consideraciones teóricas*, (pp. 45-68). Buenos Aires: CLACSO.
- Soustelle, J. (1972). *La vida cotidiana de los aztecas*. México: FCE. (Serie Obras de Antropología).
- Spicer, E. (1971). "Persistent cultural systems: A comparative study of systems that can adapt to contrasting environments". *Science*, 174, (pp. 795-800). Washington, D.C.
- Szasz, I. (1993). *Migración temporal en Malinalco. La agricultura de subsistencia en tiempos de crisis*. Toluca: El Colegio de México/El Colegio Mexiquense/Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano.
- Torres, B. (2006). *Historia de la Revolución Mexicana. 1940-1952. Hacia la utopía industrial*, vol. 21. México: El Colegio de México.
- Valencia, A. (2000). *Estado del desarrollo económico y social de los pueblos indígenas de México*. México: INI/PNUD. (Serie Migración indígena).
- (1999). "La migración indígena en la zona metropolitana de la ciudad de México". En: *Ce-Acatl, Indígenas en la Ciudad de México*, n° 101, (pp. 80-93). México.

- Vázquez, É. y Hernández, H. (2004). *Migración, resistencia y recreación cultural*. México: INAH. (Colección Científica), (Serie Antropología. No. 469).
- Villalpando, J. y Rosas, A. (2008). *Historia de México a través de sus gobernantes*. México: Planeta.
- Voorhies, B y Kennett, D. (2006). “Reanalizando el Pox Pottery de la costa de Guerrero”. (Mecanoescrito sin paginado), 2ª Mesa Redonda de Estudios de Guerrero. México.
- Weitlaner, R. (1947/1948). “Situación lingüística del estado de Guerrero”. En: *El occidente de México*, (pp. 129-133), IV Mesa Redonda. México: SMA.
- Wolf, E. (1996). “El sistema de cargos en la comunidad mesoamericana”. En: *Introducción al Sistema de Cargos*. L. Korsbaek (antólogo), (pp. 175-191). Toluca: UAEM. (Col. Textos y apuntes/59).
- (1987). *Europa y la gente sin historia*. México: FCE.
- Zanfrini, L. (2004). *La convivencia interétnica*. Madrid: Alianza.